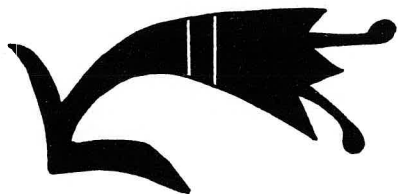


Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz

UN APORTE A LA RECONSTRUCCION
DEL VOCABULARIO AGRICOLA DE
LA EPOCA INCAICA

BAS 14

BONNER AMERIKANISTISCHE STUDIEN
ESTUDIOS AMERICANISTAS DE BONN



Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz

**UN APORTE A LA RECONSTRUCCION
DEL VOCABULARIO AGRICOLA DE
LA EPOCA INCAICA**

**Diccionarios y textos quechuas del
siglo XVI y comienzos del XVII
usados como fuentes histórico-
etnolingüísticas para el vocabulario
agrícola**

BAS 14

**BONNER AMERIKANISTISCHE STUDIEN
ESTUDIOS AMERICANISTAS DE BONN**

B A S

Bonner Amerikanistische Studien

c/o Seminar für Völkerkunde

Universität Bonn

Regina-Pacis-Weg 7

D-5300 Bonn 1

Bundesrepublik Deutschland/
República Federal de Alemania/
West Germany

Herausgeber / Editor

Udo Oberem

© Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz
Alle Rechte vorbehalten
Todos los derechos reservados

ISSN 0176-6546

Bonn 1985

Tayta-mamayman

A mis padres



PROLOGO

El presente trabajo fue escrito en los años 1981-82 para obtener el grado de maestría de la Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität de Bonn, República Federal de Alemania. Ya que la mayoría de las personas interesadas en la temática quechua habla castellano, me he visto obligada a traducir este trabajo. Gracias a la ayuda de la serie de Estudios Americanistas de Bonn es posible esta publicación.

La edición castellana es la exacta traducción del trabajo alemán, salvo el apéndice (véase 0.1). Como entre la presentación del trabajo en 1982 y la publicación en 1984 han transcurrido dos años, ha sido necesario mencionar, aunque ya no integrar, las recientes obras más importantes que tratan directamente con las fuentes quechuas.

El interés por una mayor profundización en estudios relacionados con la lengua quechua fue acogido benévolutamente e incentivado por mi primera profesora de este idioma, la doctora Roswith Hartmann del Instituto de Antropología de la Universidad de Bonn.

El primer estímulo para trabajar las fuentes lexicográficas del quechua me lo dió mi benemérito profesor de quechua, Dr. Leslie Hoggarth, de la Universidad de St. Andrews, Escocia.

El Profesor Dr. Udo Oberem, director del Instituto de Antropología de la Universidad de Bonn, la Dra. Hartmann y mi profesor de lingüística del Instituto de Inglés de la Universidad de Bonn, el Profesor Dr. Friedrich-Wilhelm Gester me ayudaron con numerosas sugerencias, críticas y bibliografía de sus bibliotecas particulares.

De mis compañeros de Bonn que en muchas discusiones me dieron valiosos estímulos, quiero mencionar a Carmen Arellano, Antje Kniep y al Dr. Peter Masson. En el entender del quechua de Guaman Poma me asistió con su consejo de lingüista y de native speaker el profesor Clodoaldo Soto Ruiz (Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho).

Sin la ayuda de las señoritas bibliotecarias de la Universidad de Bonn y de la Sala de Investigación de la Biblioteca Nacional de

Lima no hubiera estado a mi disposición gran parte de la bibliografía básica.

En el diseño gráfico de los cuadros me ayudó mi padre, el ingeniero Walther Dedenbach.

Finalmente quiero nombrar a mi esposo, Alfredo Salazar Sáenz, que me ayudó con mucha paciencia en la redacción de la versión castellana de este trabajo.

A todos los arriba mencionados les quedo agradecida. Sin embargo, la responsabilidad total del presente trabajo me pertenece.

Con esta investigación espero contribuir a la profundización del estudio de la lengua quechua y al merecido reconocimiento de su cultura.

CONTENIDO

Dedicación		iii
Prólogo		v
Contenido		vii
0.	<u>INTRODUCCION</u>	1
0.1	Objetivo, problemática y delimitación del trabajo	1
0.2	Trabajos existentes de tipo análogo	4
1.	<u>OBSERVACIONES CRITICAS SOBRE LAS FUENTES</u>	8
1.1	La situación de las fuentes	8
1.2	El trasfondo bio-bibliográfico de las fuentes quechuas y su significación como documentos lingüísticos	9
1.2.1	Domingo de Santo Tomás	10
1.2.2	<u>Vocabulario y Arte de la Imprenta de Antonio Ricardo, Lima</u>	15
1.2.3	Diego González Holguín	20
1.2.4	Diego de Torres Rubio y Juan de Figueredo	23
1.2.4.1	Diego de Torres Rubio	23
1.2.4.2	Juan de Figueredo	25
1.2.5	Comparación de las fuentes lexicográficas	26
1.2.6	Felipe Guaman Poma de Ayala	29
1.2.6.1	Extensión: La descripción del ciclo anual por Guaman Poma en la interpretación de diferentes autores y comparación con algunas otras fuentes	34
1.2.7	Cristóbal de Molina, el Cuzqueño	36
1.2.8	Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua	39
1.2.9	Francisco de Avila	41
1.2.10	Relación de las abreviaturas y forma de citar	49

2.	<u>LAS FUENTES QUECHUAS Y LA RECONSTRUCCION ETNO- LINGÜISTICA DE LOS CONTENIDOS LEXEMATICOS, HISTORICOS Y DE LOS CAMPOS SEMANTICOS, HISTORICOS</u>	51
2.1	Planteamientos léxico-semánticos más recientes, y limitaciones de su aplicación a las fuentes quechuas	51
2.2	Método, procedimiento y manera de presentación del trabajo	53
2.3	Precisiones sobre la terminología lingüística empleada	55
2.4	Problemas de la grafía de las referencias quechuas de la época colonial	57
2.5	Formas de presentación de la formación lexemá- tica y de las modificaciones semánticas en las fuentes lingüísticas quechuas de la época co- lonial	59
3.	<u>EL VOCABULARIO AGRICOLA EN LAS FUENTES</u>	61
3.1	El año, como marco de las actividades agrícolas	61
3.1.1	Algunos apuntes sobre las condiciones agro- geográfico-climáticas de las regiones, a las que se refieren las fuentes quechuas	61
3.1.2	Las denominaciones de las unidades temporales, con especial consideración de las que se re- fieren a la agricultura	63
3.1.2.1	Las palabras <u>killla</u> , <u>wata</u> , <u>mit'a</u> , <u>pacha</u>	63
3.1.2.2	Denominaciones de los períodos que se presentan regularmente	64
3.1.2.3	Denominaciones de los períodos que se presentan irregularmente	65
3.1.2.4	Resumen y cuadro	66
3.1.3	Denominaciones de los meses, con especial consideración en su relación con la agricultura	68
3.1.3.1	Los meses	68
3.1.3.2	Resumen y cuadros	81

3.2	Vocabulario para denominar actividades, instrumentos y medio agrícola	89
3.2.1	Palabras de acepción general	89
3.2.1.1	Palabras que denominan el trabajar en la agricultura	89
3.2.1.1.1	Palabras que denominan la actividad misma	89
3.2.1.1.2	Palabras que denominan a la persona que trabaja en la agricultura	90
3.2.1.2	Palabras que denominan 'tierra', 'suelo', 'chacra', 'huerto' y 'jardín'	91
3.2.1.2.1	Tipos de terreno de cultivo	91
3.2.1.2.2	Terreno no usado para la agricultura	94
3.2.1.3	Palabras que describen el estado y la naturaleza de la tierra	97
3.2.2	Palabras que denominan las formas de cultivo en el ciclo agrario anual	101
3.2.2.1	Repartición de chacras	101
3.2.2.2	Preparación de la chacra para la siembra	105
3.2.2.3	La siembra	112
3.2.2.4	El aporcar y desherbar	114
3.2.2.5	El abonar	116
3.2.2.6	La irrigación	119
3.2.2.7	El crecimiento	123
3.2.2.8	La cosecha	129
3.2.3	Palabras que denominan las herramientas agrícolas	135
3.2.4	Palabras que denominan la conservación y el almacenamiento	143
3.2.4.1	La conservación	143
3.2.4.2	El almacenamiento	146
	<u>CONSIDERACIONES FINALES</u>	150
	<u>NOTAS Y CITAS</u>	153
	<u>BIBLIOGRAFIA</u>	183
1.	Las fuentes quechuas	184
2.	Bibliografía secundaria	189

ILUSTRACIONES

Ilustración	1: Guaman Poma	859	página	72
	2:	" "	1132	
	3:	" "	1135	
	4:	" "	1138	
	5:	" "	1141	83
	6:	" "	1144	
	7:	" "	1147	
	8:	" "	1150	
	9:	" "	1153	84
	10:	" "	1156	
	11:	" "	1159	
	12:	" "	1162	
	13:	" "	1165	85
	14:	" "	250	
	15:	" "	48	110
	16:	Soler Bustamente (1954: 106)		141
	17:	Guaman Poma	335	149

CUADROS

Cuadro	1: Las denominaciones de las unidades temporales	67
	2: Denominaciones descriptivas de los meses	86
	3: El calendario agrario según Guaman Poma	87
	4: Calendario agrícola de San Pedro de Huancaire	88
	5: Palabras que denominan el trabajar en la agricultura	90
	6: Palabras que denominan 'tierra', 'suelo', 'chacra', 'huerto' y 'jardín'	96
	7: Palabras que describen el estado y la naturaleza de la tierra	100
	8: Preparación de la chacra para la siembra	111
	9: La siembra	114
	10: El aporcar y desherbar	116
	11: La irrigación	122
	12: El crecimiento	128
	13: La cosecha	134
	14: Palabras que denominan las herramientas agrícolas	142
	15: La conservación	145
	16: El almacenamiento	149

0. INTRODUCCION

0.1 Objetivo, problemática y delimitación del trabajo

El objetivo de este trabajo es la representación lexemática del ciclo agrario con sus técnicas de cultivo en la región de los Andes peruanos de la época prehispánica usando las fuentes quechuas de la época colonial temprana. Se usan los diccionarios quechuas que se han originado en el siglo XVI y principios del XVII; éstos son: los de Santo Tomás, González Holguín, Torres Rubio y él del año 1586, cuyo autor todavía es desconocido. Además se encuentran textos o párrafos en quechua en las obras de Avila, Guaman Poma, Molina y Pachacuti.

Estos diccionarios y textos quechuas se tratan en este trabajo como fuentes sincrónicas, es decir que describen el estado del idioma quechua en el tiempo entre 1560 y 1619. Para eso parto del supuesto que el quechua de ese tiempo todavía es representativo respecto al sistema lingüístico (sobre todo con relación a la estructura morfo-sintáctica) de la época prehispánica, pues desde la llegada de los españoles hasta la aparición de la más reciente de las fuentes no pasaron más de 87 años. Sin embargo, hay que tener en consideración que el vocabulario agrícola usado en estas fuentes se extiende a un período más largo que sólo al incaico tardío. Así pues, hay muchos aspectos del cultivo que ya existían en el vocabulario quechua antes de la expansión incaica y que no deberían haber cambiado mucho por ésta, como por ejemplo el campo léxico de la siembra, del crecimiento y de la cosecha. También técnicas, como la del riego artificial y de la conservación de la cosecha, en parte son documentadas arqueológicamente para el tiempo preincaico, aunque en el período del imperio incaico se habrían perfeccionado y extendido. Por supuesto, en sentido inverso, también las innovaciones de la organización incaica se reflejan en el vocabulario, como lo documenta sobre todo Guaman Poma al mencionar los administradores incaicos y al hablar de la distribución de las chacras. Como todas las fuentes son de la época colonial temprana, también hay que tener en cuenta, que ya se habían introducido nuevos productos y técnicas de cultivo en la región andina, cuando se originaron estas obras. Esto se refleja necesariamente en el idioma. Por ejemplo se mencionan productos europeos en las fuentes, como

el trigo y el vino; en el sector técnico-agrícola fue de especial importancia la introducción de ganado vacuno y del arado; las innovaciones combinadas con estas técnicas también habrían tenido repercusión en el vocabulario quechua, sobre todo en el hecho que palabras antiguas recibían nuevos significados.¹ También se van a tomar en cuenta estos cambios de las circunstancias y sus efectos en el idioma.

Como la extensión de este trabajo y también el material a disposición son restringidos, se ha tenido que delimitar rigurosamente el campo de investigación.

Delimitación temática:

En este trabajo sólo se va a tratar de las técnicas y formas de cultivo agrícolas, y no de las denominaciones quechuas de las plantas. Por lo que, en este lugar, debe ser suficiente una breve lista de las plantas cultivadas más importantes del área andina en el tiempo precolombino.

Especialmente en la sierra se cultivaban las siguientes plantas: papa (quechua: papa, akshu; Solanum spp.), oca (oga; Oxalis tuberosa), olluco (ulluku; Ullucus tuberosus), mashua (añu, maswa; Tropaeolum tuberosum), quinua (kinuwa, kiwña; Chenopodium quinoa), cañahua (gañiwa; Chenopodium pallidicaule), llacon (llaqhon; Polymnia sonchifolia) y lupino (tarwi; Lupinus mutabilis). En las quebradas de la sierra y en la costa se cultivaba pepino (kachun; Solanum muricatum), arracacha (raqacha; Arracacia xanthorrhiza), ají (uchu; Capsicum pendulum, sinense) y frijol (purutu; Phaseolus vulgaris). En clima moderado y más caliente se hacía producir sobre todo zapallo (sapallu; Cucurbita ficcifolia, moschata, maxima), coca (kuka; Erythroxylon coca, novogranatense) y tabaco (sáyri; Nicotiana tabacum). La planta cultivada con más extensión climática es hasta hoy el maíz (sara; Zea mays); crece en regiones hasta 3,600 metros de altura. (Gade 1975, Ravines 1978 a; véase también Horkheimer 1960, Towle 1961, Yacovleff/Herrera 1934-35.) Sería un estudio aparte comparar estos datos botánicos con los de las fuentes quechuas.

Tampoco se puede tratar de las palabras que denominan los daños del fruto (por mal tiempo, bichos, etc.), de las que algunas se encuentran en los diccionarios (por ejemplo ch'usuy, kawllayay, q'elluy),

porque también eso exigiría una investigación aparte, por ejemplo de tipo entomológico.²

Lamentablemente no se pueden considerar ni los aspectos religiosos que siempre han estado relacionados estrechamente con la agricultura, ni los aspectos sociales como la distribución de trabajo, la reciprocidad, etc.

Delimitación geográfica:

Este trabajo trata del vocabulario agrícola usado en la región de los Andes del Perú moderno, esto es, según las fuentes usadas (dadas entre paréntesis), de las regiones en las que se hablan los dialectos ayacuchano y cuzqueño (Antonio Ricardo, González Holguín, Torres Rubio, Guaman Poma), de la región de Huarochirí (Avila) y, como se supone, de la costa peruana (Santo Tomás). Estos datos quedan relativamente imprecisos porque no es posible la exacta ubicación geográfica de las fuentes. Es imposible además, la ubicación de algunas palabras en ciertas regiones por los numerosos microclimas que condicionan las formas de cultivo más variadas.³

Para presentar el vocabulario agrícola, me parece necesario incluir varios criterios:

- (a) la situación de las fuentes y una evaluación crítica de las mismas,
- (b) aspectos lingüísticos del vocabulario de las fuentes quechuas y
- (c) - solamente cuando es necesario para su comprensión - bibliografía etnográfica, etnohistórica y arqueológica.

Como presupuesto de esta investigación se tiene que realizar un estudio crítico de las fuentes quechuas tempranas respecto a su tiempo y lugar de origen como también con relación a sus autores y las intenciones de éstos, para así revisar las fuentes en cuanto a su confiabilidad, como también para posibilitar la ubicación geográfica del dialecto usado en cada una.⁴ Porque, sólo después de una ubicación temporal, geográfica e intencional de las fuentes, éstas pueden ser usadas científicamente como base de un ensayo de reconstrucción.

En la segunda parte de este trabajo voy a tratar brevemente algunos aspectos metodológicos así como también el procedimiento y la forma

de presentación en la reconstrucción de contenidos léxicos en base a las fuentes lexicográficas.

La tercera parte trata de la reconstrucción del vocabulario agrícola de la época incaica. Para eso, parto principalmente del material lingüístico e intento hacer un análisis inmanente del corpus, que se sitúa en el marco dado por el ciclo anual del cultivo dentro del cual se encuentran ubicadas coherentemente las actividades particulares con su vocabulario correspondiente. El objetivo es dar no solamente una enumeración de las palabras que se refieren a las técnicas de cultivo, sino también que éstas van a ser comprendidas exactamente en su significado y por esto delimitadas entre sí y clasificadas según grupos temáticos.

El original alemán de este trabajo incluye un apéndice, en el que se trata de hacer un aporte lingüístico a la reconstrucción de las variedades quechuas usadas en las fuentes. Como se circunscribe a tratar algunos aspectos del vocabulario, de la fonología y de la gramática en forma ejemplar, este apéndice no se publicará en esta edición en español. Más bien, se va a completar y perfeccionar en base a un corpus más amplio de ejemplos y también usando otras fuentes quechuas de los siglos XVI y XVII (como los Artes y sermones) para ser publicado más adelante. Por lo tanto, el lector interesado en los aspectos lingüísticos formales tiene que recurrir al original alemán. De éste se desprende que en el presente trabajo las indicaciones a estas informaciones tienen que ser muy breves y pueden a veces parecer fragmentarias.

0.2 Trabajos existentes de tipo análogo

Las fuentes quechuas de la época colonial raras veces han sido usadas para reconstruir aspectos de la cultura prehispánica del área andina.

En uno de los primeros trabajos en que se usó un diccionario quechua para investigar la cultura incaica, Rowe (1958) interpretó, entre otras, las referencias de González Holguín sobre los grupos de las edades de la población incaica.

Cabieses Molina (1967) trata en un artículo de la terminología neuro-psiquiátrica del quechua. Para eso, se sirve de los diccio-

narios de Santo Tomás y González Holguín. Su clasificación se guía por la clasificación europea de los estados de la conciencia y enfermedades, no por criterios lingüísticos del quechua antiguo. Lamentablemente, no toma en consideración que, a través de la traducción, pueden haber interferido conceptos españoles en los significados de las palabras quechuas tal como se presentan en los diccionarios.

De la Jara (1964) publicó un trabajo, en el que reunió las palabras quechuas usadas para 'escribir' en los diccionarios antiguos.

Existen dos trabajos de Golte sobre aspectos lexicográficos: primero un artículo sobre la palabra sonqo, 'corazón' (1973 a) y otro sobre los conceptos del trabajo y la distribución de bienes (1974), los dos basándose en los antiguos diccionarios de Antonio Ricardo (ed.), Santo Tomás y González Holguín. Sin embargo, los estudios de de la Jara y de Golte constituyen sobre todo una reagrupación de las palabras y expresiones encontradas en los diccionarios. Así pues, no ponen de relieve los significados básicos de las palabras quechuas ni los comparan; más que la interpretación de un campo temático son un resumen de las traducciones españolas de todas las expresiones quechuas de este campo. Además, es engañosa la comparación cuantitativa y porcentual de cuántas palabras, "voces", denominan las diferentes formas de trabajo, etc., porque las 739 palabras que Golte considera en su artículo, solamente son tantas porque él presenta cada expresión y forma como "voz" (Golte 1974: 502). En cambio, el diccionario de González Huguín es, más que cualquier otro, una colección de expresiones dadas por informantes y que no son compuestas según un procedimiento consecuente, cuyo número se podría aumentar en muchas entradas arbitrariamente. El trabajo de Golte sobre sonqo (1973 a) está estructurado de manera similar. Una comparación de su análisis de esta palabra con un análisis llevado a cabo por mí independientemente (aunque en parte basado en otros diccionarios) (Dedenbach 1979) demuestra, cómo autores diferentes pueden agrupar distintamente los significados de una palabra. Ni de la Jara, ni Golte tienen una transcripción moderna de las palabras básicas, los lexemas, lo que facilitaría un uso continuado. Por lo tanto, estos trabajos más bien se tienen que ver como recopilaciones de material; además carecen de cualquier tipo de crítica de fuentes.

Rostworowski siempre analiza los conceptos que estudia en sus trabajos etnohistóricos, y para eso también se sirve de los diccionarios antiguos del quechua y aymara, así por ejemplo el concepto del mercado (Rostworowski 1970: 148-9). En un pequeño estudio sobre pesos y medidas en el Perú prehispánico usa, aparte de crónicas y bibliografía secundaria arqueológica, no solamente los diccionarios de Santo Tomás, Antonio Ricardo (ed.) y González Holguín sino también los de Torres Rubio y Bertonio para el aymara, así como los diccionarios quechuas más recientes de Mossi y Tschudi. Ella tampoco reseña los diccionarios.

Teniendo en cuenta las limitaciones de los trabajos arriba mencionados, habría que citar otros dos estudios; uno, sobre el "ttocricuk" y el "tucuyricuc" en la organización política del imperio incaico (Guillén Guillén 1962) cuyo autor investiga la existencia de estos oficiales incaicos sirviéndose, entre otras obras, de los diccionarios antiguos como mejores fuentes en este asunto lingüístico. El otro es un estudio sobre la lexicografía de la vestimenta en el área de influencia quechua por Millán de Palavecino (s.f.), en el que la autora describe este campo de la cultura material basándose en los antiguos diccionarios quechuas y los recientes de Middendorf y Lira así como también en los cronistas y en resultados de investigaciones arqueológicas.

El estudio más extenso en este contexto es el de Bischoffshausen Henried: Algunos Aportes sobre las Denominaciones Quechuas de Color (1976). Basándose en los diccionarios de Santo Tomás y González Holguín y en el Vocabulario de 1586, usado como fuente adicional, él estudia la terminología de los colores, como se presentaba en el tiempo de la conquista española. Además consultó los trabajos de Pachacuti, Guaman Poma, Avila y Garcilaso así como también dos diccionarios aymaras (Torres Rubio y Bertonio). En la primera parte de su trabajo presenta las palabras que denominan los colores; en la segunda parte trata del vocabulario de los tintes faciales y corporales. Bischoffshausen Henried pone el énfasis en la comprensión de la terminología de los colores y no hace muchos comentarios respecto al idioma (dialecto, morfología, etc.).

Otro trabajo que hace uso de fuentes antiguas de un idioma indígena de América, es la Terminología Agrohidráulica Prehispánica Nahua

(1974) de Lameiras. Ella trata con relativa extensión de sus fuentes e intenta reconstruir la terminología del riego artificial sirviéndose de los conocimientos arqueológicos de este sector cultural. Describe las técnicas agrohidráulicas, y después presenta y analiza las palabras de las fuentes que posiblemente se empleaban o referían a éstas. No trata con la problemática lingüística, sino se limita a citar los diccionarios. Su trabajo está acompañado de un apéndice ordenado según temas que contiene las terminologías nahuas de geografía, meteorología, caza, agricultura, etc.

1. OBSERVACIONES CRITICAS SOBRE LAS FUENTES

1.1 La situación de las fuentes

Las fuentes quechuas de la época colonial se pueden agrupar en las siguientes categorías:

1. Obras lingüísticas
 - (a) diccionarios (Vocabulario)
 - (b) gramáticas (Arte)
2. Obras literarias
 - (a) poesía
 - (b) piezas de teatro
3. Crónicas (es decir, partes de éstas)
4. Textos religiosos cristianos
5. Textos religiosos indígenas

En esto, las categorías coinciden en parte; algunos de los textos religiosos indígenas, por ejemplo, pueden ser considerados como poesía, y hay poemas que están incluidos en las crónicas.

Las intenciones varían según el autor; por ejemplo la crónica de Guaman Poma tenía, como su autor era indígena, otra intención que la colección de oraciones autóctonas de Molina que era sacerdote católico. Esto es, mientras que Guaman Poma quiso dar una descripción de las circunstancias y de la vida en el área andina en la época colonial temprana, las oraciones recogidas por Molina debían syndicar la fé de los indígenas como 'superstición'. Cuántitativamente, la mayoría de las obras fueron escritas con intención directa o indirecta de misionar.

Para reconstruir los aspectos prehispánicos de la cultura y del idioma de los Andes que nos interesan en este estudio, es necesario servirse de las fuentes que están en lo posible más cerca del tiempo prehispánico, escritos en quechua y que tratan del tema, es decir, del vocabulario agrícola.

Por estas razones, en el presente trabajo no se consideran las obras siguientes:

1. (b) las gramáticas ⁵; casi no ofrecen vocabulario,
2. (b) las piezas de teatro, que fueron transcritas en los siglos XVII y XVIII ⁶,
4. los textos religiosos cristianos, como la Doctrina Christiana (1584), el Symbolo Catholico Indiano de Oré (1598), y otros ⁷;

su contenido es generalmente de carácter europeo y sólo traducido al quechua.

Para el análisis del vocabulario agrícola se han usado las fuentes siguientes:

1. Los diccionarios de Santo Tomás (1560), Antonio Ricardo (ed., 1586), González Holguín (1608) y Torres Rubio (1619)⁸; éstos nos procuran los datos fundamentales y cuantitativamente más numerosos.
2. Los párrafos y expresiones quechuas usadas por Guaman Poma, Molina y Pachacuti; Guaman Poma es de mayor importancia para la agricultura; todos los párrafos quechuas en Molina y Pachacuti son de naturaleza religiosa y por eso sólo se pueden usar limitadamente. Sin embargo, en estas obras las palabras y expresiones quechuas se encuentran en un contexto más amplio que en los diccionarios.
3. Los Mitos de Huarochirí, recogidos por Avila; estas tradiciones orales forman el único texto quechua completo y por su contenido se pueden usar sobre todo para la reconstrucción del vocabulario del riego artificial.

Por esta situación de las fuentes, los diccionarios se usan como base primaria. Sus referencias son documentadas y complementadas por las otras obras, en las que las palabras aparecen en un contexto.

1.2 El trasfondo bio-bibliográfico de las fuentes quechuas y su significación como documentos lingüísticos

En los capítulos que siguen se presentarán las fuentes y sus autores según los criterios siguientes:

1. Las ediciones usadas

Como casi todas las obras han sido impresas o editadas varias veces, en este lugar menciono las ediciones de que me he servido.

2. Bibliografía

En esta sección se expone la bibliografía más importante que trata con el autor y su obra.

3. Biografía

En esta parte se consideran los aspectos importantes de la vida del autor para ganar conocimientos sobre sus características lingüísticas propias y la posible clasificación de la obra. Así por ejemplo, una discusión de su clasificación regional-geográfica con relación al idioma facilitaría la ubicación de su variedad dialectal del quechua.

4. La obra y sus ediciones

Se reseñarán las diferentes ediciones de las obras como también su estructura y la intención del autor.

En algunos casos es necesario apartarse del esquema presentado, por ejemplo en casos en los que el autor es desconocido. El orden de la presentación de los diccionarios es cronológico; con las crónicas se orienta - como todas se habrían originado en el mismo tiempo - a la importancia que éstas tienen para el tema del trabajo; Avila se encuentra al final por el carácter especial de la fuente.

Las fuentes más usadas se abrevian, las otras se citan con el primer apellido del autor (véase 1.2.10 Relación de las abreviaturas y forma de citar).

1.2.1 Domingo de Santo Tomás

1. La edición usada

Santo Tomás, Domingo de

1560 d Lexicon, o Vocabulario de la Lengua General del Perú llamada Quichua. Valladolid. [Edición facsimilar.]
Lima, 1951.

Abreviada como ST. Citas según la paginación moderna.

2. Bibliografía

La fuente más antigua a mi disposición sobre ST es la obra de Meléndez (1681: tomo I, libro IV, capítulos II, III, IV, V, pp. 325 hasta 369), que tiene una biografía bastante extensa de este dominico.

Además existen dos artículos de Porras Barrenechea (1951 a, idéntico a 1951 b; 1953, idéntico a 1951 c) como prólogos de las ediciones facsimilares de esta obra. También se ha consultado el prólogo de Vargas a su edición de la gramática (1947) y su presentación de la vida y obra de ST, a la que se encuentran añadidas algunas cartas del dominico (1937). Porras Barrenechea como también Vargas citan trabajos anteriores, en los que hay referencias a ST.

Medina (1898, 1: 295-303) presenta datos de la vida de ST y cita los títulos del diccionario y de la gramática. También imprime el permiso del rey para la publicación de las obras lingüísticas de ST, con fecha de 1559.

Angulo (1910: 227-45) imprime dos cartas de ST y también tiene una biografía del lexicógrafo.

En su maestría sobre ST, Bard (1967) trata sobre todo de su rol en la defensa de los indígenas y de su lucha contra la encomienda.

Parker y Torero han consultado a ST para clasificar su quechua dialectalmente y reconstruir un proto-quechua. Desafortunadamente, no ofrecen ellos ningún análisis detallado del material expuesto ⁹.

3. Biografía

Domingo de Santo Tomás nació en 1499 en Sevilla o sus alrededores; su apellido era Medina. Fue alumno del colegio de Santo Tomás de Sevilla y se embarcó para el Perú en 1540, después de entrar a la orden de los dominicos en 1520. Su mayor interés se concentraba, aparte de la enseñanza y la predicación, en los indígenas, por quienes luchaba por una justa distribución del tributo y una encomienda limitada en tiempo. También abogaba por la fundación de colegios para mestizos ¹⁰. Hasta 1562 - cuando fue nombrado Obispo de Charcas - trabajó en la costa en el Convento del Rosario en Lima cuyo prior fue desde 1545 (Meléndez 1681: 328). Entre los años 1540 y 1545 fundó los conventos de Chicama y Chincha. ¹¹ A principio de los años 50 del siglo XVI ST fue nombrado Visitador de los Conventos y Vicario General (Meléndez 1681: 334). En ese tiempo también tuvo parte en la fundación de la primera universidad de Lima. ST fue el primer examinador de quechua, cuyo dominio se hizo en 1553 una de las condiciones que tenían que cumplir los sacerdotes. (Meléndez 1681: 340-1.) ST también habría hablado el idioma

de los "llanos de Truxillo" y predicado en él (Meléndez 1681: 327). Según las referencias de Cieza, ya en 1550 habría terminado sus obras lingüísticas¹², las que publicó en Valladolid en 1560, cuando estuvo en Europa. ST murió en 1570 en La Plata.

4. La obra y sus ediciones

Las ediciones usadas en este trabajo son las impresiones facsímiles de la gramática y del diccionario, que editó la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1951. Estas ediciones se basan en un microfilm de un ejemplar de las obras que se encuentra en la biblioteca del Congreso de Washington (Porras Barrenechea 1951 b: xxv). En lo siguiente me refiriré a la paginación moderna de las ediciones facsímiles.

Existe otra edición facsímil de la gramática que publicó Platzmann en 1891 (Santo Tomás 1560 a) como también una buena transcripción, que editó Vargas en 1947 (Santo Tomás 1560 b) la que se basa en fotocopias de un ejemplar del libro de la Biblioteca Nacional de Madrid (Vargas 1947: xxxvi).

El diccionario y la gramática de ST se usaron - hasta que fueron reemplazados por los de González Holguín - como materiales de enseñanza en Lima, Quito y la provincia de Charcas. Según Meléndez (1681: 327), el Arte de ST fue el primero que se escribió.

Para perfeccionarse en el quechua, ST tuvo diez años desde su llegada al Perú hasta la conclusión de sus obras. Durante su primera estadía en el Perú vivió en la costa, trabajó y enseñó en Chicama, Chancay, Aucallama - ciudades todas al norte de Lima - y en Chíncha - al sur de Lima. También predicó en las provincias de Huaylas y Conchucos y en las regiones de la sierra alrededor de Lima (Meléndez 1681: 327-8).

La descripción que da del quechua en el "Prólogo" de su gramática es muy positiva:

Mi intēto pues principal... ha sido, para q̃ por el veays, muy clara y manifiestamente, quã falso es lo que muchos os hã querido persuadir, ser los naturales delos reynos del Peru barbaros, & indignos de ser tractados cõ la suauidad y libertad q̃ los demas vassallos vuestros lo son. Lo qual claramente conoscera. V.M. ser falso, si viere por este Arte, la grã policia que esta lengua tiene. La abundancia de vocablos, La conueniēcia q̃ tienen cõ las cosas q̃ significã. Las maneras diuersas y curiosas de hablar. El suaue y

buen sonido al oydo dela pronunçiaçïõ della, La facilitad para escriuirse con nuestros caracteres y letras: Quã facil y dulce sea a la pronunçiaçïõ de nuestra lengua, El estar ordenada ... con propiedad de declinacion, y demas propriedades del nombre, modos, tiẽpos, y personas del verbo. ... Lengua pues. S.M, tan polida y abundate, regulada y encerrada debaxo delas reglas y preceptos dela latina como es esta (como consta por este Arte) no barbara, ... sino muy polida y delicada se puede llamar.
(Santo Tomás 1560 c: 9-10.)¹³

El grupo al que se dirigía eran los sacerdotes:

Pero quiẽ supiere la grande y extrema necessidad q̃ ay en aq̃llas prouincias, dela predicaciõ del Euãgelio: y quãtos millares de animas, se hã ido y se vã al infierno, por falta ã conoscimieto del, y de las cosas ð nuestra sancta fe catholica: por defecto de la lãgua, sin la qual no se les puede predicar. ... esto q̃ yo hago, en querer redduzir esta lãgua a Arte, y querer presentar ante vuestros ojos la fructa, no enteramente madura ... es por la grã necessidad q̃ ay della; y para dar alguna lumbre, alos que ninguna tienẽ, y mostrarles q̃ no es difficultoso el aprẽderla: y a animar alos q̃ por falta dela lengua està couardes enla predicaciõ dl Euãgelio. (Santo Tomás 1560 c: 15.)

Por lo tanto, la estructura de la gramática sigue la de Nebrija: porque ... este Arte, se haze para ecclesiasticos, que tienen noticia de la lengua latina: ya conforme a la Arte della [Nebrija] (Santo Tomás 1560 c: 16.)¹⁴

Lamentablemente, ST no hace referencias exactas al dialecto que describe; solamente dice que trata de la "lengua general", la que delimita frente a otros idiomas:

Por que puesto q̃ ay en ella [aquella tierra] otra muchas lenguas particulares, que quasi en cada prouincia ay la suya, pero esta es la general y entendida por toda la tierra, y mas vsada de los señores, y gente principal, y de muy gran parte de los demas Indios, Y nunca esta lãgua en los tiempos antiguos fue tan generalmente vsada quasi de todos, como el dia de oy. (Santo Tomás 1560 d: 8.)¹⁵

De aquí se deduce el rol importante del quechua como lingua franca.

Sin embargo, ST indica las variaciones que se encuentran en la región lingüística quechua, haciendo diferencias cualitativas:

Es lo tercero que se ha de notar, que quando alguna action tiene muchos verbos, o alguna cosa muchos nõbres que la significan, se ponen todos con esta disjunctiõ, o, Y comunmente segun la ordẽ local que los terminos tienen, la tienen en la mejoría, que siempre el mejor se pone primero. (Santo Tomás 1560 d: 13.)

Y de aqul es que en el pronunçiar, muchas vezes vnõs pronunçian vnãs letras en los terminos, y otros en los mismos pronunçian otras, Principalmente en las que en alguna manera symbolizan, y son semejãtes en la pronunçiaçïõ, Como ponẽ, V, por, o, M, por, n, Y por, e, B, por, p, S, por, c, y otras vezes por, x, La, h, vnãs vezes la dexã, como (Ycma) por hicma, Omo por, homo, Oma, por homa,

Amaota, por hamaota. &c, y assi otros semejantes. Este aduertido el lector, q̄ eneste vocabulario (pues no puedo seguir en el escriuir todas las diuersidades dichas) sigo la mas comun. (Santo Tomás 1560 d: 14.)

Iten como esta lengua (aunque es vsada y general por toda la tierra) no es natural en toda, como esta dicho, estan mezclados con los terminos della, y recebidos, y vsados ya generalmente quasi de todos, muchos terminos de prouincias particulares, de los quales también pōgo yo algunos en el vocabulario, porque assi se vsan ya comúnmete. (Santo Tomás 1560 d: 15.)

Es decir, ST también toma préstamos de otros idiomas, no señalándolos, sin embargo, como tales.

... por tãto es de notar, q̄ muchos terminos los pronũciã los Indios de vna prouincia distintamente q̄ los de otra. Exemplo. Unos Indios de vna prouincia dizẽ (xamuy) q̄ significa venir: otros en otra prouincia dizen (hamuy) enla misma significaciõ. Unos en vna prouincia dizẽ (çara) q̄ significa trigo: otros en otra dizen (hãra) enla misma significacion. Unos en vna prouincia dizen (xullull) que significa en yerdad: en otra dizẽ (sullull) que significa lo mismo: vnos dizẽ (põri) que significa andar: y otros en otras prouincias dizen (põli) enla misma significacion (cõai) dizen vnõs que significa dame: otros dizẽ (cõmay) q̄ significa lo mismo. Itẽ dizẽ en vnãs prouincias los naturales dellas (macãuay) q̄ significa hiereme: pronũciãdo aquella, u, vocal: otros en otras dizẽ (macãmay) enla misma significacion. Y lo mismo se dize de otros muchos terminos, q̄ siendo los mismos, los pronũciã y profierẽ con diuersas letras y en diuersa manera: no porq̄ sean distintos ni de distinta significaciõ sino por la distinta manera de pronũciarlos. (Santo Tomás 1560 c: 18-19.)

En este párrafo, ST se refiere, aparte de las variantes fonético-fonológicas (xamuy~hamuy, çara~hara, pori~poli, etc.) de las diferentes provincias, también a las diferencias morfológicas en el Quechua A y Quechua B ¹⁶; por lo tanto tiene "coái", qoway ¹⁷, como variante de "comay", qomay. Al sufijo transicional -wa del grupo Quechua A corresponde el sufijo -ma del grupo Quechua B. Desafortunadamente, tampoco en ésto ST especifica sus datos geográficamente.

No solamente en términos gramaticales y léxicos, sino también en la fonología se demuestra que ST describió una variedad del quechua distinta de la del Cuzco. Así, por ejemplo, no marca el contraste entre las oclusivas velares y postvelares; a las nasales siguen oclusivas sonoras; el dialecto tiene un tercer sibilante fonémico: /š/; parece que sí hay una diferenciación ortográfica entre los sonidos aspirados, no aspirados y glotalizados, aunque ésta no se marca en la misma consonante, sino en la que sigue a la consonante modificada, en general duplicándola. ¹⁸

Tanto de su biografía como del análisis lingüístico de su obra se desprende que probablemente ST describió un dialecto de la costa, con algunas características fonológicas, léxicas y gramaticales del quechua norteño.

Los artículos de su diccionario, es decir, las explicaciones de cada entrada, son generalmente breves. En el quechua, tiene siempre para los verbos la primera y segunda persona singular. La primera parte del diccionario es Español-Quechua (208 páginas, aproximadamente 6,200 entradas), la segunda Quechua-Español (144 páginas, aproximadamente 3,700 entradas).

1.2.2 V o c a b u l a r i o y A r t e de la Imprenta de Antonio Ricardo, Lima

1. Las ediciones usadas

[Ricardo, Antonio (Ed.)]

1603 Gramatica y Vocabulario en la Lengva General del Perv llamada Quichua, y en la Lengua Española. ... Impresso en Seuilla en casa de Clemente Hidalgo.

Abreviada como HS (Hidalgo, Sevilla). Ejemplar de la University Library Cambridge, Inglaterra. Las letras A, C (en la parte Quechua-Español) y T, U, V, Y, Z (en la parte Español-Quechua) están incompletas.

[Ricardo, Antonio (Ed.)]

1604 Vocabvlario en la Lengva General del Perv llamada Quichua, y en la Lengua Española. Nvevamente emendado yañadido de algunas cosas que faltauan por ... Iuan Martínez ... En los Reyes [Lima]. Por Antonio Ricardo. Abreviada como AR (Antonio Ricardo). Copia de la Biblioteca Nacional, Lima. Esta edición solamente estuvo a mi disposición más tarde; se cita donde la otra edición está incompleta.

Las dos ediciones se diferencian someramente en la ortografía (por ejemplo ñ y que). En las citas literales no he cambiado la ortografía y he citado exactamente. En la interpretación, las dos ediciones se tratan como una unidad (AR/HS). Como no tienen paginación, sus referencias se citan como "s.v."

2. La obra y sus ediciones

Este Vocabulario se publicó por primera vez en 1586 en la imprenta de Antonio Ricardo en Lima y fue reeditado por él en 1604. Siguió otra edición en 1614, hecha por el sucesor de Ricardo, Francisco del Canto (Rodríguez-Buckingham 1977: 78). En 1603, la misma obra se imprimió en la editorial de Clemente Hidalgo en Sevilla.¹⁹

En parte, las cuatro ediciones tienen títulos diferentes; la de 1586 se llama Arte, y Vocabulario en la Lengva General del Perv llamada Quichua, y en la Lengua Española, igual a la de 1614. La edición hecha en España lleva el título de: Gramatica y Vocabulario ... y la edición de 1604 Vocabulario Varios autores se han ocupado de investigar en cuánto las ediciones mencionadas son idénticas, entre ellos Rivet (1: Nos. 9, 29, 32, 47), Escobar Risco (1951 a: vii-viii) y Rodríguez-Buckingham (1977: 111-12). Los tres autores llegan a concluir que las cuatro ediciones son en gran medida idénticas en su contenido y que solamente varían en pocos puntos, sobre todo técnicas de impresión. Esto lo puedo afirmar ya que he podido comparar las ediciones de 1586, 1604 y 1614 en la Biblioteca Nacional de Lima y he tenido a mi disposición un microfilm del ejemplar de la University Library Cambridge, es decir, de la edición de 1603.

En el presente siglo se han publicado otras tres ediciones de la obra.

Escobar Risco publicó en 1951 (b) el vocabulario después de haber comparado las ediciones. Su edición está precedida por una investigación sobre la semejanza de las diferentes ediciones antiguas y su supuesto autor ("Prólogo") y está acompañada por una lista de las divergencias más importantes de las ediciones ("Confrontaciones"). Su transcripción es excelente.

Aguilar Páez publicó en 1966 la gramática y el vocabulario de la letra A. En 1970 salió una nueva edición, esta vez la obra completa. Sin embargo, ninguna de las dos ediciones se puede usar para estudios lingüísticos del quechua antiguo, porque Aguilar Páez usa una transcripción moderna.

La obra en cuestión se publicó a petición del tercer Concilio Provincial de Lima (1583) con el propósito de facilitar la catequiza-

ción de los indígenas (Antonio Ricardo en el "Proemio" de las ediciones de 1586 y 1604, en Escobar Risco 1951 a: 7; Diego de Torres en la "Dedicatoria" de la edición de 1603, en Escobar Risco 1951 a: 10). En el prólogo ("Al Lector", Escobar Risco 1951 a: 8), que aparece en todas las ediciones, se lee lo siguiente:

El qual sera muy vtil para todo genero de gentes, assi Curas de yndios, como otras personas ecclesiasticas y seglares ... Por tanto sera justo que todos lo lean y traygan ordinariamente consigo. Es decir, el libro fue sugerido como manual para los que querían o tenían que aprender quechua.

Sobre el dialecto usado se encuentran solamente pocas indicaciones en la obra misma; así pues, en la edición de 1603 en la última página en las "Anotaciones" se lee lo siguiente sobre el vocabulario del parentesco:

Esto es el modo de tratarse en el Cuzco. Los Chinchaysuyus, casi en todo se diferencian deste buen estilo. Y nuestro intento es solamente tratar del vso que ay en el Cuzco, como cabeça que es destes Reynos en lo que toca a la policia, y buen lenguaje de los Indios. Con todo no se ha dexado de tocar en el Vocabulario algunas cosas que comunmente vsan los Chinchaysuyus, y otras se han dexado de proposito: porque cada nacion tiene muchos terminos corruptos, y otros inuentados, que en rigor no son del Cuzco, sino mezclados de otras lenguas.

El análisis lingüístico demuestra que se trata de un dialecto del sur, ya que se marca el contraste fonémico de las oclusivas velares y postvelares, y también la distribución de las sibilantes es característica del sur; sin embargo, la aspiración y la glotalización no son marcadas.

Con relación al vocabulario resulta que los vocablos dados para el "Chinchaysuyu", comparados con los que tienen Figueredo (1701) y otros autores modernos para los dialectos norteños, pertenecen a un quechua "norteño" del Perú central y norte sin poder ser ubicado éste más exactamente. ²⁰

Las dos ediciones usadas en este trabajo tienen primero "Vocabulario y Phrasis" en Quechua-Español, después las "Anotaciones" sobre la terminología del parentesco y después el vocabulario Español-Quechua. En AR, la gramática sigue a esta parte, en HS la precede. El diccionario de Antonio Ricardo tiene en la parte Quechua-Español 156 páginas y aproximadamente 5,600 entradas, en la parte Español-Quechua 174 páginas y aproximadamente 7,000 entradas.

Los artículos del Vocabulario parecen cortos, porque cada forma de una palabra tiene una entrada; ²¹ sin embargo, bajo una raíz con frecuencia se encuentran muchas formas, por ejemplo s.v. kamay 27 formas derivadas y compuestas.

3. El supuesto autor

Rivet (1: No. 9) refiere a qué autores se ha atribuido la obra: Ricardo, González Holguín, Santo Tomás, Torres Rubio y Barzana; Escobar Risco (1951 a: xii) añade los nombres de Valera y Martínez. También Espinoza Soriano (1981: 126) cita a Barzana como autor. ¡De hecho, todos los quechuistas de la época han sido considerados!

Rivet (1: No. 9) supone que el autor es Juan Martínez porque él aparece en el título de la edición de 1604 como el que ha añadido algunas cosas que faltaban. ¿Pero, porqué entonces no puso su nombre también en la primera edición de 1586? (Escobar Risco 1951 a: xii.) ²²

Ricardo no es el autor. El mismo lo indica en su "Proemio" (en Escobar Risco 1951 a: 7) de las ediciones de 1586 y 1604:

y desta manera se animan a componer cosas que son de gran valor y vtilidad a la Republica, otros que no pueden tanto procuran perpetuar lo que otros han trabajado, de los quales soy yo vno

González Holguín viajó al Perú recién en 1581 y por eso en 1586 no habría sido capaz de escribir tal obra; además no se sabe si dominaba el aymara, pues el autor del Vocabulario anuncia otro diccionario, para esta lengua ("Al Lector", en Escobar Risco 1951 a: 8). Sin embargo es cierto que González Holguín usó el vocabulario - y probablemente también la gramática, aunque en menor medida - de la edición de AR. Las concordancias son con frecuencia literales, como también se nota en la comparación de las fuentes lexicográficas y en el análisis del vocabulario agrícola.

El vocabulario cuyo supuesto autor es Valera, es un registro histórico de los nombres de los señores Inca (Escobar Risco 1951 a: xii hasta xiii).

Escobar Risco (1951 a: ix) piensa que los autores del vocabulario y de la gramática son dos, porque el Arte tiene otra "compaginación"; según él, la gramática fue escrita antes del vocabulario. Otras indicaciones de que dos autores han escrito las dos partes son que el autor del vocabulario anunció uno también para el aymara

y que la edición de 1604 tiene títulos separados para el vocabulario y la gramática.

(a) El vocabulario:

Escobar Risco (1951 a: xiii) supone como autor del Vocabulario al jesuita Alonso de Barzana o Bárcena que llegó al Perú en 1569 y dominaba el quechua como también el aymara.²³ De los informes de la Congregación Provincial de los jesuitas se desprende que Barzana ya había terminado un vocabulario en 1576 y que lo publicó más tarde, en el año 1586, en forma corregida. Aunque todavía quedan dudas de quién fue el autor de la obra publicada por primera vez por Antonio Ricardo en Lima en 1586, es posible que los jesuitas tuvieran parte en su composición, porque Antonio Ricardo dice en su testamento que un octavo de la edición iba a ser adscrito a esta orden (Rodríguez-Buckingham 1977: 74).

(b) La gramática:

Escobar Risco (1951 a: ix) supone que ST escribió la parte gramatical y se refirió a esta versión provisional cuando dijo a Cieza de León que ya había terminado su gramática quechua (Cieza de León 1945 [1553]: cap. 43, p. 142). Por eso la gramática data, según Escobar Risco, de antes de 1550 cuando Cieza de León escribió su Cronica. Por lo tanto, ST pudo hablar de su gramática, que se imprimió en 1560, como "nueuamente compuesta".²⁴ Sin embargo, si se compara la gramática de ST y la de 1586, es difícil creer en un autor común. Así por ejemplo, la gramática de 1586 no demuestra ni las características fonético-fonológicas del dialecto que describió ST, ni sus reglas de acentuación; los ejemplos son en gran parte diferentes en las dos gramáticas; los sufijos verbales-modales se presentan en distinto orden. Obviamente, en este caso se han descrito dialectos diferentes, y como ST era conciente de la existencia de dialectos diferentes²⁵, probablemente habría indicado que ya había escrito una gramática de otro dialecto, si ese hubiera sido el caso. Coincidencias algo mayores se encuentran entre la gramática de 1586 y la de González Holguín, por ejemplo en el orden de la presentación de los sufijos, lo que sin embargo también se puede tomar como indicación de que González Holguín consultó la gramática de 1586 al componer la suya.

Comparaciones con la gramática de Torres Rubio (1619) también ofrecen semejanzas pero las que sin embargo no son suficientes para comprobar que Torres Rubio es el autor de la gramática de 1586.

Las coincidencias que se pueden notar, tal vez se desprenden del hecho de que todos los autores de gramáticas quechuas de ese tiempo conocían la gramática del español de Nebrija y la usaban como modelo. Además no es probable que un autor hubiera cambiado mucho la gramática al reeditarla; seguramente habría adaptado los ejemplos. Sin embargo, no es éste el caso de ninguno de los autores arriba mencionados. A mi juicio, todavía queda impreciso quién es el autor de la gramática y cuándo fue escrita.

1.2.3 Diego González Holguín

1. La edición usada

González Holguín, Diego.

1608 Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca. Ed. Raúl Porras Barrenechea. Edición del Instituto de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1952.

Abreviada como GH. En las citas se da la página y la columna, la última separada de la primera por una línea oblicua.

2. Bibliografía

Datos sobre la vida y obra de GH se encuentran en Torres Saldamando (1882: 68-70) y en el prólogo del Vocabulario de Porras Barrenechea (1952).

3. Biografía

GH nació en Cáceres en 1552. Era de una de las familias más distinguidas de España. En la Universidad de Alcalá de Henares estudió lenguas clásicas y orientales y la Biblia. En 1581 fue con una misión de los jesuitas al Cuzco, donde se ordenó sacerdote, y aprendió el quechua. Hasta 1586 trabajó, junto con Ludovico Bertonio, en Juli, y a partir de 1586 con Diego de Torres Bollo en Quito. Desde el año 1600 ejerció el rectorado de la Compañía en La Plata; después fue superior de la residencia de Juli. Por un tiempo trabajó como Defensor de los Indios en Paraguay y Chile y en 1615 recibió

el rectorado del colegio en La Asunción. Hasta 1618 fue superior de la residencia de Mendoza. Allí murió en el mismo año.²⁶

4. La obra y sus ediciones

Aparte de sus obras lingüísticas, GH escribió un Tratado sobre los Privilegios de los Indios, que fue publicado por Francisco del Canto en Lima en 1608, y las Pláticas sobre las Reglas de la Compañía, que todavía se encuentran en forma de manuscrito en la Biblioteca Nacional de Lima (Porras Barrenechea 1952: xxii-xxiii).

Francisco del Canto también publicó su Grammatica en 1607 y su Vocabulario en 1608. La gramática fue reeditada en 1975 como edición facsímil. El vocabulario fue reimpresso en base a un ejemplar que se encuentra en Lima. El editor, Porras Barrenechea (1952: vi), dice lo siguiente sobre esta edición hecha por la Universidad de San Marcos en 1952:

La presente edición se hace tomándola directamente de un cuarto ejemplar limeño, existente en mi colección privada de libros peruanos, del que lo han copiado, directamente, los tipógrafos de la Imprenta Santa María, vigilando la corrección de pruebas el estudiante quechuista de San Marcos, don Guillermo Escobar Risco. No es, pues, una edición crítica, sino conmemorativa y de divulgación universitaria. La reproducción facsimilar no pudo hacerse, como las de las obras de Santo Tomás, por la impresión débil de algunas páginas del libro de Gonzáles Holguín y la transparencia del papel que hacía visibles en algunas fojas el texto del reverso.

Para este trabajo se han empleado las dos ediciones mencionadas. En 1842 la gramática fue editada nuevamente, o en Lima o en Génova, pero tiene numerosos errores (Rivet 1: 325). Tampoco la edición de 1901 de Lobato es una reproducción exacta de la gramática de GH, sino bastante modificada (Pottier 1975). Según Rivet (2: No. 1063), también contiene la parte Quechua-Español del diccionario.

Torres Saldamando (1882: 70) hace mención de otra edición: "En 1852 se hizo tercera edición por Schudit [¿será Tschudi?] en Alemania."

El vocabulario lleva el título siguiente:

Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Quichua o del Inca. Corregido y renovado conforme a la propiedad cortesana del Cuzco. Dividido en dos libros, que son dos Vocabularios enteros en que salen a luz de nuevo las cosas que faltavan al Vocabulario. Y la suma de las cosas que se aumentan se vea en la hoja siguiente. (González Holguín 1608.)

En este lugar GH menciona explícitamente que usó un vocabulario más antiguo como modelo, lo adaptó al quechua cuzqueño y añadió las palabras que faltaban. Considerando que el vocabulario de la imprenta de Antonio Ricardo (1586) no tiene las aspiraciones y glotalizaciones características del cuzqueño y que los artículos de los dos diccionarios se parecen mucho en su orden y estructuración, la explicación de GH tendría que referirse al diccionario de 1586; ²⁷ si no se supone que se refiere a un diccionario anteriormente escrito por el mismo GH, que entonces tendría que haber desaparecido completamente.

La intención que tenía GH, como también los otros lexicógrafos, era usar los idiomas indígenas como instrumentos de la cristianización, es decir, en el trabajo misionero (González Holguín 1607: "Dedicatoria", "El Avtor al Pio Lector"; 1608: 10). Esta intención suya también se demuestra en que traduce muchas palabras y expresiones del área cristiano-religiosa al quechua, usando con frecuencia conceptos indígenas.

Según sus propias palabras, GH (1607: "El Avtor al Pio Lector") había preparado su gramática más de 25 años:

Auiendo pues juntado con alguna curiosidad por mas de veynte y cinco años, todas las cosas curiosas substanciales y elegantes que he hallado en esta Lengua

El dialecto que describe es el cuzqueño:

aqui no seguimos mas que sola la lengua que agora anda corriente en el Cuzco comun para todos, que todos la entienden, y hemos dexado los vocablos que llaman curiosos y galanos, y yo los llamo vanos ... pues no se vsan agora ni se entienden ... (González Holguín 1608: 376, véase también el título del vocabulario).

Por lo tanto diferencia varios tipos de sonidos oclusivos (González Holguín 1608: "Al Lector"); sin embargo, no sale claramente de su descripción la diferencia entre aspiración y glotalización. En el diccionario mismo casi siempre se marcan las oclusivas simples, aspiradas y glotalizadas, aunque no de una manera consecuente. También marca la diferenciación fonémica de las oclusivas velares y postvelares y tiene las dos sibilantes de los dialectos antiguos del sur. ²⁸

Sus informantes eran indígenas:

los muchos indios del Cuzco a quienes yo he repreguntado y aueriguado con ellos cada vocablo, y de ellos lo he sacado, assi ellos

son los principales autores desta obra ... (González Holguín 1608: 8).

Sin duda, el diccionario de GH es el más extenso, ya que no solamente da palabras, sino también expresiones y frases y muchas veces varios significados y campos de uso de una palabra:

cada vocablo de Romance que es equiuoco de muchas significaciones, se pone con todas, aunque sean metaphoricas ... (González Holguín 1608: 375).

En algunos lugares hasta se encuentra un tratamiento del tipo de campo semántico de las palabras con un sentido relacionado. Sin embargo, la extensión, la ortografía y el orden de las palabras en parte inconsecuentes dificultan el uso del diccionario como obra de consulta alfabética.

De la variedad de los campos semánticos trata Porrás Barrenechea (1952: xxvii-xxxvii) presentando algunos ejemplos.

La primera parte del diccionario - Quechua-Español - consiste de 362 páginas con aproximadamente 5,800 entradas; la segunda parte - Español-Quechua - tiene 317 páginas y aproximadamente 4,700 entradas.

1.2.4 Diego de Torres Rubio y Juan de Figueredo

1.2.4.1 Diego de Torres Rubio

1. La edición usada

Torres Rubio, Diego de

1619 b Arte de la Lengva Qvichva ... Lima. Por Francisco Lasso.

Abreviada como TR. Citas con "s.v.".

2. Bibliografía

Referencias sobre la vida de TR se encuentran en Pardo (1963: 20-1) y en Inojosa (1966: 14-17), las cuales han sido tomadas por los dos autores de publicaciones anteriores, como por ejemplo de la de Torres Saldamando (1882: 79-81).

3. Biografía

TR nació en Castilla la Vieja en 1547. Estudió en Valencia y entró a los jesuitas en 1566. En 1577 fue destinado al Perú, donde reci-

bió la ordenación en Lima. De allí fue enviado al Colegio de Potosí donde aprendió aymara, idioma que enseñó después durante años en el Colegio de Chuquisaca (La Plata). Fue allí donde también aprendió quechua y guaraní. Es posible que estuviera en España de 1601 a 1603/4 (Rivet 1: 35); sin embargo, citando este dato hay que tener en cuenta que en el mismo tiempo hubo tres jesuitas con el nombre de Diego de Torres (Inojosa 1966: 14). Según Torres Saldamando (1882: 81), TR fue rector del Colegio de Potosí en el año 1612. Murió en La Plata en 1638.

4. La obra y sus ediciones

Aparte de sus obras lingüísticas sobre el quechua, TR escribió un Arte de la Lengua Aymara (1616, reeditada por Inojosa en 1966) y un Arte del guaraní (Inojosa 1966: 15-16), según Torres Saldamando (1882: 80) en el año 1627.

En 1603 se publicó en Roma la Gramatica y Vocabulario en Lengua Quichua, Aymara y Española y fue reeditada en Sevilla en 1619 (Torres Rubio 1619 a, Rivet 1: Nos. 30, 52).

La obra usada en este trabajo fue publicada por Francisco Lasso en Lima en el año 1619 (Rivet 1: No. 53, en este trabajo se emplea la primera edición mencionada por él). El libro contiene, precediendo al "Vocabulario Breve en la Lengva Qvichva, de los vocablos mas ordinarios" y al "Breve Bocabvlario qve comiença por los uocablos Quichua ...", el Arte y un capítulo sobre la terminología del parentesco. Los artículos del diccionario son muy breves; en general TR tiene una palabra quechua y una española. La primera parte del vocabulario es la de Español-Quechua, tiene 43 páginas, con aproximadamente 1,700 entradas; la segunda parte es la de Quechua-Español, tiene 30 páginas, con aproximadamente 1,600 entradas.

TR mismo solamente ofrece una pequeña referencia respecto a la intención; en el "Prólogo" de la gramática dice que con las reglas de ella se puede aprender el quechua en la medida "que es menester para cathequizar, confessar y predicar." (Torres Rubio 1619 b: "Prólogo".)

Sobre los vocablos escogidos por él sólo anota que son los más frecuentemente usados:

Para los que comienzan a aprender la lengua Quichua, contiene este Vocabulario dos vocablos [sic] de que mas ordinariamente vsamos. (Torres Rubio 1619 b: "Prólogo" al "Vocabulario".)

Con relación al dialecto de TR se puede notar lo siguiente: con frecuencia, las aspiraciones y las glotalizaciones son marcadas; TR señala la diferenciación fonémica velar-postvelar de las oclusivas y escribe los sonidos sibilantes básicamente como GH. También el vocabulario, es decir, las palabras escogidas, pertenece al quechua del sur. Por lo tanto es probable que el dialecto que describe TR sea el cuzqueño aunque sus características fonológicas no siempre están representadas consecuentemente. ²⁹

1.2.4.2 Juan de Figueredo

1. Las ediciones usadas

Torres Rubio, Diego de y Juan de Figueredo

1701 Arte de la Lengva Qvichva ... nvevamente van añadidos ... el Vocabulario añadido, y otro Vocabulario de la lengua Chinchaisuyo. Por ... Ivan de Figveredo. En Lima por Joseph de Contreras, y Alvarado ...

Citada como Figueredo (1701). Las citas se hacen con "s.v.". Como esta edición original estuvo a mi disposición solamente poco tiempo, también uso la edición de Pardo, citada como Figueredo/Pardo.

Torres Rubio, Diego de y Juan de Figueredo

[1700] Arte de la Lengva Quichva. Por el P. Diego de Torres Rubio ... Con las adiciones que hizo el P. Juan de Figueredo. [Lima.] Prólogo y biografías ... Por Luis A. Pardo. Revista del Museo e Instituto Arqueológico, año XIII, no. 20. Cuzco, 1963.

[También como tirada aparte.].

Citada como Figueredo/Pardo. ³⁰

2. El autor y su obra

En 1700 y 1701 la obra de TR fue reeditada, todavía bajo el mismo título, pero con "el Vocabulario añadido, y otro Vocabulario de la lengua Chinchaisuyo" de Juan de Figueredo (Rivet 1: No. 86). En este trabajo es interesante para nosotros el vocabulario del Chin-

chaysuyu, porque es el primer aporte al quechua del norte.³¹ Las características gramaticales del Chinchaysuyu que Figueredo describe brevemente (Figueredo/Pardo: 112) demuestran, que incluye el grupo Quechua B.³²

Figueredo nació en Huancavelica en 1648, hijo de padres españoles, entró a los jesuitas en 1665 y fue, entre otras actividades, Catedrático de la Lengua Quichua (Pardo 1963: 22). Murió en Lima en 1723 (Rivet 1: 125), según Torres Saldamando (1882: 82) en 1724.

La edición del Arte de la Lengua Quichua de TR suplementada por Figueredo fue reeditada en 1754 (Rivet 1: No. 124).

1.2.5 Comparación de las fuentes lexicográficas

En lo siguiente quiero hacer algunas anotaciones comparadas sobre la estructura de los diccionarios.³³

En el ordenamiento de las letras en la parte Quechua-Español TR e HS se parecen más, porque solamente el orden de las letras (ça-)/(ce-) y (ch-) es invertido; además TR tiene primero (n-) y después (ñ-), HS solamente (ñ-). Aparte de eso, el orden del alfabeto usa por ambos, coincide exactamente.

GH sólo modifica el orden de HS introduciendo la letra (k-) entre (ch-) y (h-).

La estructura del diccionario de ST es diferente; él escribe (gua-) y no (hua-) como los otros autores, por [wa-], y la letra (y-) [i-, j-] se encuentra entre (h-) y (ll-) y no al final del alfabeto. Además tiene la letra (x-). Bajo la letra (c-) este lexicógrafo considera también (ç-) y (ch-), que otros autores presentan separadamente.

En relación con las entradas escogidas y sus definiciones se nota una gran coincidencia entre TR e HS; TR menciona siempre la forma más sencilla de una palabra con la misma o una traducción reducida de HS. Muy raramente se encuentran entradas adicionales, que HS no tiene. También el orden de las entradas es exactamente igual.

Lo mismo vale para HS y GH, que también son idénticos en el orden de las entradas, con la diferencia que GH tiene muchas veces más formas, derivados y compuestos de un lexema, que HS; sin em-

bargo, las formas que son idénticas, coinciden en la traducción en general literalmente con las formulaciones de HS:

HS (s.v.)

Choclo. maçorca de mayz verde.
Choccloctam cuçani. assar la
maçorca de mayz verde.

Choccloctam quevicuni quevir-
cuni. coger la maçorca ver-
de de su caña.

Chocloyan. granar el mayz.

GH (116 s.v.)

Chhoclo. Maçorca de mayz verde.
Chhocloctam checchini, o ccaz-
pacuni. Astar [sic] la maçor-
ca de mayz verde.
Choclo checchi. El choclo assa-
do.

Chhocloctam kheniccuni [sic] o
kheuirccuni Coxer la maçorca
verde.

Chhocloyan. Echar grano el mayz,
o el trigo o quinhua.

Chhocllontam kheuirccaripuni.
Hurtar maçorcas verdes.

Choclocta Keuirccentamuni [sic].
Hurtar choclos de camino.

En este caso GH tiene algunas formas adicionales, pero obviamente se guiaba por HS. Una diferencia existe donde GH marca para el cuzqueño las oclusivas aspiradas y glotalizadas, como en el ejemplo de tipiy, 'deshojar el maíz', vs. t'ipiy, 'pellizcar':

HS (s.v.)

Tipcini. pellizcar.
Tipini. lo mismo.

Tipini. deshollejar el mayz,
y pellizcar.

Tipijpacha, tiempo de cosecha.

Tipinacuni. pelliscarse el vno
al otro.

GH (343/2 s.v.)

Tipini ttipcini. Pellizcar.

Tipini. Coger choclos.

Tipijpacha. Tiempo de cosecha
de mayz.

Ttipinacuni. Pellizcarse el vno
al otro.

Los lexemas y sus definiciones en ST son en orden, selección de palabras y formulación con frecuencia distintos de los otros diccionarios. Solamente ST cita las primeras dos personas de la conjugación, todos los otros autores sólo citan la primera persona singular de los verbos. ST también se diferencia de las otras fuentes en una medida considerable por el vocabulario que describe. En ST se encuentran

- (1) palabras aymaras; tiene la palabra mara por 'año' aparte de wata: (41 s.v.) "Año de doze meses - guata, o mara";
- (2) palabras de origen desconocido; aquí se puede mencionar "quiz": (356 s.v.) "Quilla, o quiz - luna, planeta." Esta palabra que

tiene ST como sinónimo de killá, 'luna', no se encuentra ni en el aymara ni en el yunga (Carrera 1939);

- (3) palabras que también se encuentran en otros diccionarios, pero que ST relaciona con otro significado; mientras que garwa-ya-y en los otros diccionarios se traduce por 'agostarse, secarse, amarillear', etc., en ST también significa 'entallecer las hierbas', y con este significado está equiparado a sisay, que los otros autorestraducen por 'florecer'.³⁴ ST también es el único que tiene (278 s.v.) "cuxpani" como "labrar la tierra";
- (4) variantes fonéticas, como "yapac" al lado de "yapoc", (45 s.v.) 'arador';
- (5) palabras del Chinchaysuyu, es decir, del quechua del norte; aquí cabe mencionar "ayssa" que hoy se usa en Junín-Huanca como aysha: (208 s.v.) "Seca tierra, no de regadío - cozca, o ayssa". Algunas de estas palabras del Chinchaysuyu también se encuentran en HS con el añadido "Chin.", por ejemplo

<u>ST</u>	<u>HS: Chin. (s.v.)</u>
(372 s.v.) Vriani.gui. o vriacuni.gui - trabajar.	Vriani vriacuni. (Chin.) vee llamcani.
(325 s.v.) Moho, o moni. - legumbre, semilla para sembrar.	Pepita. muu ruru, muni, (Chin.) muu. pepita, semilla.
(78 s.v.) Cauar viñas. - cuspani.gui.	Desherber. corani, cuspani. (Chin.)

Si se considera el tiempo de origen de los diccionarios - Santo Tomás en 1560, Antonio Ricardo (ed.) en 1586, González Holguín en 1608, Torres Rubio en 1619 (1603) - y las semejanzas y diferencias discutidas arriba, parece ser cierto que ni Antonio Ricardo ni González Holguín ni Torres Rubio se basaron en Santo Tomás. Más bien, González Holguín y también Torres Rubio parecen seguir muy de cerca a Antonio Ricardo, con la diferencia que González Holguín sería una edición ampliada y Torres Rubio una abreviada de Antonio Ricardo.

1.2.6 Felipe Guaman Poma de Ayala

1. La edición usada

Guaman Poma de Ayala, Felipe

[¿1610?] a Nueva Corónica y Buen Gobierno. [Ms.] Ed. Paul Rivet. Université de Paris, Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, XXIII. [Facsimil.] París, 1936.

Abreviada como GP.

2. Bibliografía

Desde la aparición de la edición facsimilar en 1936 han salido más de cien publicaciones sobre GP, cuya reseña nos llevaría demasiado lejos. Aparte de breves descripciones del contenido de la crónica y de la persona de GP - en general en periódicos y series de carácter de divulgación científica - hay estudios sobre ciertos aspectos particulares, como por ejemplo las cuatro edades, el derecho incaico y los dibujos.

El primer trabajo extenso sobre GP y su obra fue escrito por Porras Barrenechea (1946, reeditado y con documentos añadidos 1971). En él, Porras Barrenechea estudia las referencias de GP sobre su ascendencia y refuta algunas de sus afirmaciones. La relación de Porras Barrenechea con GP es ambigua; por un lado lo considera como un 'indio' con poca educación, cuya confusión de ideas y desorden del estilo refleja "pura behetría mental" (Porras Barrenechea 1946: 37), por otro lo considera "como el Garcilaso de la época preincaica" (1946: 88). Porras Barrenechea transfiere los requerimientos del trabajo del historiador contemporáneo a la manera en que GP presenta su obra y por eso, éste tiene que parecer necesariamente inculto. Esta actitud solamente se ha reemplazado hace poco por el ensayo de ver a GP no únicamente como 'indio' que, desde el punto de vista occidental, da una imagen 'equivocada', sino más bien como persona que trata de interpretar el mundo según las estructuras ideológicas propias de su cultura (Adorno 1974, 1979 a, 1979 b; López-Baralt 1979 a, 1979 b; Ossio 1977; Wachtel 1973).

Navarro del Aguila (1940), Ludeña de la Vega (1975), Padilla Ben-
dezu (1979), Porras Barrenechea (1946) y Varallanos (1979) han
contribuido con estudios sobre la biografía de GP. Los últimos

cuatro autores trabajan con datos exactos de GP como también de otras crónicas y documentos. El hecho de que a pesar de eso lleguen en parte a conclusiones diferentes, se debe en gran medida al idioma de GP, que es difícil de interpretar. Guillén Guillén (1969)³⁵, Lohmann Villena (1945) y Mínimus (1955) contribuyeron a nuevos conocimientos sobre la vida de GP publicando documentos (todos impresos en Varallanos 1979: "Apéndice").

3. Biografía

En este lugar se va a presentar brevemente la biografía del cronista, solamente con relación a los aspectos lingüísticos y agrícolas que son importantes para este trabajo, como su origen, la intención de la Corónica, sus informantes y la autenticidad de sus afirmaciones.

Hasta hoy no hay conformidad sobre la verdadera ascendencia y el lugar de nacimiento de GP. Mientras que Padilla Bendezú (1979: 92 hasta 97, 103-6, reseña de otros autores 107-9) supone que GP nació en Sondondo (Prov. de Lucanas, Dep. de Ayacucho) y también Navarro (1940: 135) y Ludeña (1975: 108) ven al Dep. de Ayacucho como su lugar de origen, Porras Barrenechea (1946: 52 ss.) deja abierto si el lugar de nacimiento del cronista fue Huánuco o Lucanas (Dep. de Ayacucho); solamente Varallanos (1979: 20-1, 30) trata de comprobar, que GP nació en el Huánuco Viejo incaico³⁶ y que fue muy joven, después de la destrucción de la ciudad por los españoles, con sus padres a la región de Huamanga (Distrito de Huamanga, Prov. y Dep. de Ayacucho).³⁷ Una indicación de eso es también, según Varallanos (1979: 30), que GP acentúa su descendencia de los Yarovilca de Huánuco.³⁸ Los autores están de acuerdo en que GP pasó la mayor parte de su vida sedentaria en la región de Ayacucho, en La Concepción de Huayllapampa de Apcara (Corregimiento de Los Lucanas y Andamarcas) y en San Cristóbal de Suntuñto. Su familia vivió un tiempo en el Cuzco, probablemente para la educación de su hermano materno que era mestizo. Gracias a este hermano, GP recibió una educación como sólo pocos mestizos o 'indios' habrían tenido.³⁹ Basándose en esta formación, pudo ejercer el oficio de secretario, probablemente para el Visitador Eclesiástico Albornoz y para Cabello Valboa (Padilla Bendezú 1979: 54-7).

En términos lingüísticos se pueden observar varias influencias; el padre era de la región de Huánuco, la madre descendía de la familia incaica (Ludeña 1975: 44-9), aunque probablemente no era la hija de Tupac Yupanqui; GP mismo habría crecido en la región del Dep. de Ayacucho, Prov. de Lucanas y por lo tanto hablado el dialecto de esta zona.⁴⁰ Por eso se puede considerar su quechua como un quechua del sur, sin embargo no como cuzqueño.

4. La obra y sus ediciones

La Nueva Corónica y Buen Gobierno es un manuscrito que consiste de más de 1,000 páginas y fue dividido por el autor en informes sobre la historia prehispánica de los Incas y etnias vecinas, la organización social y política de los Incas, la conquista de los españoles, los inconvenientes en el anterior imperio incaico durante la época colonial y sugerencias para su remedio.

Aparte de la edición facsimilar del manuscrito de Kopenhagen⁴¹ por Paul Rivet existen cuatro transcripciones, una de Posnansky de 1944 (GP [¿1610?] b), otra, con una paráfrasis, de Bustíos Gálvez de 1956-66 (GP [¿1610?] c) y dos ediciones críticas, esto es acompañadas de anotaciones y glosarios, de Murra y Adorno (GP [¿1610?] d) y de Pease (GP [¿1610?] e).

Posnansky ofrece algunas posibles interpretaciones de los párrafos quechuas, las que son, como se va a demostrar en lo siguiente, en parte buenas, pero en parte inutilizables. Él preguntó a quechua-hablantes en Perú y Bolivia y consultó Pérez (1631) y Mossi (1860) como también otros textos religiosos y diccionarios. (Posnansky 1944: iv.)⁴²

En la paráfrasis interpretativa (BG I) que acompaña la transcripción de Bustíos Gálvez (BG T), él ofrece traducciones de las palabras quechuas, que en su mayoría son buenas. Lamentablemente no menciona sus fuentes.

La edición preparada por Franklin Pease ha sido publicada en 1980; consiste de dos volúmenes e incluye la transcripción, prólogo, notas y cronología. Según Pease, la transcripción está basada en la edición facsimilar, y se ha consultado también la edición de Posnansky. En cuanto a los criterios de la transcripción, Pease adaptó la ortografía a la moderna e introdujo una numeración co-

rregida (Pease 1980: XCI-XCII). La transcripción del texto es exacta y coincide con la edición facsimilar. Para las traducciones de las palabras quechuas, Pease remite al Glosario (487) que es el de la edición de Posnansky, y por lo tanto muestra las mismas deficiencias que el suyo (véase 3.1.3.1). En algunos casos, Pease consultó a GH. En su "Criterio de esta edición" (XC), Pease menciona a Fermín Rivera agradeciéndole su ayuda con la transcripción del quechua. Sin embargo, no siempre ofrece traducciones de las palabras y expresiones quechuas; en los casos de traducción, es la de Arthur Posnansky. En el prólogo, Pease comenta la vida de GP y trata con algunos temas de la crónica, como las edades del mundo y el Tawantinsuyu.

Ciertamente, la edición de Murra y Adorno es la mejor, primero porque está transcrita con mucha exactitud, segundo porque tiene anotaciones y glosarios y traduce el quechua. Murra ha puesto una paginación nueva y consecuente. Anota, qué partes del texto son escritas con tinta diferente, ofreciendo por lo tanto una buena complementación a la edición facsimilar. Resuelve las abreviaciones e introduce una puntuación, que es una ayuda para el lector, pero también ya una interpretación de lo que dice GP. Por eso yo siempre he consultado la edición facsimilar. Urioste ha hecho la traducción del quechua (Murra 1980, 1: ix), que se tiene que tener en cuenta aunque en este trabajo se cite a Murra. Hay que anotar respecto a la transcripción y traducción del quechua por Urioste, que él, nacido en Chile, no parece ser native speaker del quechua; creció en Bolivia y estudió después en el extranjero (España, EEUU). Sin embargo, llevó a cabo un estudio de campo de cuatro años en una comunidad de quechua-hablantes en Bolivia (Urioste 1973: ii). Transcribe el quechua según la ortografía moderna del cuzqueño (Murra 1980, 1: xx-xxi), la que sin embargo no siempre está de acuerdo con las aspiraciones y glotalizaciones de Lira (1944) y del diccionario Cuzco-Collao de Cusihumán (1976). Desafortunadamente, no siempre da las fuentes de sus traducciones y tampoco analiza en cada caso los significados particulares de las expresiones. Así se tiene la impresión de que muchas veces sólo se ha tenido a sí mismo como informante.

Padilla Bendezú (1979: 80-4) discute los datos de los distintos autores sobre la fecha de composición de la obra y supone como posible un año entre 1598 y 1621, exactamente 1613.

Por supuesto que no fue el mayor interés de GP describir el quechua, como lo hacían los lexicógrafos, más bien, informar al rey de España sobre el estado y malestar de su país, y se servía del quechua solamente para ilustrar las costumbres y también porque era su lengua materna.

De hecho, GP casi nunca usa exclusivamente palabras quechuas por falta de conocimiento de las palabras españolas, como se ha mantenido muchas veces (por ejemplo Ludeña 1975: 73); más bien, en la mayoría de los casos tiene las palabras quechuas y españolas.

El valor de su trabajo está, respecto a lo lingüístico, en que aquí el quechua aparece en función, aunque no siempre en unidades sintácticas más grandes. También es el quechua de un native speaker y en narración libre en contraposición a los numerosos textos cristiano-religiosos. Además el quechua de GP no es un quechua estandarizado con el propósito de la enseñanza.⁴³

La exacta ubicación dialectal es difícil. Del análisis lingüístico de su obra se desprende que usa un dialecto del sur. El vocabulario es en general del sur. Respecto a la fonología, no representa ni las aspiraciones o glotalizaciones ni el contraste entre la oclusiva velar y postvelar; en general es casi imposible deducir conclusiones fonológicas de su texto porque su ortografía es muy irregular. Tiene algunas expresiones y frases en distintos dialectos e idiomas (por ejemplo GP 317), imita idiolectos, es decir, comportamientos lingüísticos de hablantes particulares (GP 610 ss., 943) y cita oraciones con una estructura fija, tipo verso (GP 1161).⁴⁴ También preguntó a diferentes informantes (GP 1078 s.)⁴⁵ y viajó a varios lugares, la mayoría en el área lingüística moderna del ayacuchano y cuzqueño, y algunos en el Dep. de Jurín (Ludeña 1975: 142, 144). De esto y de lo que se ha indicado en la presentación de su biografía, el quechua que usa GP, se puede ubicar en la zona sur, aunque es casi probable que no sea cuzqueño.⁴⁶

En cuánto es auténtico GP, en este caso, al describir la agricultura con exactitud, no se puede decir con seguridad. Pero mientras

que la manera de presentar la historia de su familia, de su nación y del estado sociopolítico de su país está motivada personalmente y es expresión de sus estructuras ideológicas determinadas por su cultura (Ossio 1977), no hay porqué poner en duda sus afirmaciones sobre la siembra, la cosecha, etc., ya que estos campos no tienen significación ideológica. Con relación a la descripción de los meses, GP no debería ser menos veraz que los otros cronistas.

La mayoría de las informaciones sobre la agricultura se encuentra en los capítulos sobre los meses, algunas en el calendario religioso, pero sobre todo en la segunda parte, el "Buen Gobierno", en el calendario agrícola. Por supuesto hay que tener en cuenta que GP no podía describir cada microclima, y que sus datos se basan probablemente en la región del Dep. de Ayacucho. El carácter ideal de su presentación también se demuestra en las descripciones de los meses cuando indica los inconvenientes y pide remedio (por ejemplo GP 1158).

1.2.6.1 Extensión: La descripción del ciclo anual por Guaman Poma en la interpretación de diferentes autores y comparación con algunas otras fuentes

Como la crónica de Guaman Poma es una fuente importante para los nombres y las descripciones de los meses que se refieren a la agricultura, pienso que es necesario considerar brevemente en este lugar algunos estudios que tratan con los párrafos de GP que se refieren a los meses. Además se van a mencionar otras publicaciones que contienen una discusión de los nombres de los meses en la época incaica. Esto permite una comparación de los datos de GP con los de otros cronistas.

Arguedas, Trimborn y Varallanos han tratado de analizar los párrafos de GP que describen los meses en quechua.

- (a) El artículo de Arguedas (1939) en La Prensa, Buenos Aires, con el título "Los doce meses, un capítulo de Guaman Poma de Ayala, versión de las frases quechuas e interpretación del estilo", no estuvo a mi disposición.
- (b) Trimborn ofrece un breve análisis de los textos que acompañan los dibujos agrícolas de Guaman Poma de Ayala, es decir, las

ilustraciones de los meses que se refieren al trabajo. El usa la transcripción de Middendorf y también indica las discrepancias entre los nombres de los meses de GP y otros autores. (Trimborn 1938: 32-6.)

- (c) En su artículo sobre el "Calendario agrícola" de GP, Varallanos (1939-40) trata de aclarar algunos términos quechuas, aunque con éxito moderado, porque transcribe muchos términos equivocadamente. Además sus traducciones e interpretaciones son con frecuencia muy dudosas y a veces erróneas.

En el marco de los aspectos religiosos de la agricultura ya en la época colonial muchos autores (por ejemplo Arriaga, Cobo y Molina⁴⁷) trataron con los nombres de los meses. Estas denominaciones de los meses dadas por los cronistas han sido comparadas varias veces y se han tratado de interpretar.

- (d) Jiménez de la Espada (1880) coloca los nombres de los meses como los tienen Betanzos, Fernández de Palencia, Cristóbal de Molina, Velasco y Rivero/Tschudi.
- (e) Markham trata de explicar los nombres de los meses en su capítulo sobre el calendario incaico. El junta todos los nombres usando los siguientes cronistas: Acosta, Betanzos, Caballo Valboa, Calancha, Cobo, Fernández el Palentino, Garcilaso de la Vega (Valera), Guaman Poma, Molina, Montesinos, Murúa, Polo de Ondegardo y Velasco, cuyas referencias compara. El pone el comienzo del año el 22 de junio, y todos los meses empiezan el 22 de cada mes del sistema europeo. (Markham 1910: Chapter IX.)
- (f) En su presentación de los nombres de los meses, Rostworowski de Diez Canseco se basa en los siguientes cronistas: Acosta, Anónimo⁴⁸, Betanzos, Calancha, Cobo, Fernández el Palentino, Guaman Poma, Gutiérrez de Santa Clara, Molina el Cuzqueño y Sarmiento de Gamboa. Ella pone el comienzo del año en diciembre, ofrece un resumen de las fiestas y ceremonias más importantes y un cuadro con los meses comparados. (Rostworowski 1953: 221-8.)
- (g) En su artículo sobre el calendario de los Andes en el Handbook of South American Indians, Valcárcel ofrece una lista

- de los nombres de los meses con una traducción al inglés y el equivalente del Calendario Gregoriano para cada mes. Pone el principio del año entre los últimos días de diciembre y los primeros de enero. Entre los cronistas por él consultados cita a: Betanzos, Cabello Valboa, Fernández el Palentino, Garcilaso de la Vega, Guaman Poma, Gutiérrez de Santa Clara y Molina. (Valcárcel 1946: 471-6.)
- (h) Villar y Córdova enuncia los nombres de los meses que tienen distintos cronistas. Menciona a Acosta, Arriaga, Betanzos, Cabello Valboa, Cobo, Fernández el Palentino, Molina, Polo de Ondegardo, Velasco como también a los autores Fidel Vicente López (¿?) y Rivero y Tschudi. También confronta algunas afirmaciones de los cronistas sobre el comienzo del año. Lamentablemente, el artículo está lleno de errores de imprenta. (Villar y Córdova 1926: 66-72.)
- (i) En tiempos más recientes se ha tratado de investigar en cuánto los Incas tenían un calendario astronómico (por ejemplo Nordenskiöld 1925, Zuidema 1977, Zuidema/Urton 1976). Zuidema (1977) intenta reconstruir el año incaico con la ayuda del sistema de los Ceques. Estos son líneas que salen del Cuzco y representan los diferentes ciclos calendarios dentro del sistema cosmológico de los Incas.⁴⁹ En este contexto, Zuidema ofrece algunos datos e interpretaciones interesantes con relación a los nombres de los meses.

1.2.7 Cristóbal de Molina, el Cuzqueño

1. Las ediciones usadas

Molina, Cristóbal de

[¿1575?] c Fábulas y ritos de los Incas ... 1574. Molina, Cristóbal de: Las Crónicas de los Molinas. Prólogo bio-bibliográfico por Carlos A. Romero. Epílogo crítico-bibliográfico por Raúl Porrás Barrenechea. Anotaciones y brevísimos comentarios por Francisco A. Loayza. Lima, 1943.

Abreviada como Molina.

Rowe, John H.

1953 Eleven Inca prayers from the Zithuwa Ritual. The Kroeber Anthropological Society Papers, Nos. 8 and 9: 82-99. [Reimpresión.] Berkeley.

Abreviada como Molina: Himnos.

2. Bibliografía

Aparte de los análisis lingüísticos y de las traducciones de las oraciones, los editores de la obra de Molina tratan sobre todo con su persona. Al principio de este siglo se comprobó que Cristóbal de Molina del Cuzco no era el mismo que Cristóbal de Molina, el Almagrista (Thayer Ojeda 1913; 1920: 9-10; Romero 1916).

Herrera (1931) considera la obra de Molina desde el punto de vista botánico y describe algunas plantas que menciona el cronista. Vigil Dávila (1942) compara las afirmaciones de Molina y de Cobo respecto a la religión incaica.

3. Biografía

Romero (1916) ofrece una visión general de la vida de Molina, de la que solamente después se han encontrado informaciones en documentos de la administración colonial. El lugar de nacimiento del cronista es desconocido. Probablemente fue hijo de un español y una indígena, lo que explicaría porqué nunca ascendió en la jerarquía eclesiástica. Si era hijo del español Francisco de Molina, habría nacido antes de 1545-50, pues este último fue ordenado sacerdote en estos años (Romero 1916: xvi). Molina asistió a los primeros concilios de la iglesia en el Perú (Murra 1980, 3: Nota 625.2). Dos veces fue Visitador Eclesiástico en el Cuzco, la última en 1576. En esta ciudad fue Cura de la Parroquia de Ntra. Señora de los Remedios del Hospital de los Naturales. (Romero 1916: xviii, xxiv.) Vivió, según se puede demostrar, en el Cuzco hasta 1591 y murió probablemente en la primera mitad de los años 90 del siglo XVI (Herrera 1931: 207).

Molina era conocido por su excelente dominio del quechua (Romero 1916: xvii), lo que hasta GP (611) anota, aunque en tono irónico. De todo lo que de él se sabe, habría hablado el quechua del Cuzco. Sin embargo, hay que tener en cuenta que reunió oraciones cuyo

idoma es muchas veces arcaico y de forma litánica. Como ya indicó Rowe (1953) en su edición de los himnos, Molina marcó una diferenciación fonológica de dos sibilantes; en algunos casos representó las oclusivas velares y postvelares diferentes, pero no distinguió las aspiraciones y glotalizaciones de las oclusivas. Respecto al vocabulario, se sirvió de palabras del sur. De eso se desprende, que describió un dialecto del sur⁵⁰, aunque la clasificación de éste como cuzqueño se tiene que basar principalmente en su biografía. También hay que considerar al usar los textos como corpus, que no existe una edición facsimilar de la copia de su obra que se encuentra en Madrid.

4. La obra y sus ediciones

El original de la Relación de las Fábulas y Ritos de los Incas ha desaparecido. Existe una copia en la Biblioteca Nacional de Madrid, de la que se han sacado varias copias que han servido de base a las ediciones publicadas. Markham (1873 a) fue el primero que publicó la Relación, pero en idioma inglés. Siguió una edición en Chile que hizo Thayer Ojeda en 1913 (Molina [¿1575?] a) y, probablemente como reacción a ésta, las ediciones de Romero en Lima en 1916 (Molina [¿1575?] b) y en 1943 (Molina [¿1575?] c), que se basan en otra copia.

Probablemente, la Relación se originó entre 1572 y 1575 (Romero 1916: xxi-xxii, Porras Barrenechea 1943: 95).

Otras dos obras de Molina que él mismo mencionó no se han encontrado nunca (Romero 1916: xxiii-xxiv).

En el marco de este trabajo nos interesan sobre todo los nombres y las descripciones de los meses que ofrece Molina como también sus himnos a los dioses de los Incas, escritos en quechua. Estos se han estudiado con relación a las palabras del campo agrícola.

Los himnos han sido publicados en las ediciones de la obra y también como publicaciones separadas, en parte con discusión y traducción.

Ya en 1921, Castro hizo publicar una transcripción de los himnos la cual quería que se entendiera como corrección de la edición de Romero de 1916. En 1937, Rojas editó los Himnos Quechuas. Rowe

(1953: 85) dice de esta edición que es "la peor". Farfán Ayerbe (1945) usó la edición de Rojas para su transcripción y traducción, a la que sigue un vocabulario. Guerra (1946) comparó las ediciones publicadas hasta entonces, usando una oración y trató de aclarar el vocabulario usado por Molina, consultando diccionarios (GH, Bertonio). Meneses (1962) hizo un análisis morfo-sintáctico de las oraciones basándose en Romero (Molina [¿1575?] c). En 1965 las publicó con las transcripciones y traducciones de Farfán Ayerbe y la suya propia, usando las tres copias de la copia de Madrid (Markham, el manuscrito de Cipriano Zegarra que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Lima, y la publicación de Thayer Ojeda de la copia hecha por Gay ⁵¹). También Lara (1969: 180-6) transcribió y tradujo las oraciones, usando la edición de Romero de 1943. Rowe (1953) empleó para su edición las de Markham (1873 a), Thayer Ojeda (Molina [¿1575?] a), Romero (Molina [¿1575?] b, c) y el manuscrito de una copia de la Bancroft Library de California (Rowe 1953: 84-5). El ofrece una copia de estas fuentes, con notas, una transcripción moderna según sus sugerencias publicadas para el sistema fonológico del quechua antiguo (Rowe 1950) y una traducción al inglés. Como él es el único que ha comparado las distintas copias, yo me he servido de su edición. La mayoría de las discrepancias entre las variantes de los diferentes autores están basadas en distintas delimitaciones léxicas.

1.2.8 Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua

1. La edición usada

Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Juan de Santacruz

[¿1613?] a Relación de antigüedades deste reyno. Ed. Marcos Jiménez de la Espada: Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas. [1879.] Asunción del Paraguay [Nueva Edición], 1950.

Abreviada como Pachacuti.

2. Bibliografía

Hasta ahora, nadie ha tratado con profundidad la lengua y la biografía de Pachacuti; solamente Pease (1965) pone la pregunta, en cuánto Pachacuti era culturalmente mestizo. Además hay algunos

ensayos de interpretación con relación al contenido de su crónica, como los de Hagar (1902), Lafone Quevedo (1892) y Bendezú Aibar (1977).

3. Biografía

Según sus propias afirmaciones, Pachacuti fue descendiente de un cacique del Collasuyu, es decir un verdadero indígena (Pachacuti [¿1613?] a: 207-8, Jiménez 1879: 30-1). Por lo tanto el quechua que usó habría tenido que ser un dialecto del sur. En su ortografía, Pachacuti marca, aunque no siempre, las glotalizaciones y aspiraciones así como también la representación de las oclusivas velares y postvelares.⁵² A juzgar por las indicaciones lingüísticas basadas en sus escasos párrafos quechuas y su biografía, el quechua de este cronista demuestra las características de los dialectos del sur.

4. La obra y sus ediciones

La descripción de los Incas que ofrece Pachacuti es de interés para este trabajo porque contiene himnos escritos en quechua los que, igual que los recogidos por Molina, sólo se pueden usar restringidamente para la reconstrucción del vocabulario agrícola por su naturaleza religiosa.

La obra de Pachacuti fue publicada por primera vez en inglés por Markham (1873 b). En 1829, M.A. Mossi tradujo e hizo publicar los himnos.⁵³ Jiménez de la Espada publicó por primera vez una transcripción española de la obra en 1879, basándose en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Lima (Pachacuti [¿1613?] a). El data la crónica alrededor de 1613 (Jiménez 1879: 30-1). Esteve Barba (1968: lix-lxi) tiene un breve resumen del contenido.

Como Jiménez no era quechuista, hay que acercarse con cuidado a la transcripción del quechua. Tampoco las transcripciones y traducciones de M.A. Mossi, que se encuentran en Lafone Quevedo (1892), y las de Lara (1969: 186-90) son muy exactas. En otra edición de 1927 (Pachacuti [¿1613?] b), Urteaga toma la transcripción de Jiménez y sus notas. Sin embargo, él traduce casi todas las expresiones quechuas y en general hace referencia a la bibliografía por él consultada. Además en las notas se refiere a otras obras de la

época colonial y a trabajos históricos. Da los himnos con la transcripción de Lafone Quevedo (Urteaga 1927: vi-vii), pero se pueden observar cambios menores, por ejemplo Urteaga escribe (c) donde Jiménez tiene (ç). Por lo tanto se tiene que considerar que Urteaga no tiene en cuenta que la transcripción de la (c) o (ç) fue lingüísticamente importante en el quechua de la época colonial, por lo menos en algunos dialectos.

1.2.9 Francisco de Avila

1. La edición usada

Avila, Francisco de (Ed.)

[¿1608?] d Francisco de Avila. Eds. Hermann Trimborn y Antje Kelm. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, VIII. Berlin, 1967.

Citada como Avila. En las citas, se da el folio ("f."); sigue la página y la línea, la última separada de la primera por dos puntos.

2. Bibliografía

La bibliografía secundaria sobre Avila es variada y se refiere no solamente a los Mitos de Huarochirí, sino también a sus funciones oficiales como eclesiástico.

Un aporte importante a su biografía es el de Polo (1906). También cabe mencionar los artículos y la introducción de Trimborn (1936, 1953, 1967 a) así como el trabajo de Urteaga (1936) en el que se encuentran publicados documentos sobre la "Vita et Moribus" de Avila.

Existen también numerosos trabajos que tratan sobre la historia de la publicación de los mitos de Huarochirí (Hartmann 1975, 1981; Taylor 1980, 1982; Trimborn 1939, 1953; Urioste 1973).

Los aspectos lingüísticos han sido tratados brevemente por los diferentes editores del manuscrito (Taylor 1974-76, 1980, 1982; Trimborn 1936, 1939, 1967 a). Galante (1942) enumera en su "Index Radicum et Thematicum" muchas raíces de palabras quechuas dando el lugar en que aparecen en el manuscrito y una traducción al latín.

Hasta ahora sólo hay una presentación completa del idioma de los Mitos de Huarochirí hecha por Urioste (1973). En ésta trata sobre todo de los aspectos morfológicos y también, aunque no en igual medida, de los aspectos sintácticos del quechua de Huarochirí; no ofrece ningún análisis semántico. Urioste compara el idioma del texto recogido por Avila con el dialecto moderno del Cuzco; a mi juicio, sería más oportuna una comparación con los dialectos antiguos como se presentan en las Artes y otras fuentes quechuas. Así pues, la presentación del inventario fonológico está guiada por el cuzqueño moderno ⁵⁴, lo que no aclara las características lingüísticas del antiguo dialecto de Huarochirí. Una comparación con otros dialectos quechuas antiguos es difícil también porque Urioste sigue el tagmemic approach, mientras que las gramáticas antiguas tratan con el quechua en el marco de la gramática tradicional. Por lo tanto hubiera sido preferible que Urioste añadiera a su análisis, por ejemplo, las tablas de conjugación tradicionales para facilitar la confrontación del quechua de los Mitos de Huarochirí con el de otras fuentes quechuas contemporáneas a ellos. Un índice de los distintos morfemas (y tal vez lexemas) habría posibilitado la verificación de su reconstrucción y un análisis continuado basado en su trabajo.

Aparte de la bibliografía mencionada también existen trabajos de interpretación de los Mitos como por ejemplo los de Trimborn (en 1967 a: 2), Kelm (1967), Pease (1967-68) y Silva Santisteban (1978).

3. Biografía

Francisco de Avila nació en el Cuzco en 1573, de padres desconocidos⁵⁵, quienes lo dejaron delante de la casa del ensayador Cristóval Rodríguez y su esposa Beatriz de Avila, quienes lo recogieron. El llevó el apellido de su madre adoptiva. En el Cuzco, Avila fue al colegio de los jesuitas y en 1592 asistió a la Universidad de San Marcos en Lima. Regresó a su ciudad de origen en 1596, donde el mismo año fue ordenado sacerdote y recibió distintos oficios eclesiásticos (Polo 1906: 25). Otra vez en Lima, obtuvo el grado de bachiller y en 1606 el de doctor en teología. En 1597 fue enviado como párroco a la Provincia de Huarochirí, en las alturas de Lima, donde se encargó de San Damián y de otros pueblos. ⁵⁶

En estos años de trabajo independiente entre los indígenas, el joven Avila recogió el material sobre mitos y cultos de sus parroquianos. El celo con que Francisco de Avila se dedicó a la catequización, ocasionó, en septiembre del año 1607, quejas de los indígenas que se resumieron en una acusación de 24 puntos. Avila pudo refutar estas acusaciones como infundadas, sin embargo pidió, luego de haber sido absuelto después de dos años, ser trasladado a otra parroquia, porque ya no deseaba permanecer en Huarochirí. Por lo tanto fue nombrado en 1610, es decir, después de catorce años de trabajo en Huarochirí, párroco en Huánuco. Sin embargo, no perdió por el momento la vinculación con su anterior campo de trabajo. Pues el arzobispo de Lima, Lobo Guerrero, lo nombró todavía en 1610 primer "Visitador de Idolatrías". En el desarrollo de esta función llevó a cabo investigaciones sobre la supervivencia de la antigua fé en los pueblos de San Damián, Mama, San Pedro de Casta, Huarochirí y San Lorenzo de Quinti y prosiguió este trabajo incluso como párroco de Huánuco hasta el año de 1618. ⁵⁷ (Trimborn 1967 a: 5.) En 1618, Avila fue nombrado canónigo de La Plata, y años después regresó a Lima, donde tuvo la cátedra de quechua en la catedral hasta el fin de sus días (Castro Pineda 1962: 111, 122). Murió en Lima en 1647.

Hay numerosas indicaciones sobre la competencia extraordinaria del quechua de Avila. Predicaba todos los días a los indígenas en su propio idioma (Trimborn 1967 a: 13). ⁵⁸

4. La obra y sus ediciones

Trimborn (1967 a: 6-7) tiene una lista de las obras de Avila. El manuscrito empleado en este trabajo ha sido objeto de varias ediciones ⁵⁹ y de alguna discusión sobre su autor. En la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentran dos manuscritos de los Mitos de Huarochirí, uno escrito en quechua, el otro, mucho más corto, en español. El último es una traducción libre de los siete primeros capítulos del manuscrito quechua.

El manuscrito español se publicó por primera vez, basándose en copias del manuscrito de Madrid, en inglés por Markham (1873 c) y después en español por Romero en 1918 (Trimborn 1936: 120, 1939: 224, 1967 a: 9). Loayza hizo publicar otra edición en 1952 (Avila 1608).

El manuscrito quechua fue publicado por primera vez por Trimborn en 1939, con una traducción al alemán (Avila [¿1608?] a), y completado en 1941 (Avila [¿1608?] aa). En 1967 (Avila [¿1608?] d) salió una nueva edición de este trabajo, basándose en el manuscrito de Madrid y fotocopias del mismo (Trimborn 1967 a: 10-11). Galante publicó una edición facsimilar del manuscrito de Madrid en 1942 e hizo una traducción al latín (Avila [¿1608?] b). La traducción al español de su edición se basa en su traducción al latín. En 1966, Arguedas hizo publicar una transcripción del texto quechua y una traducción al español (Avila [¿1608?] c). Lara editó una traducción al español de una parte de los Mitos, sobre cuya realización solamente anota: "Francisco de Avila. Manuscrito. 1598. Trad. Jesús Lara" (Lara 1973: 125). La edición de Taylor (1980) contiene una transcripción y una traducción al francés (Avila [¿1608?] e). La edición más reciente es la de Urioste (Avila [¿1608?] f) que tiene el mérito de ser la primera traducción al castellano, aparte de la de Arguedas, que se basa en una transcripción deficiente por lo que la traducción es inexacta.

Cada edición de los Mitos de Huarochiri ha sido reseñada por los editores de las otras ediciones así como también por otros autores. Trimborn por ejemplo se pronuncia muy críticamente sobre la edición de Galante, en igual forma Galante sobre Trimborn (Trimborn 1967 a: 14-15, Galante 1942). Hartmann (1975) comparó las ediciones de Trimborn y Arguedas y pudo demostrar que la transcripción y traducción de Trimborn es mucho más exacta que la de Arguedas. Mettmann (1980) ofrece una breve comparación de las ediciones de Trimborn, Galante, Lara y Arguedas usando algunas frases como ejemplo; sin embargo, a mi juicio, la crítica de él trata en parte con aspectos triviales, esto es su ejemplo 3, y no siempre parece justificada, ejemplos 7 y 8. Además ha consultado un diccionario moderno, aunque habría sido mejor usar GH y ST. Aparte de eso hay reseñas de Murra (1970) sobre Trimborn y Arguedas, y de Millones (1977) sobre el contenido de la edición de Arguedas. En 1981, Hartmann en una conferencia expuso un trabajo crítico sobre las diferentes ediciones. Este fue publicado el mismo año; en él, Hartmann (1981) compara las ediciones, incluso la de Taylor, con más detenimiento y llega fundamentalmente a las mismas conclusiones

que en su trabajo de 1975. En cuanto a la traducción de Taylor, ella hace algunas observaciones críticas y concluye que "por lo que al estilo de traducción se refiere, la considero sugerente en más de un aspecto" (Hartmann 1981: 194). En 1982, Taylor publicó una respuesta a las críticas de Hartmann, en la que justifica su acercamiento más interpretativo al texto quechua, comparando su traducción con las anteriores; también ofrece una lista de "Correcciones mínimas" de su propia edición.

En un trabajo reciente sobre las ediciones de los Mitos de Huarochirí, que tenía como meta comparar un capítulo del manuscrito, llegamos a la conclusión que la traducción más exacta del punto de vista lingüístico es la de Trimborn, y que también las de Galante y Taylor son buenas, aunque especialmente la última es en algunos casos relativamente libre e interpretativa (Dedenbach/Schmelz 1983).

En su introducción, Urioste describe la forma de traducción que ha hecho. El entiende su traducción como una interpretación; sin embargo trata de hacerla lo más literalmente posible. En su aparato crítico, al final de cada volumen, compara la transcripción como también la traducción de los otros editores y ofrece algunos comentarios sobre el contenido. El mérito de Urioste no es solamente de haber llevado a cabo un estudio exacto y bien investigado; también es muy importante porque por primera vez se ofrece una buena transcripción y una exacta traducción al castellano.

En el original alemán de este trabajo me he servido de la edición de Trimborn y para la presente edición en español he debido traducir yo misma, pues no me parecían adecuadas las ediciones españolas: Arguedas porque tiene muchos errores en la transcripción y en la traducción, Urioste porque su traducción no es, en los casos citados en este trabajo y para el propósito lingüístico, suficientemente literal. Sin embargo, consulté y consideré las traducciones de Trimborn y de Urioste. Las citas se refieren a la edición de Trimborn.

Las hipótesis sobre el tiempo de origen y el autor de los manuscritos varían considerablemente. El marco temporal de la transcripción de los Mitos tiene que ser el período en que Avila trabajó en Huarochirí; son los años 1597 hasta 1608. La paráfrasis española

lleva la fecha de 1608 y así se puede ubicar temporalmente. En el manuscrito quechua, en cambio, solamente se encuentran indicaciones indirectas respecto al tiempo de origen, como por ejemplo la mención de Avila como "doctor". Recibió su doctorado en 1606. Por eso, para Trimborn (1967 a: 10) está claro que el manuscrito tiene que haberse originado entre 1606 y 1608. En cambio, Duviols piensa que posiblemente esta titulación habría sido usada solamente por cortesía. Como también la frase "cay pisi huatallaraac ... caspa" implica una breve estadía de Avila en Huarochiri - llegó a esta provincia en 1597 - le parece probable a Duviols que el manuscrito quechua se originara antes (Duviols 1966: 235-6). Taylor tiene una opinión completamente diferente; sostiene que Avila no es el autor del manuscrito quechua; que ni siquiera lo habría conocido y sólo más tarde habría sido escrito por un indígena, inspirándose en el Tratado español de Avila, y entonces se habría originado después del manuscrito español (Taylor 1980: 7-8). Pero Taylor también considera como posible que Avila, cuando ya no tuvo tiempo para continuar su Tratado español pidiera a un indígena que le compusiera un texto en quechua (Taylor 1980: 6). En cuanto a esta hipótesis quiero anotar lo siguiente. Trimbörn (1967 a: 9) indica la gran coincidencia en el orden de los capítulos en los textos español y quechua enunciando las pocas diferencias. Esto hace parecer improbables las hipótesis de Taylor. Además se puede suponer que Avila, al elaborar el Tratado, ya se apoyó en materiales quechuas escritos. Por eso, a mi juicio, habría debido o debería haber en todo caso una primera versión de los Mitos en quechua, la que usó Avila, y, según la hipótesis de Taylor, otra versión más, que constituye el manuscrito quechua existente hasta hoy. ¿No complica Taylor en este caso demasiado las circunstancias de suyo ya confusas? Además quiero mencionar la Corónica de GP cuya grafía demuestra que su autor con seguridad no tenía mayor formación, es decir, que no era un calígrafo experimentado, y eso, aunque su profesión fuera de escribano. La escritura del manuscrito quechua de los Mitos de Huarochiri es tan perfeccionada, que me parece dudoso que un indígena "poco educado" pudiera ser el responsable. Además Trimborn (1967 a: 10) asevera que la letra de los dos manuscritos es idéntica. Eso permite suponer que Avila mismo escribió los dos manuscritos, añadió las notas al manuscrito quechua y después com-

puso una paráfrasis elegante e interpretativa al texto quechua, es decir el Tratado.⁶⁰ En este lugar se tiene que mencionar, que Taylor, en su artículo de 1982, matiza su juicio sobre la procedencia del texto español: "Su comentario (seguido de dijo) sugiere una fuente oral que es, probablemente, la misma que la del manuscrito quechua; esto explicaría las numerosas convergencias entre los dos textos citados por R. Hartmann" (Taylor 1982: 264).

Queda la nota "De la mano y pluma de thomas" (Avila f. 91 r, 128: 10) en el texto quechua, a la que se refiere Taylor (1980: 8-9) y que lleva a Duviols (1966: 233-4) a pensar que este Thomas habría sido el "transcriptor".⁶¹ Por lo tanto, no se puede excluir la posibilidad de que los dos manuscritos sean copias.

El problema del origen y autor no se puede solucionar definitivamente; sin embargo, eso no es mucha desventaja para el presente trabajo. Más bien es importante para nosotros que las narraciones son cuentos auténticos de la región de Huarochirí y que como tales representan el dialecto hablado en esa zona en el tiempo de la transición del siglo XVI al XVII.

En lo siguiente quiero tratar brevemente la variedad del quechua de los Mitos de Huarochirí. El quechua de estas narraciones se distingue por no marcar ni el contraste velar-postvelar ni la aspiración y glotalización de las oclusivas - características del cuzqueño. Además, en la ortografía de este quechua, sólo se representa unasibilante; y únicamente algunos nombres tienen la letra (x) que tal vez representaba una +[š].⁶²

No es posible esclarecer con certeza si en Huarochirí se hablaba quechua en la época preincaica. La provincia formó parte del imperio incaico tardíamente, bajo Tupac Inca Yupanqui; y sobre su historia anterior solamente se sabe por los Mitos, que las poblaciones de la costa y de la sierra lucharon por el terreno cultivable de la región (Spalding 1967: 11-13).

Rostworowski (1978: 110) supone que en Huarochirí no se hablaba quechua en el tiempo preincaico:

En cuanto al idioma usado por los Yauyos de Huarochirí debió ser el Jaqaru, lengua comprendida entre el grupo de idiomas Aru. La lengua general o sea la quechua no era propia del lugar, y en 1577 entendían mejor la suya que la del Inca. Un visitador de la región

ordenó al curaca principal hiciese una plática en su lengua particular [sic] "porque las mugeres no entienden la general" (Avila 1966: 245).

Sin embargo, si el quechua hubiera sido introducido en Huarochirí por los Incas, probablemente la existencia del jaqaru en esa región hubiera reforzado la tendencia hacia la aspiración y glotalización en la variedad cuzqueña que ya tenía estas características, pues también el jaqaru tiene sonidos aspirados y glotalizados (Hardman 1979). También hay que tener en cuenta que - si el quechua hubiera sido introducido por los Incas - Avila probablemente hubiera escrito los Mitos en el dialecto del Cuzco (marcando la glotalización y aspiración, y las oclusivas fonémicas velares-postvelares); además el cuzqueño era el dialecto de Avila, que usó después en el Tratado de los Evangelios.

En pro de la existencia del quechua en la región de Huarochirí en el tiempo preincaico se tiene en primer lugar que los Mitos no son escritos en cuzqueño, es decir, no tienen ni las oclusivas velares-postvelares contrastadas ni las oclusivas aspiradas y glotalizadas; en segundo lugar, que sobre todo el vocabulario demuestra influencias del quechua del norte.⁶³ También algunos toponimios y apellidos (Spalding 1967: 250-6) consisten de palabras quechuas, aunque existen nombres que permiten concluir que había un substrato distinto del quechua.⁶⁴ Además la estructura de las frases es en general quechua (Trimborn 1936, Dedenbach/Schmelz 1983) y solamente en algunos lugares - donde Avila intervino interpretando - influenciada por el español (Trimborn 1936: 118).

De todas maneras, el texto puede ser considerado representativo de un dialecto quechua de la época colonial temprana y por eso ser usado en la reconstrucción del vocabulario agrícola.

1.2.10 Relación de las abreviaturas y forma de citar

AR	[Ricardo] 1604
Avila	Avila [¿1608?] d
DA	<u>Diccionario de Autoridades</u>
Figueredo 1701	Torres Rubio y Figueredo 1701
Figueredo/Pardo	Torres Rubio y Figueredo [1700]
GH	González Holguín 1608
GP	Guaman Poma [¿1610?] a
HS	[Ricardo] 1603
Molina	Molina [¿1575?] c
Molina: Himnos	Rowe 1953
Pachacuti	Pachacuti Yamqui [¿1613?] a
Rivet	Rivet y Créqui-Montfort 1951-56
ST	Santo Tomás 1560 d
TR	Torres Rubio 1619 b

Las diferentes ediciones de la Corónica de GP se citan bajo sus editores correspondientes al discutir sus transcripciones, traducciones y notas:

BG I / T	Bustíos Gálvez 1956-66 Interpretación / Transcripción
Murra 1980	Murra y Adorno (Eds.) 1980
Posnansky	Posnansky (Ed.) 1944
Ediciones con paginación:	página/columna s.v.
Ediciones sin paginación:	s.v.
Ediciones con numeración de las líneas:	página: línea

Para mayor exactitud de las referencias ha sido necesario citar siempre la página o la palabra de cada fuente. Esto se hace en el texto para no complicar el sistema de las notas, en las que se encuentran referencias a bibliografía secundaria (por ejemplo etnográfica) y otros lugares del presente trabajo.

- // fonema (representación fonológica)
- [] alófono (representación fonética)
- () grafía
- + forma reconstruida
- ~ alternancia o variación
- > conversión en
- < procedencia de

Las citas inglesas quedan en el original, las alemanas han sido traducidas por mí al castellano y siguen al texto original entre corchetes: [].

2. LAS FUENTES QUECHUAS Y LA RECONSTRUCCION ETNOLINGÜÍSTICA DE LOS CONTENIDOS LEXEMATICOS, HISTORICOS Y DE LOS CAMPOS SEMANTICOS, HISTORICOS

En este capítulo va a preceder al análisis de los datos la exposición de algunos aspectos importantes metodicos y terminológicos. Además se va a tratar con los procedimientos empleados al recoger e interpretar los datos.

2.1 Planteamientos léxico-semánticos más recientes, y limitaciones de su aplicación a las fuentes quechuas

Existen distintas aproximaciones a la estructuración del léxico de un idioma (Lehrer 1974). Siguiendo el modelo del Thesaurus (Roget 1962 [1852]) para el inglés, también en el tiempo moderno se ha tratado de organizar el vocabulario según grupos temáticos (por ejemplo Dornseiff 1959). El propósito de estos ensayos es poner a disposición del native speaker, que domina el idioma, muchas palabras con significado parecido para que éste, cuando busca una denominación para cierta cosa o un concepto, pueda encontrarla bajo una entrada superordinada (Dornseiff 1959: 5-11, Roget 1962: v-viii). Sin embargo, en estas obras el vocabulario no está estructurado; bajo un concepto principal como por ejemplo: 'cultivo de plantas', se encuentran solamente en orden al f a b é t i c o palabras que denominan las actividades y los asuntos de un campo subordinado, como la producción.

En el presente siglo han sido desarrolladas las teorías del campo semántico, de un lado por lingüistas alemanes, de otro por antropólogos norteamericanos.

En Alemania, Trier fundó el análisis del campo semántico, que empleó sobre todo para estudiar ciertos campos del vocabulario diacrónicamente, investigando el cambio en la estructura de los campos semánticos. Trier trató sobre todo dos conceptos importantes: la estructuración y el contenido de las palabras. Según él, las palabras se estructuran para formar unidades relacionadas semánticamente, es decir, una palabra no se separa directamente del cuerpo entero del vocabulario, sino de partes o subdivisiones de este cuerpo léxico. Así, por ejemplo, la palabra inteligente se puede

separar del vocabulario total; sin embargo, no es un proceso directo, sino que primero se separa de unidades parciales más pequeñas, a las que pertenecen, aparte de inteligente, también las palabras sabio, prudente, vivo, experimentado, educado, etc. Esta unidad parcial pertenece a unidades más grandes, cuyas partes están formadas también por conceptos de comportamiento y características éticas, estéticas, sociológicas, etc. Por lo tanto, Trier (1934: 132) define el concepto de campo (semántico) como sigue:

Felder sind die zwischen den Einzelworten und dem Wortschatzganzen lebendigen sprachlichen Wirklichkeiten, die als Teilganze mit dem Wort das Merkmal gemeinsam haben, daß sie sich ergliedern, mit dem Wortschatz hingegen, daß sie sich ausgliedern.

[Los campos son las realidades lingüísticas existentes entre las distintas palabras y el conjunto total del vocabulario que tienen, como unidades parciales, en común con la palabra, la característica que pueden ser subdivididas, con el vocabulario al mismo tiempo que son partes subdivididas de éste.]

Otros lingüistas han tomado los planteamientos de Trier y los han variado después de una consideración crítica (Schmidt 1973).

Los etnosemánticos norteamericanos quisieron producir folk taxonomies en diferentes campos culturales (por ejemplo enfermedades, plantas, alimentación), es decir la estructuración del vocabulario según los principios de ordenamiento implícitos de una cultura; en estos estudios, los informantes son responsables de la clasificación de los términos a investigar (por ejemplo Conklin 1955, véase también Lehrer 1974: 19 ss.).

Katz (1972) se sirve en su teoría semántica, que interpreta la estructura sintáctica de la lengua, del análisis de los componentes. Con este método se delimita el significado de las palabras que se quieren investigar desglosando sus características semánticas (véase Lehrer 1974: Chapter 2 y 3).

En el presente estudio se trata de un corpus cerrado que no puede ser analizado fácilmente sirviéndose de los métodos existentes. Los autores de los diccionarios quechuas, que estuvieron a mi disposición como fuentes principales, no eran native speakers del quechua y no pertenecían a la cultura correspondiente a este idioma; por eso sus obras no se pueden estudiar en el marco de la folk taxonomy.

También los planteamientos de la teoría alemana del campo semántico se basan siempre en datos reunidos por native speakers. Sin embargo, en este caso no es posible ordenar las palabras y las circunstancias de la manera que un quechua-hablante del siglo XVI lo hubiera hecho. Más bien, las palabras quechuas en las fuentes siempre son explicadas por palabras españolas, y hasta el significado de estas últimas muchas veces es difícil de encontrar. Por lo tanto, un análisis de los componentes sería un análisis de los equivalentes españoles y sólo daría poca luz sobre los significados de las palabras quechuas. Partiendo de esta situación básica, en este trabajo se usan como fundamentos para la reconstrucción léxica y la estructuración de campos léxicos, el ciclo de crecimiento dado por la naturaleza y las actividades humanas en la agricultura combinadas con él. El propósito de este trabajo es no solamente componer un vocabulario temático, sino concluir el ordenamiento interno de cada grupo de palabras del material a disposición, comparando las palabras y expresiones quechuas y las explicaciones dadas para ellas por los autores o por su contexto.

2.2 Método, procedimiento y manera de presentación del trabajo

El corpus ha sido compuesto estudiando todas las fuentes quechuas con relación al vocabulario agrícola, trabajo relativamente fácil, pero que exigió mucho tiempo en la lectura de los diccionarios por presentarse éstos en orden alfabético. Las otras fuentes requerían ser leídas parcial o totalmente. Guaman Poma además tuvo que transcribirse, porque las transcripciones a mi disposición no eran muy fieles. También resultó desventajosa la falta de glosarios quechuas y temáticos para estas obras.⁶⁵ De todas las fuentes se han usado, en lo posible, los originales, microfilms de éstos o ediciones facsimilares; además se han comparado las ediciones disponibles.

Después de eso se copiaron las palabras quechuas de cada fuente referentes a la agricultura a fichas. El paso siguiente fue comparar los datos de los diccionarios entre sí en un campo y delimitarlos. Para esto, en los casos posibles el material se compuso en cuadros.

Como ya he mencionado arriba, ninguno de los diccionarios fue escrito por un native speaker del quechua. Además, las fuentes lexico-

gráficas tienen la desventaja de ser obras de consulta y por eso no dan contextos, es decir, las palabras y expresiones aparecen relativamente aisladas. Por eso, las funetes textuales de Guaman Poma y Pachacuti como también los himnos recogidos por Molina y los Mitos de Huarochirí sirvieron para verificar la información de los diccionarios.

Cuando las referencias de los diccionarios y fuentes textuales no eran suficientes para explicar el significado de una palabra, se consultaron crónicas y bibliografía antropológica. En parte también fue necesario consultar diccionarios antiguos de español, sobre todo Cobarruvias (1610) y el Diccionario de Autoridades (1726-37), para acercarse al significado de una palabra quechua a través de las traducciones españolas.

En lo siguiente quiero presentar brevemente la estructuración de los capítulos del trabajo.

Los diccionarios y también los textos forman las fuentes principales de este trabajo; sin embargo, los datos que se encuentran en ellos muchas veces son fragmentarios, por lo cual me ha sido necesario añadir en algunos capítulos breves explicaciones introductorias de carácter general, basadas en estudios etnohistóricos y etnográficos y otras fuentes de la época colonial. Además consulto bibliografía secundaria donde ya existen ensayos de interpretación de expresiones quechuas, como es el caso sobre todo en el campo de los meses.

Cada capítulo tiene primero una comparación analítica de las entradas de los diccionarios, después fundamentaciones de las otras fuentes quechuas y finalmente, aparte de un breve resumen o discusión de las conclusiones, un cuadro en el que se presenta el campo semántico correspondiente.

La ubicación de la palabra en el diccionario se da (a) cuando se cita literalmente, (b) cuando se encuentra la referencia bajo otra palabra diferente a la citada. No es posible enunciar todas las referencias de una palabra, porque éstas se encuentran en parte bajo distintas entradas; por ejemplo se encuentran referencias a pacha, 'tierra, tiempo' bajo "Enferma tierra", "Hundirse la tierra", "Tipiy pacha"; en este caso sólo GH tiene 20 entradas en las que directamente o en la traducción aparece la palabra pacha.

En cuanto a los cuadros, dado que los datos de los diferentes campos pertenecen a distintas clases de palabras, es posible sólo una relativa uniformidad. En ellos, las traducciones al español son las que han resultado como significados principales en la comparación de las fuentes. Estos significados principales se marcan por una línea recta (——). Una línea segmentada (-----) señala significados secundarios, es decir significados que partiendo de los datos lexicográficos parecen marginales porque son limitados cuantitativamente frente a los datos del significado principal. Si un lexema tiene un significado adicional, se marca de la manera siguiente:

- / /: el lexema tiene, aparte del significado en el vocabulario agrícola, otros significados, que pueden ser más generales o más específicos;
- { } : el lexema es, dentro del vocabulario agrícola, también miembro de otros campos léxicos;
- [] : ofrece un significado específico dentro del significado dado;
- < > : señala que un lexema es regionalmente limitado, es decir, aparece solamente en uno o algunos autores;
- () : da variantes fonéticas;
- : remite a otros capítulos del trabajo.

2.3 Precisiones sobre la terminología lingüística empleada

Con relación a la terminología lingüística sigo principalmente a Lyons (1977).

Por lo tanto, la palabra "campo" se debe entender - considerando la definición dada por Trier - formalmente de la manera siguiente: Lexemes and other units that are semantically related, whether paradigmatically or syntagmatically, within a given language-system can be said to belong to, or to be members of, the same (semantic) field ...; and a field whose members are lexemes is a lexical field A lexical field is therefore a paradigmatically and syntagmatically structured subset of the vocabulary (Lyons 1977, 1: 268.)

En esto hay que tener en cuenta la estructura gramatical propia de un idioma; así pues, en el quechua el añadir un sufijo puede exigir

que una palabra se clasifique en otro campo, por ejemplo ST (283 s.v.):

Guayrachini ... - auentar pan. [auentar → producción de alimentos]
Guayrani ... auentar, hazer viento. [el soplar del viento → tiempo]

Lyons define los términos "palabra" y "lexema" de la manera siguiente:

In the sense of 'word' in which find and found are said to be forms of, or belong to, the same word, it is a vocabulary-word that is being referred to; and vocabulary-words constitute one subclass of what ... we are calling lexemes. (Lyons 1977, 1: 19.)

Roughly speaking, we can say that lexemes are the words and phrases that a dictionary would list under a separate entry. (Lyons 1977, 1: 23.)

En el presente trabajo, los dos términos se usan indistintamente porque siempre se refieren a asuntos lexicográficos. Respecto a la afirmación de Lyons sobre los lexemas como entradas separadas en los diccionarios hay que observar que los antiguos diccionarios quechuas no proceden según este criterio; más bien estos autores consideran las diferentes formas de un lexema como otras entradas. En el presente análisis, se mencionan estas formas derivadas o compuestas separadamente sólo cuando tienen un significado completamente distinto del lexema.

Bajo "forma" se entiende una forma léxica que se ha originado por derivación o composición (véase también Lyons 1977, 1: 19).

En algunos lugares, también hay que tener en cuenta formaciones más complejas, las "expresiones":

But there are indefinitely many complex expressions, which are clearly not lexemes, but whose meaning is determined by the meaning of their component lexemes and the productive grammatical rules of the language ... (Lyons 1977, 1: 24).

Bajo "denominación" sigo la definición de Lewandowski (1979, 1: 121) que la entiende como la expresión lingüística de una cosa de la "realidad".

Como "significado" entiendo en este trabajo el contenido complejo que una palabra tiene en el sistema lingüístico, independiente del contexto (Lewandowski 1979, 1: 92). En este lugar hay que anotar que los significados particulares que salen de la comparación de las entradas lexicográficas, en el análisis tienen de cierta manera la función de componentes, porque juntos, representan el signi-

ficado total de la palabra en cuanto es posible reconstruirlo. Los "significados", es decir las traducciones al español, se ponen entre comillas simples y solamente cuando se trata de citas literales, entre comillas dobles.

Las relaciones semánticas de "homonimia" y "polisemia", "sinonimia" y "antonimia" se definen como sigue:

Homonimia:

"Bedeutungsvielfalt lautlich übereinstimmender sprachlicher ... Zeichen" (Lewandowski 1979, 1: 264)

[Diversidad de significados de signos que coinciden fonéticamente];

"... it is not difference, but unrelatedness, of meaning that is in fact the criterion in deciding for example that 'found₁' and 'found₂' are homonyms" (Lyons 1977, 1: 22).

Polisemia:

"Mehrdeutigkeit oder Vieldeutigkeit von Wörtern ... Pferd₁ (Tier), Pferd₂ (Turngerät) ..." (Lewandowski 1979, 2: 575)

[Ambigüedad de palabras ... Pferd₁ (caballo) (animal), Pferd₂ (caballete) (aparato deportivo)];

"a ... polysemous lexeme ... [is] one lexemewith several different senses" (Lyons 1977, 2: 550).

Sinonimia:

"Bedeutungsähnliche bzw. sinnverwandte Wörter, ... Bedeutungsgleichheit besteht bei S[ynonymen] im allgemeinen nur hinsichtlich des begrifflichen Kerns bzw. der ... denotativen Bedeutung, nicht hinsichtlich des Bedeutungsumfangs und der ... konnotativen Bedeutung" (Lewandowski 1980, 3: 941)

[Palabras parecidas en su significado o relacionadas en su sentido, ... una equivalencia de significado existe en los sinónimos en general solamente con relación al núcleo conceptual y al significado denotativo, no con relación a la extensión del significado y al significado connotativo].

Antonimia:

"The standard technical term for oppositeness of meaning between lexemes is antonymy" (Lyons 1977, 1: 270-1).

2.4 Problemas de la grafía de las referencias quechuas de la época colonial

Como las formas léxicas y la ortografía varían mucho en las fuentes, en este trabajo se emplea una moderna transcripción unificada. Esta sigue el "Alfabeto Básico" (1975) del cuzqueño moderno, porque esta variedad del quechua refleja las mayores diferenciaciones fon-

lógicas (glotalización, aspiración y contraste velar-postvelar de las oclusivas) que algunas de las fuentes ya tienen. En este lugar hay que poner énfasis en que de ninguna manera todas las fuentes se consideran como pertenecientes al dialecto cuzqueño aunque sus datos se transcriben así en el análisis. Solamente se trata de una ayuda que debería facilitar la discusión de una palabra.

Las convenciones tipográficas son las siguientes: el lexema o palabra indica si está subrayado que ha podido ser verificado en un diccionario moderno (es decir en Lira, Parker o los diccionarios del IEP). Como forma citada se usa la base, combinada con el sufijo nominalizador -y. La base es: "das Basismorphem oder Grundmorphem, der Teil einer Wortform, der nach Ablösung aller Ableitungs- und Flexionssuffixe verbleibt ..." (Lewandowski 1980, 3: 918, 1084) [el morfema básico, la parte de una forma léxica que queda después de separar todos los sufijos de derivación y flexión].

Si una palabra ya no puede ser documentada hoy en día, se pone entre comillas dobles y se cita según la fuente en la que aparece. Como es sabido, las citas quechuas de las fuentes coloniales tempranas se leen como en español.

Se han consultado los siguientes diccionarios:

- Tschudi (1853) que se refiere a GH, AR y un vocabulario del quechua de Maynas y Ucayali que se encuentra en el Convento de Santa Rosa de Ocopa (Dep. de Junín);
- Middendorf (1890), basándose en los diccionarios de la época colonial, los actualizó y en cinco años de trabajo desarrolló su diccionario, con la ayuda de un informante de la Prov. de Acomayo (Dep. del Cuzco) e informaciones recogidas en sus viajes (Middendorf 1890: v-vii);
- Lira: su diccionario Kkechuwa-Español (1944) y sus ocho "Apéndices" (1947-63); él recogió su material durante muchos años en el Cuzco, en Puno y Apurímac (Lira 1944: 9);
- Parker (1969 b) cuyo diccionario ayacuchano representa sobre todo la variedad de la ciudad de Ayacucho (Parker 1969 b: "Introduction");

- Perroud/Chouvenc (1969): este diccionario se basa en la edición que hizo Lobato de González Holguín. Fue compuesto por Chouvenc que vive en Huanta (Prov. de Ayacucho), completado y adaptado al alfabeto moderno de La Paz (1956) por Perroud (Perroud/Chouvenc 1969: "A los amigos del Kechwa"); como este diccionario en gran medida sigue a GH y por eso no es representativo del vocabulario moderno, no se ha considerado al buscar una forma moderna de citar;
- los seis diccionarios del IEP (1976), que se dirigen al usuario bilingüe; su material no excede el vocabulario básico y fue compuesto con la ayuda de informantes quechua-hablantes (IEP: Diccionarios 1976: "Prologo", "Introducción").

2.5 Formas de presentación de la formación lexemática y de las modificaciones semánticas en las fuentes lingüísticas quechuas de la época colonial

Como ya se ha mencionado, los diccionarios muchas veces no solamente ofrecen la forma más sencilla de una palabra, sino también los derivados combinados con distintos sufijos. La traducción es en general una expresión de los significados de la base y de los sufijos. Los significados y funciones de estos sufijos se explican minuciosamente en las gramáticas de los autores coloniales; como por ejemplo:

Pallani. Coger del suelo, o de arbol, o la cosecha, o mies.

Pallani. Coxer a mano qualquier cosa.

Pallarcarini. Coxer muchas cosas juntas. ...

Pallapacuni. Rebuscar las chacras, o lo que otros dexan. ...

Pallachacuni. Coxer de muchas partes. (GH 274/1 s.v. pallani)

RCAYA, O RCARY hazer mucho de lo que dize el verbo con gran multiplico o abundancia, no en la accion, sino en la cosa hecha, o en el effecto, que es de vna accion sacar muchos efectos (González Holguín 1607: 115 v)

PA significa lo mismo que (re) que es rehazer lo hecho, o repararlo otra vez. Tarpuni, sembrar. Tarpupani, resembrar. Pallani. coger la chacra. Pallapuni, rebuscar (González Holguín 1607: 114 r)

CCU significa hazer en si, o en su prouecho lo que dize el verbo ... hazer cada vno en si lá accion (González Holguín 1607: 111 v - 112 r)

CHACV hazer, lo que significá el verbo de todo punto, o perfectamente, o en todo y por todo, o hasta no mas, o todo lo posible, o por todas partes, o maneras (González Holguín 1607: 111 r).

Por esta regularidad en la formación de derivados, en el presente análisis sólo se consideran los que se refieren a la agricultura, y eso, sin estudiar sus formas básicas; además aquellos cuyo significado no es la combinación de los significados de la base y de los sufijos, por ejemplo:

Tarpurayaylla tarpurayan. Estar sembrado sin beneficiarlo. (GH 339/1 s.v. tarpurayaylla)

RAYA significa hazer lo que dize el verbo cōtinuadamēte, o a la larga sin cessar, o de la misma manera q̄ antes (González Holguín 1607: 115 r)

Ttacani tacarcarini. Derramar cosas secas. ...

Ttacarpayani. El sembrar a mano con bueyes en surcos y arrojar lo que le dan. (GH 334/1 s.v. ttacani)

RPAYA Entra en solos los verbos de mouimiento, y significa lo mismo q̄ la particula (rcacha) en sola su primera significacion con mouimiento que dize despachar ...

RCACHA ... o hechando de si ...
(González Holguín 1607: 115 r).

3. EL VOCABULARIO AGRICOLA EN LAS FUENTES

3.1 El año, como marco de las actividades agrícolas

En el presente capítulo se van a presentar las denominaciones para el año y su subdivisión en períodos y meses, tomando en consideración sobre todo los aspectos agrícolas. La partición en meses es una subdivisión más exacta dentro de los períodos que se presentan regularmente. Esto se demuestra también en el hecho de que algunos lexemas de las expresiones que denominan estaciones del año y fases del ciclo agrícola también se encuentran en composiciones con killa, o sea los nombres de los meses.

3.1.1 Algunos apuntes sobre las condiciones agrogeográfico-climáticas de las regiones, a las que se refieren las fuentes quechuas

Las publicaciones más recientes, como por ejemplo las de Kaerger (1901), Brush (1973, 1974) y Gade (1975) demuestran la complejidad de las condiciones geográfico-climáticas de los Andes.

Aparte de los microclimas fuertemente variados, la agricultura de una comunidad está determinada también muchas veces por el uso de diferentes pisos ecológicos (como ya lo demostraba la Visita de Huánuco de 1562, cfr. también Murra 1972). A eso se añade la manera diferente de tratar con el terreno regado y no regado (Kaerger 1901: 343 ss.).⁶⁶

Además hay que tener en consideración que el ciclo agrícola tal como está descrito por GP, quien en este caso es la fuente principal, no se puede generalizar para toda la sierra.

Por eso a continuación se van a esbozar brevemente las condiciones geográfico-climáticas con relación a su influencia en el ciclo agrario anual en el tiempo histórico.

En un artículo sobre el desarrollo de la administración ecológica de los Incas, Earls (1978) analiza, entre otras, la fuente de un cronista anónimo, probablemente de mediados del siglo XVI, publicada por Maúrtua. Mientras que en regiones, cuyo clima era relativamente uniforme, como en el caso del Collao, el ciclo agrario podía seguir el ciclo de las plantas no domesticadas, en regiones, en las que se aprovechaba de varios pisos ecológicos, se tenía que

considerar los diferentes ritmos agrarios. En el Cuzco, donde se pueden diferenciar tres grandes pisos ecológicos, ésto se llevaba a cabo con la ayuda de un observatorio de la posición solar. Según sus informes, la siembra comenzaba en las alturas; después, en agosto, se sembraba en el Cuzco y al final en los valles. Este orden, dado por Maúrtua, que está determinado por el clima correspondiente, en especial las temperaturas, también se confirma con estudios recientes. (Earls 1978: 210, 213, 221-2, 230 ss.)

Por lo tanto también la descripción de GP solamente puede dar una idea aproximativa del transcurso de un año agrario, ya que es difícil ubicar sus datos geográficamente y verificar a qué regiones se refiere cuando habla de la "sierra". Probablemente se trata de las provincias de Lucanas y Huanta (incluso Ayacucho)⁶⁷, el clima y las condiciones agrícolas de las cuales son descritos en el siglo XVIII por Bueno como sigue:

Lucanas: Su temperamento, como todos los de Sierra, frío todo el año. Y así sus frutos se reducen a Papas Ócas, Cebada, Trigo, Maíz, y en algunas quebradas Semillas y verduras; especialmente en las que miran a la parte de Camaná, en que se cultivan algunos árboles frutales ...
(Bueno 1951: 75)

Huanta: La situación de esta provincia es por la mayor parte en altos o medias Punas, en que hay algún frío. Lo restante en quebradas templadas y aún calientes; pero es bien escasa de pampas o llanuras. Cultívase en ella todo género de frutos y semillas, como también Cañaverales de Azucar. Hacia aquella parte que confina con la Montaña, se coge bastante Coca y las Frutas ...
(Bueno 1951: 70).

Solamente una vez ofrece GP datos geográficos más exactos (GP 1152: mes de agosto). Sus declaraciones sobre los "llanos" se refieren principalmente al cultivo vitivinícola, que se empezó en la época colonial.

Comparando la cantidad de informaciones que se encuentran en GP y que existen sobre él y su obra, con las de las otras fuentes quechuas, éstas son mucho menores. Partiendo de la ubicación geográfica por el contenido (Avila) y la procedencia de los autores, solamente se puede decir, que probablemente en general se trata de las zonas Quechua y Suni, o sea de las alturas entre 2,300 y 4,100 m.s.n.m. (Pulgar Vidal 1972: 16-18).

Si en realidad ST describió una variedad costeña del quechua, su diccionario es una excepción. Esto se refleja en el vocabulario empleado por él.

3.1.2 Las denominaciones de las unidades temporales, con especial consideración de las que se refieren a la agricultura

3.1.2.1 Las palabras killa, wata, mit'a, pacha

Killa se traduce en todos los diccionarios por 'luna' y 'mes' (véase también GP 884, Los Meses); y ST (356 s.v. quilla) dice explícitamente "dozena parte del año". Por lo tanto, en GP, los nombres de los meses son relacionados con killa. Pero Avila ya combina killa con los nombres españoles de los meses (Avila f. 74 v, 65: 3: "junio quella", véase también f. 77 r, 74 y 75; f. 104 v, 178).⁶⁸

Para 'año', todos los diccionarios tienen wata; HS, GH y ST incluso traducen wata por "año de doce meses". En expresiones compuestas la palabra también se entiende en un sentido más general como 'tiempo' (GH 524/2 s.v. fertil tierra o tiempo). Solamente ST (288 s.v. guata) da aparte de wata como sinónimo mara, que es una palabra aymara.⁶⁹ Wata también es empleada por Avila (f. 64 v, 23; f. 74 r, 62; f. 75 r, 67 y 68; f. 77 r, 75, etc.), GP (884) y Molina (Himnos: Oración 4).

Mientras que los lexemas killa y wata se refieren a períodos exactamente determinables, para períodos menos precisos se usa mit'a y pacha.

En los diccionarios, mit'a significa 'tiempo' y 'vez'. HS (s.v. mita) traduce mit'a por "sazon, tiẽpo conuiniente", y él como también TR y GH la usan en expresiones compuestas, que con frecuencia denominan las estaciones del año y períodos semejantes (véase más abajo). Esto indica que mit'a puede implicar que el lapso del tiempo al que se refiere se repite en intervalos regulares.

También pacha denomina un lapso de tiempo⁷⁰, el que puede extenderse desde 'hora' hasta 'siglo' (HS s.v. ora del día; siglo); en este caso probablemente las dos traducciones son influenciadas fuertemente por el español. Aparte de eso, todos los autores traducen

pacha por 'tiempo'; por eso también la usan en expresiones compuestas, que con frecuencia denominan las estaciones del año, pero que también se traducen por 'año' (GH 322/2 s.v. mana ruruk pacha) y 'mes' (HS s.v. abril). La extensión del campo de los significados temporales de pacha se comprueba por "huayna cay pacha. tiempo de mocedad" o "çacij pacha. tiempo de ayuno" (HS).

Las dos palabras, mit'a y pacha, se encuentran también en GP (Los Meses) y en Avila, por ejemplo "chancop mitampim" - 'en el tiempo de Chanco' (f. 106 r, 78: 28-9), "manam allichu pacha" - 'no es un buen tiempo' (f. 83 r, 102: 31), "ñaupa pachaca" - 'en tiempos antiguos' (f. 93 v, 138: 9, cfr. HS s.v. ñaupa), además en Pacha-cuti (Jesus, Maria, 209) como 'época': "purunpacha".

En relación con la agricultura las palabras en cuestión se usan en expresiones compuestas, las que denominan períodos que se presentan regular o irregularmente.

3.1.2.2 Denominaciones de los períodos que se presentan regularmente

El tiempo seco se denomina con las siguientes expresiones. Como sinónimos se emplean chiraw (HS, GH 113/1 s.v. chirau; GH 98/1 s.v. chhaquipacha), ch'aki (GH s.v. chhaquipacha) y usariy (GH loc.cit.) mit'a/pacha con los significados 'tiempo seco', 'tiempo sin aguas', 'verano'; chiraw además con los significados 'tiempo sin frío' (GH) y (s.v.) 'primavera' (HS). A la sequedad de la tierra también se refieren kuski (pacha), la que AR traduce por 'verano' (s.v. verano), 'tiempo de agostarse el campo' (s.v. cusquipacha) y ruphay mit'a/pacha, la que tienen HS, GH (322/1 s.v. rupay) y TR (s.v. verano) como 'verano' y GH (loc.cit.) también como 'tiempo caluroso'.

El tiempo de lluvias, en cambio, está denominado como chiri (ST 155, GH 558/1 s.v. inuierno), para(y) (HS, GH 279/2, TR s.v. para(y) mit'a e invierno; HS s.v. lluvioso tiempo) y poqoy (ST 154 s.v. inuernar; HS, TR s.v. inuierno; GH 558/2 s.v. iuernizo [sic]) mit'a/pacha y traducido por 'invierno' y 'tiempo de aguas' (chiri solamente por 'invierno'). Poqoy mit'a/pacha tiene además los significados 'otoño' (GH 292/1 s.v. ppoccoypacha) y 'primavera' (GH 155/1

s.v. hatun ppocuy, HS s.v. pocoypacha), denomina por lo tanto también el tiempo que precede y el que sigue a este período. Lloqla(y) pacha denomina el tiempo de lluvias extremadamente fuertes: 'diluvio' (HS, GH 215/1 s.v. llocllaypacha; HS, TR s.v. diluio).

Las palabras chiraw y poqoy están documentadas en Pachacuti (20 Inca, 220): "pocoyca chiraoca"; Lafone Quevedo (1892: 307) las traduce por "El Verano, El Invierno", Lara (1969: 186) por "El otoño y la primavera".

Dos expresiones más denominan estaciones del año: hawkey kuski⁷¹ el otoño: (ST 180 s.v.) "otoño, parte del año" y pawqar waray el 'tiempo de diversidad de flores' (HS, GH 282/1 s.v. paucarhuaray), pero también el mes de marzo: (HS s.v.) "Março".

Pogoy mit'a/pacha no solamente pertenece al grupo de palabras que denominan las estaciones del año, sino también al grupo, cuyos miembros se refieren a ciertas fases del ciclo agrario, ya que esta expresión también está traducida por "tiempo de madurar" por GH (292/1 s.v. ppoccoypacha) en la forma "ppoccoypacha". Del mismo modo está documentada en Avila: "ancha pucoy pachapas" - 'también el tiempo de maduración' (f. 77 r, 76: 12).

Para denominar el tiempo de barbecho, HS y GH (91/1, s.v. chacmaypacha) tienen chaqmay pacha como 'tiempo de romper la tierra o labrarla'. Para la denominación del tiempo de la siembra, en GH (339/1 s.v. tarpuymita) se encuentra tarpuy mit'a como "tiempo de sembrar"; y para señalar el tiempo de la cosecha, GH (40/1 s.v. aimuraimitta) tiene aymuray mit'a, "tiempo de cojer mies", y él (343/2) como también HS (s.v. tipiy pacha) tienen tipiy pacha como 'tiempo de cosecha (de maíz)' (cfr. 3.2.2.2, 3.2.2.3, 3.2.2.8).

3.1.2.3 Denominaciones de los períodos que se presentan irregularmente

Estos incluyen los tiempos de fertilidad y los de necesidad. Un año fértil se expresa con la ayuda de formas del lexema kamay: kama-g⁷² pacha/wata (HS, TR s.v. fertil año; GH 644/1 s.v. prospero año, 524/2 s.v. fertil tierra o tiempo) o, también refiriéndose al fruto, usando el lexema ruru: (GH 323/1 s.v.) "Ruruyta camak huata".

Un período infértil se expresa negando estas combinaciones, por ejemplo: "Mana ruruk pacha. Año de pocos frutos" (GH 322/2 s.v. ruru), (GH 409/2 s.v.) "Año estéril. Mana camak o pissi camak huata o mana yachacuk huata". Tal período de infertilidad también se denomina como muchuy pacha/wata (HS, GH 519/2, TR s.v. estéril año) cuando se caracteriza por hambre y, cuando la falta de agua lo ha causado, como unu muchuy (HS, GH 356/1 s.v. vnu muchuy) o como ch'aki pacha/wata (GH 519/2 y HS s.v. estéril año). En Avila (f. 106 v, 81; f. 99 v, 158; f. 109 v, 191) está documentada la forma "ancha muchoy(mi) (pacha)".

GH (292/1 s.v. poccuy) tiene además dos expresiones con pogoy: "Hatun poccuy. Año de muchas aguas y de muchos frutos. Huchuy poccuy. Año de pocas aguas y de pocos frutos."

3.1.2.4 Resumen y cuadro

Como con todos los datos de la época colonial también en este caso hay que tomar en cuenta posibles influencias de la cultura occidental. Sin embargo, todas las fuentes y también las investigaciones de Zuidema (1977) sobre el sistema de los Ceques indican, que en la cultura de los Incas existían los conceptos de año y mes con aproximadamente la misma significación que en la cultura hispánica; otro indicio de eso es el uso de mit'a y pacha como unidades temporales no exactamente definidas en contraposición a killa y wata.

El uso de mit'a en las expresiones que denominan las estaciones del año y ciertas fases del ciclo agrario y la ausencia del lexema en las que se refieren a períodos que se presentan irregularmente, demuestra a mi juicio dos cosas: (a) respecto a lo léxico, mit'a se refiere más a lapsos de tiempo cortos y bien definidos que pacha, (b) respecto a la agricultura, una sequía o una buena cosecha siempre influenciaba todo el año, es decir un lapso de tiempo largo.

Resumiendo, el año en la región de los Andes Centrales era caracterizado por un tiempo seco y un tiempo de lluvias, y además, con relación directa a la agricultura, por tiempos definidos de actividades agrícolas. A estos períodos que se presentaban en un año calendario y que eran pronosticables, se los confrontaban con otros, que no se podían calcular y que muchas veces duraban todo un año o más: el "buen" o "mal tiempo".

Cuadro 1:Períodos que se presentan regularmente

1. Tiempo seco (verano)

primavera	CHIRAW	
sin frío	CH'AKI	
sin aguas	USARIY <GH>	MIT'A/PACHA
enjuto	KUSKI <AR/HS>	
tiempo seco	RUPHAY	
verano		
tiempo de agostarse el campo		
tiempo caluroso		

2. Tiempo de lluvias (invierno)

tiempo lluvioso	CHIRI	
tiempo de aguas	PARA(Y)	MIT'A/PACHA
invierno	LLOQLLA	
primavera	POQOY	
otoño		
tiempo de madurar		

Fases del ciclo agrario

tiempo de romper la tierra	CHAQMAY PACHA
tiempo de sembrar	TARPUY MIT'A <GH>
tiempo de coger mies	AYMURAY MIT'A <GH>
tiempo de coger mies: maíz	TIFIY PACHA

Períodos que se presentan irregularmente

Año fértil

(RURUYTA) KAMAQ PACHA/WATA
año de muchos frutos

HA'UN POQOY <GH>

año de muchas aguas
y muchos frutos

Año infértil

MANA KAMAQ/RURUQ/YACHAKUQ PACHA/WATA
año de pocos frutos

MUCHUY PACHA/WATA

tiempo/año estéril/de hambre

UNU MUCHUY PACHA

tiempo de seca/falta de lluvia

CH'AKI PACHA/WATA

estéril año

HUCH'UY POQOY <GH>

año de pocas aguas
y pocos frutos

3.1.3 Denominaciones de los meses, con especial consideración en su relación con la agricultura

En el capítulo siguiente voy a presentar de una manera resumida lo que GP dice sobre las actividades agrícolas en el ciclo anual de la sierra; sobre todo, voy a trabajar las descripciones en quechua que él da de los meses (véase también las Ilustraciones 2 a 13 y 14).

Como las denominaciones de los meses de GP han sido tratadas repetidas veces, yo no solamente me restrinjo a mi propia interpretación, sino también me refiero a los aportes de otros autores (Bustíos Gálvez, Murra, Posnansky, Trimborn, Varallanos).⁷³

Las otras fuentes quechuas no tienen mucho material sobre este tema, sin embargo también las tomo en consideración. Además consulto el diccionario aymara de Bertonio y diccionarios modernos como también publicaciones etnográficas. A pesar de eso, en el análisis lingüístico de las palabras tengo que, por falta de datos, limitarme con frecuencia a confrontar los diferentes ensayos de interpretación. Por razones de claridad tomo en cuenta las referencias de otros autores de la época colonial.⁷⁴

La presentación comienza con el mes de enero, que es un punto de partida escogido arbitrariamente, ya que según diferentes autores el año empieza en tiempos diferentes: en el tiempo de los Incas según Markham (1910: 118, 120) en junio, según Rostworowski (1953: 221) en diciembre, hoy en día según Dalle (1971 b) en la región del Cuzco a principios de agosto.

El propósito de mi presentación es dar una visión de conjunto de la terminología quechua de los meses y sus actividades agrícolas para así posibilitar la posterior ubicación de las palabras que denominan los procesos particulares en el ciclo anual.

3.1.3.1 Los meses

Enero

Según GP (1131, 1132), en este mes se termina la siembra de trigo (en la época colonial)⁷⁵, maíz y papas en el terreno no regado, la que se había empezado en agosto.⁷⁶ Se limpian las chacras, se

aporcan las plantas, y se protegen el maíz y las papas de los animales. Comienzan las lluvias fuertes. La alimentación consiste en papas primerizas y maíz temprano, carne magra y ají; hay poca verdura, no hay sal ni coca. GP menciona también leche y queso, aunque estos productos solamente habrían empezado a ser usados en la época colonial. En quechua GP denomina este mes sara papa hallmay mit'a, el tiempo del aporque del maíz y de las papas, y "zara papa oca olloco - masua - zire papa capo papa trigo halmay mita".⁷⁷ Siri papa está, según Parker (1969 b), restringida a Huancavelica y denomina "a variety of potato" (197 s.v. siri); también Golte (1973 b: 25, 246) menciona siri, como una variedad de papa de la puna, resistente al hielo. Tincopa (1965: 72) describe el ciclo del cultivo de la siri, que él define como "variedad de papa dedicada a la elaboración del chuño". Para Junín-Huanca Cerrón-Palomino (1976: 125) da "Shili ... Chuño, variedad de papa". En Varallanos se encuentra la siguiente explicación equivocada: "Tira-papa o zira-papa, equivale a cultivo de la papa. Porque, efectivamente, con la humedad del suelo causada por las lluvias de enero, los sembríos de papas se llenan de hierbas. Y menester es cultivarlos, para mayor rendimiento de esos tubérculos." (26-11-1939: 16.) Solamente Ferroud/Chouvenc tienen (62 s.v.) "japu": "suave, blando, mullido, refiriéndose a la tierra."

Respecto a la alimentación GP habla de "llullo micuy ñ comen michica zara y papa fresca y chaucha"; llullu son las hojas y los tallos blandos y verdes de una planta y cualquier planta blanda (GH 217/2), entre las que se cuenta también el maíz temprano, miska sara, y la papa de maduración rápida, chawcha papa. La ilustración demuestra un agricultor, un "chacara-camayoc", "el que vive de sementeras o el labrador, o el mayordomo de chacras" (GH 91/1 s.v. chhacra, cfr. HS).⁷⁸ HS y GH (504/1) llaman a enero qholla poqoy, complementado por HS en la traducción (s.v. enero) con "acerca de los pasados"⁷⁹ y por GH (s.v. 141/1 kollapucuy) con "tiempo de las muchas aguas"; enero es por lo tanto el mes del fruto blando, aún no maduro (qholla), que se encuentra en proceso de maduración (poqoy). GP y otros cronistas denominan a este mes también ghapaq raymi, 'la fiesta más importante'⁸⁰; GP lo llama además kamay killa⁸¹ y Avila pura⁸².

Febrero

Febrero está denominado por GP (1134) como hatun poqoy killa y por HS (s.v. hatun pocoy) como hatun poqoy, lo que traduce Valcárcel (1946: 472) por "the great ripening" y lo que para él como también para los cronistas citados por Villar (1926: 67) nombra a febrero. GH (155/1) tiene s.v. hatun poqoy 'primavera'. GP llama a este mes también pawqar waray (GP 239, 1134, 1135), aunque HS y Molina (66) lo traducen por 'marzo'. GH no categoriza pawqar waray como mes, sino traduce (282/1 s.v.) "Paucar huaray. Tiempo de diuersidad de flores, tiempo florido en que brotan todas." La etimología de esta expresión no se desprende fácilmente. Mientras que Trimborn (1938: 33: "Monat der bunten Blumenblüte" [mes en el que se abren las flores multicolores]) y GH la consideran como una unidad semántica y solamente la relacionan con el abrirse de las flores, BG (I) tiene las siguientes traducciones: "Paucar, flores; Uaray, ponerse calzones" (1: 167) y "mes de las flores en que se ponen calzones los varones" (3: 278). También Murra (1980, 3: 1031, 1084) traduce pawqar waray en el sentido de una ceremonia de vestimiento: "mes de vestirse taparrabos"; pero él no analiza las palabras quechuas. De hecho en este mes (según GP 239) tiene lugar la ceremonia de warachikuy.⁸³ Sin embargo me parece improbable, que wara en esta composición signifique 'pantalones'. Lira tiene wara también como sinónimo de qoyllur, 'estrella' (como también Bertonio 149/2 s.v. "huara-huara ... estrella"). En el diccionario del dialecto quechua moderno de Ancash-Huailas (Parker/Chávez 1976) existe el vocablo warayna, traducido por 'espantapájaros'; ahora bien, el mes de febrero es uno de los meses en que hay que resguardar el sembrío para que no se lo coman los animales; pues el maíz ya echa fruto (GP 1134). La importancia de mantener alejados a los animales - "anas" (AR s.v. años), zorrillos, "atoc", zorros, "auqui anocara"⁸⁴, perros, "luycho", venados (venado norandino: Hippocamelus antiensis) y "pisco", pájaros - se refleja en el título de la ilustración, que tiene GP (1135): "ZARAP TUTA CAVAI MITAN", sarap tuta qhaway mit'a; sobre todo en la noche el sembrío se tiene que proteger con un "tuta zara uacaychac", un guardián (de wagaychay, 'guardar'), llamada también "piscocamayoc".⁸⁵

Se aprovechan las fuertes lluvias para abrir la "tierra uirgen" para la posterior siembra de maíz, trigo y papas. Por eso, este mes también se llama, en relación con la preparación de la chacra para la siembra, chaqma-ku-y killa (GP 1134, Varallanos 3-12-1939: 14). El primer surco se realiza dentro de la mink'a⁸⁶, en las chacras particulares como también en las de la comunidad, saphsi. En este mes hay verdura madura; pero también se procede a la siembra de la misma. Se construyen canales de irrigación y se preparan los andenes. La fruta se importa en febrero de la costa.

Marzo

GP (241, 1137, 1138) tiene para el mes de marzo pacha poqoy killa, lo que Trimbom (1938: 33) traduce por "Monat der Vollreife" [mes de la maduración completa], Posnansky (1944: 1137) por "mes de madurar" y Murra (1980, 3: 1034) por "mes de la maduración de la tierra". Otros cronistas denominan febrero y también marzo con pacha poqoy (Villar 1926: 67). Pacha se refiere en este caso a la tierra como la que fecunda el fruto y cuyos productos maduran en este mes.⁸⁷ GP hace las siguientes referencias a la agricultura: en marzo se sigue arando la tierra que está ablandada por las lluvias (241). Además menciona que los sembríos ya están maduros: "ya tiene maduro todas las comidas"; probablemente se refiere sobre todo a las verduras, las papas primerizas y el maíz temprano. Los alimentos son baratos, "porq̃ ay uarato", y en parte se almacenan. GP (1137) también llama a este mes chawpi poqoy killa, lo que debería referirse al maíz que se siembra en terreno no regado en diciembre y se cosecha en mayo y que por lo tanto ahora está 'medio maduro'.⁸⁸

Todavía el resguardo del maíz tiene un rol importante (GP 1137, 1138): es el tiempo, en el que se ahuyentan los pájaros del maíz, saramanta urituta qarqoy mit'a (HS s.v. "vritu. papagayo"), también sara qhaway mit'a; los ladrones son ahora, aparte de los animales, también los hombres: "negros ... mistizo chucllo sua" (referido a la época colonial). El guardián de la chacra es denominado aquí "parian arariua" (Ilustr. 1, cfr. Ilustr. 11): (GH 279/2 s.v.) paria, 'gorrión', arariwa, (GH 33/1 s.v. ararihua) "Guarda de chacras o frutos" (véase también HS s.v. guarda).

859

ih̄s LABRADOR·ARARIVA·PARIĀ



traboya

q̄ los

Ilustr. 1: GP 859

GP también menciona a un oficial que era responsable de que en cada pueblo una parte del sembrío se almacenara para tiempos de necesidad. A mi juicio, en este caso se trataría probablemente de una institución de la administración incaica, mientras que otros "oficios", como por ejemplo el del guardián de la chacra, se remontarían al tiempo preincaico.

Abril

Solamente GP (243, 1140, 1141) denomina al mes de abril como inka raymi kamay killa; Trimborn (1938: 33) lo traduce por "Monat des Inka-Festes" [mes de la fiesta del Inca].

Según GP la alimentación mejora, porque las verduras y las frutas están maduras. Todavía se tienen que resguardar las chacras: sara poqoy suwamanta waqaychay mit'a (1141); los ladrones ahora son sobre todo llamas, "zuua llama", y personas que retuercen las mazorcas, "zara queuec zuua" (q'ewiy, '(re-)torcer'). El maíz está madurando y se pone amarillo: sara qarway, sara poqoy killa ⁸⁹.

Qarwa-ya-y se encuentra en los diccionarios ⁹⁰:

Kar huaquello. Las mieses, yeruas, hojas agostadas secas y amarillas, o blanquezinas.

Karhuayan quelloyan çara. Trigo estar seco el mayz o trigo sazonado para coger, o agostado.

(GH 137/1, cfr. s.v. agostarse, amarillear, blanquear, secarse; AR s.v. carhuayan, HS s.v. agostarse, amarillecerse, mies; ST 251 s.v. carhuayani.)

Carhuayani.gui. - entallecer las yeruas.
(ST 251, cfr. s.v. entallecer.)

De ésto resultan los siguientes significados:

(a) el fruto se pone amarillo, es decir seco (ST, HS, GH), (b) el fruto está maduro para la cosecha ⁹¹ (AR, GH), (c) la planta germina, salen las hojas o tallos (ST); el último significado solamente se encuentra en ST, para quien equivalen qarwa-ya-y y sisay; probablemente se restringe al dialecto que describe ST. Presumiblemente GP pensaba en el significado (b), porque en mayo ya se cosechaba. ⁹² El denomina al mes de abril también inkillkuna, t'ika-kuna, waytakuna, sisay killa. Posnansky (1140) traduce "zizay quilla" por "mes feliz"; pero de hecho todas estas palabras se refieren al florecimiento de las plantas. Inkill denomina a las flores en general y también a la flor de una planta cualquiera (HS

s.v. ynquill, ciça, flor; GH 369/1 s.v. ynquill, 574/1 s.v. lleuar la mata flores; TR s.v. ynquill, flor); sisa es la flor de los árboles, hierbas, flores, etc. (ST 262 s.v. ciçay; HS s.v. ciça, echar flor el arbol, flor; GH 82/1 s.v. ciçani, 40/2 s.v. aynani, 496/1 echar flor el arbol, 574/1 s.v. lleuar flor el arbol; TR s.v. ciça, flor); t'ika es la flor que se usa como adorno (HS s.v. tica; GH 340/2 s.v. ttica; TR s.v. ttica); wayta es un sinónimo de sisa (ST 262 s.v. ciçay) y una variante dialectal de t'ika (HS s.v. huayta: Chinchaysuyu, cfr. Avila [f. 82 v, 101: 3]: "huaytalli-", 'ponerse algo como adorno').

Todos los otros autores de la época colonial (véase Rostworowski 1953: 224, Villar 1926: 67-8) denominan a este mes con formas de a-y-ri-wa-ki-lla, TR con "ayrihua", GH con "ayrihua" (41/2), "arihuaqui" (33/2), "ayri huaquilla" (381/1 s.v. abril), AR con "arihuaqui", a lo que él añade "cerca de los biejos" (?).⁹³ Además, para HS (s.v. abril) "ayrihua" equivale a "callchaypacha" (tiempo de cortar la mies). Valcárcel (1946: 472) traduce la palabra por "dance of the young maize", y Cobo (t. 2, l. 13, cap. 27, p. 214) menciona que en este mes se hacían ofrendas "por que granase el maíz". En AR y GH (41/1 s.v. ayrihua) se encuentra aparte de 'mes de abril' por "ayrihua" también 'dos granos de maíz nacidos juntos'. Y Caballero Farfán (1959: 147) dice lo siguiente: "La palabra Airi, según Urteaga designaría una espiga monstruosa, una espiga doble signo de la fecundidad del sol." Por lo tanto, etimológicamente la palabra se podría relacionar con una fase en el crecimiento del maíz. Lamentablemente no es posible encontrar una explicación convincente.⁹⁴ Tal como es usada la palabra por los autores de todas las fuentes, es decir en formas tan diversas, no es posible siquiera concluir qué parte es la base, a-y-ri-wa o a-y-ri-waki.

Mayo

Para el mes de mayo las fuentes tienen hatun kuski aymuray killa (GP 244, 1143, 1144; HS, GH s.v. hatun)⁹⁵, TR aymuray. GH (154/2 s.v. hatun) añade: "Cusquiy es tiempo de baruechar y dar la primera rexa chacmani Baruechar". Entonces mayo es el mes del primer barbecho como también de la cosecha (cfr. Trimborn 1938: 34), aunque GP en su descripción de las actividades agrícolas señala

el barbecho para febrero y marzo y el arar para agosto y los meses siguientes. Aparte de que estos datos deben haber variado para cada microclima, hay también otra posibilidad de interpretar el elemento hatun kuski de este mes. Cobo (t. 2, l. 13, cap. 27, p. 215) menciona que en mayo, después de la cosecha, cierta chacra, llamada "Sausero", se araba en una ceremonia; y como el mes en cuestión es seco, se tenía que arar en la tierra dura y seca: y precisamente a este procedimiento se refiere la palabra kuskiy; ⁹⁶ entonces hatun podría indicar el carácter ceremonial de esta acción: 'el gran arar (después de la cosecha)'.

Principalmente mayo es, según GP, el mes de la cosecha del maíz y de las verduras, la cual se almacena. ⁹⁷ Por eso él llama a este mes también "calchay. zara arcuy - zara tipi zara muchay quilla - ñ an de amontonar el mays, y mondallo y desgranallo" (GP 1143) - kallchay, el corte del maíz, sara arkuy, el amontonamiento de la cosecha, sara tipi, el deshojar del maíz ⁹⁸, sara muchhay, el desgranar del maíz ⁹⁹. ¹⁰⁰ El maíz, repartido según su uso y calidad - muhu sara para la siembra, allin sara para comer, ch'usu sara, maíz arrugado, y hut'u sara, maíz comido por los gusanos, para hacer chicha ¹⁰¹ -, se almacena en las despensas llamadas kulluna, golqa, "chhahuay" (solamente documentado en GH 54/2 s.v. culluna) y pirwa (GP 1146). ¹⁰² También se cosecha yuyu; bajo esta palabra se agrupa cualquier tipo de verduras y hierbas, ya sean cultivadas o silvestres, que sirven para la alimentación humana (cfr. ST 179 s.v. ortaliza, 225 s.v. verdura, 303 s.v. yuyo; AR s.v. uerdura, HS s.v. yuyu, ortaliza; GH 373/2 s.v. yuyu, 611/1 s.v. ortaliza; TR s.v. verdura, yuyu); ¹⁰³ GP enumera bajo yuyu algunos tipos de algas, onqena (HS y Middendorf), llach'o (Lira) así como también "pinau" y "paconca", la determinación exacta de las cuales no es posible. ¹⁰⁴ La ilustración muestra a un kallchag, traducido por "zegador", en la cosecha.

Junio

Para el mes de junio los diccionarios (HS, GH 551/2, TR s.v. junio) tienen inti raymi ¹⁰⁵; HS añade a su traducción "acerca de los pasados" (s.v. yntiraymi) ¹⁰⁶. GP (246) describe esta fiesta, la que también él llama inti raymi; pero al mes lo denomina

hawkay kuski killa (GP 1146, 1147); este nombre también se encuentra en algunos cronistas ¹⁰⁷. Hay varios ensayos de explicación lingüística de esta expresión. BG (I 3: 286) dice: "mes en que se pone dura la tierra y se hacen sacrificios"; por lo menos la segunda mitad de la afirmación resulta más del texto de GP que de la palabra misma. Posnansky sostiene que en este mes empiezan las lluvias, pero ésto no se puede comprobar con el texto de GP. Trimborn (1938: 34) traduce "Monat der frohen Feldarbeit" [mes del trabajo alegre en la chacra] pensando probablemente en kusi, 'alegre'. Murra (1980, 3: 1084) traduce kuski killa como "el mes de la solitud", refiriéndose a GH. En el texto, él traduce hatun kuski (por mayo) como "gran búsqueda" (Murra 1980, 3: 1040) y hawkay kuski killa como "mes del descanso de la cosecha" (Murra 1980, 3: 1043); kuski es traducido una vez por 'búsqueda', 'solicitud', y otra, por 'descanso' (o no traducido). ST traduce hawkay kuski por "Otoño, parte del año" (180 s.v. otoño). Hawkay denomina el ocio, el descanso (GH 155/2 s.v. haucaccuni), lo que contradice a las variadas actividades de este mes que describe GP. Es decir, en junio se cosechan, se secan y se almacenan los tubérculos como también el trigo y la quinua; también se escogen las simientes. Empieza la siembra de las papas de maduración rápida, chawcha y maway papa. Se limpian las acequias. También es posible que hawkay se refiera a la tierra, que ahora, en el mes de la cosecha, liberada de su dura carga, puede descansar.

GP (1146) da otra denominación breve de este mes: papa allay mit'a pacha (1147) y también designaciones descriptivas: papa oqa ulluku maswa allay killa, mes de desenterrar los tubérculos, kinua rakhuy killa, mes en el que está gruesa (madura) la quinua ¹⁰⁸, ch'uñu muray saruy killa, mes en el que se pisan las papas para secarlas al sol y congelarlas, gawi khaya masay killa, mes en el que se extienden las ocas bajo el sol para secarlas. (1146.) ¹⁰⁹ La ilustración muestra a un trabajador, "pachaca" ¹¹⁰, excavando tubérculos.

Julio

La denominación que tiene GP para este mes se relaciona directamente con la agricultura: "chacra conacuy quilla" (GP 248, 1149, 1150); Markham (1910: 124) como también BG (I 1: 174, 3: 288) tra-

ducen el elemento "conacuy" por 'consult together' y 'encomendar', 'encargar' respectivamente, es decir, lo interpretan como kunakuy, 'encomendar', lo que es poco probable en este contexto. ¹¹¹ Las traducciones de Posnansky son equivocadas: "conacuy: darse de gracia, don natural" (249), "chacra cona cuyquilla. Mes de repartirse la cosecha" (1149). Obviamente, en este mes se reparten las chacras y no la cosecha.

GP tiene más información. Después de delimitar y repartir las chacras, empieza la siembra (249). Se abona, y se limpian las acequias para que el sembrío de maduración rápida, miska sara, chawcha papa, maway papa, y los zapallos tempranos, sapallu, puedan prosperar. Las verduras y frutas que se han hecho secar, gacha yuyu, se recogen y se llevan a las despensas (1149). La ilustración muestra a un golqakamayoc, encargado del almacenamiento. En este mes aparecen las primeras nubes. Aparte de la repartición de las chacras, el mes también recibe su nombre por la continuación de la cosecha y del almacenamiento: sara papa apaykuy aymuray (1150). GP llama al mes también "CHACRA RICVI CHACRA CVNACVI CHAVAVARQVM quilla" (248), lo que BG (I 1: 174) traduce libremente como "mes en que se reparte y se prepara para el sembrío las chacras", al igual que Murra (1980, 1: 223) como "mes de la inspección de tierras." Este último escribe "chawa warkum". Tampoco yo he podido encontrar una interpretación verosímil de "chavavarqvm" - ni del quechua ni del aymara.

Los autores de los diccionarios traducen 'julio' por anta situwa (HS, GH 551/2, TR s.v. julio). ¹¹² Valcárcel (1946: 472, 473) lo llama el mes de la "earthly purification", relacionado con los ritos de limpiar el terreno. De hecho, en este mes empieza la siembra (GP 248), pero será muy difícil encontrar una explicación lingüístico-etimológica de esta expresión. ¹¹³

Agosto

GP (250, 1152, 1153) llama a este mes, otra vez refiriéndose a la agricultura, chakra yapuy killa, lo que Trimborn (1938: 34) traduce por "Zeit des Pflügens der Felder" [tiempo de arar las chacras].

GP dice que en agosto la situación alimenticia todavía es buena. En este mes se rompen las chacras para empezar con la siembra de maíz y trigo temprano, la que, según cada región, dura hasta diciembre:

AGOSTO CHACRA IAPVI quilla // este mes an de arrar y senbrar mays y de tenprana de trigo // y se a de senbrar el mays tenprana que llaman michiça zara - mauay papa chaucha papa // este mays se come tenprano // q̃ el mays en este rreyno no se a de senbrar y comensar desde el mes de julio // de santiago mayor apostol entra el primer mays y se a de acauar hasta la natiuidad de senbrarse // en los llanos se acaua desde todos los santos // se comiensa en el cuzco comiensa tenprano el mes de santiago ... (GP 1152) [la puntuación es mía]. ¹¹⁴

Según mi interpretación de lo antedicho, la siembra del maíz empieza el 25 de julio - en el Cuzco a principios de mes - y dura hasta navidad - en los "llanos" hasta el primero de noviembre. ¹¹⁵ Por eso el mes se llama chakra yapuy killa, haylli chakra yapuykuy pacha (GP 1152, 1153). Haylli se llaman los cantos que se interpretan en el trabajo agrícola y después de las victorias en la guerra (Pachacuti 9º Inca, 248) (HS, GH, TR s.v. hayllini). En el marco del calendario religioso, GP (251) describe el arar, que se lleva a cabo en una mink'a:

en este mes haze haylle y mucha fiesta de la labransa el ynga y en todo el rreyno y beuen en la minga y comen y cantan haylli y ay-maran ¹¹⁶ cada uno su natural haylli y se conbidan comen y beuen en lugar de paga ...

En los diccionarios (HS, GH 394/1, TR s.v. agosto) el mes de agosto se denomina ghapag situwa, lo que Valcárcel (1946: 473) traduce por "purification of men and villages".

Septiembre

GP llama a septiembre goya raymi killa (1155), mes de la fiesta de la reina (esposa del Inca). ¹¹⁷

Según GP (253, 1155, 1156), este mes trae consigo vientos, con la ayuda de los cuales se trilla el trigo. La alimentación se basa ahora en las verduras almacenadas y papas primerizas. Se sigue con la siembra, y ya se tiene que resguardar el sembrío de los pájaros, los zorrillos y las perdices, yuthu. Como se siembra sobre todo maíz y papas, este mes también se llama sara tarpuy killa/mit'a, maway papa tarpuy killa; y el que siembra es el sara tarpug (1155, 1156).

Los autores de los diccionarios (HS, GH 669/2, TR s.v. seso, septiembre) tienen uma raymi para septiembre.

Octubre

En muchas fuentes, uma raymi denomina octubre, así también en GP (254, 1158, 1159, cfr. 285).¹¹⁸ BG (I 1: 178, 3: 294), Valcárcel (1946: 472) y Trimborn (1938:35) derivan esta expresión de uma, aymara por 'agua', porque en este mes se hacen rogativas pidiendo lluvia (GP 254). Molina (46) relaciona uma con una tribu y un lugar; dice: "Al mes de Setiembre llamaban omac raymi; llamábanle así, porque los indios de Orco, que es dos leguas del Cuzco, hacían la fiesta de huarachico ...". Zuidema (1977: 239) llega a la misma conclusión, basándose en Molina y en sus propias investigaciones del sistema de los Ceques: "the people from Urcos (including those from Oma) had their initiation feast in October (Oma Raymi)."

Murra (1980, 3: 1055) traduce uma raymi por "mes de la fiesta de origenés o principal", probablemente refiriéndose a uma, 'cabeza'. Tomando en cuenta que las ceremonias del agua tenían un rol tan importante en las culturas andinas prehispánicas, la interpretación de uma como 'agua' (aymara) parece la más adecuada.

Según GP, en octubre empieza la escasez de alimentos. Se siembra, y se resguarda el maíz y el trigo tiernos regados. Por eso este mes también se llama chakramanta pesqo qarqoy pacha (1159), tiempo en el que se ahuyentan los pájaros de las chacras.¹¹⁹

Los diccionarios (HS, GH 611/2, TR s.v. o(c)tubre) tienen para este mes "ayarmaca".

Noviembre

El mes de noviembre es dado como ayamarq'ay killa, y GP (257) lo relaciona explícitamente con los muertos; AR y GH (39/1 s.v. ayamarca) tienen la misma denominación (¡opuesta a "ayarmaca" para octubre!). Mientras que BG (I 1: 179, 3: 296), Murra (1980, 3: 1084), Trimborn (1938: 35) y Valcárcel (1946: 472, 473) interpretan esta palabra en el mismo sentido que GP, Zuidema (1977: 239) la relaciona, otra vez refiriéndose a Molina (47), con la tribu de los Ayarmaca (Zuidema, o Ayamarca [Molina]), que tenían su fiesta de warachikuy en este mes.

GP (1161) dice que en noviembre se siembran las verduras y las frutas para que las plantas tiernas ya tengan raíces cuando empiece a llover. En este mes, sin embargo, todavía falta agua, y las acequias están secas. Por eso GP llama a este mes también chakra qarpay yaku wanay killa (1160), sara qarpay yaku muchuy (1161), mes en el que falta el agua para regar las chacras y el maíz, y ruphay pacha, estación caliente. La ilustración muestra a una mujer que riega el terreno de la comunidad, saphsi: qarpay sipas al lado de un depósito de agua, gocha yaku.

Para que se reparta el agua de una manera justa, existe un "jues de las aguas", llamado "cilquiua". ¹²⁰

TR, HS y GH (603/1 s.v. noviembre) tienen también qhapaq raymi. AR relaciona esta expresión (s.v. capac) también con diciembre: "Ciertas fiestas solemnes, que hazian los indios en el mes de Diciembre."

Diciembre

Hay diferentes denominaciones para el mes de diciembre; ya se ha mencionado la que da AR: qhapaq raymi. Los autores de los diccionarios (HS, GH, TR) también tienen raymi, HS y GH (315/2 s.v. raymi) la explican como 'mes de diciembre, y ciertas fiestas con cantos, y bailes en ese mes'. GP (259, 1164, 1165) llama al mes qhapaq inti raymi killa, aquí combinando así los elementos de los nombres de varios meses: qhapaq raymi y raymi (noviembre y diciembre) con inti raymi (junio) ¹²¹. El 'traslada' la fiesta del sol de junio (véase por ejemplo Cobo t. 2, l. 13, cap. 28, p. 215; Garcilaso t. 2, l. 6, cap. 20, p. 219) a diciembre (GP 259).

Según GP, diciembre trae más frío, y empiezan las lluvias fuertes que duran hasta marzo. Se siembra papas, ocas, quinua, altramuz ¹²², trigo y maíz en terreno no regado, "cochaca sara" ¹²³, aprovechando las lluvias. ¹²⁴ Por eso este mes también se llama papa oga tarpuy pacha (1165).

3.1.3.2 Resumen y cuadros

Con las denominaciones de cuatro meses se nota que diferentes autores usan un nombre para dos meses (por ejemplo uma raymi), lo que tal vez se explica porque los meses incaicos no eran idénticos a los nuestros y probablemente comenzaban en otra fecha que los del Calendario Gregoriano.

En la denominación se pueden diferenciar dos criterios, primero, hay algunas denominaciones que no son fáciles de analizar lingüísticamente y por eso probablemente muy antiguas, refiriéndose con frecuencia, en cuanto es posible reconstruir, a ciertas fiestas religiosas que tenían lugar en el mismo mes y que muchas veces le daban nombre (por ejemplo ayriwakilla, qhapaq raymi). En segundo lugar, hay denominaciones descriptivas que son analizables y se refieren a la agricultura. Estas se encuentran sobre todo en GP y son ampliadas y explicadas por él mismo.

Siempre cuando una denominación de GP es idéntica a la de los autores de los diccionarios, se refiere (con una excepción: hatun kuski aymuray killa) a dos meses diferentes (pawqar waray, uma raymi, ayamarq'ay killa). Es interesante que los diccionarios coincidan entre sí en muchas definiciones en parte literalmente, y que muchas veces los tres (AR/HS, GH, TR; ST no tiene datos respecto a los meses) tengan la misma denominación para un mes. Esto es un indicio más de que los autores tardíos (GH, TR) conocían y usaban el diccionario que había editado Antonio Ricardo. ¹²⁵

Según las informaciones de GP se reconocen tres grandes períodos en el ciclo agrario: (a) el período de la preparación de las chacras para la siembra y la siembra: (julio) agosto hasta enero; además se usaban los meses de febrero y marzo para dar la primera reja al terreno no regado, es decir, arar este terreno por primera vez; (b) el período de la maduración y del cuidado de las chacras, o sea desherbar y resguardar: de (septiembre [maíz y trigo tempranos]) enero hasta abril; y (c) el período de la cosecha y del almacenamiento: de (abril) mayo hasta julio. Algunos de estos períodos también se encuentran en los diccionarios: chaqmay pacha, tapuy mit'a, aymuray mit'a, tipiy pacha. ¹²⁶

Respecto al texto de GP, se puede notar que sus conocimientos de la religión del tiempo incaico, en este caso de las fiestas, no son precisos: confunde inti raymi con qhapaq raymi, mientras que sí sabe explicar los procedimientos agrícolas con bastante claridad, por ejemplo cuando dice que hay que sembrar en cierto mes, para que las plantas arraiguen antes de las lluvias. Tal vez ésto permite concluir que GP era más una persona de extracción campesina que de la nobleza incaica; o que en el tiempo de GP ya se estaban perdiendo las concepciones religiosas impuestas por los Incas, mientras que la vida diaria, y en especial el ciclo agrario, seguía la manera tradicional.

En el cuadro 2 he reunido los nombres de los meses tal como se encuentran en las fuentes quechuas. En el cuadro 3 se representan gráficamente las informaciones de GP sobre el ciclo agrario anual. Si se compara este cuadro con el de Soler Bustamente para San Pedro de Huancaire (Prov. de Huarochirí) (cuadro 4), se nota - tomando en cuenta las diferencias geográfico-climáticas de cada región ¹²⁷ - cierta coincidencia en el año agrícola de la producción de los distintos frutos (a excepción del ciclo de cultivo de la papa).



Ilustr. 2: GP 1132



Ilustr. 3: GP 1135



Ilustr. 4: GP 1138



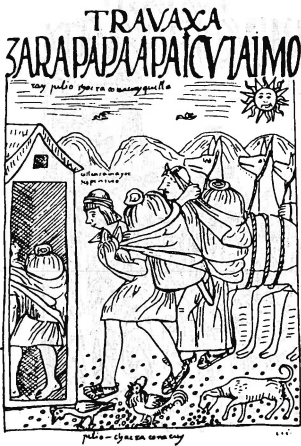
Ilustr. 5: GP 1141



Ilustr. 6: GP 1144



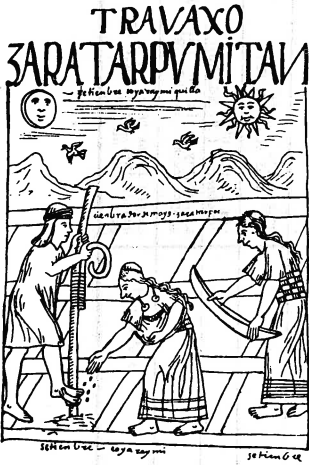
Ilustr. 7: GP 1147



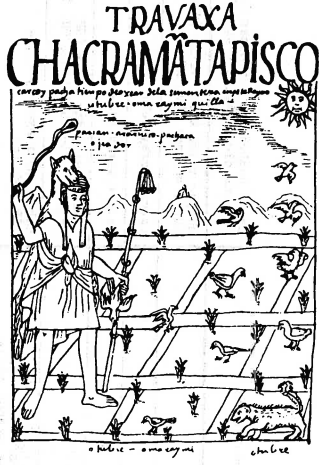
Ilustr. 8: GP 1150



Ilustr. 9: GP 1153



Ilustr. 10: GP 1156



Ilustr. 11: GP 1159



Ilustr. 12: GP 1162



Ilustr. 13: GP 1165

Cuadro 2:

Denominaciones descriptivas de los meses con relación a la agricultura según GP (y los diccionarios, anotados separadamente)

	Preparación de la chacra para la siembra y siembra	Cuidado de la chacra y del sembrío	Crecimiento	Cosecha y almacenamiento	Otros nombres de los meses (según GP, los diccionarios y Avila)
Enero		sara papa oga ulluku maswa siri papa japu papa trigo hallmay mit'a	qhalla poqoy (GH, HS)		qhapaq raymi kamay killa (GP) pura, chayena (Avila)
Febrero	chagma-ku-y killa	sarap tuta qhaway mit'a	hatun poqoy killa (GP, HS)		pawqar waray (GP)
Marzo		saramanta urituta garqoy mit'a, sara qhaway mit'a	pacha poqoy (killa) chawa poqoy killa		pawqar waray (HS)
Abril		sara poqoy suwamanta wedaychay mit'a	sara garway, sara poqoy killa, Inkillikuna ... killa	kallchay pacha (HS)	inka raymi kamay killa (GP) a-y-riva-ki-lla (AR/HS, GH, TR)
Mayo				aymurray killa (TR, HS, GP) sara kallchay, sara arkuy pacha, sara tipiy, sara muchay killa	hatun kuski aymurray killa (GP, HS, GH)
Junio				papa oga ulluku maswa allay killa/ mit'a /pacha, kinua rakhuay killa; ch'uñu murray saruy killa, gawi khaya messy killa	hawkay kuski killa (GP) inti raymi (GH, HS, TR)
Julio	chakra onakuy killa, chakra rikuy killa			sara papa apaykuy aymurray (killa)	anta situwa (GH, HS, TR) "chavavaym" killa (GP)
Agosto	chakra yapuy killa yuyuku, sara haylli chakra				qhapaq situwa (GH, HS, TR)
Septiembre	sara tarpu/ maway papa /arpuy killa/mit'a				q'oya raymi killa (GP) uma raymi (GH, HS, TR)
Octubre		chakramanta pesa garqoy pacha			uma raymi (GP) "ayarmaca" (GH, HS, TR)
Noviembre		chakra garpay yaku wanay killa, sara yaku manchuy, ruyphay pacha			ayamarq'ay killa (GP, GH, AR) qhapaq raymi (GH, HS, TR)
Diciembre	papa oga tarpuay pacha				qhapaq raymi (AR) qhapaq inti raymi killa (GP) raymi (GH, HS, TR)

CUADRO 3: EL CALENDARIO AGRARIO SEGUN GUAMAN POMA

	ENERO	FEBR.	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.
MAÍZ										REGADO		TEMPORAL
TRIGO									TRILLAR	REGADO		TEMPORAL
PAPAS	TEMPORAL											TEMPORAL
OCA												TEMPORAL
OLLUCO												
MASHUA												
QUINUA												TEMPORAL
VERDURAS	POCAS											TEMPORAL
FRUTAS		IMPORTADAS DE LA COSTA										
INFORMACIONES GENERALES												
TÍEMPO	LLUVIAS	LLUVIAS	LLUVIAS	MAS SECO			NUBES		VIENTOS		ESCAJEZ DE AGUA	LLUVIAS
RIEGO		CONSTRUCCION DE ACEQUIAS				LIMPIEZA DE ACEQUIAS				RIEGO		

LEYENDA

DENOMINACION QUECHUA	signo	DENOMINACION ESPAÑOLA	CFR. CAPITULO
CHAQMAY/YAPUY		la primera reja, arar	3.2.2.2
TARPUY		sembrar	3.2.2.3
HALLMAY		aporcar	3.2.2.4
QHAWAY		mirar, guardar	3.1.3.1
POQOY		madurar	3.2.2.7 3.2.2.8
AYMURAY		cosechar	3.2.2.8
QARPAY		irrigar	3.2.2.6
TEMPORAL -		TERRENO NO REGADO ARTIFICIALMENTE	
CHAWCHA PAPA -		PAPAS DE MADURACION RAPIDA	

Cuadro 4:

Calendario Agrícola de San Pedro de Huancaire

Produc- cos	Ene- ro	Febr- ero	Mar- zo	A- bril	Ma- yo	Ju- nio	Ju- lio	Agos- to	Se- ptem- bre	Oct- ubre	Nov- iembre	Dici- embre
Maíz	▨	▨▨▨▨			▨▨▨▨	▨▨▨▨					▨▨▨▨	
Trigo	▨▨▨▨		▨▨▨▨					▨▨▨▨				
Cebada	▨▨▨▨		▨▨▨▨					▨▨▨▨				
Papas	▨▨▨▨				▨▨▨▨			▨▨▨▨				▨▨▨▨
Ocas	▨▨▨▨				▨▨▨▨			▨▨▨▨			▨▨▨▨	
Olluco	▨▨▨▨				▨▨▨▨			▨▨▨▨			▨▨▨▨	
Mishua	▨▨▨▨				▨▨▨▨			▨▨▨▨			▨▨▨▨	
Habas	▨▨▨▨		▨▨▨▨		▨▨▨▨							
Alverjas	▨▨▨▨		▨▨▨▨		▨▨▨▨							
Frijoles	▨▨▨▨	▨▨▨▨			▨▨▨▨	▨▨▨▨					▨▨▨▨	
Quinua	▨▨▨▨		▨▨▨▨		▨▨▨▨							

Ciclo Productivo: Sembrío: ▨▨▨▨ Cultivo: ▨▨▨▨ Cosecha: ▨▨▨▨

De: Soler Bustamente (1954)

3.2 Vocabulario para denominar actividades, instrumentos y medio agrícola

3.2.1 Palabras de acepción general

3.2.1.1 Palabras que denominan el trabajar en la agricultura

3.2.1.1.1 Palabras que denominan la actividad misma

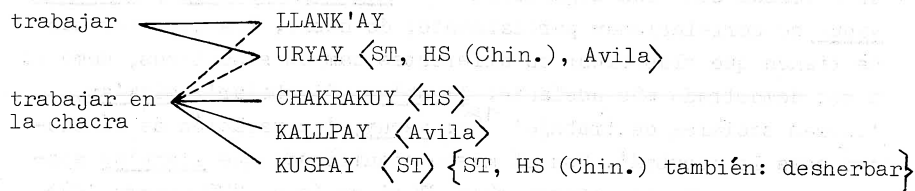
Las denominaciones para 'trabajar' en quechua son llank'ay y uryay. En todos los diccionarios llank'ay se traduce por 'trabajar', como verbo y también en formas nominalizadas ¹²⁸ (cfr. los artículos extensos de GH 209 s.v. llamccani). En un solo caso, este lexema se relaciona explícitamente con trabajar el terreno: "Chacra llamcanacak. La tierra por labrar" (GH 209/1 s.v. llamcapayani). En las presentes fuentes lexicográficas se usan mink'ay (GH 623/2 s.v. "Peon jornalero ... llamccapucuk o mincachicuk") y yapuy (GH 558/2 s.v. "Labrança. Chacra llamkay o yapuy") como sinónimos de llank'ay. Mink'ay indica una forma social de trabajo y yapuy una definida actividad puramente agrícola. Por lo tanto, de los tres verbos sólo los significados de mink'ay/llank'ay y llank'ay/yapuy se correlacionan parcialmente; de hecho, los tres lexemas se tienen que clasificar en diferentes campos semánticos, como va a ser demostrado más adelante: llank'ay, 'trabajar'; mink'ay, 'formas sociales de trabajo' ¹²⁹; yapuy, 'preparación de la chacra para la siembra'. Con el mismo significado que llank'ay aparece uryay, que sin embargo sólo ST tiene (s.v. 177 obrero, 343 punchao, 372 vriani), como sinónimo de llank'ay, e HS (s.v. vriani, trabajar), como variante Chinchaysuyu de llank'ay. Por eso en este caso se trata probablemente de la variante norteña de llank'ay. ¹³⁰ Está documentada en relación con las actividades agrícolas en Avila (f. 84 v - 85 r, 108: 15-18): "cay, huaca ricurimuscantas, huc huarmi ... Tarircan chacracta, oryacospa" - 'una mujer ..., cuando trabajaba la chacra, descubrió la aparición de este Waq'a'. HS es el único autor que tiene un hiperónimo para el trabajo agrícola: (s.v.) "chacracuni. labrar heredad". Resulta que chakrakuy es el único lexema superordinado del trabajo agrícola; no es tan general como llank'ay, pero tampoco tan especializado como yapuy. Avila tiene además kallpay ¹³¹: "yamlaca sutioo chacractas tucyo huc huaranca quinti ñisca callpaporcan" (Avila

f. 84 v, 107: 25-7, el énfasis es mío), que Trimborn traduce por 'cultivar la chacra'; a mi juicio, la palabra puede denominar toda la acción de cultivar como también solamente el arar.

Falta mencionar el lexema kuspáy¹³², que traduce ST generalizada-mente por 'labrar la tierra' (278 s.v. cuxpani, 155 s.v. labrar tierra), pero también lo da con el significado de (76 s.v.) "ca-uar viñas" (para la época colonial). HS (s.v. desherbar) lo tiene como perteneciente al Chinchaysuyu con el significado de "desher-bar".¹³³

Si se reúnen los lexemas en un cuadro, se demuestra que, por un lado, hay palabras que solamente denominan el trabajo en la chacra y que varían según regiones. Por otro lado, hay palabras que tienen como significado principal 'trabajar' y que, secundariamente, se refieren al trabajar en la chacra. De estas últimas, una palabra es circunscrita a una región.

Cuadro 5:



3.2.1.1.2 Palabras que denominan a la persona que trabaja en la agricultura

Hay diferentes denominaciones para el trabajador del campo. Entre las más generales se encuentran expresiones que combinan los lexemas chakra y yapuy entre sí y cada uno de ellos con los sufijos -g, -kamayoq, o -yog, los que indican que alguien es el que ejecuta un trabajo, el que es encargado de un trabajo o el dueño de algo, respectivamente (ST, AR/HS, GH s.v. arador, labrador, chakra, yapuy), por ejemplo "Chhacracamayoc. El que viue de sementeras o el labrador, o el mayordomo de chacras. Chhacra yapuy camayoc. El que se alquila para arar, o yapuchicuk mincachicuk" (GH 91/1). GP tiene "labrador" (1141). En el capítulo de los grupos de edad, "pachaca" se relaciona explícitamente con la agricultura: "el dho

yno aucacamayoc ... era obligado a servir ... en las sementeras y a estos les llamaua pachaca labrador" (197). Aunque la división en grupos de edad era una norma de la administración incaica, se puede suponer, que la ocupación de los miembros de una comunidad, como la describe GP, era parecida en el tiempo preincaico. En otro lugar, GP (865) traduce la palabra "pachaca" por "ortelano". En GH (270/1) "pachaca" se encuentra con el significado 'siervo principal de confianza'.

GP tiene además "lucric", que también traduce por "labrador" (330); y ST traduce (372 s.v.) "Uriac" por "trabajador". Sin embargo, los dos lexemas no se refieren expresamente a la agricultura.¹³⁴

Respecto a la posesión del terreno, GH tiene varias expresiones: "Dueño vsufructuario ... Cay chacrap allin-niyoc mirayninniyoc ... Dueño poseedor. Chapacuquyen. Dueño propietario. Chacra cayninniyoc" (494/1). Además existen palabras para la denominación del tipo de trabajo agrícola, por ejemplo (ST 278 s.v. cuspaycamayoc) kuspaykamayoq, hasp'iykamayoq, 'cavador'.

3.2.1.2 Palabras que denominan 'tierra', 'suelo', 'chacra', 'huerto' y 'jardín'

3.2.1.2.1 Tipos de terreno de cultivo

Allpa se traduce por 'chacra' (!), 'suelo', 'tierra' y 'tierras'. El significado de esta palabra como terreno de cultivo es claro en composiciones como yapuna allpa (GH 511/2 s.v. eredad), rukri allpa (GH s.v. solar), chakra allpa (GH 679/2 s.v. tierra de sembrar). De las fuentes textuales resulta que también se refiere a la tierra como suelo, como material: "allpacunacta rumicunactapas" - 'la tierra y las piedras' (Avila f. 104 r, 177: 9-10), "allpamanta camaquey" - 'el hombre hecho de tierra' (Pachacuti 2º Inca, 220), "cay allpa millpuuachõ ... me trague esta tierra" (GP 73). La definición de GH es exacta: (22/1 s.v.) allpa, "la tierra de labor y el suelo".

También pacha se traduce por 'suelo', 'tierra' (aquí no se toma en cuenta el significado 'tiempo'¹³⁵). En varias fuentes pacha, compuesta con urin y hanan, se usa para denominar el mundo o los mun-

dos (Molina: Himnos: Oración 11; Pachacuti 3^o Inca, 230; Avila f. 88 v, 121: 20, GP 285); en Avila (f. 85 v, 111: 5-6) se trata de la tierra que tiembla: "pacha cuyomuptinpas"; pero la palabra también se usa con el significado 'región' (Avila f. 80 r, 93: 6 ss.). Además pacha puede ser el suelo al que se vierte un líquido (Avila f. 106 v, 80: 11). También se encuentra junto a chakra, de cierta manera como intensificación: "porqui caymi caya mincha ñocap chacraymi pachaymi ñispa ñihuahuan" (Avila f. 101 v, 167: 8-10). En Avila, pacha también se usa para denominar un terrón: "chaysi ñatac huc pachacta apispaca ..." (Avila f. 85 r, 108: 22-3). Los diccionarios casi no toman en cuenta este uso diferenciado de la palabra; pacha solamente figura como 'tierra', 'suelo', 'lugar' (HS, GH, TR ¹³⁶).

Las traducciones para chakra son 'heredad', 'lugar de labor', 'lugar donde aran', 'tierras', 'chacra' (!). Las expresiones compuestas en los diccionarios como también su uso en los textos demuestran que siempre se trata de terrenos de cultivo. En los diccionarios chakra denomina, en expresiones compuestas, el tipo de chacra con relación a la manera y posibilidad de cultivo, por ejemplo (ST 146 s.v.) "Huar - pallarpa chacara", (HS s.v.) "Regadía tierra, carpana chacra". GP enumera las chacras en conexión con sus diferentes dueños, por ejemplo las de las akllakuna: "acllap chacran" (300, véase también 864). También Molina (Himnos: Oración 8) y Avila (passim) usan chakra con el significado 'chacra'. Como sinónimo de chakra ST (257) tiene "chapa" (cfr. ST 257 s.v. "Chapay - jurisdiction"). GH traduce chakra también por 'huertas' (91/1 s.v. chhacra).

GP usa los lexemas chakra y "lucrí" de manera similar ¹³⁷:

"mandamos q̄ la biuda ... criasen a sus hijos en su hazienda y casas y chacaras y lucrí" (186);
 "castigos ... trauajo de lucre del ynga" (305);
 "uaccha runap chacran lucrin" (336);
 "heredades ... de chacaras que ellos les llama ... lucrí chacara" (864);
 "las sementerías ... se llaman ... hatun lucrí chacra - huchuy lucrí chacra" (897); ¹³⁸
 (véase también GP 512, 621).

El contexto de cada frase citada consiste de enumeraciones de los diferentes tipos de chacras que había en el imperio incaico, desde las del Inca hasta las de los pobres. En éstas siempre se usa

"lucrí" como sustantivo. No es posible esclarecer, si GP relaciona "lucrí" con cierta forma de posesión de las chacras o si simplemente se sirve de ella como sinónimo o variante local de chakra. En el último caso, que a mi juicio es el más probable, "lucrí" habría sufrido un cambio semántico geográfico, porque en aymara se refiere al excavar la tierra en general (Bertonio 197/1 s.v. lukhritha, como verbo) y no equivale a procedimientos agrícolas o a 'la chacra', para lo que Bertonio da otras palabras (s.v. [Español-Aymara] chacara, cauar, arar).

Aparte de estas denominaciones generales para el terreno de cultivo, se diferenciaban distintas formas de cultivo, dependiendo de dónde y cómo estuvieran ubicadas las chacras. Latcham (1936: 269), en su presentación del cultivo de la tierra, hace referencia a ello:

... es fácil comprender que debían variar también los sistemas de agricultura puestos en práctica en tan dilatado territorio. Empero esta variedad era más de detalles que de fondo y puede referirse más bien al modo de preparar el terreno para el cultivo y no a la manera de hacer la siembra o de cosechar los productos.

Los diferentes tipos de chacras se presentan en las fuentes a mi disposición de la manera siguiente. HS y GH tienen 'huerto', 'huerta' y 'jardín' para muya. También en GP (330) se encuentra este lexema: "en el guerto jardín ñ tenía [el ynga] para ese efecto - senalado moya - pasto de fiesta del ynga." ¹³⁹ Por lo tanto, muya denomina al huerto. Aparte de eso existe la palabra p'ukru que la mayoría de los autores traduce por 'hoya', 'hoyo'. Solamente ST (128 s.v. era, 341 s.v. pocro) tiene p'ukru como 'era, para semilla o verdura', TR (s.v. era) como 'era de hortaliza'. Ninguno de los autores relaciona estas palabras con los significados específicos que se encuentran en los estudios modernos: muya como chacra hundida en la sierra (Ravines 1978 a: 95), p'ukru como hoyos cuadrados en los que se plantan árboles tiernos (Latcham 1936: 302). Para Latcham (1936: 286), kancha se refiere incluso a una chacra hundida; en las fuentes no aparece con ningún significado agrícola, solamente como 'patio', 'corral' (ST, AR, GH, TR). Su uso en el campo de la ganadería también lo sugiere GP (339): "Como tenía el ynga ... estancias cancha ...". En el párrafo sobre la posesión de tierras y las fronteras GP (864) menciona chakra, muya y kancha,

pero probablemente también con los significados que les asignan los diccionarios: "comun chacra - sapci chacara - tasachacara - hatun chacara - lucrichacara - salca moya - quichiua moya - salca cancha quichiua cancha", es decir, chacras de distintos dueños así como también jardines y corrales en los diferentes pisos ecológicos (cfr. GP 816).

Otro lexema es pata y denomina el andén de cultivo.¹⁴⁰ Este es polisémico y también significa 'escalera', en composiciones 'plaza', 'ribera', 'muladar', 'prado' y otras cosas más. Con el significado de andén se encuentra en GH e HS, y está documentado así en Avila (f. 64 r, 20: 17; f. 64 v, 22: 11; f. 97 r, 152: 13) como también en GP (803, 944), que menciona la construcción de andenes agrícolas ya en la segunda edad del mundo (54).

ST tiene (40 s.v.) "anden de heredad - palta" lo que puede ser un error de imprenta. Lira tiene por p'alta "cosa plana con borde rodado"; es posible que "palta" haya sido una variante de 'andén'. ST también da la palabra pata, pero solamente como (142 s.v.) "grada para subir".

3.2.1.2.2 Terreno no usado para la agricultura

Panpa denomina 'vega', 'suelo llano', 'llanura', pero también 'cosa común y universal' (HS, GH) o "hazienda comun no partida" (GH 275/2 s.v. pampa).¹⁴¹ Así pues, por panpa se entiende el terreno llano, no usado para el cultivo. El aspecto de propiedad común se manifiesta sobre todo en Avila: en Huarochirí, algunas fiestas y ceremonias se llevaban a cabo en la panpa (Avila f. 75 r, 68; f. 106 v, 80; f. 78 r, 85; f. 92 v, 134; f. 93 v - 94 r, 139).¹⁴² Todos los autores de los diccionarios tienen waylla como 'herbazal', 'pasto', '(florido) prado', 'sabana', 'vega'. La traducción que ofrece ST (55 s.v. baldío, 283 s.v. guaylla) también contiene un aspecto común: 'baldío, cosa, dehesa común'. También GP (349) la menciona, pero no la explica ni la traduce. En un uso parecido a waylla se encuentra pata cuando no se refiere al andén agrícola: 'vega', 'campo verde', 'florido prado'.

Mientras que las dos palabras mencionadas denominan el terreno que no se usa para el cultivo pero que sin embargo es fértil, purun se refiere al terreno no cultivado, infértil, igual a sach'a sach'a

(si no se usa en forma simple, no reduplicada con el significado 'árbol'). Las dos palabras se traducen por 'desierto', 'campo', 'montaña', 'monte', 'yermo'. Purun también se puede referir a los hombres: (ST 344 s.v. purum) 'campesino', muchas veces con una connotación negativa: (GH 444/2 s.v. campesina cosa, HS s.v. purum) 'salvaje'.

Casi todas las palabras presentadas arriba aparecen también como compósitos; a continuación algunos ejemplos:

1. en el área de la agricultura:

(a) combinaciones entre sí:

- "Purumpampa. El Campo." (GH 275/2) ¹⁴³
- "Chakra allpa." "Tierra de sembrar." (GH 679/2)
- "huaylla-pampa" - 'pasto' (GH 275/2), 'prado' (HS, TR),
'sabana' (TR s.v. huayllapãpa),
'sabana de monte' (HS s.v. çauana)
- "huayllahuaylla" - 'prados' (GH 192/2), 'sabana' (GH 467/2
s.v. çauana)
- "huaylla huayllapampa." "Eruaçal" (GH 512/1)
- "Huayllachacara .. Tierras húmedas que siempre tienen mucha yerua verde" (GH 192/2)

(b) combinaciones con otras palabras

- "cocha pampa." "Playa." (HS)
- "haucaypata." "Plaça." (HS)
- "inquillpata huaylla ciçac." "Florido prado." (HS)
- "Ynquillmanac pampa. Campo." (GH 369/1)

2. con significado figurativo:

- "purunpacha" - una edad (Pachacuti Jesus, Maria, 209) (pacha en este caso con el significado de 'tiempo')
- "sacharuna" - los enemigos de los Incas (Pachacuti 8º Inca, 240).

Reuniendo las palabras de este capítulo, resulta el siguiente cuadro:

Cuadro 6:

(posible) terreno de cultivo	denomi- naciones generales	PACHA /también: tiempo/	suelo, tierra, lugar
		ALLPA	chacra, suelo, tierra(s)
		CHAKRA "CHAPA" <ST>	heredad, chacra, tierras
		"LUCRI" <GP>	heredad, chacra
	tipos de chacras	MUYA	huerta
		P'UKRU <ST, TR> /hoyo/	era
		PATA <HS, GH, GP> /también: pasto, prado/	andén
		"PALTA" <ST>	
	terreno no usado para el cultivo	fértil	PANPA {ST: era (lugar) de aventar}
WAYLLA			prado, pasto
PATA {también:andén}			campo verde, florido
infértil		PURUN /fig.: campe- sino/	desierto, monte, yermo
		SACH'A SACH'A	

3.2.1.3 Palabras que describen el estado y la naturaleza de la tierra

Hay que observar que casi todos los datos han sido tomados de GH; solamente pocos se encuentran en los otros diccionarios o en las otras fuentes.

Según la composición del suelo se mencionan: qontay y llanka, 'greda'. Qontay se usaba para limpiar los platos (AR s.v. contay) y llanka para hacer ollas (GH 209/2 s.v. llanka). Ni estos dos tipos de suelo ni la tierra arenosa, 'arenisca tierra', t'iyu o ago allpa (GH 344/1 s.v. ttiu, 416/2 s.v. arenisca tierra), ni el suelo rojo, 'bermellón', taqo (GH 431/1 s.v. bermellon tierra) son relacionados por los autores con la agricultura.

En cambio, el suelo que contiene salitre, soqya allpa o qollpa allpa/chakra (GH 87/1 s.v. çuka) es calificado como 'estéril', qollpa (GH 66/2 s.v. ccollpa) también como 'salado', o sea relacionado con la utilización agrícola.

Se hacen muchas referencias a la tierra como suelo de uso agrícola. Hay suelos infértiles, que se describen como 'raso, estéril, infructífero': p'aqla, p'aqhra y q'ara panpa (AR/HS, GH) y otros, que se caracterizan de la misma manera pero que se han v u e l t o infértiles: purun, por ejemplo, es el suelo, 'dejado de cultivar'¹⁴⁴, y qallpa la tierra 'cansada, apurada, desustanciada, dejada por estéril, estéril ya', y expresado con formas verbales: 'esterilizarla, hozándola, sembrando mucho - cada año, dejarla hozar de puercos' (GH 61 s.v. ccallpachacara, ccallpayacun; 133/2 s.v. kallpachacara). Este lexema está documentado en GP como "calpay chacra" (897)¹⁴⁵. El menciona en el mismo contexto "zamay chacara" (897), la chacra que está de barbecho para que se recupere.

A éstas, GH opone las denominaciones para tierra fructífera; también en este caso, diferencia la tierra 'fructífera de suyo sin estiércol', kamaq allpa (GH 529/1 s.v. frutifera, véase también HS, GH 524/2, TR s.v. fertil) de la tierra abonada, 'fructífera, bien labrada y estercolada', "ccakya allpa" (GH 529/1 s.v. fructifera).

Esta tierra que se puede usar para el cultivo puede ser blanda, húmeda y entonces fácil de trabajar: hoq'o, k'acha, mik'i, waylla allpa/chakra o se la puede poner en este estado: mismiy (GH); o puede ser dura, o sea difícil de trabajar: anaq, "chirayak" ¹⁴⁶, gacha, seq'a, sinchi, takya (GH); GH añade 'suelo de suyo duro' por p'arpa, t'aqta allpa (675/1 s.v. suelo).

Como el riego tenía un rol importante ¹⁴⁷, el quechua también en este campo conocía distintos lexemas; al lexema garpana allpa/chakra, "tierra de regadio" (GH 656/2 s.v. regadera), (HS s.v.) "regadía tierra", se oponen varios lexemas que denominan tierra seca, no regada: ch'aki, kuski allpa, "tierra seca de riego y no regada" (GH 98/1 s.v. chhaqui allpa) ¹⁴⁸, "ayssa" (ST 208 s.v. seca tierra, probablemente una variante regional) y ghosqa (ST 208 s.v. seca tierra), "seca tierra, no de regadio" o qochka allpa, "tierras de secano, o de temporal que no se riegan" (GH 65/2 ccochca allpa). ¹⁴⁹

Conviene anotar que algunos de estos lexemas se dan en formas reduplicadas, por ejemplo p'arpa p'arpa, t'aqta t'aqta. También se reduplican sílabas: "Kamamaman o callallallan ... çara ... Va muy fertil el mayz este año ..." (GH 131/2 s.v. camamaman). Las palabras mencionadas últimamente sólo las tiene GH (e HS) y así, en forma reduplicada ¹⁵⁰.

Algunos de los lexemas presentados arriba son raíces nominales (por ejemplo k'acha, waylla, hoq'o), de los cuales algunos por sufijación de la terminación verbalizadora -ya, también aparecen en formas verbales. Otros son formas nominales, derivadas de verbos (por ejemplo kamaq <kama-). Y todavía hay otros que se presentan como raíces nominales y verbales (por ejemplo garpa, garpa-). Mismiy sólo existe como forma verbal.

La mayoría de las palabras se dan en relación con allpa y/o chakra; la única excepción es t'aqta pacha (GH s.v. suelo). Así pues allpa y chakra son los lexemas más usados cuando se trata del estado o de la naturaleza del suelo potencialmente apropiado para el cultivo. Únicamente los lexemas p'aqta, p'qhra y q'ara se combinan sólo con panpa, que se traduce por 'campo', lo que indica que estos suelos no tienen relación con la agricultura ¹⁵¹.

Algunas de las palabras presentadas en este capítulo son términos agrícolas especiales, es decir, que los autores no los dan con otros significados: "ayssa", kuski, p'arpa, gallpa, qarpa, "ccakya", ghosqa, t'aqta. Mismi solamente aparece aparte con un significado completamente distinto, esto es, que tiene un homónimo (GH 244/1 s.v. mizmi); waylla también se encuentra como 'pasto', 'prado', o sea con un significado algo modificado ¹⁵². Todos los otros lexemas también aparecen (con frecuencia en otras formas) (a) con significado general, como por ejemplo ch'aki, 'seco' (GH 666/2 seca cosa), anaq, 'cosa dura' (GH 25/1), (b) con significado figurativo, por ejemplo sinchi, 'fuerte' (GH 82/2 s.v. cinchi), k'acha, 'el hombre o animal bien amansado' (GH 61/1 s.v. ccacha), y (c) en formas y composiciones diferentes, por ejemplo "chirayani", 'quedarse yerto' (GH 113/1), p'aqla, 'pobrísimos' (GH 271/2 s.v. pacllam) y kamay, 'crear' (Molina: Himnos: passim).

En el cuadro siguiente se presentan las palabras agrupadas según el tipo de suelo y las características de éste.

Cuadro 7:

Suelos infértiles		Suelos fértiles	
naturales		abonados	
no especificado	minerales	blandos	dureza
P'AQLA <HS, GH> P'AQHRA <HS, GH> Q'ARA <HS, GH>	Q'OLLA <GH> Q'QYA <GH>	HOQ'O K'ACHA MIK'I MISMIY /homónimo: extender/ WAYLLA {prado}	ANAQ "CHIRAYAK" P'ARPA SEQ'A SINCHI TAKYA T'AQTA
			duros
			secos
			sequedad
			regados arti- ficialmente
			CH'AKI <GH> KUSKI <GH> "AYSSA" <ST> Q'OSOQ <ST> (Q'CHKA <GH>)
			QARPA <GP, HS, GH>
			PURUN <RH> Q'ALLPA <RH>

Nota: Los lexemas subrayados son términos exclusivamente agrícolas.

3.2.2 Palabras que denominan las formas de cultivo en el ciclo agrario anual

3.2.2.1 Repartición de chacras 153

Salvo en TR en todos los demás diccionarios se encuentran referencias a la delimitación y repartición de chacras.

Las palabras que denominan límite o delimitar aparecen en formas nominales o verbales. Refiriéndose solamente a la delimitación de tierras se encuentran saywa(y), seq'e(y) (ST 350 s.v. sayuani, 259 s.v. cequeni; GH 325/2, HS s.v. sayhuani) y churuy (GH 405/2 s.v. amojonar), 'amojonar, deslindar tierras, heredad', 'término, mojón', etc. Además aparece ch'eqta(y) como 'linde entre heredades' en ST (159 s.v. linde, 216 s.v. termino; en HS solamente con significado general como 'hender, partir'); él tiene otras dos palabras que no aparecen en ningún otro diccionario: tuma como 'término por linde del pueblo' (216 s.v. termino), sinónimo de saywa, y (363 s.v.) "ticno(ni)" con el mismo significado que seq'e(y) y saywa(y). GH tiene por "escalón de la chacra, o linde, o terminos" y por 'término, mojón' en general, formas de qaylla (140/1 s.v. kaylla; véase también confines, limite, termino).

GH trata con el lexema achuray: (141/1 s.v.) "Achutani [sic]. Repartir comidas o chacras, o porciones, o dar a cada vno su parte", es decir que también se refiere a la repartición de chacras, mientras ST (230 s.v. achuracuni) solamente lo traduce por "tomar pieza de carne".

Exclusivamente a las tierras y al trabajo se refiere suyuy que HS y GH (333/2 s.v. suyuni) traducen por 'dividir tierras, chacras', GH además por 'dividir obras', 'dar partes del trabajo' e HS por (s.v.) 'partir oficios o lindes'.

También chapay (HS, GH) denomina la repartición de las chacras y es tratado extensamente por GH: (96/1 s.v.)

Chapaccuni tiyanaytam. Escoger lugar en actos publicos, chacracta chapacuni. En reparticion de tierras comunes escoger y tomar, apropiarse antes que otro apoderarse.

Chapaccuni ñocapchaccuni quiquiy pachacuni [¿?] hapi.Cuni, vnanchacuni. Apoderase apropiarse cosa baldia comun y señalarla para si.

Chapanacuni, o chapani çapacama. Tomar cada vno tierras cosas baldias repartiendoselo para si.

En este caso se trata de la distribución del terreno de la comunidad que está de barbecho y del que cada uno puede reclamar algo para sí. Tal vez a eso se refiere también la expresión "manay chacara" de GP (897) ya que GH tiene por mañay: (227/2 s.v. mañani) "Es prestar ... lo que se ha de boluer luego." ¹⁵⁴

Aparentemente, en el tiempo de los Incas también había oficiales que estaban encargados de esta repartición; GH (347/2 s.v. tupu) los llama "allpa tupuk apu, o cequek apu. El medidor, o repartidor de tierras." También GP menciona en el capítulo sobre los oficios "AMOJONADORES sayua checta suyoyoccona raqui" (353), los cuales, sin embargo, habrían estado encargados de las regiones más grandes y de sus límites. ¹⁵⁵

Solamente en GP se encuentra la forma "chacra conacuy": el mes de julio está denominado como "Ivlio Chacra Conacuy" (249, cfr. 248, 260, 884, 1149-50) y descrito de la manera siguiente: "en este mes bentauan las dhas sementeras y chacaras y rrepartian a los pobres de las dhas chacaras ñ sobrauan las dhas ualdias y rrealengas lo senbrauan para la comunidad y sapci" (249). ¹⁵⁶ La forma "chacra conacuy" por lo tanto se tiene que traducir en el sentido de 'la repartición de las chacras' y se puede analizar morfológicamente de tres maneras:

1. chakra-kuna go-y ¹⁵⁷, que se traduce simplemente por 'dar chacras'; sin embargo, el hecho de que GP la escriba en dos palabras indica que esta versión no es probable;
2. chakra kuna-ku-y, 'encomendarse chacra(s)'; si se tratara de la palabra kunay, que en el diccionario Ayacucho-Chanca (Soto Ruiz) está traducida por 'encargar', haría suponer aquí el sufixo de reciprocidad, -naku, el que GP usa en otro lugar: "todo lo ñ podian dar y lo ñ tenian le rrepartian y con ello grandes cunanacus y sermones y buenos exenplos" (GP 67; el énfasis es mío);
3. chakra go-naku-y, 'darse chacra(s) mutuamente'; esta interpretación parece ser la más verosímil. ¹⁵⁸

Del texto de GP (249) se desprende que esta delimitación y repartición de las chacras probablemente era necesaria sólo en el caso de que los límites - tal vez por un barbecho de mucho tiempo - ya

no eran distinguibles: "amojonan cada uno lo que es suyo desde su antepasado ...".

El lexema saphsi que aparece en la frase de GP citada arriba se traduce según GH por "Sapsi. Lauor comun de todos obra de comunidad" (s.v. suyu), "Cosa comun de todos" (324/1 s.v. sapci) y como "Çapsichacra. Chacra de comunidad para sustentar pobres. Capssictam [sic] llamccani. Hazer chacra de comunidad. Çapssicaquenpas Çapsiymnepas. Hazienda de comunidad" (83/1 s.v. cincuni). En contraposición a panpa, que también tiene el componente de posesión colectiva pero que no se usa para el cultivo, saphsi denomina terreno de cultivo, como también lo dice GP (963): "an de tener hazienda de comunidad ñ ellos les llama sapci de sementeras de mays y trigo papas agi ...". También en otros lugares GP menciona saphsi con relación a 'comunidad', por ejemplo: "en este mes se uecitan las comunidades y sapci del mays y papas y toda la comida y los ganados comunes y sapci" (245; cfr. 191, 204-5, 896, 897-8, 1134, 1143, 1162; y Murra 1980, 3: 1099). Pachacuti (9º Inca, 248) la usa de una manera semejante: "y mas lo manda que cada parcialidad obiesen comunidades y sayssis [sic], para el prouecho y sustento de los pobres, que son llamas y comida." De las frases citadas se desprende que por saphsi también se entendía el terreno de los pobres (GH, Pachacuti). Además, la palabra se refería a otros sectores aparte de la agricultura, es decir, a la ganadería y también a actividades fuera del campo: "en este mes a de texer la rropa de la comunidad y sapci y de la taza" (GP 1143). Avila (f. 85 v, 111: 9-10) también la usa: "saractari yngap çaranta sapçicunamantas corcan hupyancampac" - 'y (chicha de) maíz, maíz del Inca de la tierra de comunidad (le) dieron de tomar'. Del cuidado de estas tierras de comunidad se encargaban, según GP, los muchachos entre doce y dieciocho años de edad - "Cirue a la comunidad y sapci" (204) - y las mujeres jóvenes - "donzelas para casar y acudan a la comunidad y sapci" (223). La ilustración 1162 muestra a una joven regando: "carpac zipas comonidata capcita [sic] rriega" (Ilustr. 12). Pero parece que también existían administradores especiales encargados de los asuntos de la posesión comunal: "comon y sapci camayoc administrador" (191), probablemente introducidos por los Incas.

En relación con los usufructuarios y dueños del terreno GP (897) tiene una larga lista:

QUE LAS SEMENTERAS DE TE RREYNO de los ynos se llaman - del ynga - yngap chacará - coyap chacaran - yntip chacran - quillap chacaran - uacabilcap chacaran - acllap chacaran - suyo chacara - comon chacara - sapci chacara - calpay chacra - manay chacara - taza chacara - tanbo chacara - chasqui chacra - zamay chacara - auca-camayocpa chacran - capac apo chacra - apo chacra curaca chacara - camachicocpa chacran - michicpa chacrá pachacap chacran - rucomacho chacara - yxma uarmi chacran - uayna chacra - macta chacra - uasque chacara - cari yxma chacra - uaccha chacra - paya machop chacran - tasq chacra - hatun lucri chacra - huchuy lucri chacra.¹⁵⁹

Viene siendo discutido ampliamente si en el tiempo de los Incas se repartían terrenos, y en caso afirmativo, quién lo hacía, a quiénes se daba y con qué regularidad. Con el material a mi disposición tampoco se puede responder definitivamente a esta pregunta. En todo caso resulta que el quechua tenía las siguientes palabras para denominar la repartición de tierras:

(a) para la delimitación del terreno de cultivo:

saywa(y), seq'e(y); ch'eqta(y) (ST), churuy (GH),
qaylla (GH), "ticno(ni)" (ST), tuma (ST);

(b) para la repartición del terreno:

chapay, mañay, gonakuy (GP), su'yuy;

(c) para el terreno de cultivo usado por la comunidad:

saphsi.

3.2.2.2 Preparación de la chacra para la siembra

En este capítulo voy a tratar de las denominaciones que tienen las fuentes para la preparación de la chacra para la siembra; estas actividades incluyen desmontar, romper la tierra, allanarla y finalmente hacer los surcos.

No todos los campos se cultivaban todo el tiempo; éstos eran las chacras baldías, las que GP (897) denomina "zamay chacara". Samay se encuentra en GH (75/2 s.v. çamani) como 'descansar'. Las chacras que estaban de barbecho y se cultivaban por turno, estaban en terrenos no regados artificialmente, llamados 'temporales' (Kaerger 1901: 307) o 'rulos' (Latcham 1936: 292-3).

Para el procedimiento de desmontar hay varios lexemas en los diccionarios antiguos. Tres tienen chaqoy que se traduce por 'rozar (monte/tierras)', 'desmontar (heredad)' (HS, TR s.v. chaconi; GH 92/2 s.v. chakhoni). Por lo tanto este lexema se refiere a la limpieza del terreno de cultivo del matorral y otras cosas parecidas. Otra palabra es rukriy, la que ST (76 s.v. cauar), HS (s.v. socabar) y GH (319/2 s.v. rukrini) traducen por 'socavar', 'cavar'. GH tiene además una definición más amplia: (319/1 s.v.) "Rukri rukrisca chacra. El lugar allanado desmontado para casa, o chacra" (cfr. 672/1 s.v. solar) y (511/2 s.v.) "Eredad desmontada. Rucric chacra desmontarla. Rucricini chacuni Rucrisca chacra o solar desmontado." ST (247 s.v. cañani), AR y GH (48/2 s.v. canani) mencionan una palabra que especifica el procedimiento de desmontar en el sentido de la 'roza y quema': kanay, 'quemar monte para sembrar', sólo ST incluye en su definición también el significado más general 'desmontar' (247 s.v. cañani). Sin embargo, kanay no solamente se refiere a este procedimiento de desmontar, sino también, como dice GH, a "abrasar, o quemar campos" (380/2) y a "quemar campos" (649/2), lo que también se puede referir a quemar las rastrojeras después de la cosecha. Además, kanay se usa en el sentido de 'quemar' (tanto como ruphay o rawray, por ejemplo GH 649/1 s.v. quemado) con un significado más amplio que sólo el agrícola.

Mientras que estas palabras solamente se refieren al desmontar, hay otros dos lexemas quechuas que incluyen el desmontar, pero que primeramente denominan el romper la tierra. Solamente ST (203 s.v.

roçar) y GH (91/1 s.v. chacmani) traducen chaqmay por 'desmontar', 'rozar'; todos los otros significados que dan GH y también HS, se refieren a romper el terreno: 'dar la primera reja', 'dar la primera cava', 'cavar para barbecho', 'barbechar la primera mano', 'arar - rompiendo la tierra - para sembrar raíces para comer'. GP usa chaqmay hablando de las leyes de la ayuda mutua: "corayta corpa macayta chacmayta - minca" (842); en otro sitio explica: "el trauajo es rronper tierras uirgenes ñ ellos llaman chacmay mita" (860). Y describiendo las actividades agrícolas del mes de febrero dice "que en este mes an de rroper tierra uirgen para mays ... que ellos les llamã chacmacuy quilla" (1134).

Según los diccionarios, yapuy (en ST como variante también "yapa-", 45 s.v. arador ¹⁶⁰) tiene el mismo significado que chaqmay; también en este caso solamente ST (344 s.v. purun, 106 s.v. desmontar) lo traduce como 'desmontar', y así, en una expresión compuesta: "Purun yaponi ... - desmõtar roçar monte. Purun yaposca - desmontado." Además lo tiene como (155 s.v.) 'labrar tierra', igual a GH (558/2 s.v. labrar), que le añade también el significado más general de 'trabajar'. Pero parece que el énfasis del significado está en el aspecto de romper la tierra, pues todos los autores (ST, HS, GH, TR) usan las formas españolas 'arar - la tierra, para toda sementera', 'cavar - la chacra, cruzando' para traducir yapuy. GP usa la palabra también en la descripción del mes de agosto: "AGOSTO CHACRA IAPVI quilla ... an de arar y senbrar mays", "y aci quiere dios ñ entre el mays en su tiempo ... y aci se llama chacra yapuy quilla" (1152, cfr. Ilustraciones 14 y 15). Por la manera en la que GP usa chaqmay y yapuy se puede colegir que las dos palabras no son sinónimos, sino que más bien el primer lexema se refiere a romper la tierra (después del barbecho), mientras que yapuy denomina el voltear la tierra inmediatamente antes de la siembra. Esta hipótesis está apoyada por referencias etnográficas: "El chacmeo, el volteo de las tierras de barbecho para prepararlas para un nuevo ciclo de cultivos" (Mayer 1974: 308) y: "CAKMA, the preparation of fields for planting (the ground is soft from the heavy rains ...) followed by SACHI, the penning of animals on land which has had CAKMA made, in order to fertilize these fields" (Stein 1961: 23); sin embargo, Stein menciona chaqmay en Hualcan (Prov. de Car-

huaz, Dep. de Ancash, 2,438 m) para marzo. También Kaerger (1901: 348) dice que el terreno no regado artificialmente se rompe en febrero o marzo cuando las últimas lluvias lo facilitan. Después, en la mayoría de los casos poco antes de la siembra, se ara por segunda vez en octubre. Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, p. 253) tiene datos parecidos: "Hacen sus barbechos al fin de las lluvias, y donde no llueve, algunos meses antes de sembrar." Estas afirmaciones antiguas y recientes están básicamente de acuerdo con el calendario agrícola de GP. ¹⁶¹

GH tiene además una expresión quechua para el romper la chacra por segunda vez: 'binar tierra', 'segunda reja', lo que en español se puede expresar monolexémicamente por 'binar', pero que en quechua es una expresión de dos elementos: yapuyta kutipay (GH 432/1 s.v. binar tierra). Suponiendo que chaqmay denomina la primera reja de suelos baldíos y yapuy el procedimiento poco antes de la siembra, entonces es posible que yapuyta kutipay denomine la llamada segunda "reja preparativa", adicional al segundo volteo (Kaerger 1901: 349). Así pues, para el terreno regado artificialmente la primera reja, o sea el primer abrir de la tierra, es el yapuy y la segunda que sigue inmediatamente después, llamada "segundo (o repetición)" por Manya (1971: 49), es el yapuyta kutipay. ¹⁶² Sin embargo, esta diferenciación que se basa en estudios etnográficos tiene que quedar hipotética.

Otra palabra que se refiere a romper la tierra es dada por AR/HS y GH: kuskiy. La traducen por 'sacar terrones con el arado' (AR s.v. arrancar terrones), pero la traducción de GH (72/2) como 'arar en tierra dura' demuestra que el lexema kuskiy denomina sobre todo la sequedad de la tierra, lo que resulta de las siguientes referencias: (GH 72/2 s.v.) "Culqui [sic] allpa, o chacra. Tierra de riego seca dura no regada", "Cusquipacha. Tiempo de agostarse el campo", "Chiraupacha. cusquipacha. tiempo de verano". ¹⁶³ Los nombres de los meses de mayo y junio contienen el elemento kuski; probablemente indican que en este tiempo ha empezado el período seco y que el suelo por eso está duro. ¹⁶⁴

Es oportuno mencionar en este lugar también el lexema hasp'iy (también hallp'iy, asp'iy) que tiene un amplio espectro de significados. La traducción más general es (s.v.) 'cavar' (HS, TR), 'cavar

la tierra' (GH 42/1 s.v. azpicuni) que deja abierta la interpretación si la acción sucede para voltear la tierra, para excavar o para enterrar. Los tres significados se encuentran (a) en las traducciones al español, (b) por la referencia a sinónimos. GH tiene como significado el voltear: (671/1 s.v.) "Socabar piedras a rayzes para chacra nueua", con este significado la equipara a rukriy. También Avila (f. 64 r, 20: 17-18) la usa así: "chacranpacpas caactapas patactapas yanca aspispa alla<sp>-llaspa." HS y GH (512/2 s.v. escaruar) tienen el significado de desenterrar para hasp'iy y la equiparan con allay. ST (130 s.v. escaruar) la tiene como sinónimo de "chapchani". El enterrar como procedimiento de la siembra está tal vez contenido en la traducción "hazer hoyo" de GH (42/1 s.v. azpicuni).¹⁶⁵

Otro lexema que también denomina el procedimiento de romper la tierra, es rapay, que HS y GH lo tienen como 'quitar las mujeres los céspedes cuando aran' (HS, GH) y como 'seguir el arado desocupando' (GH) (GH 313, HS s.v. rapani), proceso que también está descrito por los cronistas Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, p. 253) y Garcilaso (t. 2, l. 5, cap. 2, p. 151) y que incluso hoy en día se puede observar.¹⁶⁶ En las ilustraciones de GP (Ilustraciones 9, 14 y 15) se demuestra esta actividad.

Un gran número de palabras denomina el 'quebrar, quebrantar, desmenuzar, allanar terrones - para sembrar', pero solamente maruy y q'asuy se encuentran en GH y también en AR/HS, "maroni" en ST con especial referencia a romper terrones; solamente HS (s.v. romperse) tiene q'asuy también con el significado general de romper, igual a GH (663/1 s.v. romper), pero este último lo especifica: "romper a rasgones. Caçurcayani", que pone en contraposición a "romper algo de estiron. Lliquircuni". Además, GH tiene las siguientes palabras denominando el quebrar de los terrones: kasmay, mallmay (224/2 s.v. mallmani), q'asuy (130/1 s.v. kassurccarini), willuy (352/1 s.v. villuni), winiy (353/1 s.v. vinini), wipuy (206/1 s.v. huypuni)¹⁶⁷.¹⁶⁸ A willuy equivale en HS (s.v. villcuni) "villcuni", que él tiene para el Chinchaysuyu.¹⁶⁹ ST tiene una expresión compuesta para este procedimiento: (194 s.v.) "Quebrar terrones ... curpata paquini", y una parecida GP (842): "corpa macayta". ST (277 s.v. curpa) y GH (69/2 s.v. ccorppa) dan

k'urpa como 'terrón, pedazo de tierra, césped - de tierra, terrón de raíces'; HS y TR tienen 'terrón' (s.v. terron). En HS y GH (459/2 s.v. cespced) se encuentra, para las mismas palabras españolas, también ch'anpa.¹⁷⁰

Mientras que la mayoría de las palabras que denominan el procedimiento de romper terrones también significan que se allana el suelo: 'emparejar, allanar la tierra' (kasmay, q'asuy, mallmay, maruy, willuy [todas GH]), hay además otras palabras en quechua que solamente se refieren al procedimiento de allanar. Así pues, panpachay (HS, TR, GH 276/1 s.v. pampachani; sólo en ST 335 s.v. pampani panpay) denomina únicamente el emparejar del suelo; sin embargo, ST y TR no la relacionan explícitamente con el suelo.

La siguiente actividad que directamente prepara la siembra, es el hacer camellones, lo que GH describe de la siguiente manera: (169 s.v.) "Huachulla, o huachu huachullam tarpuni. Sembrar por orden y renglera. Huachu huachucta rurani. Hazer camellones para sembrar." Tanto el lexema wachu(y) como también q'ella(y) (308/1 s.v. qquilla) se usan, según GH, como sinónimos para 'el camellón', es decir, la parte levantada, más alta del surco; pero GH (e HS) tiene estas palabras también con los significados generales de 'renglón, renglera, orden'. Q'ella(y) también se encuentra en GP (842): "yapuyta quillayta". Sólo el lexema suka(y) (331/1 s.v. suca) se traduce exclusivamente por 'camellón', pero sin más explicación y únicamente por GH. Según el material a mi disposición, en los diccionarios no se puede encontrar en el quechua una diferenciación entre 'camellón' y 'surco'.¹⁷¹

Para ilustrar los procedimientos descritos en este capítulo ofrezco una cita de Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, p. 253):

Hacen sus barbechos al fin de las lluvias, y donde no llueve, algunos meses antes de sembrar; ... Lo que más trabajo les costaba era el arar, ... los varones solos araban puestos en hileras, y delante dellos estaban las mujeres en otra hilera contrapuestas a los hombres; y en arrancando ellos con sus tacllas los céspedes de tierra, ellas los trastornaban y con aquellos sus almocafes [sic] de palo los quebrantaban y deshacían. Por la mayor parte sembraban en camellones, que hacían con gran concierto y muy grandes algunos.

Resumiendo se puede decir que el inventario de las palabras quechuas en este sector es muy grande. En él se distinguen tres campos léxicos:

(a) él de desmontar y romper la tierra, (b) él de quebrar los terrones y allanar la tierra, (c) él de hacer surcos. Algunos de los miembros de los campos (a) y (b) contienen cada uno los dos significados de un campo; por ejemplo chaqmay el desmontar y el romper la tierra, maruy el quebrar los terrones y el allanar la tierra. Pero no hay correlaciones entre (a), (b) y (c): por ejemplo no existe ninguna palabra que denomine el romper de la chacra y el quebrar de los terrones. Eso se aclara en el cuadro siguiente.



Ilustr. 14: GP 250



Ilustr. 15: GP 48

Cuadro 8:

'desmontar', 'rozar'	CHAQOY RUKRIY <GH> {→Tipos de terreno de cultivo} KANAY [roza y quema] /también en general: quemar/ {tal vez tam- bién: quemar rastrojeas }
'arar', 'barbechar'	CHAQMAY [1a reja] YAPUY [2a reja] YAPAY <ST> } { también en gene- ral: trabajar (en la agricultura) YAPUYTA KUTIPAY [3a reja] <ST, GH> } KUSKIY [en suelo seco] {→Estado y natu- raleza de la tierra }
	HASP'IY (HALLP'IY, ASP'IY) /también en general: enterrar; rascar, etc./{→Cosecha } {desherbar <ST>}
	RAPAY [mujeres]

'quebrar, romper terrones'	Q'ASUY /también: romper <HS, GH> / MARUY KASMAY MALLMAY <GH> Q'ASAY WINIY WIPUY "VILLCUNI" <HS: Chin.>
'allanar el suelo'	WILLUY PANPA-CHA-Y

'(hacer) camellones'	WACHU(Y) Q'ELLA(Y) <GH> } /también en general: renglón/ SUKA(Y) <GH> }
-------------------------	--

3.2.2.3 La siembra

En los diccionarios se encuentran nueve palabras que denominan los procedimientos de sembrar y plantar.

Tarpuy se traduce en los diccionarios (ST, HS, GH, TR) por 'sembrar'; ¹⁷² GH tiene, como en otros casos, los datos más extensos:

(339/1 s.v.) Tarpuni. Sembrar.

Tarpupayacuni. Sembrar para si tierras ajenas.

Tarpurayaylla tarpurayan. Estar sembrado sin beneficiarlo.

Tarpuymita. Tiempo de sembrar.

Tarpupani o tarpupuni. Resembrar.

(169/1 s.v.) Huachulla ... tarpuni. Sembrar por orden y renglera.

(334/1 s.v.) Ttacani muhucta, o ttacaspá tarpuni. Sembrar a mano trigo derramado.

(415/1 s.v.) A que tiempo se suele sembrar. Ymaypacham tarpuymita.

En las citas precedentes se encuentra también el lexema t'akay, que denomina una forma específica de sembrar; GH añade: (s.v.)

"Ttacani tacarcarini. Derramar cosas secas. Ttaccarpayani. El sembrar a mano con bueyes en surcos y arrojar lo que le dan." Aparentemente en este caso se trata de la siembra al voleo que se usa para los cereales como por ejemplo el trigo; esta técnica de siembra se habría introducido en América junto con los cereales europeos. Aparte de tarpupay por 'resembrar' GH también tiene un lexema simple para ésto: (277/2 s.v.) "Panquini, o tarpupani. Resembrar."

Otras dos palabras que denominan técnicas de siembra son definidas de la manera siguiente por GH: 'meter el grano en el hoyo al sembrar', ch'ukiy y husk'ay (122/1 s.v. chhuquini). En este caso se trata de sembrar cada grano separadamente. ¹⁷³ GH tiene además

arinsay (34/1) que hoy sólo se traduce por 'alquilar, arrendar'

(Lira), pero que en GH en todas sus formas se refiere a la siembra: Arimsac. El que tiene siembra en tierra, o chacara agena, o prestada.

Arimsani, o arimsaylla arimsani. Sembrar a si. ...

Arimsachiquen. El que da chacra a otro prestada. ...

Arimsachini. Dar a sembrar, o dexar sembrar.

Arimsapu, o arimsapucuk. El que siembra en tierra agena por que huelgue la suya.

El plantar es denominado malkiy por todos los autores de los diccionarios (ST 314, HS, GH 224/2, TR s.v. mallqui(ni)). Se refiere

a cualquier tipo de planta. ST tiene un sinónimo de mallkiy: sawiy¹⁷⁴; las dos palabras, en su diccionario, se refieren especialmente al "plantar los arboles" (188 s.v. plantar).

En las fuentes textuales solamente se encuentra tarpuy, pero no en un contexto que pudiera fundamentar mi diferenciación entre este lexema y mallkiy (en GP en forma nominal [842, 860] y en forma verbal sin objeto [943]; en Avila en forma nominal [f. 64 r., 20: 9]).

Los cereales, los tubérculos y las verduras se 'siembran' (tarpuy). Las denominaciones para semilla, simiente y grano son las siguientes. Todos los diccionarios tienen muhu (ST 323 s.v. moho, HS s.v. muu, GH 248/2 s.v. muhu, TR s.v. semilla); ST da además como sinónimo "moni" (loc. cit.), TR (s.v. mun) e HS (s.v. simiente) mun¹⁷⁵. HS, en cambio, traduce "muni" (s.v. pepita) por 'pepita' y lo clasifica como Chinchaysuyu. Por "semilla" tiene para el Chinchaysuyu (s.v.) "muru".¹⁷⁶ Un grano de semilla también se puede denominar sin usar muhu; HS y GH (535/1) por ejemplo tienen "Grano de mayz, huc çara." Estos dos autores también mencionan un lexema especial para la simiente de la coca: mukllu (HS, GH 670/2 s.v. simiente).¹⁷⁷

La planta tierna que se (trans-)planta se denomina mallki (ST 314, HS, GH 224/2, TR s.v. mallqui); esta denominación se refiere probablemente sobre todo a los árboles y arbustos, ya que mallki también denomina los árboles (frutales [GH]) (ST, HS, GH) y las plantaciones¹⁷⁸. Debido a esta diferenciación, la simiente de estas plantas no se llama muhu, sino muhu ruru (GH 670/2 s.v. simiente de frutales).¹⁷⁹

En ST, la palabra para 'simiente', muhu, también denomina 'legumbre'; ésto fundamenta mi diferenciación y clasificación de las palabras en dos grupos: mallki (objeto) - mallkiy (acción) para las plantas más grandes que, cuando son tiernas, se trasplantan, sobre todo los árboles frutales y la coca; muhu (objeto) - tarpuy (acción) para las plantas, cuyas semillas se siembran, es decir, los cereales, los tubérculos y las verduras que en general ya no se trasplantan (cfr. Cuadro 9).

Después de la siembra se pisa la tierra: (GH 79-80 s.v.) "Çarurccayani ... Pizarlo todo, ... como pisar los sembrados."

Cuadro 9:

Cereales, verduras, tubérculos

acción	TARPUY sembrar			
	T'AKAY <GH>	HUSK'AY <GH> CH'UKIY	TARPUPAY <GH> PANKIY	ARINSAY <GH>
	al voleo	separada- mente	repetida- mente	en tierra pe- dida prestada o situada lejos
objeto	MUHU "MONI" <ST> MUN <HS, TR> "MURU" <HS: Chin.> MUKLLU <HS, GH>	} semilla semilla de coca		

Arboles, arbustos

acción	MALLKIY SAWIY <ST>	plantar
objeto	MUHU RURU MALLKI	semilla planta tierna /árbol/

3.2.2.4 El aporcar y desherbar

En los tres capítulos siguientes se van a presentar las palabras de las diferentes formas de cuidado del sembrío, primero el aporcar y desherbar, después el abonar y finalmente el riego artificial.

En cuanto al cuidado del sembrío aporcando y desherbando la mayoría de los datos se refiere a hallmay y haray. Todos los diccionarios tienen dos significados principales para cada uno de estos lexemas: 'desherbar' (ST 290, HS s.v. hallmani) y 'limpiar heredad' (ST loc. cit.) por hallmay, 'escardar' (HS, GH 512/2, TR s.v. escardar) por hallmay y haray; 'aporcar' (ST, HS, GH, TR s.v. aporcar, hallmani,

harani), 'arrimar tierra' (ST 292 s.v. harani) y 'allegar tierra' (GH 450/2 s.v. cauar, 152/1 s.v. harani) por hallmay y haray, además 'mullir la tierra al pie de lo sembrado' (HS s.v. hallmani) por hallmay. GH es el único que diferencia hallmay y haray bajo el criterio del orden; mientras que hallmay denomina el primer aporcar y desherbar, haray se refiere al segundo y último ¹⁸⁰:

(512/2 s.v.) Escardar al nacer aporcando o afofando y aplicando al mayz la tierra. Hallmani.

Escardar al madurar ahoyando y desaporcando. Harani.

(412/2 s.v.) Aporcar desheruando la primera vez. Hallmani.

Aporcar desheruando la postrera vez. Harani.

(152/1 s.v.) Harani o haptuni. Aporcar y allegar la tierra a lo sembrado la última vez.

Además GH tiene dos sinónimos de haray (y hallmay): hapt'uy (152/1 s.v. harani) y q'emiy (309/2 s.v. quimirini). HS define haray con más especificación: (s.v.) "Harani. abrir surcos, o hazer hoyos para q̃ se detēga el agua en lo sembrado." GH ya usa el lexema hallmay en forma hispanizada: (145/1 s.v.) "Hallmachini. Mandar a hazer halmar"; y en los estudios etnográficos de hoy día se encuentra como "(h)almeo" (Kaerger 1901: 357, Guimet 1937: 118).

Como resumen presento en lo siguiente la descripción de Latcham (1936: 310-11):

... aporcar las siembras de maíz [era una] operación que se hacía una o dos veces, antes de la cosecha. La primera vez se aporcaba para cortar las raíces de las malezas y para echar más tierra a las plantas crecientes; y se llamaba en quechua hallmani,

Por lo general eran solamente las papas y otras raíces que se aporcaban por segunda vez y entonces se daban otros nombres a la operación: en quechua harani, ... y su objeto principal era tapar bien los tubérculos que al crecer quedaban descubiertos.

Cabe mencionar otra palabra: qoray que solamente denomina el desherbar. Se encuentra como 'desherbar' y 'escardar' en AR, TR (s.v. corani) y GH (68/2 s.v. ccorani) y como 'cortar cizaña' en HS (s.v. cizaña) y GH (470/1 s.v. cizaña). Qora denomina la mala hierba; y GH tiene la siguiente frase: "Ccoram çaracta yspaycun manan viñanchicuncho. La mala yerua no dexa creçer al mayz como si lo regasen con orines" (68/2 s.v. ccoram, véase también 396/2 s.v. ahogar).

ST ofrece para qoray una definición más específica: "escaruar arboles - corani ... o azpini ..." (130 s.v. escaruar, 270 s.v. corani), así, él la relaciona sobre todo con los árboles. ST es el único que con este mismo significado usa hasp'iy. También mencio-

na kuspay en este contexto, que significa, según él, "cauar viñas" (76 s.v. cauar), es decir, se refiere al cultivo vitivinícola de la época colonial ¹⁸¹; también HS tiene kuspay, pero como variante Chinchaysuyu de goray (s.v. desherbar). ¹⁸² Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, pp. 252-3) también menciona esta palabra quechua:

... y el día de hoy usan mucho los españoles destas lampas hechas de hierro, en sus labranzas, particularmente para desherbar las huertas y viñas, que en esta tierra llaman cuspar ...

Resulta que el quechua de las fuentes no diferencia el aporcar del desherbar. No hay ningún lexema que se refiera sólo al aporcar, pero sí hay uno que solamente se refiere al desherbar, y éste es goray. ST e HS (Chin.) tienen variantes adicionales. GH diferencia entre el primer y el segundo aporcar y desherbar.

Cuadro 10:

'desherbar'	QORAY	[<ST>: escarbar árboles]
	HASP'IY	<ST> [escarbar árboles]
		{ → Preparación de la chacra para la siembra }
	KUSPAY	{ HS: Chin., ST } [<ST>: cavar viñas]
		{ trabajar }
'aporcar'	HALLMAY	[<GH>: primera vez]
	HARAY	[<GH>: segunda vez]
	HAPT'UY	<GH>
	Q'EMIIY	<GH>

3.2.2.5 El abonar

Es sabido que los diccionarios y textos antiguos quechuas no tienen una cuenta exacta de los procedimientos de abonar; sin embargo se encuentran numerosas denominaciones para los abonos las que se tratarán en los párrafos siguientes.

La palabra que dan todos los diccionarios con el significado general de 'estiércol - para estercolar' es wanu (s.v. estiércol, estercolar; ST 285 s.v. guanoyachini, guanú; HS, TR, GH 178/2 s.v. huanu). ¹⁸³ Hay opiniones que mantienen que esta denominación se deriva del nombre del pájaro Guanay que produce este abono (Tauro 1966, 2: 52; Lesson en Friederici 1960: 52). Sin embargo, en las

fuentes de la época colonial no hay indicaciones de eso. Ni Garcilaso ni Cobo denominan a los excrementos de los pájaros marinos como wanu o 'guano'. Garcilaso describe el abonar con el estiércol de los pájaros, pero no nombra el abono; y Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, p. 251) escribe lo siguiente: "como es la manera de guanear o estercolar los sembrados", él relaciona la forma hispanizada al estercolar en general. Según Friederici (1960: 52), que cita algunas fuentes, la palabra 'guano' aparece en el siglo XIX refiriéndose al estiércol de los pájaros de la costa. A mi juicio, wanu es una palabra quechua porque (a) ya Garcilaso (t. 2, l. 6, cap. 29, p. 231) menciona "huano" como tal y (b) wanu se da en los diccionarios antiguos como 'estiércol' sin ninguna otra explicación y también existe como forma verbal (véase más adelante); (c) además, las dos palabras (Guanay, wanu) tienen vocales finales completamente distintas. Eso permite suponer que wanu en el quechua antiguo denominaba cualquier tipo de abono y que después se originó una palabra española, probablemente derivada del quechua, que denomina el estiércol de ciertos pájaros marinos.

Las definiciones de las otras palabras que denominan abonos, son variadas; sin embargo se pueden clasificar según dos criterios: según el origen del abono y según su consistencia.

Todos los autores tienen aka como denominación para los excrementos de los animales más grandes y del hombre; en eso el uso de la palabra "suziedad" en la traducción (HS, TR s.v. suziedad) como también la traducción al latín "Stercus hominis" (TR s.v. aca) indican que esta palabra no se refería solamente al abono. Habría denominado originalmente sólo los excrementos (humanos), como también lo indica su uso en forma verbal (GH 12/1 s.v. aca). Así pues, también ST (229 s.v. aca) tiene como sinónimo de aka isma, "mierda". Las especificaciones de ST y GH demuestran que 'abono' era también un significado de la palabra: (ST 61 s.v.) "boñiga de buey, o vaca", (GH 519/2 s.v.) "estiercol de ganado vacuno, y cauallos". Uchha denomina el estiércol de los animales más pequeños: (GH 349/2) "Vchha. Estiercol de ganado menudo", esto es de 'cabras' (HS, TR s.v. vcha; GH 519/2 s.v. estiercol) como también de 'carneros' y de 'llamas' (GH loc. cit., HS s.v. vchani, suziedad). Por supuesto, con la diferenciación de los animales según el tamaño se

plantea la pregunta, para qué tipo de animales aparte de los camélidos sudamericanos se usaba uchha y sobre todo aka en el tiempo precolombino (véase también kharka, q'awa).

Mientras que AR/HS traduce kharka (s.v. carga, boñiga) solamente por 'boñiga', GH la traduce por "estiercol de corrales en plasta seca" (519/2 s.v. estiercol), "la seca de corral de ganado" (435/1 s.v. boñiga), es decir, relaciona kharka con una forma seca de estiércol de los corrales. Q'awa es traducida de AR/HS (s.v. cahua, suziedad) también como 'boñiga' y de GH (519/2 s.v. estiercol de ganado vacuno) usada como sinónimo de aka; pero también se da definida más exactamente: (GH 435/1 s.v. boñiga) "estiercol junto en plasta", (GH 130/2 s.v. kahua) "plasta de estiércol, o costras de la majada", (GH 519/2 s.v.) "estiercol aplastado junto grueso como boñiga", (AR s.v. cahua) "plasta, ñ se saca de los corrales". En este caso también se trata de un estiércol que se saca de los corrales pero que aparentemente no está seco.

Algunos de los lexemas presentados arriba, también aparecen en forma verbal; GH tiene (12/1 s.v.) "Acanachani. Ensuziar con estiercol" (sin embargo, no relacionado con estercolar), (349/2 s.v.) "Vchhanchani. Estercolar"; HS da (s.v.) "vchani vchacuni. coger estiercol de carneros"; aparte de eso se encuentran las formas wanu-n-cha-y (HS, GH) y wanuyachiy (ST) como 'estercolar - la chakra, la heredad'.

En composición con distintas palabras que significan 'montón', como por ejemplo tawqa o qoto, wanu significa 'muladar' (GH s.v. huanupata, huanu taucca; HS, GH 596/2 s.v. muladar), en contraposición a conjuntos llanos de estiércol: (GH 178/2 s.v.) "Huanupata, o pampa. Estercolero no amontonado sino allanado".

Resumiendo se puede decir que había una denominación general para abono: wanu, aparte de la cual también existían otras denominaciones, diferenciadas según el origen del abono, si éste era de animales grandes o pequeños: aka y uchha, respectivamente, o por su consistencia: las dos palabras denominan estiércol recogido en corrales, seco o no seco: kharka y q'awa, respectivamente.

Para dar una idea más completa del abono, se añaden en este lugar algunas referencias de estudios antropológicos y de la época colo-

nial. La descripción más conocida del abono y del abonar en el Perú antiguo se encuentra en Garcilaso (t. 2, l. 5, cap. 3, pp. 152-3). Basándose entre otras también en la descripción de Garcilaso, Latcham (1936: 295 ss.) presenta los diferentes tipos de abono; para la sierra menciona estiércol de ganado (298) (probablemente de los camélidos sudamericanos) y para la costa el guano de pájaros de distintos tipos (296-7). Cobo (t.1, l. 7, cap. 23, p. 299) y Garcilaso (t. 2, l. 5, cap. 3, p. 153) mencionan también pescado como abono.¹⁸⁴ Se abonaba sobre todo el terreno regado artificialmente ya que no tenía tiempo de descanso como el terreno no regado que no se cultivaba todos los años (Latcham 1936: 299). El estiércol para abonar se recogía o de los corrales del ganado o de los pastos (Latcham 1936: 298-9); en Hualcan se llevan, según Stein (1961: 23), los animales a la chacra después de arar y así la estercolan. En el cultivo de papas y maíz se daba abono en cada hoyo; con otros sembríos, se repartía por la chacra; y cuando faltaba abono, cada planta recibía un poco cuando ya había salido (Latcham 1936: 300¹⁸⁵). Aparte de abonar también se guardaba fértil el suelo por rotación de cultivos y por plantar maíz junto con legumbres que ligan el nitrógeno ("nitrogen-fixing legumes") (Donkin 1979: 2).

3.2.2.6 La irrigación

Gran parte del vocabulario del riego artificial en su contexto aparece en los Mitos de Huarochirí. En la mayoría de los casos se trata de mitos explanatorios del origen de fuentes y otras aguas. Trimborn (1967 b: 11) dice que el canal de irrigación como institución de la comunidad, pero también como objeto de discusiones entre las comunidades, se remonta a tiempos muy antiguos según la tradición que se encuentra en los mitos.¹⁸⁶

El procedimiento de irrigar se expresa por los verbos parqoy y qarpay.¹⁸⁷ Todos los diccionarios tienen qarpay por 'regar la tierra, la heredad, lo sembrado' (en contraposición a otras palabras, que denominan el regar para barrer). ST (199 s.v. regar) y GH (279/2 s.v. parconi) tienen parqoy como sinónimo de qarpay, HS (s.v. parconi) la limita al Chinchaysuyu.¹⁸⁸ En las fuentes textuales, está documentado en Avila solamente el lexema parqoy

(f. 70 v, 47: 26; f. 70 v, 48: 18 ss.; f. 104 v, 177: 33; f. 104 v, 178: 29), mientras que GP usa garpay (842, 1162) y parqoy (803). Este menciona la ayuda mutua en la irrigación: "carpayta ... - minca" (842), llama al mes de noviembre "chacra carpay yaco uanay quilla" (1164) y "ZARA CARPAI IACO MVChoy · rupay pacha" (1162)¹⁸⁹; y dice que es parte de los trabajos de los indios regar las chacras: "rregar paracunca" (803).

La palabra que tiene Avila para 'acequia' es "rarca" (Avila f. 64 v, 22: 13; f. 71 r, 49: 12 ss. - f. 72 r, 53; f. 100 r, 161: 19; f. 100 v, 162: 9). También se encuentra en todos los diccionarios (s.v. rarca, acequia) como 'acequia', en ST (346 s.v. rarca), GH (313/2 s.v. rarca) y TR (s.v. reguera) como 'reguera' y en GH también como 'canal'. El explica esta palabra como "Canal de caño de agua descubierta. Rarca" (GH 445/1). GP y también GH (313/2 s.v. rarca) tienen la variante fonética "larca"; según GP los hombres de la segunda edad del mundo ya construían "asecyas ... larca" (54, cfr. 864), "larca - y lo sacaron con mayor facilidad ... a mano - cin herramienta" (944).¹⁹⁰

Otras denominaciones para las acequias son pincha, phaqcha y "vitcu". Pincha puede denominar una acequia cubierta: (GH 445/1 s.v.) "Canal caño de agua encañada. Pincha" (véase también GH 387/2 s.v. acequia), pero también un 'albañar' (ST 338 s.v. pincha, GH s.v. acequia), hoy día alcantarillas de desagüe. Phaqcha también tiene varios significados: 'canal' (ST 334, HS s.v. paccha, GH 268/2 s.v. ppaccha), 'fuente' (HS, GH loc. cit., TR s.v. paccha), 'caño' (HS, GH loc. cit.) y 'chorro' (ST, HS, GH, TR loc. cit.). También "vitcu"¹⁹¹ puede denominar un 'canal' (ST 69, 370; HS, TR s.v. canal, vitcu); ST tiene para esta palabra quechua además (370 s.v. vitco) "caño", (69 s.v.) "canal de madera cauada", "cáanal de molino". A parte de eso se traduce por "canal de lauarse" (HS s.v. vitcu) y "aguamanil" (ST, HS, GH s.v. vitcu).

GP denomina gocha al depósito del que se conduce el agua a la chacra: "cocha yaco agua del pozo para rregar" (1162). Ninguno de los diccionarios tiene este significado especial de gocha, pero gocha sí se refiere siempre a las aguas estancadas: 'estanque', 'laguna', 'charco', 'el mar' (ST, AR/HS, GH, TR s.v. cocha), y también las formas verbales que se derivan de esta palabra implican

este significado ya que se traducen por 'represarse' (GH 65/1 s.v. coochallayan).

Otras palabras de este campo se encuentran en Avila, como por ejemplo expresiones que denominan la limpieza de las acequias: "rarcacta picha-(f. 71 r, 49: 18 ss.; [f. 71 v,] 51: 24; 52: 30; [f. 71 v -] 72 r, 53: 6 ss.; f. 100 r, 161: 19), denominaciones para el desagüe de un lago: "cochap siminta" (f. 70 r, 47: 36-7), y de una acequia: "rarcap siminpim" (f. 71 r, 51: 1). En uno de los mitos, Collquiri promete a la familia de Capyama un ukhurig: "manacho hucoricta cayquiman ñiptinsi" ¹⁹² (f. 103 v, 173: 30-1), lo que la familia no entiende: "ymahc chay hucoric, ñispas allimanta rimanacorcan<p>cu" (f. 103 v, 174: 5-6). Se trata, como se aclara en la parte siguiente de la narración, de un canal subterráneo, ukhu-rig, 'el que va adentro', que Collquiri mismo construye (f. 103 v, 174: 15-32). En Avila también se especifican palabras con un significado general por ser usadas en composiciones con palabras del sector de la irrigación; así pues lloqsiy, 'salir', se usa en este caso como 'brotar (el agua)': "cay pucyum ... orcomanta llocsirca(n)" (Avila f. 70 v, 47: 20).

Aparte del terreno regado artificialmente, había y hay todavía chacras no regadas, en las que el sembrío crece solamente con la ayuda de las lluvias. Este terreno se llama 'rulos' o 'temporales' y en quechua ghosqa o qochka. GP, por ejemplo, escribe que hay plantas que se tienen que sembrar en diciembre sin riego artificial:

en este dho mes se a de senbrar papas ocas y quinua altramucis y trigo y mays de tenporal cochaca sara q̃ toda la fuerza del senbrar con las aguas del cielo ... (GP 1164).¹⁹³

GH diferencia los dos tipos de cultivo de la manera siguiente: (59/1 s.v. cuzquini) "Carpana mana carpasca. Tierra de riego y no regada dura. Cochca cuzqui allpa. La tierra dura de temporal que no se riega, mana vnu-pchayana." GP menciona también que hay pasto regado: "las dhas sementeras hasta los pastos de ganados rregauan en los altos y q̃bradas" (944) ¹⁹⁴. Aparte de eso con el rocío de la noche se conseguían muy buenas cosechas de las chacras en sitios protegidos (Pachacuti 9º Inca, 246-7) ¹⁹⁵.

GH tiene tres expresiones más para el campo de la irrigación: hark'ay, literalmente 'detener': (152/1 s.v.) "Harcapayani vnucta. Quitar el agua de la acequia a otro. ... Harccayccuni. Atajar acequia o atapar el agua que no corra ...", muk'ay: (246/1 s.v.) "Mukani. Hazer hoyos a las plantas o mayz para que tomen mas agua de riego" y soghray: (328/2 s.v.) "Sokrani. Caerse o inclinarse el maiz muy regado. Sokrascca. El maiz inclinado con el peso ya marchito. ... Sokrayan o sokranayan Secasse o va se a caer o inclinase el mayzal."

Con las anotaciones que siguen quiero posibilitar la ubicación de las palabras presentadas en este capítulo en el contexto general de la irrigación. De los estudios etnográficos se desprende que el tiempo de riego empieza en abril con la limpieza de las acequias, cuando ha dejado de llover, y dura hasta noviembre. No todos los sembríos se riegan. (Matos 1958: 58, 196, 293.) Esto habría valido también para el tiempo prehispánico. Según las fuentes se limpian las acequias en mayo (Avila [f. 71 v,] 51: 24) o en junio-julio (GP). Sobre todo la primera reja necesita del riego artificial (Soler Bustamente 1954: 93-4).¹⁹⁶

El quechua tiene un vocabulario amplio para el campo semántico de la irrigación; por ejemplo se diferencian lexemáticamente las acequias abiertas y las cubiertas. Esta variación lingüística como también la descripción de la irrigación en los Mitos de Huarochiri demuestra la importancia de las técnicas agrícolas de la irrigación en el tiempo prehispánico. En un cuadro se presentan las palabras más importantes de la manera siguiente.

Cuadro 11:

El procedimiento de irrigar

PARQOY	} regar la tierra	<ST, HS: Chin., GH, GP, Avila>
QARPAY		

Las acequias

"RARCA" ("LARCA")	acequia	[<GH>: descubierta](GP)
PINCHA	canal	[<GH>: cubierto] /ST, GH: albañar/
PHAQCHA	canal, caño	/fuente, chorro/
"VITCU"	canal	[<ST>: de madera cavada] {<ST>: canal de molino} /ST, HS, GH: aguamanil/

3.2.2.7 El crecimiento

El ciclo agrario también se refleja en las palabras que denominan el proceso de crecimiento de las plantas. Los elementos de este campo semántico desde luego también se refieren al crecimiento de las plantas no domesticadas. En este capítulo voy a tratar estas palabras restringiéndome a sus formas verbales.

El lexema kawsay denomina la vida en general (ST, AR, GH, TR s.v. cauçani; cfr. GP 871), pero también con un significado más específico el vivir y crecer de las plantas, por ejemplo (s.v.) "Cauçani. Reuiuir, la planta, o otra cosa" (AR, véase también GH 51/2 s.v. cauçanmi). Kamay se usa para denominar la producción del fruto por la tierra, por ejemplo (s.v.) "Lleuar fruto la tierra. Camammi" (GH 574/2, cfr. HS s.v. lleuar). El significado general de kamay es 'criar - de nuevo, de nada' (AR, GH s.v. camani, ST 87, TR s.v. criar, cfr. Molina: Himnos: passim). Las formas de yacha-y: yacha-ku-y y yacha-chi-y, tienen significados parecidos: 'fertilizar tierras, producirse' (GH 524/2 s.v. fertilizar, 643/1 s.v. producirse) y 'criar, hacer de nuevo, multiplicar como sementera' (ST 87 s.v. criar, 173 s.v. multiplicar). Miray significa (ST 321 s.v. mirani) "multiplicar como la semilla sembrada" (véase también HS y GH 596/2 s.v. multiplicar(se)). Sin embargo, esta palabra también puede significar 'acrecentar(se), multiplicar(se), aumentar' (ST 321, HS, GH 241/1, TR s.v. mira-chi-ni; cfr. Avila f. 97 r, 150: 10; f. 97 v, 152: 11).

Wachay denomina el parir y se usa para los animales (HS s.v. huachani) y también para las plantas: 'ahijar' (HS loc. cit., GH 168/1 s.v. huacchacuni), 'dar fruto' (HS loc. cit.).¹⁹⁷ Igualmente refiriéndose a todos los seres se encuentra wiñay: 'nacer, crecer' (ST 369, HS, GH 352/1, TR s.v. viñani); además esta palabra denomina el crecimiento especialmente de las plantas, por ejemplo (HS s.v.) "Nascer lo sembrado. viñan, viñamun ..." (véase también s.v. criar; ST 45 s.v. arbolecer; GH 464/2 s.v. crecer, 465/1 s.v. criar-se, 437/2 s.v. brotar; TR s.v. naçer) y, con un significado más restringido, la primera fase del crecimiento de las plantas: 'nacer, brotar, retoñecer' (HS, GH 598, TR s.v. nascer; GH 437/2 s.v. brotar).

Las palabras paqariy (HS s.v. nascer, GH 267/2 s.v. paccarini, TR s.v. naçer) y yuriy (ST 304 s.v. yurini) denominan el nacer en general.

En los diccionarios se encuentran ocho lexemas con relación a las plantas, y se pueden dividir en dos grupos. Los autores traducen phutuy, ch'ichiy y seqay como 'nacer, salir lo sembrado' (phutuy: HS s.v. putun, brotar; GH 298/2 s.v. pputun, 437/2 s.v. brotar, 598/2 s.v. nascer; ch'ichiy: ST 260 s.v. checchini, 63 s.v. brotar, 173 s.v. nacer; HS s.v. chichini, brotar; GH 109/1 s.v. chhichimuni; TR s.v. brotar; seqay: HS s.v. cecan; GH 81/1 s.v. ceccan; TR s.v. çecan). Estos tres lexemas también contienen el componente semántico de un nivel más avanzado de crecimiento, eso es el germinar, el brotar y el echar hojas, etc., como se verá más adelante. GH tiene además (352/1 s.v.) "villanamuni" y willinayay¹⁹⁸ (598/1 s.v. nascer) como 'nacer lo sembrado' y "ñitquin"¹⁹⁹ (396/1 s.v. ahijar) como "ahijar nazer muy espesso ... la tierra." El otro grupo siempre contiene el aspecto del verdeguear, por ejemplo wayllay, que solamente GH (585/1 s.v. medrar) tiene en forma verbal como 'medrar los sembrados' y 'verdeguear la hierba, nacer muy bien, lozano, verde', etc. El último significado lo da también a cheqayay²⁰⁰ (598/1 s.v. nacer, 660/2 s.v. retoñecer); y los dos significados se encuentran para q'omeryay en ST, AR/HS y GH (s.v. nacer, verdeguear, retoñecer).

Hay dos palabras que denominan el proceso de arraigar; saphiy, que se encuentra en ST (46), HS y GH (417/1, 496/1 s.v. arraygar, echar rayzes), y "pichiyani" (que se usa sobre todo como sustantivo: "pichi") en GH (79/1 s.v. çappiyani), cada una traducida como 'arraigar, echar raíces, prender planta'. GH (639/2 s.v. prender planta) tiene también kawsay con este último significado.

Las palabras ya mencionadas phutuy, ch'ichiy y seqay también denominan el salir de las hojas y de los botones y se traducen por 'brotar, retoñecer, echar tallos, pimpollos, yemas', etc. (s.v. brotar, retoñecer). Ch'ichiy es dado por todos los autores con este significado, seqay por HS, GH y TR y phutuy por AR/HS y GH. GH (452/2 s.v. cogollos) tiene aparte de eso qhollay que también es elemento de la denominación del mes de enero.²⁰¹ Además, HS y GH mencionan q'eqey, que se refiere sobre todo al maíz y, en GH, tam-

bién al salir del fruto del maíz: (HS, GH 496/1 s.v.) "Echar tallicos el mayz"; (GH 305/2 s.v.) "Queqqueyan, queqquercaricun. Yr echando assi tierna la fruta, o tallos." ²⁰² Otras dos palabras con el significado 'brotar' son panchiy y sisay, las que sin embargo denominan en primer lugar el abrirse de la flor y se encuentran con este significado solamente en TR (s.v. brotar) y ST (126 s.v. entallecer).

Al salir de las hojas, 'llevar, echar hojas', se refieren específicamente los verbos raphiyay (GH 574/2 s.v. lleuar hoja) y (ST 346 s.v.) raprayay, cuyas formas nominales, raphi y rapra ²⁰³, respectivamente, denominan la hoja. ST (126 s.v. entallecer) menciona además el lexema garwa-ya-y con el significado 'entallecer las hierbas'. ²⁰⁴ HS y GH (218/1) tienen (s.v.) llulluy con el significado 'echar pimpollos, tallos'; sin embargo, HS (s.v. llullun) traduce esta palabra también por 'ser cosa tierna, enternecerse, ser cosa por madurar', es decir, pone el énfasis en la planta tierna. ²⁰⁵ Finalmente, a este grupo pertenece también mukmuy, que solamente GH (437/2 s.v. brotar) tiene como 'brotar el botón', y además como 'florecer': (248/1 s.v.) "mucmurcarin ña. Florecer todo el árbol."

Otras palabras que denominan el florecimiento de las plantas, son panchiy (HS, TR s.v. panchini; GH 277/2 s.v. ppanchini): 'abrirse la flor, salir la flor del botón', sisay (HS, GH 82/1, TR s.v. ciça) y aynay (GH 40/2 s.v. aynani). HS añade además "panrayan" (s.v.) "abrirse mucho la flor, o otra cosa"; o sea esta palabra tiene también un significado general. De igual manera, phatay (GH 384/2 s.v.) "abrirse el botón", se puede referir a otras cosas aparte de las plantas, según HS por ejemplo también al maíz: (s.v.) "patani, rebentar, como mayz tostado ...". Según HS, GH y TR, t'oq-yay (s.v. reventar, abrirse) significa 'reventar el árbol, abrirse la flor'; pero también se puede referir a otras cosas: (ST 366 s.v.) "rebentar qualquier cosa", por ejemplo (GH 344/2 s.v. ttok-yani) "Salir el pollo del cascara runtum tocyan ...". Parwayay, por último, sólo se usa para la planta del maíz: 'llevar espiga o flor el maíz' (HS, GH, TR s.v. echar, espigar, flor).

Sisay (HS, GH 469/1 s.v. cerner) denomina el salir del fruto: 'cerner el árbol o viña'. También en este caso se usa otra palabra pa-

ra el maíz: q'eqey (véase más arriba). GH tiene choqllloyay que también se refiere a la quinua y (en la época colonial) al trigo: (116/2 s.v.) "Chhoclloyan. Echar grano el mayz, o el trigo o quinhua" (cfr. HS s.v. granar). Para los cereales, ST (132) da "espigar, coger espigas - pacllacuni ... o vxcacuni ..." (cfr. 334 s.v. pacllacuni). Sin embargo, 'espigar' en este caso se usa como sinónimo de 'coger espigas' y no aparece en ningún otro diccionario; por eso es probable que se refiera a la cosecha. ²⁰⁶ Ruruy significa 'llevar, echar, dar fruto el árbol, maíz', etc.; sólo HS (s.v. llevar fruto, fructificar) la tiene en esta forma verbal. ²⁰⁷

Quiero concluir con algunas anotaciones sobre los aspectos morfológicos y semánticos de las palabras presentadas en este capítulo. Como se desprende de la descripción, muchas palabras denominan no solamente procesos en el sector del crecimiento de las plantas, sino también en otros sectores (por ejemplo wiñay, 'vivir', t'ogay, 'reventar'). Aparte de estas palabras con varios significados en distintos campos, existen otras, de las que muchas veces no es fácil constatar si, igual a éstas, se trata de polisemos o de homónimos, por ejemplo yachachiy, 'enseñar', y yachachiy, 'producir'. En algunos casos, las diferencias en el significado parecen indicar variantes dialectales de una palabra, por ejemplo garwa-ya-y, 'estar seco', en GH (137/1 s.v. karhuayan), pero en ST también 'entallecer'. Otras palabras denominan dos procesos más o menos claramente diferenciables, por ejemplo ch'ichiy el salir del sembrío y el salir de las hojas.

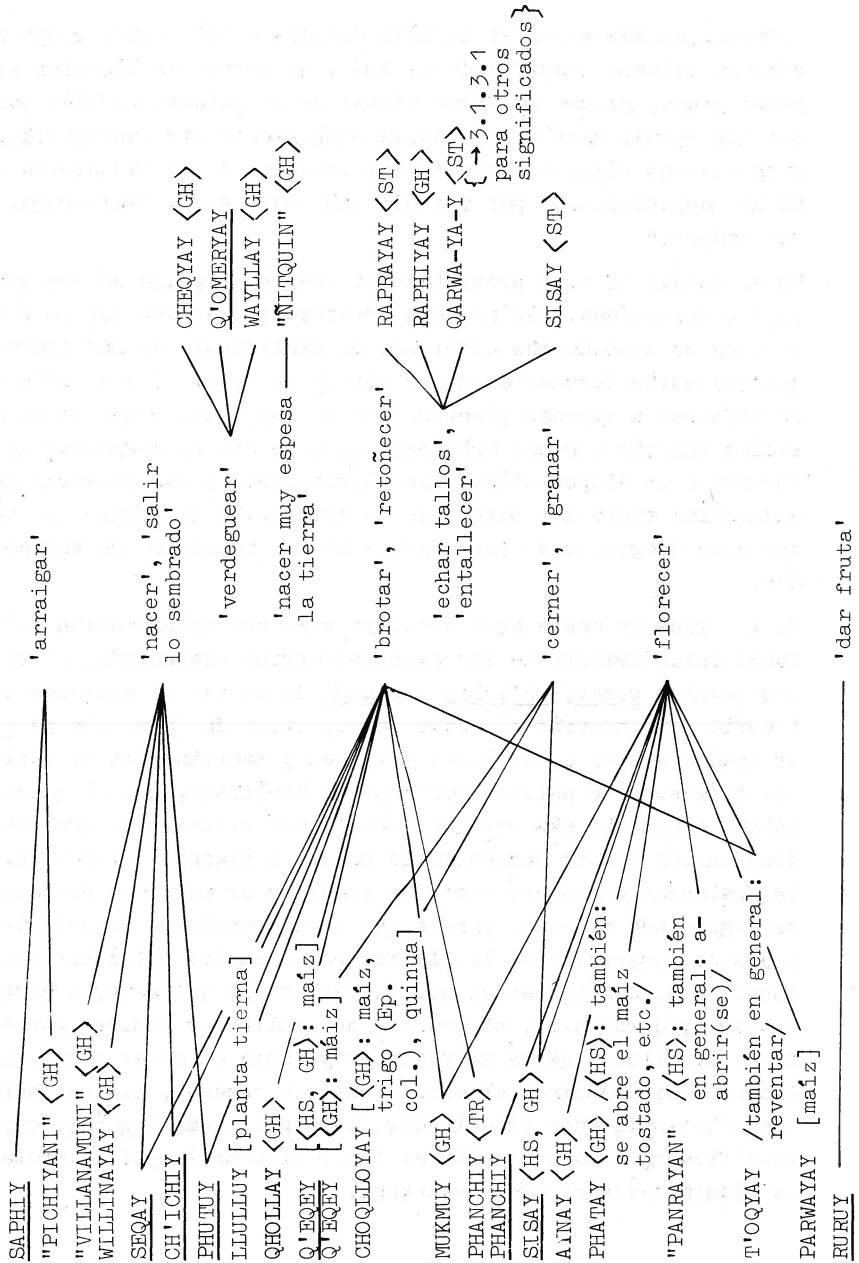
Considerando la formación de las palabras, éstas se pueden agrupar entre: las que aparecen como raíz nominal y raíz verbal, por ejemplo sisá - sisay, llullu - llulluy, y aquellas cuyas formas verbales se derivan de las raíces nominales, en general con la ayuda de sufijos verbalizadores, como por ejemplo q'omeryay del adjetivo q'omer, 'verde', raphiyay del sustantivo raphi, 'hoja'. En este lugar cabe mencionar también palabras como "tócto", (ST 62 s.v.) "boton de arbol quando echa", que en el diccionario no aparece como verbo. Otro grupo consiste de los verbos que también aparecen nominalizados, en general con -y o -na, por ejemplo (GH 51/2 s.v.) "Cauçay, el sustento necesario a la vida". Mientras que los elementos de los dos últimos grupos son relativamente fáciles de iden-

tificar, muchas veces es difícil decidir en el primer grupo si tal vez una palabra clasificada en éste, no pertenece más bien al segundo grupo, ya que la forma verbal de la palabra también podría ser una verbalización, producida simplemente por conjugación. También existen combinaciones de las palabras descritas arriba en forma de composiciones, por ejemplo (GH 141/1 s.v.) "Kollaruru. Fruta mal madura."

En el cuadro 12 está presentada la imagen compleja de una manera algo simplificada. Las palabras subrayadas son las que se refieren, en un sentido más estricto, al crecimiento de las plantas, porque (a) están documentadas por más de un autor, (b) no solamente se refieren a algunas plantas. (Tengo que admitir que estos criterios son más o menos arbitrarios, pero eso se desprende de las fuentes a mi disposición.) Los significados y las palabras que se encuentran fuera del margen de la traducción se tienen que entender como subgrupos de los significados y palabras que los preceden.

De lo expuesto hasta aquí concluyo como una aproximación hacia un cabal entendimiento de las palabras arriba presentadas lo siguiente. Los lexemas seqay, ch'ichiy y phutuy denominan el aparecer del sembrío como también el echar hojas, etc.; de igual manera sisay es usada para el echar hojas y flores y también para el abrirse de las mismas. Esto permite sostener la hipótesis, que el quechua hablante percibe más bien el proceso del crecimiento que los estadios en los que se encuentra la planta a tiempos diferentes. Como las palabras en muchos casos se pueden usar para dos procesos que se siguen uno al otro, parece que no se considera importante el punto de desarrollo de la planta (por ejemplo: 'el árbol tiene botones'), sino más bien el proceso del salir del sembrío hasta el brotar, y desde allí, el proceso del salir los botones por el abrirse de las flores hasta el florecer y hasta el echar fruto. Las palabras, que denominan el crecimiento en general, tienen aparte de eso subsignificados específicos, como por ejemplo wiñay, cuyos significados alcanzan desde el salir el sembrío por el brotar de la planta hasta el echar vástagos.

Cuadro 12:



3.2.2.8 La cosecha

En este capítulo se van a tratar las palabras que denominan los procedimientos de cosechar, es decir las actividades que cierran el ciclo agrario en las chacras. Después se va a hablar brevemente del trillar, etc. Algunas de las palabras que voy a presentar en este capítulo, están documentadas en GP y ya se han mencionado en relación con los meses. ²⁰⁸

El proceso de maduración se encuentra denominado por todos los autores de los diccionarios como poqoy: 'madurar - la fruta, lo sembrado' (ST 340, HS, TR s.v. poconi; GH 291/2 - 292/1 s.v. pocconi).

El lexema para cosechar con el significado más general es aymuray, que se encuentra en HS (s.v. acarrear) como 'acarrear mies a la era', y de manera semejante en ST (23 s.v. acarrear, coger) y GH (654/2 s.v. recoger, 40/1 s.v. aymorani); este último añade (loc. cit. s.v. aymorani): 'entroyar ... la mies'. En este caso el significado de aymuray es algo más amplio porque incluye también el alamacenamiento. Las palabras siguientes se usan con significado menos general que el atribuida a ésta. GH tiene para pallay (654/2 s.v.) "recoger la mies a casa o a la trox"; HS y TR la usan con un significado no del todo diferente: 'coger, como grano del suelo' (HS s.v. pallani, cfr. s.v. coger), 'coger' (TR s.v. pallani, coger). GH tiene este lexema además en conexión con el sufijo modal de repetición, -pa, (274/1 s.v. pallapacuni) como 'rebuscar las chacras cogidas', sinónimo de goriy (69/1 s.v. ccoripani); esta palabra es también usada con un significado general: "Ccorini. Recoger y juntar cosas menudas o esparzidas" (GH 69/1 s.v. ccorini, cfr. 452/1 s.v. coger).

Mientras que las palabras presentadas anteriormente se pueden referir a cualquier tipo de sembrío, el quechua tiene también distintas palabras para denominar la cosecha de fruta, tubérculos, che-nopodia (quinua) y gramíneas (cereales como el maíz).

P'ikay significa 'coger fruta, flor - del árbol' (HS, GH 284/2, TR s.v. coger, p'ikay). Un sinónimo de esta palabra es "quichini" ²⁰⁹, la que solamente se encuentra en GH: (452/1 s.v.) "coger fruta del árbol o flores".

Allay denomina el desenterrar de las papas y otros tubérculos: 'cauar' (ST 76 s.v. cauar), '-para sacar raíces' (HS s.v. cauar, GH 19/1 s.v. allani), 'coger todo género de raíz' (HS y GH 452/1 s.v. coger, AR s.v. allani), '- debajo de tierra' (GH s.v. coger), '- para comer' (HS s.v. escaruar), '- como papas', etc. (AR s.v. allani). GH la traduce además por: 'sacar legumbres, frutos o algo de la tierra' (349/2 s.v. vccini, 450/1 s.v. cauar), es decir, la relaciona no solamente a los tubérculos. El tiene uksiy como sinónimo de allay: "sacar rayzes, o legumbres de la tierra" (loc. cit. s.v. vccini). Además GH usa el lexema phutuy ('brotar') en este contexto: (452/2 s.v.) "Coger las papas quando renacen, que se escaparon de la cosecha. Quipa papacta putupacuni." Existen otras palabras que se refieren al desenterrar, pero no explícitamente a la cosecha, por ejemplo hasp'iy (ST, HS, GH, TR), "chapchani" (ST 130 s.v. escaruar), (GH 96/2 s.v.) "chhapchivcuni" y rukriy (ST 76 s.v. cauar).²¹⁰

Según Kaerger (1901: 344) y Gade (1975: 154), la quinua se arranca; para este procedimiento se habría usado la palabra t'iray, que, sobre todo en relación con saphi, 'raíz', significa 'sacar, arrancar': "De rayz sacar. Çapinmanta ... tirani" (GH 478/2 s.v. de rayz, cfr. ST, HS, GH s.v. t'iray, arrancar, desarraigar).

Las gramíneas se siegan; para ésto se usaba la palabra kallchay²¹¹: 'cortar las mieses o cosecha' (GH 452/1 s.v. coger), 'coger la sembrera con la paja, como segar' (ST 78 s.v. coger), 'mies segar' (HS s.v. mies, segar). GH también tiene rutuy con este significado: "segar ychu, o trigo" (en la época colonial) (323/1 s.v. rutucuni); sin embargo, este lexema también denomina el cortar en general. De una manera parecida, GH usa ichhuy: 'segar heno, trigo, o hierba seca' (GH 544/2 s.v. heno, 667/2 s.v. segar, 366/2 s.v. ychhuni, cfr. HS s.v. segar); mientras que ichhuy se refiere a un procedimiento que se lleva a cabo con una herramienta, la palabra gechuy implica que la acción de cosechar es manual: 'coger hierba con la mano' (HS, cfr. GH 300/1 los dos s.v. quechuni). ST tiene otras tres palabras: "uxcacuni" y "pacllacuni"²¹² (132 s.v. espigar, 334 s.v. pacllacuni), que solamente se encuentran en su diccionario, traducidas como 'coger espigas', 'espigar'; sin embargo, la palabra española puede denominar la cosecha como también el salir de las espigas en la fase del crecimiento²¹³; con un significado se-

mejante ST emplea t'ipiy: (78 s.v.) "Coger, quitar la espiga - tipini ...", (208 s.v.) "Segar las mieses - tipini ..." y (364 s.v.) "Tipini ... coger la mies." GH tiene en relación explícita con la cosecha del maíz: (343/2 s.v.) "tipini. Coger chocllos" (véase también s.v. tipiypacha). Si se cosecha el maíz cunado todavía está verde, HS y GH lo denominan q'ewiy, 'coger la mazorca verde' (GH 116/1, HS s.v. chocloctam)²¹⁴. Aparte de eso hay palabras que denominan el arrancar las hojas y los tallos ya secos: k'utmuy, (s.v.) "arrancar caña seca de mayz" (HS), (GH 416/2 s.v.) "arrancar el rastrojo"; GH tiene además chhallakuy: (92/2 s.v.) "Chhallacuni. Coger la caña y hoja de mayz seca", (446/2 s.v.) "Caña de mayz seca para comida de cauillos. Challa, cogerla, chhallacuni."²¹⁵

Inmediatamente después de la cosecha el fruto se junta, lo que se denomina arkuy: 'amontonar la mies' (AR/HS, GH 406/1, 33/2, TR s.v. amontonar mies, arkuy).²¹⁶ Los cereales, después de eso, se trillan y se avientan. Las palabras que se van a tratar a partir de aquí solamente se han podido referir en el Perú prehispánico a la quinua (y otros chenopodia) de la que Salazar/Yaranga (1975: 375) dicen: "luego los granos fueron trasladados a un campo limpio para realizar la trilla y más tarde ser venteados", esto es, se limpiaban.²¹⁷ Para denominar estos procedimientos, los diccionarios tienen formas de saruy y wayray. GH da (80/1 s.v.) "çaruchhacuni. Pisar por muchas partes vna cosa o trillar trigo, o quinua en la era"; en ST, HS, GH y TR se encuentra wayra-chi-y (s.v. huayrachini, aventar), traducido por 'aventar', una formación análoga al español: 'viento' > 'aventar', wayra > wayra-chi-y. Ahora bien, la denominación de la era es wayrachina: "el lugar de aventar o la era ..." (GH 195/2 s.v. huayrachina).²¹⁸ Según ST (128 s.v. era), también panpa se usa con este significado: "era, donde trillan los panes", según TR (s.v. era) saruna panpa.

Aparte de éstas, el quechua tiene otras muchas palabras para denominar los procedimientos que siguen a la cosecha del maíz. Después de ser cortado el maíz, se quitan las hojas exteriores, lo que se llama "el deshoje" (Mayta Medina 1971: 106, cfr. Kaerger 1901: 351). Aunque existen palabras que denominan el quitar de las hojas en general, como raphiy (HS, GH 483/2 s.v. deshojar), el quitar las hojas del maíz verde se denomina monolexémicamente llaqey²¹⁹:

(HS, GH 483/2 s.v.) 'deshojar el maíz verde'. Después de sacar la mazorca de las hojas exteriores, se trillan aquellas mazorcas que no se almacenan (Kaerger 1901: 351):

Die Kolben werden mit Stöcken gedroschen, und zwar auf größeren Gütern in sogenannten pisaderos de mais, turmartigen Gebäuden, in deren Mitte ein siebartiger, aus starken Hölzern hergestellter Boden angebracht ist, auf dem die Leute den Mais ausdreschen. Die ausgedroschenen Körner fallen dabei durch die Löcher des Bodens hindurch, während die Kolben zurückbleiben. Soll der Mais aufbewahrt werden, so bleibt er in Kolben ...

[Los choclos se trillan con palos, en las haciendas más grandes, en los llamados pisaderos de maíz, que son edificios de tipo torre, en cuyo centro se ha construido un falso piso como un colador, hecho de maderas fuertes, sobre el que se trilla el maíz. Así los granos trillados caen por los huecos del piso, mientras que las corontas quedan. Si el maíz es para guardar, se deja en la mazorca.]

Aparte de este procedimiento aparentemente existen todavía hoy regiones en las que el maíz se desgrana manualmente (Kaerger 1901: 357 y Gade 1975: 123); éste habría sido el procedimiento comúnmente usado en la época prehispánica. El quechua conoce dos denominaciones; AR y GH tienen khakuy como 'desgranar entre las manos' (AR s.v. cacuni, GH 60/2 s.v. ccacuni, 130/2 s.v. kacurini). Sin embargo, kha-kuy también se puede referir al quitar el fruto del trigo (época colonial) (AR s.v. cacuni) y de las legumbres (HS, GH 483/2 s.v. desgranar). Muchhay es un sinónimo de khakuy (HS s.v. muchani, GH 246/1 s.v. muchhani; HS, GH 483/2, TR s.v. desgranar; ST 78 s.v. coger). ST tiene otro lexema más: iskuy, "yzconi", (s.v.) "coger la semilla, desgranandola" (cfr. 305 s.v. yzconi). Además, en GH (109/2) se encuentra: "Chillpini. Deshojar la maçorca haziendola pedaços." ²²⁰ Para la preparación de algunas comidas es necesario quitar el hollejo de los granos del maíz lo que parece expresar la definición que da HS por "Tipini": "deshollejar el mayz."

El quechua tiene para cada tipo de sembrío (cereales, tubérculos, etc.) palabras monolexémicas que denominan el cosechar. Es especialmente interesante que en las fuentes haya ocho palabras diferentes para la cosecha del maíz y su procesamiento después de la cosecha.

Quiero concluir con una observación de carácter semántico-fonético. Ya en las transcripciones de los antiguos diccionarios quechuas se diferencia t'ipiy y tipiy (véase también el cuadro de los diccionarios en 1.2.5). Sin embargo, como se nota en las definiciones men-

cionadas en este capítulo, los significados de las dos formas fonéticas (¿o fonológicas?) parecen interrelacionarse en parte, lo que permite suponer que la diferenciación semántica basada en la oclusiva glotalizada opuesta a la oclusiva simple es en el quechua secundaria o arbitraria. ¿Se derivaría del aymara?

Cuadro 13:

<u>Maduración</u>		
madurar	IOQOY	madurar
<u>Cosecha</u>		
cosechar	AYMURAY PALLAY PALLAY PALLAPAY QORLY	recoger la mies [(GH): a la troj] recoger la mies a la troj (GH) /coger/ coger, como grano del suelo (HS) rebuscar las chacras cogidas (GH) rebuscar las chacras cogidas (GH) /coger/
cosechar fruta	P'IKAY "QUICHINI"	coger fruta, flor coger fruta, flor (GH)
excavar tubércu- los, verduras	ALLAY UKSIY PHUTU-PARU-Y	escavar raíces para comer; (GH): legumbres o algo sacar raíces o legumbres de la tierra (GH) /cauar/ coger papas que renacen (GH) {brotar}
arrancar quinua	P'IRAY	arrancar
segar gramíneas (cereales etc.)	KALLCHAY P'IPY RUTUY ICHUY QECHUY "UXCACUNI" "PACLLACUNI"	segar, cortar la cosecha coger, segar la mies (ST) segar ichu o trigo (época colonial) (GH) /cortar/ segar heno, trigo (" ") cortar hierba con la mano coger espigas (ST) {espigar}
maíz	T'IPY o T'IPY CHOQLOTTAN Q'EWY K'UTMUY CHHALLAKUY	coger choclos (GH) coger la mazorca verde del maíz arrancar caña seca de maíz arrancar caña seca de maíz para comida de cata- llos (GH)
amontonar la mies	ARKUY	amontonar la mies
<u>Procesamiento de la cosecha</u>		
quinua (y los ce- reales europeos en la época colo- nial)	SARUY WAYRACHLY	trillar (GH) /pisar/ aventar
maíz	T'IPY o T'IPY LLAQEY KHAKUY MUCHHAY ISKUY CHILLPIY	deshollejar el maíz (HS) deshollejar el maíz verde desgranar entre las manos (también trigo, legumbres) coger la semilla desgranándola (ST) deshojar la mazorca haciéndola pedazos (GH)

3.2.3 Palabras que denominan las herramientas agrícolas

En este capítulo se van a presentar las denominaciones de las herramientas agrícolas que se encuentran en las fuentes, en el orden de su uso en el ciclo agrario anual, lo que permite su clasificación en las fases correspondientes del año. Para obtener una idea más exacta de la forma y del uso de las herramientas agrícolas, también se han consultado otras fuentes y estudios modernos de historia y etnografía. En la presentación se trata de considerar los aspectos ergológicos como también los lingüísticos.

Una descripción de las herramientas agrícolas de la época colonial en la región andina prehispánica se encuentra en Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, pp. 252-3):

Los instrumentos de sus labranzas eran pocos, y esos de palo o cobre y de ningún artificio. El arado o azada era un instrumento llamado tacla, de un palo tan grueso como la muñeca y largo poco más de dos codos, a manera de zanco. Por donde lo asían estaba torcido como cayado, y en la punta ataban otro palo de cuatro dedos de ancho y uno de canto de otra madera más recia; y como un palmo antes del remate della tenían asido un gancho del largor de un jeme, donde hacían fuerza con el pie izquierdo. Porque el modo como rompían y araban la tierra con estas taclas, era levantando la parte alta dellas hasta el hombro derecho y la punta dos o tres palmos de la tierra, y para que hiciesen en ella el golpe con fuerza y entrase mucho, las impelían y apretaban con toda la fuerza de los brazos y del pie izquierdo, que cargaban sobre el dicho gancho ...

Fuera desta suerte de arados tenían otro instrumento de un palo corvo, que hacía forma de hazuela de carpintero o de almocafre ... , con que quebrantaban los terrones, escardaban y mullían la tierra; y estos dos instrumentos eran los principales con que labraban los campos. Para escardar los sembrados y hacer los hoyos en que enterraban al maíz al sembrarlo, usaban de lampas, que los mexicanos llaman coas ... , y es un instrumento como azada, salvo que el hierro era de cobre, y no corvo, sino llano como pala corta de horno; y el día de hoy usan mucho los españoles destas lampas hechas de hierro, en sus labranzas, particularmente para desherbar las huertas y viñas, que en esta tierra llaman cuspar ...

Donkin (1970: 507), en su artículo sobre herramientas agrícolas precolombinas, distingue dos tipos fundamentalmente diferentes:

They can ... be placed in two main groups: ... 1) a digging/planting stick or spade-like implement, with the blade, if any, in the same plane as the handle, and 2) a hoe or mattock with a blade set at an angle to the handle; the latter was swung through an angle of up to 90 degrees, with the cultivator bent double or in a crouched position.

Se trata entonces de 1) lo que en español se puede denominar pala, y 2) de un tipo que se puede llamar azada; la mayoría de las herra-

mientas agrícolas que se van a describir en este capítulo pertenecen a una de estas dos categorías. Sin embargo, se va a demostrar que muchas veces no es posible una descripción exacta (como en Cobo) o una clasificación en uno de los dos grupos (como en Donkin) según las fuentes a disposición.

Si el barbecho era precedido por el desmontar, para ésto se habrían usado hachas, tal vez el 'hacha de cortar', en quechua ayri²²¹ (ST, AR/HS, GH s.v. hacha, ayri). Para abrir la tierra antes de la siembra se empleaba la t'aklla, hoy denominada con frecuencia ch'aki t'aklla y descrita por Donkin (1970: 515-16) de la manera siguiente:

The actual implement is briefly described by several seventeenth century writers ..., and FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA's Nueva Corónica (c. 1613) contains a number of valuable illustrations ... There are ... regional variations in the form of the taclla. The main piece was a pointed stave, between one and two metres long, straight or gently curved ... and flat in front near the digging end ... The foot-rest consisted of one or two pieces of wood ... lashed securely to the side of the stave ... The second handle was similarly fastened somewhere between the foot-rest ... and more than half way up the stave but always pointing away from the cultivator ...

(Véase también las ilustraciones 7, 9, 10, 13, 14, 15 y 16.)

GP presenta en sus ilustraciones la forma y el uso de la t'aklla. Estas demuestran que la t'aklla no se usaba solamente para abrir el terreno, sino también para hacer los hoyos para la siembra (GP 1156, 1165) y para excavar tubérculos (GP 1147). La palabra t'aklla se encuentra en todos los diccionarios y se traduce por palabras que denominan herramientas conocidas por los autores, con una función parecida a la de la t'aklla; ST (299 s.v. yapona) tiene t'aklla como "arado, o açadon"²²², para cauar o arar", e HS, GH y TR (s.v. arado, t'aklla) como 'arado de indios'. GH (415/2 s.v. arado) también denomina una parte del arado, "la tabla del arado", t'aklla. El tiene como sinónimo de t'aklla (360/1 s.v. vysu) uysu²²³: "el palo enroscado del arado y todo el arado como taclla la tabla y tambien todo el arado es vysu, o taclla"; es decir, uysu también denomina la herramienta indígena llamada t'aklla²²⁴ o una parte del arado europeo.²²⁵ Otra denominación es yapuna, una forma nominalizada de yapu-. ST (s.v. yapona) e HS (s.v. arado) emplean yapuna como sinónimo de t'aklla, mientras que GH (s.v. arado) también lo usa para el arado europeo: 'todo el arado de indios o de Casti-

lla'. ST (45 s.v. arado) tiene además yapana como 'arado', lo que puede ser una variante dialectal.

En tres de los diccionarios se encuentra llaqlana como 'azueta' (HS y TR s.v. aquela, llaclana, GH 388/1 s.v. aquela); Urquidi Morales (1941: 41) describe esta herramienta como sigue:

Consistía en una barra cilíndrica de madera dura y pesada ..., cuya dimensión estaba en armonía con la estatura y fortaleza del trabajador. Esta barreta se la utilizaba para descuajar la tierra dura, aun no barbechada. ²²⁶

Para romper los terrones se usaban instrumentos tipo martillo; consistían de una piedra con una perforación en la que estaba sujeto un mango de madera. GH (353/1 s.v. vini) tiene wini como "la porra de piedra horadada con cabo de palo para quebrar terrones"; HS (s.v. huypu) y GH (353/1 s.v. vini, 206/1 s.v. huypu) tienen como sinónimo wipu: 'piedra redonda - puesta en un palo - para quebrantar terrones'.

Para emparejar el suelo después de la siembra, se emplean instrumentos denominados t'aqtana (ST 360 s.v. tactana, 188 s.v. pison; HS s.v. pison; GH 335/1 s.v. ttaktana) y p'arpana (HS s.v. pison; GH 279/2 s.v. pparpana) - derivados de los verbos t'aqta- y p'arpa-, 'pisar, con pisón / con los pies' - traducidos en los diccionarios solamente por 'pisón' ²²⁷.

De manera análoga con los verbos que denominan los procedimientos de cuidado del sembrío, también se forman sustantivos que denominan las herramientas correspondientes. Así pues, ST (237 s.v. aspina, 130 s.v. escarador) tiene hasp'ina como 'escardillo para escarbar o escardar' ²²⁸, y 'escarbador con que escarban', es decir un instrumento que aparentemente se usaba en el sembrar y en el desherbar.

GH (68/2 s.v. coranacuna) denomina qoranakuna "todos los ynstrumentos de escardar", pero especifica qorana como "escardillo para deseruar ... de palo" (512/2 s.v. escardillo, cfr. AR s.v. corana). TR (s.v. raucana) equipara a qorana un instrumento que él llama rawk'ana: "escardillo de palo." Sin embargo, GH (s.v. escardillo) diferencia la rawk'ana, como "escardillo para deseruar... de hierro", de la qorana. Ravines (1978 a: 100) describe la rawk'ana de la manera siguiente: "Raukana, escardillo de metal. Es la pala o azadón con que cavan los indios y que se le nombra igualmente: yau-

kana, azada, o lauca o lucana." Como en la región andina en el tiempo prehispánico no se usaba fierro, debe haberse tratado de otros metales, lo que confirma Latcham (1936: 328): "La rauccana tenía frecuentemente una cabeza de bronce o de cobre, sujeta de la manera como se hace en las azadones modernos." Mientras que gorana es claramente derivada del verbo gora-, en los diccionarios antiguos no se emplea ningún verbo que corresponda a rawk'ana. Tal vez se trata de un préstamo del aymara. Bertonio (195/2) tiene: "Liuccana, Escardillo para beneficiar las chacras, desheruar." ²²⁹ En tierras irrigadas, fáciles de romper, se usaba, según Gade/Ríos (1976: 360), la rawk'ana también para arar. Pachacuti (2º Inca, 222) indica que se trata de una herramienta de las mujeres:

... y tras de esto los habían hecho que todos los moços de treinta años se tomaran mujeres, y así los habían dado repartir armas, y á sus mugeres ollas y puchcas, y raocanas.

La rawk'ana se usaba aparentemente para aporcar y desherbar como también para excavar papas (GP 1132, 1147 - Ilustraciones 2 y 7).

Otro instrumento, cuya denominación se encuentra en todos los diccionarios, es la lanpa, traducida por 'azadón de pala' (ST 25 s.v. açadon), 'azadón' (HS s.v. açada, ST 307 s.v. llampa), 'pala' ²³⁰ (ST s.v. llampa), 'azada' ²³¹ (HS, TR s.v. açada, lampa, GH 387/2 s.v. açada) y 'azada de indios' (HS s.v. lampa como Chinchaysuyu, TR s.v. lampa). Ya Cobo mencionó la lanpa (véase más arriba); y en otro lugar dice sobre el material lo siguiente: "Sirven estas conchas [macarones] a los indios de lampas ... o coas, que son sus azadas, para la agricultura" (Cobo t. 1, l. 7, cap. 5, p. 288). Guimet (1937: 195) describe un instrumento tipo pala de un hallazgo arqueológico que él llama "lampa". ²³²

La denominación de otro instrumento se encuentra en ST (25 s.v. açada, 278 s.v. cuxpana), quien traduce kuspana por 'azado, azada, azadón' y 'arado', lo que permite concluir que también este instrumento se usaba (1) para abrir la tierra y (2) para desherbar, sobre todo ya que ST (1) equipara los verbos yapuy y kuspay y (2) traduce kuspay por 'cavar viñas' (76 s.v. cauar). Según las referencias de ST, esta herramienta no se puede definir claramente como azada o pala.

Otro instrumento agrícola es mencionado en Avila (f. 112 v, 195: 23-4): "cay caxo ñiscaca huc caspillam huarmip allacunallan" -

'este llamado 'caxo' es un palito, un palo para cavar de la mujer.'²³³

Para la cosecha de las gramíneas se usaban instrumentos del tipo de la hoz. En AR/HS (s.v. ychuna, hoz) y GH (366/2 s.v. ychuna, 548/1 s.v. hoz) se encuentra ichhuna como 'hoz'; ST precisa: (299 s.v. ychuna) 'hoz para segar ychu'; y GH (s.v. hoz) tiene trigo ichhuna. Sinónimos son kuchuna (ST 189 s.v. podadera, AR s.v. cuchuna, HS s.v. hoz, sierra, GH s.v. hoz), de kuchu-, 'cortar', ch'aphrana (HS, GH 635/1 s.v. podadera), de ch'aphra-, 'cortar (ramas)', y rutuna (GH s.v. hoz), de rutu-, 'cortar', todos traducidos por 'hoz', 'sierra' y/o 'podadera'²³⁴. Latham (1936: 307) describe la ichhuna como sigue:

Los granos que no se podían coger a mano se segaban con una especie de hoz primitiva que en general era un cuchillo de pedernal; pero que se reemplazaba en algunas partes del Perú y Bolivia por un instrumento de cobre o bronce llamado ichuna ichu pasto.

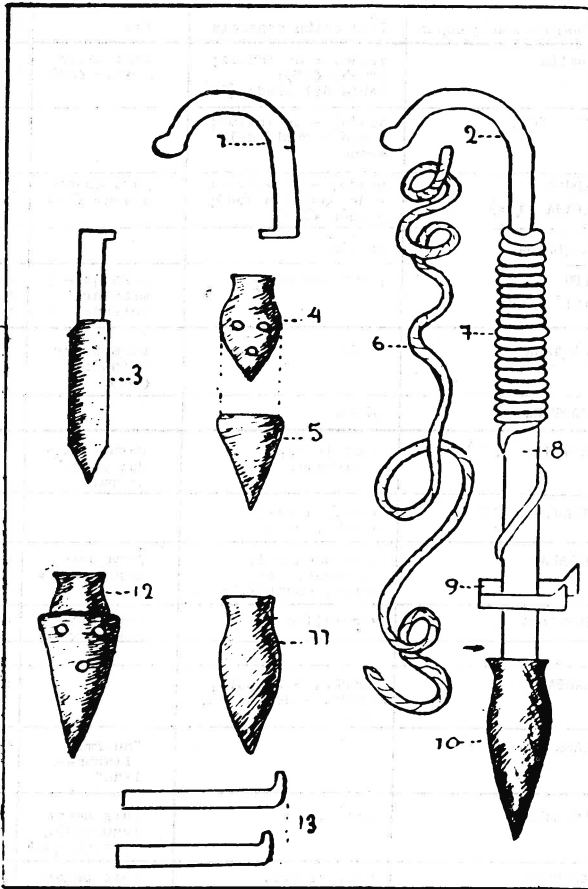
GH y TR mencionan tumi, TR (s.v. tumi) como "cuchillo de indio", GH (346/1 s.v. tumi) añade: "de cobre a manera de segur sin cabo." Según Urquidi Morales (1941: 42), este tumi también se usaba en la cosecha: "... para cortar tallos delgados, ya para proporcionar forraje a las bestias, ya para segar las sembreras en estado de cosecha."

El único instrumento de aventar se denomina en los diccionarios wayrachina; ST (s.v. guayrachina) lo traduce por "bielto de auentar"²³⁵, es decir un tipo de trinche, HS y GH (424/1 s.v. auentador) por 'aventador'²³⁶ y GH (195/2 s.v. huayrachina) por "el lugar de auentar o la era o instrumentos de auentar." Probablemente estas herramientas fueron introducidas por los españoles. Desde el punto de vista lingüístico en este caso se demuestra que -na no solamente deriva el instrumento de cada procedimiento del verbo correspondiente, sino que también puede dar el lugar de la actividad.

Morfológicamente se pueden clasificar las palabras que denominan instrumentos agrícolas, de la manera siguiente: (a) la mayoría de las palabras se deriva de verbos añadiendo el sufijo instrumentalizador -na, por ejemplo hasp'ina, t'aktana; (b) de algunas pocas se deriva una forma verbal, eso es de wini y wipu; (c) otras, por fin, aparecen solamente en forma nominal en las fuentes: ayri, lanpa, rawk'ana, t'aklla, tumi, uysu.

De la información de las otras fuentes quechuas como también de las descripciones poco precisas de Cobo y de la bibliografía secundaria se puede concluir, que todos estos instrumentos - mientras su denominación no implicaba un solo uso (como por ejemplo ch'aphrana) - como hasp'ina, kuspana, rawkana, llaqllana y lanpa, se usaban para abrir la tierra antes de la siembra y durante la misma así como también para aporcar y desherbar. Parece posible que el mismo instrumento se denominaba diferentemente no sólo según la región sino también según el propósito de uso, por ejemplo cierta azada como hasp'ina en la siembra y como gorana en el desherbar. Usando el sufijo instrumentalizador -na, el quechua hablante puede, lingüísticamente, "formar" un instrumento para cada procedimiento, sin necesariamente tener que implicar un instrumento particular. Así pues, se llama por ejemplo a la azada para excavar papas allana, de alla-, 'excavar' (Soto Ruiz 1979: 194).

En el cuadro siguiente se contraponen las traducciones españolas a las denominaciones quechuas y se reúnen los datos sobre el uso, el material y la apariencia de las herramientas.



Tacla — Elementos que la integran:

1 y 2.—Wiso.

3 y 8.—Chacaceto.

4.—Reja gastada.

5.—Empalme (fierro nuevo).

6 y 7.—Tianto, correa o lazo.

9 y 13.—Pisho.

10.—Reja.

11.—Reja nueva.

12.—Reja empalmada.

Cuadro 14:

	Denominación quechua	Traducción española	Uso	Material, apariencia
Preparación de la chacra para la siembra	T'AKLLA	arado, - de indios; azadón <ST>; tabla del arado <GH>	para cavar o arar <ST>	
	UYSU <GH>	arado, - de indios; rosca o tabla del arado		
	YAPUNA YAPANA <ST>	arado, - de indios; - de Castilla <GH>; azadón <ST>	para cavar o arar <ST>	
	LJAQLLANA	azuela		
	WIFU WINI <GH>	porra horadada	para quebrantar terrones	de piedra, redonda, con cabo de palo
Emparejar después de la siembra	T'AQTANA	pisón	para pisar o tapiar <ST>	
	P'ARPANA	pisón		
Cuidado del sembrío	HASP'INA <ST>	escardillo, escarbador	para escardar o escarbar	
	KUSPANA <ST>	azada, azado, azadón; arado		
	QORANA	instrumento de escardar, escarde, escardillo	para desherbar <GH>	de palo <GH>
	RAWK'ANA	escardillo	para desherbar <GH>	de palo <TR>, de hierro <GH> (época colonial)
	LANPA	azadón, - de pala, azada, - de indios, pala		de pala <ST>
	KASHU <Avila>		"huarmip allacuna-llan"	"huc caspillam"
Cosecha	ICHHUHA	hoz	para segar ichu <ST>, - trigo <GH>	
	KUCHUNA	hoz, sierra, podadera /cuchillo/	para segar trigo <GH>	
	RUTUNA <GH>	hoz	para segar trigo	
	CH'APHRANA	hoz, podadera		
	TUMI	cuchillo de indio		de cobre a manera de segur sin cabo <GH>
Aventar	WAYRACHINA	bielo, aventador; era <GH>	para aventar	

3.2.4 Palabras que denominan la conservación y el almacenamiento

3.2.4.1 La conservación

La conservación de los productos agrícolas tenía un lugar importante en la alimentación prehispánica, lo que también se refleja en los diccionarios.

La papa como también la oca, se expone al hielo, al sol y al agua y recibe diferentes denominaciones según qué procesamientos se han empleado y en qué orden.²³⁷ Ch'uñu denomina "papas secas ... que se hacen esprimiendoles el verdor, o xugo pisandolas y puestas al yelo" (GH 614/1 [Español-Quechua] s.v. papas secas, cfr. HS loc. cit.; HS, GH s.v. ch'uñu). A las papas que se remojan antes de congelarlas, GH (614/1 [Español-Quechua]) las denomina muray: "papas en remojo, y luego eladas." Otros procedimientos para la conservación son el cocimiento y el consiguiente secado al sol; HS y GH denominan a las papas preparadas de esta manera como tamush²³⁸:

"Ttamus chuñu de papas cozidas y secas al sol" (GH 336/2; HS s.v. tamus). Si se exponen las papas después del cocimiento al hielo, se llama tunta: "Papas al yelo despues de cozidas. Tontay chuñu" (GH 614/1 [Español-Quechua] s.v. papas). Mamani (1978: 232-3) dice que las papas tunta no se cuecen. Como khaya se entienden "las okas secas, remojadas vn mes y secadas al sol" (GH 52/2 s.v. caya, cfr. 139/1 s.v. kaya), "ocas secas al yelo despues de estrujarlas" (GH loc. cit. s.v. kaya) (véase también Kaerger 1901: 434: "uma caya"). Si la oca no se remoja, los frutos secos se llaman qawi: "ocas passadas al sol sin remojar" (GH s.v. caya, 139/1 s.v. kaui; cfr. AR s.v. caui) (véase también Latcham 1936: 92).

El maíz no se desgrana, sino se almacenan las mazorcas (Kaerger 1901: 351). Se diferencia la mazorca verde (choqlllo) de la mazorca seca, que se denomina murir (ST, HS, GH s.v. morir, mazorca). ST tiene kaspa²³⁹ como sinónimo de murir (324 s.v. mórer, cfr. 162 s.v. maçorca): "maçorca de mayz seco." Si se tuesta el maíz seco, se llama kukuma: "Maçorca seca de maiz assada en rescoldo" (GH 68/2 s.v. ccuccuma, HS s.v. assar, AR s.v. cucuma) o q'aspa²³⁹ (AR s.v. caspa). Las dos palabras también se encuentran en formas verbales. En cambio, kusay denomina el procedimiento de "assar maçorca verde de mayz. cuçani" (HS). Chuchoqa se denomina al "maiz cozido y passado al sol que es como arroz" (GH 118/2 s.v. chucchucca; cfr. HS

s.v. chuchuca; HS, GH s.v. maçorca) (Kaerger 1901: 432). También se secan las hojas exteriores de la mazorca: "Chillpi. Es la hoja de la maçorca verde puesta a secar o passada de que hazen harina quando ay hambre" (GH 109/2).

También hay hierbas que se secan para conservarlas: (GH 129/2 s.v.) "Kachu yuyu, Yeruas secadas a mano. Kachani. Passar o secar frutas." Una variación de este procedimiento es denominada qachay: (GH 666/2 s.v.) "Secar yeruas sancochadas para guardarlas. Cachhani."

GP enumera algunos de estos productos agrícolas hechos conservables, desafortunadamente casi siempre sin explicaciones:

... ñ se cienbre ñ muy mucho mays y papas - y ocas y ñ hagan caui caya chuno tamos - chochoca (191)

... que tengan uerduras secas ñ ellos les llaman yuyo - hitca ²⁴⁰
- cacha secos (795)

... chochoca - chucllo - ... chuno moraya cucupa ²⁴¹ - ... caui - caya (897)

... se haze mucho tamos papa cozido y mondado para los yn^os para la chacra la minga - y para comer (1146) ²⁴².

Incluso el mes de junio es denominado por GP de una manera descriptiva como "chuno moraya zaroy quilla caui caya mazay quilla" (1146); es decir, en este mes se pisan (saruy) ch'uñu y muray y se extienden (masay) qawi y khaya al sol. ²⁴³ En julio, los productos agrícolas y hierbas ya secos se llevan a los almacenes: "en este mes se llama aymoray quilla que se a de rrecogerse todas las comidas y frutas pasadas y uerduras secas - cachayuyo y metellos en los depocitos" (1149).

Las discrepancias entre las antiguas fuentes quechuas y los estudios modernos de los procedimientos particulares se desprenderían ya de la diferencia temporal en el origen de la bibliografía (siglo XVI-XVII y siglo XX), ya de los datos inexactos y fragmentarios en los diccionarios como también de diferencias dialectales. Sin embargo, entre estas fuentes antiguas del quechua se puede observar una uniformidad considerable. Las referencias se pueden correlacionar con los procedimientos de conservación, como los presenta Ravines (1978 b: 184) de manera resumida:

a. Dehidratación, que puede ser por: congelación y desecación; salazón y desecación; desecación y asoleamiento y desecación por

aireación. b. Cocción: cocimiento y desecación; cocimiento y congelación; cocimiento, enfriamiento y recocimiento. c. Tostado y reducción a harinas; y d. Reducción a líquidos estables.

En el cuadro siguiente se reúnen los datos de las fuentes quechuas.

Cuadro 15:

Productos vegetales enumerados según tipos y procedimientos empleados en su conservación

	Cocer	Pisar	Humedad	Hielo	Secado
<u>Papas</u>					
CH'UÑU		x		x	x
MURAY		x	x	x	x
TAMUSH	x				x
TUNTA (GH)	x			x	x
<u>Ocas</u>					
KHAYA			x	x	x
QAWI					x
<u>Maíz</u>					
MURIR					x
KASPA (ST)					x
CHUCHOQA	x				x
CHILLPI					x
<u>Hierbas</u>					
QACHA	x (opcio- nal)				x

3.2.4.2 El almacenamiento

A la conservación sigue el almacenamiento. Para ésto, se encuentran datos relativamente extensos en los diccionarios.

La única palabra que tienen todos los autores es qolqa, la que se traduce por 'granero, silo, troje'. Qolqa denomina un almacén "de adobes" (GH 287/1 s.v. pirhua, 686/1 s.v. trox), de piedra: (ST 94 s.v.) "Cillar, dõde encierran pan", o "de ... cañas embarrada" (GH 287/1 s.v. pirhua). GH tiene qolqa también como hiperónimo (54/2 s.v. culluna): "Collca. La [troxe] de adobes y nombre comun a todas." El depósito denominado qolqa servía, según todos los autores, para el almacenamiento de maíz y trigo (GH 502/1 s.v. encerrar, 535/1 s.v. granero, HS s.v. encerrar, silo); solamente ST (267 s.v. collca) añade: "cillar, donde encierran pan, o otra cosa." AR tiene además la forma compuesta (s.v.) "collcapata. Andenes de deposito", lo que probablemente se refiere a un depósito construido en los andenes de cultivo, como Gatto (1934) descubrió uno y lo describe. Ravines (1978 b: 186) llama a las "collcas" "depósitos estatales", lo que no se puede comprobar con los diccionarios, sobre todo porque GH da explícitamente aparte de "Granero de mayz. Ccollcca" "Graneros del ynca. Ccollcca ccollcca huaci" (535/1) y menciona otro tipo de qolqa: (287/1 s.v. pirhua) "Ylla collcacollcca. Las troxes del Inga, tesoro para la guerra." Sólo GP tiene, aparte de qolqa, como almacén en general, "DEPOCITO DEL INGA COLLCA" (Ilustr. 17, GP 335, cfr. Ilustr. 8). Por lo tanto se puede suponer que se diferenciaba entre los almacenes de la población y los del estado, y ambos se nombraban usando formas de la palabra qolqa. GH tiene como sinónimo de qolqa "chhahuay" (s.v.) "Trox embarrada" (cfr. 54/2 s.v. culluna).

En los diccionarios, pirwa²⁴⁴ se describe como 'troje de ichu' (GH s.v. culluna) y 'troje de cañas o paja sin embarrar' (GH s.v. trox) o simplemente como 'troje' (HS, TR s.v. pirhua). HS tiene una forma verbal para denominar la construcción de depósitos domésticos: (s.v.) "Pirhuani. hazer troje en sus casas." GH anota, s.v. sunchu, lo siguiente sobre el material del que se hace la pirwa: "Sunchu. Cierta mata de flor amarilla. Pirhua sunchu. Sunchu grande de que hazen pirhuas."²⁴⁵ Es decir, se trata en este caso de almacenes situados en la casa hechos de paja, etc. También Ravines (1978 b:

186, 187) denomina los "depósitos domésticos", "ubicados dentro de la casa hechos de cañas o totoras" como "pirhuas".

GH tiene la definición siguiente para un depósito denominado taqe: "[troxe] de cañas" (s.v. culluna), " - de paja, o cañas sin embarrar" (s.v. pirhua, cfr. 338/2 s.v. taque) y " - de estera" (s.v. trox). Esta descripción es en parte similar a la de Mayta Medina (1971: 111); él llama al siguiente tipo de depósito "troje":

... depósito de maíz hecho de chaqllas; son éstas pequeños palos obtenidos de la ch'illka (baccarts feullei) o de otros arbustos. Estos palos son amarrados unos tras otros y después de haber unido muchos con soguillas trenzadas de paja (stipa ichhu) toma la forma de una estera. Con la cual se hace el depósito en forma circular. A la base de la troje es necesario colocar retama o en su defecto paja. Sobre esto se echa el maíz.

Al procedimiento de almacenar lo llama "taqechakuy" (Mayta Medina 1971: 108).

La denominación para depósitos subterráneos habría sido kulluna ²⁴⁶, una palabra que solamente GH tiene: "la trox cauada del baxo de tierra y embarrada" (s.v. pirhua), "silo para guardar trigo, o maíz debaxo de tierra" (670/1 s.v. silo, cfr. s.v. trox). También Ravines (1978 b: 187) describe esta forma de almacenar: "Los comestibles se ponían también ... en huecos o grandes depósitos de barro, enterrados en la tierra o arena."

Además, HS tiene (s.v.) puytug la forma "puytuc huaci" como "terrado. o silo debaxo de tierra" ("puytuc. bobeda").

El procedimiento de almacenar y construir depósitos se expresa por formas verbales de los lexemas presentados: pirwa- (HS, GH s.v. pirhua), 'hacer pirwa, troje', qolqa- (GH 654/2 s.v. recoger, 502/1 s.v. encerrar, ST 267 s.v. collcachani), 'encerrar maíz, pan; recoger la mies a casa o a la troje', o por los lexemas en forma nominal con los verbos correspondientes: qolqapi chura- (HS s.v. encerrar, GH 558/2 s.v. mieses), 'encerrar maíz, trigo; mieses entrojarse', literalmente 'poner en el depósito', qolqaman apa- (GH s.v. s.v. encerrar), 'encerrar maíz, trigo', literalmente 'llevar al depósito'.

En las otras fuentes, las palabras descritas arriba se encuentran en Pachacuti: "truxes, collcas" (9º Inca, 248) y sobre todo en GP. Este enumera las palabras quechuas, pero no las define:

... cogian yeruas de comida ... para secallo y tenella en el depocito - cullca - para el otro año (228)

... rrecoger la comida y lleuallo a casa o al depocito para guardarse en las cullunas - chauays - pirua - ñ só barriles (245)

... como sustentaua el ynga los depocitos deste rreyno llamado - collca ñ guia en toda la prouincia - en los collas de chuno moraya caya charq̃ lana [sigue una lista de los golqa de las distintas prouincias] (336)

... barriles ñ ellos les llaman culluna - chauay - collca (795)

... cada uno destos [clases de maíz] se a de poner en sus lugares en sus bodegas - culluna - chauay - collca (1143).

GP equipara las palabras que denominan los depósitos, a "barriles", lo que se puede referir a un tipo de almacenamiento, que Ravines (1978 b: 187) describe de la manera siguiente: "ollas tapadas de barro [que] contenían los alimentos necesarios para la comida familiar." GP no es muy preciso; ésto se demuestra también ya que, en otro lugar, traduce las mismas palabras quechuas por "bodega".

GP también menciona el oficio del golqakamayoc, "despensero" (191, 1150).

Arqueológicamente se puede comprobar la existencia de almacenes en las culturas preincaicas de la costa (Day 1978). Además son mencionados por los cronistas (Ravines 1978 b).

Los datos que se refieren al almacenamiento en las fuentes quechuas, provienen básicamente de los diccionarios de AR/HS y GH; y sólo las palabras golqa y pirwa se encuentran en todos los autores. En el cuadro siguiente, se presentan las palabras y sus definiciones, divididas según el material del que se construían los almacenes y su propósito.

Cuadro 16:

Almacenes: denominación	hechos de	almacenamiento de
QOLQA	adobe, paja de maíz embarrada, sillar	maíz, trigo (época co- lonial); 'otra cosa' <ST>
"CHHAHUA" (=QOLQA) <GH>		
QOLQAPATA <AR>	'andenes de depósito'	
PIRWA	ichu, cañas, paja sin embarrar, mata de flor; 'en la casa' <HS>	
TAQE <GH>	paja, caña, estera sin embarrar	
KULLUNA <GH>	debajo de tierra, embarrada	trigo o maíz
PUYTUQ <HS> /bóveda/	debajo de tierra	



Ilustr. 17:
GP 335

CONSIDERACIONES FINALES

Espero haber dado con este trabajo una contribución a los conocimientos sobre el vocabulario quechua del ciclo agrario andino y sus técnicas de cultivo en la época incaica; así como también haber demostrado que los textos y diccionarios quechuas de la época colonial pueden ofrecer un valioso aporte a las investigaciones histórico-etnolingüísticas.

En este trabajo ha sido posible una reconstrucción relativamente extensa del vocabulario agrícola, aunque los datos provenían de corpus limitados, sin contexto y que con frecuencia solamente se han podido interpretar a través del español. Los cuadros demuestran la variación del vocabulario agrícola y permiten reconocer estructuraciones en el campo total como también dentro de cada campo léxico. Sería interesante comparar el sector del vocabulario quechua estudiado aquí con las condiciones actuales, lo que sólo se ha podido hacer alusivamente.²⁴⁷

Siguen algunas consideraciones concluyentes en torno al vocabulario agrícola.

El vocabulario de cada técnica de cultivo es variado y diferenciado. Así pues, procedimientos repetidos se diferencian lexemáticamente; por ejemplo, tarpu denomina el sembrar y pankiy el resembrar; hallmay se refiere al primer aporcar de la planta tierna, haray al segundo. También se expresan ciertos procedimientos de manera diferente según el tipo de planta al que se refieren; en la cosecha, por ejemplo, p'ikay denomina la recolección de la fruta, allay el excavar de los tubérculos. Especialmente llamativo es en este contexto el rico inventario lexemático de algunas fases del crecimiento y cultivo del maíz: q'eqey (crecimiento); tipiy, chhallakuy, q'ewiy, llaqey, khakuy, muchhay, iskuy, chillpiy (cosecha); murir, kaspa, chuchuqa, chillpi (conservación). Un vocabulario tan especializado se encuentra para la papa solamente en el sector de la conservación. En este contexto planteamos como interrogante: en qué medida la diversificación del idioma refleja la relevancia de ciertos productos, esto es: aspectos de la cultura material. Murra (1960) señaló el rol del maíz como "cereal estatal" con prestigio religioso en el tiempo del imperio incaico y lo contrapuso a

los tubérculos, menos apreciados aunque más resistentes. Sin embargo, a la luz de la composición de los términos agrícolas para estos productos me parece improbable, que el maíz hubiera tenido un rol importante sólo a partir de los Incas; a mi juicio, la variación lexemática del vocabulario para el cultivo del maíz indica más bien, que este fruto ya tenía mucha importancia en la región de habla quechua desde tiempos muy antiguos.

El quechua diferencia términos exclusivamente agrícolas que no se emplean en ningún otro sector del vocabulario (por ejemplo yapuy, chakra) de palabras con significado general que, en contexto agrario, pueden tener un componente agrícola (por ejemplo allpa, kamag). Además se encuentran palabras en el vocabulario agrícola, que tienen, aparte del significado agrario otro significado, como por ejemplo el polisemo k'acha, que significa en relación con la tierra 'blando', pero que también significa 'amansado'. Otras palabras, en cambio, parecen tener homónimos; mismiy por ejemplo se refiere al ablandar la tierra, y la misma forma también significa 'extender'.

Los términos agrícolas se encuentran en todas las categorías léxicas; los verbos son especialmente numerosos y productivos, es decir, muchas denominaciones de instrumentos de trabajo se derivan de verbos, en general añadiendo el sufijo instrumentalizador -na (por ejemplo yapuy > yapuna; hasp'iy > hasp'ina). Las personas que realizan ciertas actividades se denominan con sustantivos derivados de formas nominales (por ejemplo chakrakamayog < chakra + -kamayog). Sin embargo, también existen distintos lexemas para una actividad determinada (parqoy) o para la persona que ejecuta un trabajo ("pachaca"): para el medio en el que se realiza corresponde a la primera "rarca" y a la segunda chakra.

La pronunciada división dialectal del quechua también se refleja en el sector del vocabulario agrícola. Ciertas palabras se pueden clasificar claramente como pertenecientes al norte o al sur, por ejemplo uryay o llank'ay, respectivamente. Otras palabras, en cambio, varían en el significado según la fuente en la que aparecen; tipiy/t'ipiy por ejemplo significa en ST 'cosechar', en GH 'cosechar maíz' y en HS 'deshollejar el maíz'. También dentro de una misma región hay variantes en el significado de una palabra; kus-

pay puede significar 'trabajar en la chacra'. (ST) como también 'desherbar' (ST, HS: Chin.).

El vocabulario agrícola, tal como se presenta en este trabajo, puede considerarse como representativo tanto de la época incaica como preincaica; sin embargo, no se debería menospreciar la influencia en el quechua de las técnicas y medios de trabajo españoles, según se encuentra ya en las fuentes del siglo XVI. En los ejemplos siguientes se ofrece una clara muestra de la ampliación semántica: "Ttacarpayani. El sembrar a mano con bueyes en surcos y arrojar lo que le dan" (GH); "Cauar viñas. - cuspani.gui" (ST).

En otros casos es más difícil aclarar si una palabra es una palabra quechua para denominar algo autóctono, o si la palabra se formó análogamente con la denominación española después de la introducción de algo en América; es decir, ¿wayrachina < wayray para el trinche de aventar se originó de manera análoga con 'aventador' < 'aventar'? En problemas semejantes, las interpretaciones arqueológicas pueden ayudar, aunque en este caso particular no conozco ninguna herramienta de la época prehispánica correspondiente al trinche en la región andina.

Quiero anotar que obviamente también el español ha tomado palabras del quechua que denominan cosas desconocidas por los españoles; en este caso hay que mencionar sobre todo plantas y animales que encontraron los conquistadores; GH por ejemplo tiene en la parte Español-Quechua de su diccionario "Papas. papa." También se tomaban prestadas palabras cuyo denotado ya se conocía en español; como ejemplo puede servir chakra que GH ya usa en su diccionario Español-Quechua: "Cauar la chacra. Yapuni." Hay verbos que se adaptaban a la gramática española: "Hallmachini. Mandar a hazer halmar" (GH; cfr. Cobo t. 2, l. 14, cap. 8, p. 253: "cuspar" < kuspay). También el quechua tomó palabras españolas muy temprano aunque en este idioma ya existía una expresión propia, por ejemplo "junio quella" (Avila).

NOTAS Y CITAS

- ¹ Algunos cambios en el uso del terreno en la costa durante el período colonial temprano son estudiados por ejemplo por Schaedel (1981).
- ² En este sentido Wille (1952) ha escrito un estudio para el Perú de hoy.
- ³ Véase Bueno (1951), Troll (1931-32, 1932, 1943, 1968) y Tosi (1960).
- ⁴ Dialecto vs. variedad:
We shall use 'variety' as a neutral term to apply to any particular kind of language which we wish, for some purpose, to consider as a single entity. ... 'Dialect', on the other hand, refers to varieties which are grammatically (and perhaps lexically) as well as phonologically different from other varieties. (Chambers/Trudgill 1980: 5.)
- ⁵ Aparicio ¿1540? (Rivet 1: No. 1), Santo Tomás 1560 c, Ricardo 1586, Vega - siglo XVI - (Rivet 1: No. 22), Victoria - siglo XVI - (Rivet 1: No. 23), González Holguín 1607, Huerta 1616 (Rivet 1: No. 48), Torres Rubio 1619 y otras dos Artes (Rivet 1: Nos. 88 y 89).
- ⁶ El pobre más rico (Rivet 1: No. 92), Ollantay (Rivet 1: No. 182 a), Usca Paucar (Rivet 1: No. 186). En Rivet también se encuentran indicaciones a la bibliografía secundaria, en la que se discute la antigüedad de las obras teatrales.
- ⁷ Véase Rivet 1: 1-80.
- ⁸ Rivet menciona, aparte de los diccionarios usados en este trabajo, otros, los que sin embargo no ha sido posible encontrar en las bibliotecas por él mencionadas: Aparicio ¿1540? (Rivet 1: No. 1), Betanzos antes de 1551 (Rivet 1: No. 14), Valera - siglo XVI - (Rivet 1: No. 21), Victoria - siglo XVI - (Rivet 1: No. 23).

- ⁹ Para una explicación más extensa véase también el apéndice del original alemán.
- ¹⁰ Cfr. el artículo de Sancho (1935) y su reproducción de un informe de ST.
- ¹¹ Cfr. Cieza de León (1945 [1553]: cap. 121, p. 293).
- ¹² Y para que más fácilmente conozcan el error en que han vivido, y conocido abracen nuestra santa fe, se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, para que se entiendan los unos y los otros; en lo cual no ha trabajado poco el reverendo padre fray Domingo de Santo Tomás, de la orden del señor santo Domingo.
(Cieza de León 1945 [1553]: cap. 43, p. 142.) (Cfr. 1.2.2: 3.)
- ¹³ Cfr. también Santo Tomás 1560 b: 7-8.
- ¹⁴ Cisneros (1951-52) llevó a cabo una comparación de las Artes de ST y Nebrija; ésta demuestra que el primero se basó en el último y tiene además un buen resumen del contenido del Arte de ST.
- ¹⁵ En este caso tampoco la referencia de Guaman Poma (1079) ilumina mucho:
compuso otro libro y lo escriuio el maystro fray domingo de sto tomas de la horden de st domingo escrita libro de vocabulario de la lengua del cuzco chinchaysuyo quichiua todo rrebuelto con la lengua espanola ...
Guaman Poma se refiere en esta cita claramente al diccionario de ST; probablemente quiere decir que se trata del dialecto Chinchaysuyu, una variedad del cuzqueño (?).
- ¹⁶ Parker y Torero dividen los dialectos quechuas en dos grupos principales; el Quechua B de Parker, idéntico con el Quechua I de Torero, se habla en el Perú Central (Dptos. de Ancash, Huánuco, Junín, Pasco) como también en los Departamentos de Lima, Huancavelica e Ica; el Quechua A de Parker, correspondiente al II de Torero, incluye todas las otras regiones quechua hablantes del Perú (al sur y al norte de las mencionadas), partes de Ecuador, Colombia, Bolivia y Argentina (Hartmann 1972: 107).

- 17 Para la grafía del quechua cfr. 2.4.
- 18 Para una mayor explicación véase el apéndice del original alemán.
- 19 Rodríguez-Buckingham (1977: 188) dice:
 ... there was a 1603 edition of Vocabulario edited by the Jesuit Diege [sic] de Torres Bollo, printed in Seville. Guillermo Escobar Risco has established a relationship between the editions of this and has suggested that the printing of the 1603 edition was due to the presence of qualified linguists in Spain.
- 20 S.v. chinchaysuyu se encuentra en el diccionario editado por Antonio Ricardo lo siguiente: "vna de las quatro partes del Piru llamada assi, que es hasta Quito, Chachapoyas, y otras partes."
- 21 Para la terminología lingüística véase 2.3.
- 22 Juan de Martínez viajó al Perú en 1573, hablaba quechua y aymara y fue Catedrático de Quechua en la Universidad de San Marcos (Escobar Risco 1951 a: xii).
- 23 Para la vida de Barzana cfr. Torres Saldamando (1882: 31-4) y Medina (1904, 1: 35-6).
- 24 Respecto a las ediciones del diccionario de Nebrija, Colón y Soberanas (1979: 33) dicen lo siguiente, que tal vez puede aplicarse también al empleo de la palabra "nuevamente" en el título de la obra de ST:
 Pero la expresión que nuevamente hizo sólo significa 'por vez primera' y nada tiene que ver con una hipotética publicación anterior. ... ⁶⁰
⁶⁰ El día en que los bibliógrafos se enteren de que nuevamente significa en español clásico 'por vez primera', 'acabado de' y 'recientemente', y no 'una vez más', quedarán despejados muchos "enigmas" de la historia literaria. Cf. en el Vocabulario [de Nebrija]
- 25 Véase también 1.2.1 Santo Tomás.

- ²⁶ Pardo (1963: 10-11) reproduce un interesante documento en el que aparece que un Gonzalo o González Holguín que se encuentra en Potosí, es nombrado intérprete general de los indios para los idiomas quechua, puquina y aymara. El documento data del año 1575 y fue hecho en Arequipa por orden de Toledo. De eso resulta que o la fecha del traslado de GH al Perú está equivocada, o que se trata de otra persona. Escobar Risco (1951 a: xi) piensa que en la ordenanza de Toledo hay un error respecto al apellido, es decir, que se refiere al jesuita Gonzalo Ruiz que era del Perú y hablaba muy bien el quechua. Esta opinión está apoyada por el hecho de que en la ordenanza aparece Gonzalo como también González.
- ²⁷ Véase también 1.2.2 Vocabulario y Arte ... de Antonio Ricardo, 3. El supuesto autor; 1.2.5 Comparación de las fuentes lexicográficas; Apéndice del original alemán.
- ²⁸ Para el dialecto de GH cfr. el apéndice del original alemán.
- ²⁹ Para el dialecto de TR cfr. el apéndice del original alemán.
- ³⁰ La transcripción de la edición de Pardo es en gran parte exacta. Sin embargo, escribe (z) por (ç) y a veces (z) por (s), lo que impide su uso para un análisis lingüístico del dialecto de TR. También se encuentran pequeños errores, por ejemplo (e) por (a), (e) por (i) y (n) por (u) en las palabras quechuas. Además el vocabulario Español-Quechua del Chinchaysuyu no está completo en la edición de 1963: faltan las letras S, T, V, Z y el "Prólogo" al Vocabulario.
- ³¹ Cfr. Rivet (1: 215).
- ³² Cfr. 1.2.2 Vocabulario y Arte ... de Antonio Ricardo, 2. La obra y sus ediciones.
- ³³ Véase 2.3 para la terminología lingüística y 2.4 para la grafía del quechua.

- 34 Para la discusión de estas palabras véase 3.1.3.1 Los meses: Abril, y 3.2.2.7 El crecimiento.
- 35 Guillén Guillén describe y cita tres dibujos (de los que reproduce uno) y sus comentarios, los que parecen ser de GP y que fueron publicados por Prado Tello (1952-54). Desafortunadamente no me ha sido posible tener a la vista el artículo de Prado Tello.
- 36 Ya basándose en las afirmaciones de GP, ya por razones de patriotismo local, también otros autores consideran a Huánuco Viejo como el lugar de origen de GP (Padilla Bendezú 1979: 86-91).
- 37 Esto explica tal vez porqué después se le quitaron a GP las posesiones que allí tenía: probablemente los que ya habían vivido allí antes que él.
- 38 Pero véase Navarro (1940: 129-35), que, basándose en el uso del idioma por GP y en la forma de nombrarse, ubica a sus ancestros en el Dep. de Ayacucho.
- 39 Véase aquí la descripción que da GP de las obras publicadas en y sobre América (GP 1078 ss.; cfr. Ludeña 1975: 66-71).
- 40 Todos los lugares que GP menciona con relación a sí mismo y a su familia se encuentran - si no en la región de Huánuco - en el Dep. de Ayacucho, Prov. de Lucanas (cfr. Stiglich 1922 s.v. Andamarca, Aucará, Lucanas, Sondondo, Soras).
- 41 El manuscrito fue descubierto por Pietschmann (1908). Se ha discutido si se trata del original o de una copia del mismo, hecha por GP (cfr. Padilla Bendezú 1979: 84-5).
- 42 Pérez Bocanegra, Juan: Ritval formvlario, e institucion de cvras para administrar a los natvrales de este Reyno ... Lima, 1631 (Rivet 1: No. 60); Mossi, Honorio: Diccionario casteillano-quechua. Sucre, 1860 (Rivet 1: No. 331).

- 43 Estudiar con más profundidad los textos quechuas de la Corónica en sus aspectos lingüísticos y dialectales, es una tarea que valdría la pena realizar.
- En 1982 apareció el libro Vocabulario y Quechua Utilizado por el Cronista Indio Felipe Guaman Poma de Ayala de Guillermo Ludeña de la Vega que recién ha llegado a mis manos. El autor reúne alfabéticamente: palabras y frases en quechua y según temas: pequeños textos de la crónica de GP. Traduce estos vocablos y frases al castellano y los transcribe al alfabeto quechua oficial, dialecto de Ayacucho-Chanca. Lamentablemente, no da en ningún lugar las páginas/folios del manuscrito de GP a los que se refiere. Por eso, y por sus numerosos errores tipográficos es imposible utilizar este libro para un estudio crítico del idioma del cronista. Las traducciones son en parte buenas, en parte dudosas (por ejemplo p. 129 s.v. haucai cusqui ss.).
- 44 Cfr. Urioste (en Murra 1980, 1: xxiii-xxviii).
- 45 Cfr. Padilla Bendezú (1979: 78-80).
- 46 Para una mayor explicación véase el apéndice del original alemán.
- 47 Comparado con las otras fuentes, Molina ya tiene bajo la denominación española de cada mes la denominación quechua y las actividades del mes siguiente. Así pues, por lo general se encuentra el mes de agosto como qhapaq situwa; en cambio, Molina lo llama qoya raymi, lo que, en los otros autores, denomina septiembre.
- 48 Anónimo: Discurso de la sucesión y gobierno de los Yngas. Juicio de Límites, Perú, Bolivia. Ed. Víctor Maúrtua, Vol. 8. Esta cita bibliográfica es de Earls (1978: 243).
- 49 The ceque system has been compared to a giant quipu, laid out over the Cuzco valley and the surrounding hills that served in the local representation of the Inca cosmological system, in its spacial, hierarchical, and temporal aspects. The ceque system was used at different times of the year for different purposes and by different classes of people for recording superimposed cycles of ritual events. ...

The ceque system consisted of 41 ceques (lines) radiating from the Temple of the Sun in Cuzco and organizing 328 huacas in and around the city. Both numbers are of calendrical importance ... (Zuidema 1977: 231, 233.)

- 50 Para una mayor explicación sobre el quechua de Molina véase el apéndice del original alemán.
- 51 Aparte de las copias de Markham, Zegarra y Gay, Guerra (1946: 150) y Rowe (1953: 84) mencionan otra de Beebe, que se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Yale. Según Guerra contiene la nota de que el original estaba entre los papeles de Polo de Ondegardo.
- 52 Para el quechua de Pachacuti véase también el apéndice del original alemán.
- 53 La referencia es de Lara, cfr. su crítica (Lara 1969: 32-3).
- 54 Urioste (1973: 29) dice por ejemplo:
The principle invoked to demonstrate the existence of the velar-postvelar contrast is that identical graphic representations with different meanings must be considered phonologically contrastive when parallel contrasts exist in modern Quechua.
- 55 Según Polo (1906: 24), sus padres eran españoles; según Trimborn (1953: 234), la madre probablemente era indígena.
- 56 Para una breve descripción de Huarochirí en la época colonial véase Spalding (1967: Chapter One).
- 57 Para la actividad de Avila como visitador desde el punto de vista de los indígenas véase GP (1111-1112, 1121).
- 58 Véase también 4. La obra y sus ediciones.
- 59 Cfr. Rivet (1: No. 38).
- 60 Para la diferencia entre el texto quechua y español véase Trimborn (1936: 118-9).

- 61 Cfr. Hartmann (1975: 37).
- 62 Para una mayor explicación véase el apéndice del original alemán.
- 63 Para una mayor explicación véase el apéndice del original alemán.
- 64 Los nombres Llacuas, Rimac y Pichcamarca por ejemplo son quechuas, mientras que Sutca, Arirca y Lapo parecen pertenecer a otro idioma (los nombres son de Spalding 1967: 250-1).
- 65 El glosario que tiene Galante para los Mitos, está en latín e incompleto.
La edición de GP publicada por Murra y Adorno, que tiene un glosario quechua, desafortunadamente estuvo a mi disposición sólo después de haber terminado gran parte de este trabajo.
- 66 Una comparación de las referencias a la agricultura en GP y Molina (junio hasta agosto, diciembre y abril) demuestra estas diferencias.
- 67 Véase la biografía de GP: 1.2.6.
- 68 ST tiene además "quiz", sin embargo solamente como 'luna' (160 s.v. luna).
- 69 Bertonio: (216/2 s.v.) "Mara. Año."
- 70 Para el significado 'tierra' cfr. 3.2.1.2.
- 71 GH (155/2 s.v. haucaypacha): hawkay pacha, 'tiempo de descansar'.
- 72 El guión indica que el lexema está ampliado por sufijos o reduplicación en uno o varios de los autores.
- 73 Para una discusión véase 1.2.6.1 Extensión.

- 74 Para la discusión de la bibliografía sobre los nombres de los meses cfr. 1.2.6.1 Extensión.
- 75 Cobarruvias (978/1 s.v. trigo) anota que bajo 'trigo' se pueden entender todos los cereales que se usan para la producción de pan. Como GP nunca usa, aparte de 'trigo', 'cebada', 'avena', etc., se puede suponer que él entiende 'trigo' como Cobarruvias (loc. cit.): "nombre genérico, que comprende debaxo de sí todas las especies de grano de que hacemos pan."
- 76 Molina (62) tiene para el mes "Camay Quilla" (para él, diciembre, en otros autores enero) lo siguiente: "salían todos a barbechar sus chacras, que llaman barbechar, en su lengua, chacma; lo cual duraba doce días." Aun en el caso de suponerse que se refiera a diciembre, esta referencia contradiría las afirmaciones de GP (véase Diciembre y Febrero).
- 77 Cfr. 3.2.2.4.
- 78 Véase también 3.2.1.1.2.
- 79 El autor del Diccionario de Autoridades (DA 152/1) dice: "Pasados. Vale tambien lo mismo que ascendientes ò antepassados ...". Sin embargo, no me ha sido posible encontrar, qué relación hay entre los antepasados y el mes de enero.
- 80 GP 1131, cfr. Trimborn (1938: 32) y para otros cronistas Rostrowski (1953: 224), Valcárcel (1946: 472-3) y Villar (1926: 69).
- 81 GP 1131; BG (I 1: 165) traduce kamay por "penitencia"; Murra (1980, 3: 1028, 1084) cambia "camay" a "samay", "mes del desencanso". Según GH (47/2 s.v. camani) kamay se refiere a la fertilidad.
- 82 Avila (f. 85 r, 109: 21 ss.); cfr. las interpretaciones de Trimborn (Avila 109) y Taylor (Avila [¿1608?] e: 125, 129/131, 135; Taylor 1980: 235-6). En los Mitos de Huarochirí, este mes "pura"

también se denomina "chayana" (Avila f. 85 r, 109: 27), relacionado con la llegada del hijo de Pachacamac.

83 Sin embargo, Molina (64) y otros cronistas (cfr. Markham 1910: 129) ubican esta ceremonia en diciembre.

84 Auki tiene como significado 'nobles, señores', etc. (cfr. GH 38/2), y también 'abuelo'. Para anogara véase Lira (1947: Apéndice 1): "Anukkara, Sin. Alkkho" (cfr. Bertonio 20/1 s.v. anocara).

85 El caso de Huarochirí demuestra que la vigilancia de las chacras, llamada "pajareo", todavía hoy es muy importante (Matos 1958: 286, 293).

86 GH (240/2 s.v. mincaccuni) traduce la palabra mink'ay de la manera siguiente: "Rogar a alguno que me ayude prometiendole algo." Sin embargo, esta definición es muy general, pero justamente por eso cubre muy bien el concepto. Pues mink'a puede denominar varios tipos de ayuda. El trabajo puede ser remunerado con dinero (Custred 1977: 72-3), con ciertos bienes (Mayer 1974: 306) y/o con la provisión de comida y bebida durante la mink'a, que tiene carácter festivo (Núñez del Prado 1965: 114). Puede tratarse de ayuda entre amigos (simétrica) o para una persona en una posición elevada (asimétrica) (Mayer 1974: 307). La mink'a no presupone necesariamente que la ayuda prestada se devuelva después de la misma manera, como es el caso con la forma social del trabajo llamada ayni (Custred 1977: 72-3).

Rostworowski (1962: 131) describe la mink'a de la época incaica:

Las tierras llamadas del Inca estaban diseminadas a lo largo del Imperio, ellas servían para proveer diversos depósitos locales y cuzqueños. Se caracterizaban por ser cultivadas por los miembros de los ayllus en una verdadera fiesta campestre con música, comida y bebida a costa del soberano, y era llamada la minca.

Véase también Cobo (t. 2, l. 14, cap. 8, p. 251). Para una consideración de los conceptos de mink'a y ayni desde el punto de vista lingüístico véase Dumézil (1955) y Golte (1974). Cfr. el mes de agosto (3.1.3.1).

- 87 En este sentido también la usa Molina (Himnos: Oración 8): "pacha chacara runa llama micuy pay captin yachacuchun" - "Let the earth, the fields, the people, the flocks, the food increase while he liveth."
- 88 Posnansky (1137) traduce "cosecha de medio mes" lo que no tiene mucho sentido.
- 89 Posnansky (1140) interpreta la palabra "caruay" de GP como ghaway, 'mirar'; y Varallanos (10-12-1939: 13) da una descripción del mes que es más dudosa todavía; él lee "cauay": mientras que la primera parte de su traducción es equivocada, su explicación adicional es correcta, aunque no la derive de la palabra garway:
Zara cauay: amontonar el maíz. O como quiere decir Guaman Poma, en abril se recoje, se amontona el maíz. La traducción en castellano sería: mes en que el maíz está en trance de cosecha, o apto para cosecharlo.
En lo siguiente interpreta la palabra "pucuy", también de una manera dudosa:
Zara pucuy quilla: mes en que se sopla el maíz. (Tomando pucuy en su significado del dialecto chinchaysuyo. No en su acepción del quechua del Cuzco). Según el cuzqueño, sería: Maíz de fin de mes. Porque, en efecto, en abril, a fines, debe comenzarse la cosecha de los sembríos de maíz.
- 90 Cfr. 3.2.2.7 El crecimiento, y Bischoffshausen Henried (1976: 46 ss.).
- 91 Las hojas exteriores amarillentas del maíz demuestran que el fruto está maduro (Franke 1976: 97). También en la quinua el punto de maduración se reconoce por las hojas amarillentas (Franke 1976: 105).
- 92 También Murra (1980, 3: 1037) traduce "maduración del maíz". Duvols (1973: 165) menciona entre las festividades agrícolas de los Andes Centrales una que se llevaba a cabo entre el tiempo de la siembra y la cosecha: "cuando amarillaban las mieses (Caruaymita)."
- 93 Cfr. Enero: "acerca de los passados".

- 94 Tampoco las referencias de Bertonio ofrecen una interpretación aceptable; él tiene (127/2) s.v. "Hayri: Tiempo de conjuncion, quando no parece la luna" y (148-9) s.v. "Huaquisitha; ... Ser tiempo de hazer algo ... Merecer ...".
- 95 Véase también Rostworowski (1953: 224), Valcárcel (1946: 472-3) y Villar (1926: 68).
- 96 Véase también 3.2.2.2 y BG (I 3: 284): "gran mes en que comienza a secarse la tierra."
- 97 Para las ceremonias relacionadas con ésto véase el resumen en Rostworowski (1953: 225).
- 98 En este lugar, Murra (1980, 3: 1040) transcribe "sara t'ipiy" y lo traduce como "arrancar la mazorca". T'ipiy significa "arrancar, sacar de raíz" y "pellizcar", mientras que tipiy se refiere, según los diccionarios modernos, particularmente al "deshojar el maíz" (Middendorf, Lira, Cusihuamán, Beyersdorff 1984). (Cfr. para este problema 3.2.2.8 La cosecha.)
- 99 Varallanos (10-12-1939: 13) llama a este mes "Muchay quilla: mes de besar"; él confunde much'ay, 'besar', con muchhay, 'desgranar'.
- 100 Cfr. 3.2.2.8.
- 101 BG (I 3: 284) tiene "muho zara" como maíz para chicha, igual a Posnansky (1143), es decir muk'u sara; pero cfr. GP mismo (789) que escribe "moco" para este tipo de maíz. BG traduce "chusu zara" por "maíz menudo", Posnansky por "maíz achicharrado" y "huto zara" por "maíz lleno". Murra (1980, 3: 1040) traduce "muho zara" por "maíz para semilla", "chusu zara" por "maíz vacío".
- A mi juicio, el orden de la enumeración de GP sugiere la siguiente interpretación: "se a [a] de sacar la cimilla - [b] aparte lo mejor mays de comer y [c] lo peor para chicha - [a] muho zara - [b] alin zara - [c] chusu zara - huto zara" [la correlación es mía].

- ¹⁰² Cfr. 3.2.4.2.
- ¹⁰³ Murra (1980, 3: 1108) denomina yuyu como "planta acuática comestible." Sin embargo, yuyu no solamente denomina las plantas acuáticas, sino todas las plantas verdes, hierbas y verduras. Así por ejemplo Cobo (t.1, l. 4, cap. 35, p. 178) dice:
 Usan los indios por mantenimiento muchos géneros de yerbas que, con nombre general, las llaman los del Perú, yugos [sic], ...; como si dijésemos hortaliza o verdura.
 Y GH (373/2) tiene: "Yuyu. Hortaliza, yeruas de comer."
 Además, la definición de Murra contradice la definición del mismo GP (1143) que tiene: "y coger yuyos uerduras y secallo para ogano y tener que comer coger onquena - llachoc - pinau paconca - y todo los demas yuyos" [el énfasis es mío]; e incluso según Murra "paconca" y "pinau" no son plantas acuáticas. También Soukup (1970) menciona distintas plantas, como tipos de Amaranthus, Brassica y Centropogon, como "yuyo".
- ¹⁰⁴ BG (I 3: 284) también las clasifica con las algas. Según Cerrón-Palomino, pinaw es una "variedad de maleza" (Junín) y paku un "hongo silvestre". En el aymara se denominan como "paco" "las yeruas que se comen assi crudas" (Bertonio 242 s.v. paco). Soukup (1970) menciona tipos de Bidens y Bouchea como "pacunqa". Murra (1980, 3: 1093) tiene "pinau" como "yerua de flor amarilla" (según Bertonio 265/2 s.v. pinahua). "Pakunqa" sólo lo tiene como "una yerba" (Murra 1980, 3: 1091). También Cobo (t. 1, l. 5, cap. 50, pp. 222-3) dice que la planta sunchu, "un linaje de flores amarillas", se denomina "pinahua" en el aymara. Soukup (1970: 365) menciona las plantas "pinuash" y "sunchchu" como tipos de Viguera HBK.
- ¹⁰⁵ Para los cronistas véase también Markham (1910: 120), Rostworowski (1953: 224), Valcárcel (1946: 472) y Villar (1926: 68).
- ¹⁰⁶ Cfr. Enero y también Abril.
- ¹⁰⁷ Rostworowski (1953: 224), Villar (1926: 68).

- 108 Aparte de "racoy" también se podría leer "carcoy" o "cacoy". BG (I 3: 286) lee "cacoy" y sólo tiene: "mes en que abunda la Quinua." Murra (1980, 3: 1043) lee "cacoy" y traduce "mes de desgranar quinua"; transcribe la palabra como "qhaquy", lo que, según Lira, tiene los significados 'frotar', 'sobar', también 'friccionar'. Pero en este lugar cabría mencionar más bien kha-kuy que Lira tiene con el significado de 'desmenuzar', y los diccionarios antiguos también con el significado de 'desgranar' (AR/HS, GH; véase también 3.2.2.8). Parker (1969 b: 181) tiene garu-: "(Cangallo) to break (utensils)"; ésto tampoco es una explicación aceptable con relación a la quinua. Varallanos (17-12-1939: 15) dice: "Quinoa racoy quilla: mes de cosechar la quinua." Lira tiene "grueso de diámetro" por ra-khu, lo que se encuentra como raku en Parker (1969 b: 187): "thick (cylindrical things, long and roughly equilateral things)." HS y GH (311/1 s.v. racuyani) usan rakhuyay en el sentido de 'engrosarse el árbol'. Por lo tanto, una posible traducción es, a mi juicio, que la quinua se robustece y así madura.
- 109 Cfr. 3.2.2.8 y 3.2.4.1.
- 110 Cfr. 3.2.1.1.2.
- 111 Cfr. 3.2.2.1.
- 112 Para las denominaciones del mes de julio en los cronistas véase Rostworowski (1953: 224) y Villar (1926: 68).
- 113 Anta es la palabra quechua para 'cobre'. HS traduce (s.v.) "Cithua" por "cierta fiesta de Indios" y (s.v.) "Cituni" por "resplandecer".
- 114 En este contexto es interesante el uso de fechas del santoral católico.
- 115 Así pues, Moliná (28) llama al mes de julio "Moronpassa [¿?] tarpuiquilla", "porque en este mes sembraban."

- 116 Esta palabra no se encuentra en ningún diccionario antiguo. Lira tiene ayma como "procesión"; probablemente se trata de una palabra aymara, pues Bertonio tiene (28/2 s.v.) "Aymatha: Baylar al modo antiguo, especialmẽete quando vã a las chacaras de sus principales."
- 117 Cfr. Trimborn (1938: 35), para otros cronistas Rostworowski (1953: 224), Valcárcel (1946: 472) y Villar (1926: 68). Rostworowski y Villar documentan esta denominación también para el mes de agosto.
- 118 Para los cronistas véase Rostworowski (1953: 224) y Villar (1926: 68).
- 119 Murra (1980, 3: 1084) transcribe "gharquy" en lugar de garqoy y la traduce por 'espantar', no acertando del todo en ambos casos.
- 120 Esta palabra la he encontrado únicamente en GP (cfr. GP 944).
- 121 Cfr. Markham (1910: 120, 129), Rostworowski (1953: 224), Trimborn (1938: 36), Valcárcel (1946: 472) y Villar (1926: 68, 69).
- 122 Margaret Towle (1961: 48) dice:
Lupinus is a genus of several hundred species chiefly confined to the New World, with the greatest diversity occurring in California and Peru. ... Lupinus mutabilis is the only one cultivated. ... Altramuz, Spanish ... Tarwi, Quechua.
 (Cfr. Gade 1975: 168.)
- 123 Varallanos (10-3-1940: 19) lee "cocha zara" y traduce "máiz de riego o de barro."
- 124 Cfr. 3.2.2.6.
- 125 Cfr. 1.2.5 Comparación de las fuentes lexicográficas.
- 126 Véase 3.1.2.2.

- 127 San Pedro de Huancaire se encuentra a 3,189 metros sobre el nivel del mar; se cultivan las plantas siguientes (ordenadas según su significado para esta comunidad): "maíz, trigo, cebada, papas, icas, arvejas, ollucos, Habas y quinua", "no posee plantaciones de árboles frutales"; el invierno dura desde diciembre hasta marzo, el verano desde abril hasta noviembre (Soler Bustamente/Basto Girón 1953: 231-2).
- 128 'Trabajar' en el sentido de trabajo físico. Con un significado algo más amplio los autores tratan de ruray: 'trabajar', 'obrar', 'ocuparse, ocupación' (ST, HS).
 Aparte de esto, ST tiene (219 s.v.) "Trabajo - ñacarijnin", lo que sin embargo GH (255/1) traduce de la manera siguiente:
 "Ñaccaricuy. Trabajo molestia dolor."
 HS tiene otra palabra más: (s.v.) "Vssani. efectuar y poder, y acabar cualquier cosa ... vssanmi. ser alguna cosa facil de hacer ..." (cfr. GH s.v. vsachini). Las últimas dos palabras mencionadas casi pueden ser consideradas como antónimos.
 S.v. trabajar, HS menciona otro lexema con las formas "tacuij-cachani, tacuircarini, tacuichacuni", pero adicionalmente a llank'ay y en otro lugar, entre los vocablos "traer" y "tragadero". GH tiene (335/1 s.v.) "Ttacvircarini. Trabucar", y el mismo HS también dice (s.v.) "tacvircarini, descomponer hatu, arrojandolo de aqui paralli." De esto se puede sacar la conclusión, que en HS esta palabra fue copiada erróneamente como 'trabajar' en lugar de 'trabucar' de una fuente más antigua, o que, al imprimir el libro, el manuscrito fue interpretado mal.
- 129 Véase la nota 86.
- 130 También Figueredo (1701) ubica "uriani" en el Chinchaysuyu. Según Bertonio (379/2 s.v.) "Vri" significa "Diligente, que haze o acaba las cosas antes de lo que otros suelen." Esta referencia indica un origen sureño (aymara) de la palabra mientras que HS y Figueredo clasifican uryay como perteneciente al Chinchaysuyu.

- 131 En tiempos más recientes documentada sólo en Middendorf: (219) "kallpa .. das bebaute Land, im Gegensatz zu purun, das wüste, unbebaute Feld", "la tierra labrada, en contraposición á purun, la tierra inculta." Cfr. Beyersdorff (1984: 81): "Qallpa chakra .. Tierra arable o terrenos sueltos. 2. Terreno de cultivo anual. 3. Terreno después de la cosecha de la papa."
- 132 Diccionario Quechua: Ancash-Huailas (Parker/Chávez): "Kuspay ... Aporcar tubérculos." También el hecho de que este lexema en el quechua moderno sólo se encuentra en un dialecto del Perú Central, indica que pertenece al Chinchaysuyu.
- 133 Cfr. 3.2.2.4.
- 134 Para "lucrí" cfr. 3.2.1.2.1 y para uryay 3.2.1.1.1.
- 135 Cfr. 3.1.2.1. Del empleo de los significados, pacha, 'tiempo', y pacha, 'tierra', se encuentra un ejemplo en GP (241): "pacha (1) pucuy pacha (2)", el tiempo (2) de la maduración de la tierra (1) (es decir de lo que produce la tierra).
- 136 En ST sólo se lee: (173 s.v.) "Mundo propriamēte el cielo - hananpacha."
- 137 Probablemente rukri(y) ("lucrí") es un préstamo del aymara: (Bertonio 197/1 s.v.): "Lukhritha ... Cauar la tierra."
- 138 Ravines (1978 a: 99) traduce el "lucrí" de GP de la manera siguiente: "Jatun rujri chajra, gran tierra común. Uchuy rujri chajra, pequeña tierra común." Murra (1980) siempre lo pone como una interrogante.
- 139 El terreno cultivable en la comunidad de Huarochiri hoy en día se denomina "moya" (Soler Bustamente 1954: 92, 137-8).
- 140 Cfr. también el párrafo de Donkin sobre otras denominaciones más para el andén agrícola en español y aymara (Donkin 1979: 19-20).

- 141 ST tiene panpa también como "era, donde trillan los panes" (335 s.v. pampa, 128 s.v. era). Véase también 3.2.2.8.
- 142 Este aspecto también se demuestra en la descripción que GP (300) da de las "uirgenes comunes", las "aclla panpa ciruec."
- 143 Cada letra subrayada indica, bajo qué palabra se encuentra la referencia en el diccionario.
- 144 GH: (297/2) "Purum allpa o chacra. Tierras yermas o dexadas de cultiuar."
También hoy en día "puruma" denomina un tipo de tierra de cultivo: "Terrenos 'puruma' cuando ha descansado 2 o 3 años" (Soler Bustamente 1954: 93).
- 145 Qallpa se usa todavía en el quechua moderno de Huarochirí, aunque de forma un poco diferente que en las fuentes antiguas: "'callpa', cuando se siembra cualquier producto después de haberse cosechado la papa" (Soler Bustamente 1954: 93). (Cfr. Nota 131.)
- 146 Tal vez una variante de chiriyay<chiri, 'frío'. Cfr. Beyersdorff (1984: 23): "Chiri .. allpa .. Terrenos dedicados a los cultivos de secano. 2. Terreno de calidad inferior, que no produce buen fruto."
- 147 Cfr. 3.2.2.6.
- 148 Para el estudio de kuski véase 3.1.3.1: Mayo, Junio, y 3.2.2.2.
- 149 Es interesante que ST en este lugar tiene la variante fonética del cuzqueño ("cozca") y GH la del ayacuchano ("cochca") (véase también el apéndice del original alemán).
- 150 En los diccionarios más recientes está documentada en Tschudi (183) como "~~kallapara~~ ... üppig wachsen, zunehmen; crecer abundantemente, engordecer."
- 151 Cfr. 3.2.1.2.2.
- 152 Cfr. 3.2.1.2.2.

- 153 Véase también Murra (1980, 1: xiv-xv).
- 154 Esto concuerda con lo que dice Ponce de León (1934: 124) para el Cuzco al comienzo del siglo XX: "Los terrenos no se dividen por igual entre los arrendatarios, sino que cada uno aprovecha lo que pide (y es lo que se llama su mañay)."
- 155 Para las divisiones hechas por Tupac Inca Yupanqui y su enumeración véase GP (904).
- 156 Cfr. 3.1.3.1.
- 157 Los guiones marcan en este caso los sufijos.
- 158 Cfr. Murra (1980, 3: 1085, 1095), que también diferencia kunakuy y qonakuy.
- 159 Para la traducción y explicación véase Murra (1980, 2: 841-2); compárese además 3.2.1 y 3.2.2.2 para "calpay" (para lo que sin embargo también Middendorf (219) tiene, igual que Murra, "das bebaute Land", "la tierra labrada" [s.v. kallpa]), "pachaca" (traducido como "sementera de los criados" por Murra; pero véase 3.2.1.1.2 por "pachaca"), "lucrí" y "zamay".
- 160 Figueredo (1701) tiene (s.v.) "yapiani" por 'arar' para el Chinchaysuyu; por lo tanto parece tratarse de una variante fonética del norte y de la costa.
- 161 Cfr. 3.1.3.1.
- 162 En Huarochirí, la primera reja en terreno artificialmente regado es el "chacmeo", la segunda el "segundeo" (Soler Bustamente 1954: 113).
- 163 Cfr. 3.1.2.2, 3.2.1.3.
- 164 Cfr. 3.1.3.1: Mayo y Junio.

- 165 Aparte de estos numerosos usos en el campo del cultivo de la chacra, hasp'iy también se emplea en el sentido de 'rascar(se)' y en composiciones en otros campos semánticos: "abrir sepultura" (HS s.v. haspichini).
- 166 Farfán Ayerbe (1947: 106); Matos (1958: 290) en la construcción de acequias.
- 167 HS tiene (s.v.) "huypu" solamente como herramienta agrícola, es decir en la forma nominal (cfr. 3.2.3).
- 168 Willuy se encuentra en Tschudi: (100 s.v.) "uillu ... i.q. kasu". Traduce "kasu" por "eggen, die Erdschollen zum Säen zerklleinern; quebrar los terrones para sembrar" (187). También Perroud/Chouvenc (194/1) tienen willuy, probablemente tomado de GH. Middendorf y Perroud/Chouvenc dan kasmay (Middendorf 179; Perroud/Chouvenc 82/1), q'asuy (298; 82/2), winiy (461; 194/1), wipuy (463; 194/2).
- 169 También Figueredo (1701) tiene (s.v.) "Uillcuni. mullir tierra para sembrar" para el Chinchaysuyu.
- 170 En forma verbalizada GH tiene estos dos lexemas también con el siguiente significado: 'hacer pared o cerca con céspedes' (93/2; 679/2 s.v. terron).
- 171 Pero cfr. Bertonio para el aymara: (322/2 s.v.) "Suca" (camellón) vs. "Vma" (surco).
Otra definición, aunque no muy clara, entre "surco" y "camellón" la ofrece Soler Bustamente (1954: 93-4) para Huarochirí:
Cuando han de sembrar tubérculos y leguminosas, a más de hacer el chacmo y el barbecho del terreno, preparan "surcos" y "camellones", a fin que el riego abarque en forma proporcional la totalidad de la chacra (Véase el bosquejo siguiente):

Camellones



Surcos



- 172 Cfr. 3.1.2.2.
- 173 En la bibliografía etnográfica se diferencian las dos palabras: El maíz, las papas, los frejoles, los zapallos y algunas otras plantas, se sembraban en hoyos hechos en el camellón abonado, con un palo puntiagudo, de distancia en distancia. ... se llamaba chuquini en quechua
(Latham 1936: 300; véase también Kaerger 1901: 349-50.)
Husk'ay es echar la semilla. Husk'ador: el que echa la semilla. El husk'ar es un gesto que merece una explicación: la mano saca un puñado de semilla, en la punta del poncho. Al derramar la semilla, el pulgar impide que todo el maíz caiga de una vez; el meñique, el anular, el mayor hacen que el maíz se deslice suavemente en la mano, el índice, con un movimiento rápido de abajo hacia arriba, hace que los granos caigan distanciados, con regu ridad. Los últimos granos se tiran al voleo, en dirección del surco.
(Dalle 1971 a: 32.)
- 174 Sawiy es documentado en Lira (1955: Apéndice 3) como "trasladar almácigos en plantas separadas."
- 175 Sólo Tschudi (398) equipara (s.v.) "mun" con "mohu vl. muhu".
- 176 Figueredo (1701) también la tiene como forma verbal para el Chinchaysuyu: (s.v.) "Sembrar. muruni."
- 177 La coca primero se siembra y después se trasplanta (Kaerger 1901: 311-12), por eso la clasificación de la semilla, "mucllu", en el grupo de las plantas que se siembran y el uso de la forma mallkisqa (Avila f. 73 r, 59: 20), es decir 'plantación', y no chakra, para denominar el terreno de cultivo de la coca, que es un arbusto.
- 178 GH (224) s.v. mallqui mallqui; Avila (f. 73 r, 59: 20): "cocanta mallquesca(n)manta" - 'su coca de su plantación'; GP (864): "heredades ... larca - cocha - mayo - malqui."
- 179 Sin embargo, la diferenciación que hace HS entre semilla y grano no es clara: (s.v. mucu) "muu. pepita, semilla", (s.v.) "pepita. muu ruru, muni, (Chin.)."

- 180 Las formas siguientes se usan hoy en día en la región del cuzqueño:
- (a) "papa pajchay o primer aporque de las papas" (Vivanco Flores 1971: 56);
 - (b) "Kutipay o segundo aporque del maíz" (Dalle 1971 c: 59);
 - (c) formas de lanpa combinadas con elementos españoles: "'primera lampa'", también "'hallmeo'", "'segunda lampa'", también "'cutiri'" (Guimet 1937: 118).
- Estas formas no se encuentran en las fuentes.
- 181 En Huarochirí se encuentra incluso hoy la variante "cuspo", que denomina el aporcar de maíz y papas, lo que se lleva a cabo un mes después de la siembra (Matos 1958: 58).
- 182 Para hasp'iy cfr. también 3.2.2.2, para kuspáy 3.2.1.1.1. Los lexemas qoray, hasp'iy y kuspáy pueden, en forma nominalizada, también denominar las herramientas que se usan para el cuidado de las plantas (cfr. 3.2.3).
- 183 Según Cobarruvias (565/1), estiércol se entendía como "excremento de las bestias" al comienzo del siglo XVIII y estercolar como "echar estiércol en las tierras para engrossarlas." De ahí debe venir la explicación suplementaria de los autores de los diccionarios: 'para estercolar'. Por lo tanto, wanu no solamente denomina el excremento, sino también el excremento usado para abonar.
- 184 Cfr. Hildebrandt (1969: 34-6).
- 185 Véase también Kaerger (1901: 350, 354, 357).
- 186 El rol importante del riego artificial en Huarochirí también está demostrado por Espinoza Soriano (1971) basándose en Avila y documentos del siglo XVI.
- 187 En la distribución geográfica moderna, parqoy se encuentra en el ayacuchano, qarpay en el cuzqueño.

- 172 Cfr. 3.1.2.2.
- 173 En la bibliografía etnográfica se diferencian las dos palabras: El maíz, las papas, los frejoles, los zapallos y algunas otras plantas, se sembraban en hoyos hechos en el camellón abonado, con un palo puntiagudo, de distancia en distancia. ... se llamaba chuguini en quechua
(Latcham 1936: 300; véase también Kaerger 1901: 349-50.)
Husk'ay es echar la semilla. Husk'ador: el que echa la semilla. El husk'ar es un gesto que merece una explicación: la mano saca un puñado de semilla, en la punta del poncho. Al derramar la semilla, el pulgar impide que todo el maíz caiga de una vez; el meñique, el anular, el mayor hacen que el maíz se deslice suavemente en la mano, el índice, con un movimiento rápido de abajo hacia arriba, hace que los granos caigan distanciados, con regu ridad. Los últimos granos se tiran al voleo, en dirección del surco.
(Dalle 1971 a: 32.)
- 174 Sawiy es documentado en Lira (1955: Apéndice 3) como "trasladar almácigos en plantas separadas."
- 175 Sólo Tschudi (398) equipara (s.v.) "mun" con "mohu vl. muhu".
- 176 Figueredo (1701) también la tiene como forma verbal para el Chinchaysuyu: (s.v.) "Sembrar. muruni."
- 177 La coca primero se siembra y después se trasplanta (Kaerger 1901: 311-12), por eso la clasificación de la semilla, "mucllu", en el grupo de las plantas que se siembran y el uso de la forma mallkisqa (Avila f. 73 r, 59: 20), es decir 'plantación', y no chakra, para denominar el terreno de cultivo de la coca, que es un arbusto.
- 178 GH (224) s.v. mallqui mallqui; Avila (f. 73 r, 59: 20): "cocanta mallquesca(n)manta" - 'su coca de su plantación'; GP (864): "heredades ... larca - cocha - mayo - malqui."
- 179 Sin embargo, la diferenciación que hace HS entre semilla y grano no es clara: (s.v. mucu) "muu. pepita, semilla", (s.v.) "pepita. muu ruru, muni, (Chin.)."

- 180 Las formas siguientes se usan hoy en día en la región del cuzqueño:
- (a) "papa pajchay o primer aporque de las papas" (Vivanco Flores 1971: 56);
 - (b) "Kutipay o segundo aporque del maíz" (Dalle 1971 c: 59);
 - (c) formas de lanpa combinadas con elementos españoles: "'primera lampa'", también "'hallmeo'", "'segunda lampa'", también "'cutiri'" (Guimet 1937: 118).
- Estas formas no se encuentran en las fuentes.
- 181 En Huarochirí se encuentra incluso hoy la variante "cuspo", que denomina el aporcar de maíz y papas, lo que se lleva a cabo un mes después de la siembra (Matos 1958: 58).
- 182 Para hasp'iy cfr. también 3.2.2.2, para kuspay 3.2.1.1.1. Los lexemas qoray, hasp'iy y kuspay pueden, en forma nominalizada, también denominar las herramientas que se usan para el cuidado de las plantas (cfr. 3.2.3).
- 183 Según Cobarruvias (565/1), estiércol se entendía como "excremento de las bestias" al comienzo del siglo XVIII y estercolar como "echar estiércol en las tierras para engrossarlas." De ahí debe venir la explicación suplementaria de los autores de los diccionarios: 'para estercolar'. Por lo tanto, wanu no solamente denomina el excremento, sino también el excremento usado para abonar.
- 184 Cfr. Hildebrandt (1969: 34-6).
- 185 Véase también Kaerger (1901: 350, 354, 357).
- 186 El rol importante del riego artificial en Huarochirí también está demostrado por Espinoza Soriano (1971) basándose en Avila y documentos del siglo XVI.
- 187 En la distribución geográfica moderna, parqoy se encuentra en el ayacuchano, qarpay en el cuzqueño.

- 188 También en Figueredo (1701) se encuentra (s.v.) "parconi" para el Chinchaysuyu. Esto y la distribución moderna indican que en este caso la frontera entre el vocabulario del sur y del norte se encuentra entre Cuzco y Ayacucho.
- 189 Véase también 3.1.3.1.
- 190 Ningún diccionario moderno tiene esta palabra, ni como "larca" ni como "rarca" (sólo Perroud/Chouvenc 92/2 s.v. larca quienes probablemente la han tomado de GH). Bertonio da (191/2 s.v.) "Larca, Irpa, Pincha: Acequia."
- 191 Documentada solamente en Perroud/Chouvenc (195/3 s.v. witko), en Middendorf (467) que la transcribe como "hui't'ku" [=with-gho], y en Tschudi (102), que la tiene como "uittu".
- 192 Tiene que ser "coyquiman", como la da Taylor (Avila [¿1608?] c: 204).
- 193 Cfr. 3.2.1.3.
- 194 Esto se hace, según las referencias de Flores Ochoa (1977: 35), todavía hoy en las alturas extremas.
- 195 Pachacuti (9º Inca, 246-7):
 ... dicen que el dicho Amaro Topaynga siempre en esos siete años de hambre los sacaba mucha comida de sus chácaras de Callachaca y Lucricochullo; y más dicen, que de su chácara jamas se apartaban nubes, llubiendoles siempre en anocheciendo, y assi dicen que no cayeyan yelos ...
 Es probable que los nombres de estas chacras se refieran a este tipo de regadío; GH tiene "calla-" como sinónimo de kama- con el significado 'fértil', 'fresco', 'verde' (cfr. 3.2.1.3), "chaca": tal vez debería ser chakra (aunque también en el manuscrito original (microfilm) se lee claramente "-chaca"); "lucrioc": para "lucric" cfr. 3.2.1.2.1; "-chullo" es dada por GH (379/1 s.v. ablandar) como "Ablandar la tierra o lodo."
- 196 Cfr. 3.1.3.1.

- 197 La estrecha relación entre los significados de yachakuy, miray wachay se desprende también del hecho que los traductores de las oraciones recogidas por Molina con frecuencia identifican diferentes palabras en una forma del manuscrito, por ejemplo "micuyñin yachacuchun" (Rowe), "micuy mirachichun" (Meneses), "mikhuyñin wachachun" (Farfán, Lara) (Molina Himnos: Oración 5, cfr. Oraciones 2, 3, 7 y 8).
- 198 Solamente Middendorf (459) tiene - bajo "huilla-" [*sic*] - "hui-llina-yay... grün werden, ausschlagen, Knospen treiben", "verdecer, echar brotes, botones." Lira (1963: Apéndice 8) da "willíñay ... Acto de retoñar una planta."
- 199 Documentada sólo en Middendorf (631) y Cusihumán (Cuzco-Collao) como ñit'iy, en el ayacuchano ñitiy, 'apretar', etc.
- 200 Hoy en día documentada sólo cheqyaq, 'verde', para Cajamarca-Cañaris.
- 201 Cfr. 3.1.3.1.
- 202 ST sólo la tiene como sustantivo, "quecque" (132 s.v. espiga, 355 s.v. quecque).
- 203 Rapra, por 'hoja', se encuentra en el quechua moderno de Cajamarca y Ancash, rapra/raphra, por 'ala', en el ayacuchano/cuzqueño moderno.
- 204 Para otros significados cfr. 3.1.3.1: Abril.
- 205 Véase también 3.1.3.1: Enero.
- 206 Cfr. 3.2.2.8.
- 207 Cfr. Avila (f. 93 r, 136: 14): "çachap ruruyninmanta", 'del fruto de un árbol'.
- 208 Véase también 3.1.3.1.

- 209 Solamente Lira tiene una forma, cuyo significado es parecido al de "quichini", s.v. k'ichi: "... Fam. ... sacar una pequeña parte a una cosa."
- 210 Cfr. hasp'iy, "chapchani", rukriy: 3.2.2.2.
- 211 Kaerger (1901: 355) llama a la cosecha de trigo en Arequipa "calchear" y Gade (1975: 122) a la cosecha de maíz "sara kall-chay".
- 212 Cfr. 3.2.2.7; en los diccionarios modernos no está documentada como 'espigar'.
- 213 Véase también el DA (604/1 s.v.) espigar:
Espigar. ... Empezar los panes y otras semillas a crecer y echar espigas. ... Espigar. Coger las espigas que han dexado de segar los segadores o las que se han quedado en el campo.
- 214 Cfr. el ladrón de GP, que retuerce los choclos: "zara quiuec" (GP 1140, 1141).
- 215 Véase también Soler Bustamente (1954: 109): "Despincador. - Llamado también 'deschalador' ..."; Kaerger (1901: 351): "Das Maisstroh dient als Futter" [la paja del maíz sirve como forraje].
- 216 Cfr. Kaerger (1901: 357): "arqueo". No se puede constatar claramente, si arkuy es un préstamo del español ('arco'), o si la forma española "arqueo" se formó análogamente al quechua.
- 217 Véase también Franke 1976: 106.
- 218 El sufijo -na puede instrumentar como también dar el lugar, en el que se efectúa una acción. Esto significa que una forma puede tener significados completamente distintos. Así GP (entre 1057 y 1058) tiene por ejemplo: "uayrachinas unos hornillos en ñ funden metales de plata" (cfr. GH 195/2 s.v. huayrachina).

- 219 En el quechua moderno sólo se encuentra documentada para el ayacuchano y como sustantivo (Soto Ruiz).
- 220 Middendorf (372) como también Lira (176) tienen "c'hillpiy" (= [chhillpiy]) y "ch'illpiy" respectivamente; sin embargo, el significado que tiene Soto Ruiz para el ayacuchano, es el más probable con relación a la definición de GH: (Soto Ruiz s.v.) "Chillpiy. Arrancar un pequeño pedazo, dividir en pedacitos pequeños."
- 221 La tiene sólo Middendorf (5 s.v. airi), como arcaica.
- 222 DA (512/2):
Azadon. ... Instrumento rústico, que sirve para cavar la tierra, ó moverla, y es una plancha de hierro algo curva, de la qual salen dos puntos en los extremos de delante, y detrás tiene un agujero capaz de meter un palo de una vara de largo, para poder usar de él y trabajar.
- 223 Lira (1066) tiene "uysu", Perroud/Chouvenc (195/2) "wisu".
- 224 Véase también Bertonio: (371/2 s.v.) "Vysu, vel vsu. Arado de madera con que baruechan."
- 225 Cfr. Cook (1920: 488): "and huisu as a stick that is lashed to a plow."
- 226 GP parece entender esta palabra de un lado como arma: "llacllana ayre y las armas" (67), y de otro, denominando al carpintero como "llacllac" (191). Por lo tanto, el instrumento denominado llaqlhana era un arma de guerra y/o una herramienta de carpintería.
- 227 DA (283/2):
Pison. ... Instrumento que se hace de un madero grueso y pesado, ancho de abaxo, que sube en disminucion como dos palmos, y en la parte superior se le encaxa un palo de una vara de alto, y del grueso de una muñeca, que sirve para apretar la tierra, piedras, &c.

- 228 DA (557/1):
Escardillo. ... Instrumento de hierro, corvo y con su mango, que sirve para escardar y limpiar la tierra de las malas hierbas. Llamase tambien Almocáfre.
- 229 Para las variantes fonéticas véase Donkin (1979: 15, nota a pie de página 120).
- 230 DA (82):
Pala. ... Instrumento rústico, de que se sirven los Labradores para traspalar el trigo y otras semillas: el qual es un pedazo de tabla, como de pie y medio de largo, y poco mas de ún pie de ancho, algun tanto corva desde el medio abaxo, con un mango de la misma matéria, de largo proporcionado, y redondo. Usase tambien fuera de la labranza en otros ministerios: como mover tierra, &c. ...
- 231 Esta palabra es un buen ejemplo de los diferentes contenidos, que se relacionan con una palabra, en este caso la española azada, y que por lo tanto dificultan una definición de las palabras quechuas.
Cobo equipara arado, azada y t'aklla. Cunow (1933: 78) escribe lo siguiente: "Los hombres abrían la tierra con sus azadas, llamadas llampas en el dialecto del norte." Dornheim (1943: 25) describe una azada de la manera siguiente: "La pequeña azada ... con hoja rectangular y ligeramente curvada, utilizada para trabajos livianos en terrenos blandos", opuesta a: "la azada con hoja más grande, de forma semicircular ..., aplicable a trabajos pesados: asadón." En el DA (512/2) se encuentra esta definición:
Azada. ... Instrumento bien conocido para mover y cavar la tierra, a modo de asadón pequeño, con la diferencia de que el hierro es plano, y no tiene punta, y el hastil es de media vara poco mas.
Este ejemplo demuestra que, desde el punto de vista lingüístico, una diferenciación entre el tipo pala y el tipo azada no es fácil ni siquiera en español.
- 232 Soler Bustamente (1954: 105) dice de la lanpa que es "alienígena". Los diccionarios modernos del ayacuchano (Soto Ruiz) y del cuzqueño (CusiHuamán) derivan la palabra del español; no así los

autores de los diccionarios de los dialectos norteños. Además, HS tiene lanpa para el Chinchaysuyu. Esto parece indicar, que se trata de una palabra quechua de la zona lingüística del norte. En contraposición al origen español se tiene que no se encuentra ni en el DA ni en Cobarruvias o Corominas; en el Diccionario de la Lengua Española se lee: "lampa. (Voz quechua.) ... Perú. azada." También Friederici (1960: 342) tiene lanpa como palabra quechua, basándose en crónicas, diccionarios y el Diccionario de Peruanismos de Arona (Lima, 1883).

233 Esta denominación no se ha podido verificar en ninguna otra fuente, y para el quechua moderno solamente en el Diccionario Ancash-Huailas, s.v. kashu: "Instrumento para sacar tubérculos." En este diccionario, es comparada con rawka, que debería ser una variante dialectal de rawk'ana. Hasta hoy se emplea una herramienta con este nombre en Huarochirí:

Casho. - Es el instrumento más simple que usan. Consiste en un palo con una punta a un extremo, igual a las estacas. Se le utiliza solamente en las cosechas de los tubérculos, pudiendo ser confeccionados aún en las mismas chacras, antes de iniciar la cosecha.

(Soler Bustamente 1954: 109.)

234 DA (307/2):

Podadera. ... Instrumento acerado, con uno ù dos cortes, con su mango de palo, que sirve para podar las vides y otros arboles.

235 DA (603/2):

Bieldo. ... Instrumento de Labradóres hecho de un palo como de escóba, y clavado al remáte, ò metido en la punta por un agujero, otro del tamaño de una tercia, y mas grueso, del qual salen otros quatro como dientes de péines, delgados, y puntiagudos, con el qual sepáran la paja del grano, y la avientan para que quede limpio. ...

236 DA (498/1):

Aventador. Se llama tambien el bieldo con que se avienta la parva, y se sepára el grano de la paja.

237 Para los tipos que se pueden usar y los procedimientos exactos véase Mamani (1978).

- 238 En el quechua moderno solamente documentada en Junín-Huanca; en Middendorf (832) como "'tamus" (= [thamus]).
- 239 Obviamente en este caso se trata de dos lexemas. Los diccionarios modernos tienen kaspa para 'mazorca de maíz (dura)' (Ayacucho-Chanca, Ancash-Huailas, Parker), q'aspa para 'asado, tostado' (Lira 396, Cuzco-Collao).
- 240 Solamente en Bertonio (139/1) se encuentra "Hittikha. Vna mata de flores blancas."
- 241 Kukupá no se encuentra en los diccionarios antiguos; Soria Lens (1954: 93) lo describe de la manera siguiente: "es otra de las conservas que preparaban los antiguos aymaras de la papa, haciéndola cocer y exponiéndola después al sereno y al sol." Bertonio no menciona esta palabra. Murra (1980, 3: 1085) dice que kukupá es una comida: "plato preparado con ch'uñu blanco."
- 242 Cfr. GP 271, 690 y Murra (1980, 3: 1081) s.v. ch'uñu.
- 243 Cfr. 3.1.3.1.
- 244 HS (s.v. pirhua) indica el significado religioso: "Pirhua. troje, y cierta maçorca de mayz que tienen por ydoló." Véase también Arriaga (1968 [1621]: cap. 2, p. 205), así como la hipótesis de Costas Arguedas (1953), de que las palabras Wiraqocha y pirwa están relacionadas lingüísticamente.
- 245 Para sunchu véase Nota 104.
- 246 Middendorf (186) tiene "culluna" (= [kulluna]), Perroud/Chouvenec (88/1 s.v.) "kulluna".
- 247 Recién en estos días acaba de llegar a mis manos el Léxico Agropecuario Quechua por M. Beyersdorff que es una lista alfabética de términos de herramientas, labores agrícolas, suelos o terrenos, plantas y costumbres. La autora ha recogido estas palabras

en varias provincias del Dep. del Cuzco y, aparte del significado agrícola que ella ha encontrado, da también con frecuencia los significados de Lira y de González Holguín. (Beyersdorff 1984: 7-9.) Aunque no es un estudio del tipo de campo semántico, se ofrece para ser comparado con el mío. En una primera revisión me he dado cuenta que muchas de las palabras de los siglos XVI y XVII hoy en día se siguen usando. Sin embargo, las palabras que no se han podido encontrar en los diccionarios modernos consultados para mi trabajo, en la mayoría de los casos tampoco las tiene el Léxico de Beyersdorff.

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía está dividida en dos partes. En la primera, se encuentra, en orden alfabético por autores, la enumeración de las obras que se han usado como fuentes para el quechua de la época incaica, y de sus diferentes ediciones. Esto comprende todas las ediciones originales, facsímiles y transcripciones completas, ordenadas cronológicamente según el año de su publicación.

En la segunda parte se encuentra la bibliografía secundaria, aparte de ésta también los cronistas y otras fuentes de la época colonial que han sido consultadas para obtener informaciones complementarias; algunas de las fuentes quechuas se citan también en esta parte, pero bajo el editor, mencionándolo con relación a las interpretaciones, traducciones, etc. Aquí también se encuentran las traducciones, fragmentos y ediciones modernizadas de las fuentes quechuas.

Convenciones tipográficas:

<u> </u>	señala publicaciones aparte
[]	ofrece datos y fechas que no aparecen en la obra misma
→	remite a otros lugares de la bibliografía

Abreviaciones usadas para las fuentes principales, revistas, series e instituciones editoras:

ICA	<u>International Congress of Americanists</u> / <u>Congreso Internacional de Americanistas</u>
Allpanchis	<u>Allpanchis Phuturinga</u> . Revista del Instituto de Pastoral Andina. Cuzco.
AR	[Ricardo] 1604
Avila	Avila [¿1608?] d
BAE	Biblioteca de Autores Españoles desde la Formación del Lenguaje hasta nuestros Días. Madrid.
BG I/T	Bustíos Gálvez 1956-66 Interpretación/Transcripción
DA	<u>Diccionario de Autoridades</u>
Figueredo 1701	Torres Rubio y Figueredo 1701
Figueredo/Pardo	Torres Rubio y Figueredo [1700]

GH	González Holguín 1608
GP	Guaman Poma [¿1610?] a
HS	[Ricardo] 1603
IEP	Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
Molina	Molina [¿1575?] c
Molina: Himnos	Rowe 1953
Murra 1980	Murra/Adorno (Eds.) 1980
Pachacuti	Pachacuti Yamqui [¿1613?] a
Posnansky	Posnansky (Ed.) 1944
Rivet	Rivet/Créqui-Montfort 1951-56
RMN	<u>Revista del Museo Nacional</u> . Lima.
ST	Santo Tomás 1560 d
TR	Torres Rubio 1619 b
UNMSM	Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

1. Las fuentes quechuas

- Avila, Francisco de (Ed.) [Ms. quechua]
[¿1608?] a Dämonen und Zauber im Inkareich. Ed. y Trad. Hermann Trimborn. Quellen und Forschungen zur Geschichte der Geographie und Völkerkunde, 4. Leipzig, 1939.
-
- [¿1608?] aa Nachträge zum Ketschua-Werk des Francisco de Avila. Zeitschrift für Ethnologie, 73: 146-62. Berlin, 1941 (publ. 1944).
-
- [¿1608?] b Francisci de Avila: De Priscorum Huarochiriensium, Origine et Institutis. Ed. y Trad. Hippolytus Galante. Madrid, 1942.
-
- [¿1608?] c Dioses y Hombres de Huarochiri. Ed. y Trad. José M. Argüedas. Lima, 1966.
-
- [¿1608?] d Francisco de Avila. Eds. Hermann Trimborn y Antje Kelm. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, 8. 1-198. Berlin Occidental, 1967.
[Citado como Avila.]

Avila, Francisco de (Ed.) [Ms. quechua]

[¿1608?] e Rites et Traditions de Huarochiri: Manuscrit Quechua du Début du 17e Siècle. Texte établi, traduit et commenté par Gerald Taylor. Série Ethnolinguistique Amérindienne. Paris, 1980.

[¿1608?] f Hijos de Pariya Qaga: La Tradición Oral de Waru Chiri (Mitología, Ritual y Costumbres). 2 tomos. Edición, traducción y notas por George L. Urioste. Foreign and Comparative Studies Program, Latin American Series, No. 6, Vol. I. Syracuse, Nueva York, 1983.

Ms. quechua → Lara 1973

Avila, Francisco de [Ms. español]

1608 Religión en Huarochiri: Crónica escrita por el Presbítero Francisco de Avila, en el año 1608. Ed. Francisco A. Loayza: Culto Libre entre los Inkas. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana, serie 1, tomo 17. 11-45. Lima, 1952.

Ms. español → Markham 1873 c

González Holguín, Diego

1607 Gramatica y Arte Nueva de la Lengva General de todo el Peru, llamada Lengua Quichua, o Lengua del Inca. [Lima.] Ed. Bernard Pottier. [Facsimil.] Vaduz, Liechtenstein, 1975.

→ Lobato 1901
[N.N.] 1842

1608 Vocabylario de la Lengva General de todo el Pery llamada Lengua Quichua o del Inca. Ed. Raúl Porras Barrenechea. Edición del Instituto de Historia, UNMSM. Lima, 1952.
[Citado como GH.]

Guaman Poma de Ayala, Felipe

[¿1610?] a Nueva Corónica y Buen Gobierno. (Codex péruvien illustré.) [Ms.] Ed. Paul Rivet. Université de Paris, Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 23. [Facsimil.] Paris, 1936.
[Citado como GP.]

Guaman Poma de Ayala, Felipe

- [¿1610?] b El Primer Nueva Cronica i Buë Gobierno compuesto por Don Phelipe Gvaman Poma de Aiala. Ed. Arthur Posnansky. Instituto "Tihuanacu" de Antropología, Etnografía y Prehistoria. La Paz, 1944.

-
- [¿1610?] c La Nueva Cronica y Buen Gobierno. 3 tomos. Interpretada por ... Luis Bustíos Gálvez. Lima, 1956-1966.
[Citado como BG.]

-
- [¿1610?] d El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno por Felipe Guaman Poma de Ayala [Waman Puma]. 3 tomos. Edición crítica de John V. Murra y Rolena Adorno. Traducciones y análisis textual del quechua por Jorge L. Urioste. Colección América Nuestra, América Antigua, 31. México, 1980.
[Citado como Murra 1980.]

-
- [¿1610?] e Nueva Corónica y Buen Gobierno. 2 tomos. Transcripción, Prólogo, Notas ... Franklin Pease. Biblioteca Ayacucho 75 y 76. Caracas, 1980.

Molina, Cristóbal de (el Cuzqueño)

- [¿1575?] a Relación de las fábulas y ritos de los Incas. Ed. Tomás Thayer Ojeda. Revista Chilena de Historia y Geografía, tomo 5. Santiago de Chile, 1913.

-
- [¿1575?] b Relación de las fábulas y ritos de los Incas. Ed. Carlos A. Romero: Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo 1. Lima, 1916.

-
- [¿1575?] c Fábulas y ritos de los Incas ... 1574. Molina, Cristóbal de: Las Crónicas de los Molinas. Prólogo bio-bibliográfico por Carlos A. Romero. Epílogo crítico-bibliográfico por Raúl Porras Barrenechea. Anotaciones y brevísimos comentarios por Francisco A. Loayza. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana, serie 1, tomo 4. Lima, 1943.
[Citado como Molina.]

→ Markham 1873 a

Molina, Cristóbal de

Himnos → Castro 1921
 Farfán Ayerbe 1945
 Guerra 1946
 Lara 1969
 Meneses 1962, 1965
 Rojas 1937
 Rowe 1953

Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Juan de Santacruz

[¿1613?] a Relación de antigüedades deste reyno. Ed. Marcos Jiménez de la Espada: Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas. [1879.] Asunción del Paraguay [Nueva edición], 1950.
 [Citado como Pachacuti.]

 [¿1613?] b Relación de antigüedades deste reyno del Pirú [c. 1613]. Pachacuti, Juan Santacruz y Fernando de Santillán: Historia de los Incas y Relación de su Gobierno. Ed. Horacio H. Urteaga. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, 2da serie, tomo 9. Lima, 1927.

 → Lara 1969
 Markham 1873 b

[Ricardo, Antonio (Ed.)]

1586 Arte, y Vocabulario en la Lengva General del Peruv llamada Quichua, y en la Lengua Española ... en los Reyes [Lima] por Antonio Ricardo.

 1603 Gramatica y Vocabulario en la Lengva General del del Peruv llamada Quichua, y en la Lengua Española. ... Impresso en Seuilla en casa de Clemente Hidalgo.
 [Citado como HS.]

 1604 Vocabulario en la Lengva General del Peruv llamada Quichua, y en la Lengua Española. Nuevamente emendado y añadido de algunas cosas que faltauan por ... Iuan Martínez ... En los Reyes [Lima]. Por Antonio Ricardo.
 [Citado como AR.]

[Ricardo, Antonio (Ed.)]

1614 Arte, y Vocabulario en la Lengva General del Peru llamada Quichua, y en la Lengua Española. ... En los Reyes [Lima] ... Por Francisco del Canto.

 → Aguilar Páez 1966, 1970
 Escobar Risco 1951 b

Santo Tomás, Domingo de

1560 a Arte de la Lengua Quichua. ... [Valladolid.] Publicada de nuevo por Julio Platzmann. Edición Facsimilar. Leipzig, 1891.

 1560 b Domingo de Santo Tomás: La Primera Gramática Quichua ... publicada en Valladolid, en 1560. Ed. José M. Vargas. Instituto Histórico Dominicano. Qui-to, 1947.

 1560 c Grammatica o Arte de la Lengua General de los Indios de los Reynos del Peru. Valladolid. Ed. Raúl Porras Barrenechea. Instituto de Historia, UNMSM. [Edición facsimilar.] Lima, 1951.

 1560 d Lexicon, o Vocabulario de la Lengua General del Perú llamada Quichua. Valladolid. [Edición facsimilar.] Lima, 1951.
 [Citado como ST.]

Torres Rubio, Diego de

1603 Gramática y Vocabulario en Lengua Quichua, Aymara y Española. ... Roma.

 1619 a Gramatica y Vocabulario en Quichua, Aymara y Castellano. [Sevilla.] Clemente Hidalgo.

 1619 b Arte de la Lengva Qvichva ... Lima. Por Francisco Lasso.
 [Citado como TR.]

Torres Rubio, Diego de y Juan de Figueredo

[1700]

Arte de la Lengva Quichva. Por el P. Diego de Torres Rubio Con las adiciones que hizo el P. Juan de Figueredo. Prólogo y biografías ... por Luis A. Pardo. Revista del Museo e Instituto Arqueológico, año 13, no. 20. Cuzco, 1963. [También como tirada aparte.]
[Citado como Figueredo/Pardo.]

1701

Arte de la Lengva Qvichva ... nvevamente van añadidos ... el Vocabulario anadido, y otro Vocabulario de la Lengua Chinchaisuyo. Por ... Ivan de Figueredo. En Lima por Joseph de Contreras, y Alvarado
[Citado como Figueredo 1701.]

1754

Arte, y Vocabulario de la Lengua Quichua General de los Indios de el Perú. ... Lima.

Vocabulario

1586

→ [Ricardo, Antonio (Ed.)]

2. Bibliografía secundaria

Adorno, Rolena

1974

Guaman Poma de Ayala. Nueva Corónica y Buen Gobierno. 1936. ...: racial scorn and critical contempt. Diacritics, 4: 2-7. Ithaca, Nueva York.

1979 a

Icon and idea: a symbolic reading of pictures in a Peruvian Indian chronicle. The Indian Historian, NS, vol. 12, no. 3: 27-49. San Francisco.

1979 b

Paradigms lost: a Peruvian Indian surveys Spanish colonial society. Studies in the Anthropology of Visual Communication, vol. 5, no. 2: 78-96. Washington, D.C.

Aguilar Páez, Rafael (Ed.)

1966

Gramática y Vocabularios Quechua-Español y Español-Quechua. Lima 1586. Reestructurados y adaptados a los alfabetos modernos por R. Aguilar. Instituto de Lenguas Aborígenes del Perú. Lima.

Aguilar Páez, Rafael (Ed.)

1970 Gramática Quechua y Vocabularios. Adaptación de la primera edición de la obra de Antonio Ricardo "Arte, Y Vocabulario En La Lengua General Del Peruv Llamada Quichua, Y En La Lengua Española." Lima, 1586. Lima.

Alfabeto Básico General del Quechua

1975 Ley de Oficialización. Túpac Yupanqui, Demetrio y Donald F. Solá: Hablemos Quechua. 1-6. Con Alfabeto Oficial. Lima, 1976.

Ancash-Huailas: Diccionario

→ Parker/Chávez 1976

Angulo, Domingo

1910 La Orden de Santo Domingo en el Perú: Estudio Bibliográfico. Lima.

Arguedas, José María

1939 Los doce meses. Un capítulo de Guaman Poma de Ayala. Versión de las frases quechuas e interpretación del estilo. La Prensa, 17-12-1939, Sección Segunda: 2. Buenos Aires.

Arriaga, Pablo José de

1968 [1621] Extirpación de la Idolatría del Pirú. Ed. Francisco Esteve Barba: Crónicas Peruanas de Interés Indígena. BAE, 209. 193-277. Madrid, 1968.

Ayacucho-Chanca: Diccionario

→ Soto Ruiz 1976

Bard, Patricia J.

1967 Domingo de Santo Tomás: a Spanish Friar in Sixteenth-Century Peru. University of Columbia, Nueva York, Master's Thesis.

Bendezú Aibar, Edmundo

1977 El mito de Wiragocha en un himno de Sallqamaywa. Runa, 1: 22-3. Lima.

Bertonio, Ludovico

1956 [1612] Vocabulario de la Lengua Aymara. Por Francisco del Canto. Juli, Chucuito. [Facsimil.] La Paz.

- Beyersdorff, Margot
1984 Léxico Agropecuario Quechua. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas". Cuzco.
- Bischoffshausen Henried, Gustavo von
1976 Algunos Aportes sobre las Denominaciones Quechuas de Color. UNMSM, Tesis para optar el Grado de Bachiller Lima.
- Brush, Stephen B.
1973 Subsistence Strategies and Vertical Ecology in an Andean Community: Uchucmarca, Peru. Madison: University of Wisconsin, PhD. (University Microfilms, Ann Arbor, Michigan, 1977).
- 1974 El lugar del hombre en el ecosistema andino. RMN, 40: 277-99. Lima.
- Bueno, Cosme
1951 Geografía del Perú Virreinal (Siglo XVIII). Daniel Valcárcel. Lima.
- Bustíos Gálvez, Luis (Ed.)
Bustíos Gálvez 1956-66 → Guaman Poma [¿1610?] c
- Caballero Farfán, Policarpo
1959 Supervivencias agrarias del Tahuantinsuyo. Revista del Instituto Americano de Arte, 9,9: 121-52. Cuzco.
- Cabieses Molina, Fernando
1967 Terminología neuro-psiquiátrica en el quechua del Perú, siglo XVI. Perú Indígena, 26: 72-95. Lima.
- Cajamarca-Cañaris: Diccionario
→ Quesada C. 1976
- Carrera, Fernando de la
1939 Arte de la Lengua Yunga. (1644.) Ed. Radames A. Altieri. Instituto de Antropología. Tucumán.
- Castro, José G.
1921 Correcciones en la Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú de los señores Carlos A. Romero y H. H. Urteaga. Revista Histórica, tomo 7, entrega 1: 17-20. Lima.

- Castro Pineda, Lucio
1962 Las cátedras de lengua en la Universidad de San Marcos y en la Catedral de Lima. Revista de Historia de América, núms. 53/54: 99-125. México, D.F.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo
1976 Diccionario Quechua Junín-Huanca. IEP. Lima.
- Chambers, J. K. y Peter Trudgill
1980 Dialectology. Cambridge.
- Cieza de León, Pedro de
1945 [1553] La Crónica del Perú. Buenos Aires, 1945.
- Cisneros, Luis J.
1951-52 La primera gramática de la lengua general del Perú. Boletín del Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica de Lima, año 1, no. 1: 197-264. Lima.
- Cobarruvias, Sebastián de
s.f. [1610] Tesoro de la Lengua Castellana o Española. [Madrid.] [Reimpresión.] Madrid, s.f.
- Cobo, Bernabé
1956 [1653] Obras. 2 tomos. Ed. Francisco Mateos. BAE, 91-92. Madrid, 1956.
- Colón, Germán y Amadeu-J. Soberanas
1979 Estudio preliminar. Nebrija, Elio Antonio de: Diccionario Latino-Español. Salamanca, 1492. Eds. Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas. Biblioteca Hispánica Puvill, Sección: Literatura. Diccionarios, 1: 9-36. Barcelona.
- Conklin, Harold C.
1955 Hanunóo color categories. Ed. Dell Hymes: Language in Culture and Society. A Reader in Linguistics and Anthropology. Nueva York, 1964. 189-92. (Reimpresión, tomada de: Southwestern Journal of Anthropology, 11: 339-44. 1955.)
- Cook, Orator F.
1920 Foot-plow agriculture in Peru. Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution for 1918. 487-91. Washington, D.C.

- Corominas, Joan
1954 Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana. 4 vols. Madrid.
- Costas Arguedas, José F.
1953 La pirwa y su ascendencia mítica. Folklore Americano, 1,1: 7-11. Lima.
- Cunow, Heinrich
1933 La Organización Social del Imperio de los Incas. (Investigación sobre el Comunismo Agrario en el Antiguo Perú.) (Alemán 1896.) Traducción del alemán por Maria Woitschek. Biblioteca de Antropología Peruana, vol. 3. Lima.
- Cusihuamán G., Antonio
1976 Diccionario Quechua Cuzco-Collao. IEP. Lima.
- Custred, Glynn
1977 Las punas de los Andes centrales. Comp. Jorge A. Flores Ochoa: Pastores de Puna - Uywamichig Puna Runakuna. IEP, Estudios de la Sociedad Rural, 5. 55-85. Lima.
- Cuzco-Collao: Diccionario
→ Cusihuamán G. 1976
- Dalle, Luis
1971 a La Miska. Allpanchis, 3: 28-33. Cuzco.
- 1971 b Mosq Wata, año nuevo: noche del 31 de julio al 1º de agosto. Allpanchis, 3: 34-45. Cuzco.
- 1971 c Kutipay o segundo aporque del maíz. Allpanchis, 3: 59-65. Cuzco.
- Day, Kent C.
1978 Almacenamiento y tributo personal: dos aspectos de la organización socio-económica del antiguo Perú. Comp. Rogger Ravines: Tecnología Andina. IEP. 189-206. Lima.

Dedenbach, Sabine

- [1979] The lexical unit songo, 'heart', its derivatives and compounds: use and treatment in the Quechua dictionaries. Centre for Latin American Linguistic Studies, Working Papers, no. 12. St. Andrews, Escocia.

Dedenbach, Sabine y Bernd Schmelz

- 1983 Bearbeitung von Kapitel 30 der Mythen von Huarochiri. Trabajo preparado para: Quechua-Texte aus Huarochiri: Lektüre und Interpretation. Universidad de Bonn, Departamento de Antropología. Profesora: R. Hartmann. [Ms.] Bonn.

Diccionario de Autoridades

- 1976 [1726-37] Diccionario de la Lengua Castellana ... por la Real Academia Española. 3 vols. Madrid. [Facsimil.] Biblioteca Románica Hispánica, 5. Diccionarios, 3. Madrid, 3a reimpr. 1976. [Citado como DA.]

Diccionario de la Lengua Española

- 1970 Real Academia Española. Madrid. XIX edición.

Donkin, R. A.

- 1970 Pre-Columbian field implements and their distribution in the highlands of Middle and South America. Anthropos, 65: 505-29. St. Augustin, Alemania Federal.

1979

- Agricultural Terracing in the Aboriginal New World. Viking Fund Publications in Anthropology, 56. Tucson, Arizona.

Dornheim, Alfred

- 1943 Los aperos de cultivo en el Valle de Nono, provincia de Córdoba: estudio ergológico-lingüístico. Anales del Instituto de Lingüística, Universidad Nacional de Cuyo, tomo 3 (publ. 1945): 24-56. Mendoza.

Dornseiff, Franz

- 1959 Der deutsche Wortschatz nach Sachgruppen. Berlin Occidental. 5a edición. [1933.]

Dumézil, Georges

1955 Catégories et vocabulaire des échanges de services chez les indiens quechua: ayni et mink'a. Journal de la Société des Américanistes, 44: 3-16. París.

Duviols, Pierre

1966 Estudio bio-bibliográfico de Francisco de Avila. [Avila, Francisco de:] Dioses y Hombres de Huarochirí. Ed. José M. Arguedas. 218-40. Lima.

1973 Huari y Llacuaz: agricultores y pastores. RMN, 39: 153-91. Lima.

Earls, John

1978 Evolución de la administración ecológica inca. RMN, 42: 207-45. Lima.

Escobar Risco, Guillermo

1951 a Prólogo; [Prólogos de los editores del Vocabulario.] [Ricardo, Antonio (Ed.):] Vocabulario y Phrasis en la Lengua General ... 1586. Ed. Guillermo Escobar Risco. vii-xxi; 3-11. Lima.

Escobar Risco, Guillermo (Ed.)

1951 b Vocabulario y Phrasis en la Lengua General de los Indios del Perú, llamada Quichua. 1586. Prólogo y notas de Guillermo Escobar Risco. Edición del Instituto de Historia de la Facultad de Letras, UNMSM. Lima.

Espinoza Soriano, Waldemar

1971 Agua y riego en tres ayllus de Huarochirí: siglos 15 y 16. RMN, 37: 147-66. Lima.

1981

El fundamento territorial del ayllu serrano, siglos XV y XVI. Segunda Jornada del Museo Nacional de Historia, organizada por el Museo Nacional de Historia y con el auspicio de la Comisión para Intercambio Educativo entre los EE.UU. y el Perú llevada a cabo los días 9, 10, 11 y 12 de enero de 1979. 93-130. Lima.

Esteve Barba, Francisco

1968 Estudio preliminar. Ed. Francisco Esteve Barba: Crónicas Peruanas de Interés Indígena. BAE, 209. vii-lxxiv. Madrid.

Farfán Ayerbe, José M. B.

- 1945 Textos y glosario quechua: anexo a "Las Curaciones por las Fuerzas del Espíritu en la Medicina Aborigen": I.-Oraciones de Cristóbal de Molina. II.-Glosario de términos ... quechuas. RMN, 14: 71-81. Lima.

- 1947 Colección de textos quechuas del Perú central. RMN, 16: 85-119. Lima.

Flores Ochoa, Jorge A.

- 1977 Pastores de alpacas de los Andes. Comp. Jorge A. Flores Ochoa: Pastores de Puna - Uywamichiq Puna Runakuna. IEP, Estudios de la Sociedad Rural, 5. 15-49. Lima.

Franke, Wolfgang

- 1976 Nutzpflanzenkunde: Nutzbare Gewächse der gemäßigten Breiten, Subtropen und Tropen. Stuttgart.

Friederici, Georg

- 1960 Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten. Deutsch-Spanisch-Englisch. Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandskunde, Bd. 53. Universität Hamburg. 2a edición.

Gade, Daniel W.

- 1975 Plants, Man and the Land in the Vilcanota Valley of Peru. Biogeographica, 6. La Haya, Holanda.

Gade, Daniel W. y Roberto Ríos

- 1976 La chaquitacla: herramienta indígena sudamericana. América Indígena, vol. 36, no. 2: 359-74. México.

Galante, Hippolytus

- 1942 Lectori salutem. Index radicum et thematicum. Francisci de Avila: De Priscorum Huarochiriensium, Origine et Institutis. Ed. y Trad. Hippolytus Galante. ix-xiv. 161-74. Madrid.

Garcilaso de la Vega, Inca

- 1960 [1609] Obras Completas: Comentarios Reales de los Incas. 4 tomos. [Lisboa.] Ed. Carmelo Sáenz de Santa María. BAE, 132-135. Madrid, 1960.

- Gatto, Santiago
1934 Un granero o silo en la quebrada de Coctaca. ICA 25, La Plata 1932, Proceedings 2: 51-6.
- Golte, Jürgen
1973 a El concepto de SONQO en el RUNA SIMI del siglo XVI. Indiana, 1: 213-18. Berlín Occidental.
- 1973 b Bauern in Peru. Indiana, Beiheft 1. Berlín Occidental.
- 1974 El trabajo y la distribución de bienes en el runa simi del siglo XVI. ICA 40, Roma - Génova 1972. Vol. 2: 489-505.
- Guerra, Lucas
1946 Traducción y comentario de una de las oraciones incaicas de Cristóbal de Molina. Revista de la Sección Arqueológica de la Universidad Nacional del Cuzco, 1, no. 3: 148-67. Cuzco.
- Guillén Guillén, Edmundo
1962 El ttocricuk y el tucuyricuc en la organización política del imperio incaico. Actas y Trabajos, Segundo Congreso de Historia del Perú, tomo 2. 157-203. Lima.
- 1969 El cronista don Felipe Guaman Poma y los manuscritos hallados en el pueblo de Chiara. Amaru, 10: 89-92. Lima.
- Guimet, Julio C.
1937 La agricultura en el antiguo Perú. La Vida Agrícola, 14, no. 158: 3-16; no. 159: 175-23; no. 160: 193-206. Lima.
- Hagar, Stansbury
1902 The Peruvian star-chart of Salcamayhua. ICA 12, París 1900. 271-84.
- Hardman, Martha J.
1979 Quechua y Aymara: lenguas en contacto. Antropología, año 1, número 1, 1er semestre: 69-84. La Paz.

Hartmann, Roswith

1972 Linguistik im Andengebiet: Geschichte und Stand der Quechuaforschung. Zeitschrift für Lateinamerika, 4: 97-131. Viena.

1975 En torno a las ediciones más recientes de los textos quechuas recogidos por Francisco de Avila. ICA 40, Roma - Génova 1972. Vol. 3: 31-42.

1981 El texto quechua de Huarochirí. Una evaluación crítica de las ediciones a disposición. Histórica, vol. V, no. 2: 167-208. Lima.

Herrera, Fortunato L.

1931 Cristóbal de Molina, botanista cuzqueño. Revista Universitaria, año 20, no. 61, 2da serie, 2do semestre: 203-16. Cuzco.

Hildebrandt, Martha

1969 Peruanismos. Lima.

Horkheimer, Hans

1960 Nahrung und Nahrungsgewinnung im vorspanischen Peru. Bibliotheca Ibero-Americana, 2. Berlin Occidental.

IEP: Dictionarios Quechuas

1976 → Cerrón-Palomino
Cusihuamán G.
Park/Weber/Cenepo S.
Parker/Chávez
Quesada C.
Soto Ruiz

Inojosa, Mario F.

1966 Nuestro prólogo [Autor: Evaristo San Cristóval, tomado de: Apéndice del Diccionario Biográfico de Mendiburu]. [Torres Rubio, Diego de:] Arte de la Lengua Aymara. 1616. Actualización de Mario F. Inojosa. 5-17. Lima.

Jara, Victoria de la

1964 La Escritura Peruana y los Vocabularios Quechuas Antiguos. Lima.

- Jiménez de la Espada, Marcos
1879 [Prólogo.] Ed. Marcos Jiménez de la Espada: Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas. 9-31. Asunción del Paraguay [Nueva edición], 1950.
-
- 1880 [Apéndice.] Betanzos, Juan de: Suma y Narración de los Incas. Ed. Marcos Jiménez de la Espada. Biblioteca Hispano-Ultramarina, 5. 134-40. Madrid.
- Junín-Huanca: Diccionario
→ Cerrón-Palomino 1976
- Kaerger, Karl
1901 Landwirtschaft und Kolonisation im Spanischen Amerika. 2 tomos. Tomo 2: Die südamerikanischen Weststaaten und Mexiko. Leipzig.
- Kelm, Antje
1967 Götter und Kulte in Huarochiri. Eds. Hermann Trimborn y Antje Kelm: Francisco de Avila. 199-307. Berlín Occidental.
- Lafone Quevedo, Samuel A.
1892 Ensayo mitológico: el culto de Tonapa, los himnos sagrados de los reyes según el Yamqui Pachacuti. Ed. Marcos Jiménez de la Espada: Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas. 287-353. Asunción del Paraguay [Nueva edición], 1950.
- Lameiras, Brigitte B. de
1974 Terminología Agrohidráulica Prehispánica Nahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica, Historia, 13. México.
- Lara, Jesús
1969 La Literatura de los Quechuas. (2da edición corregida.) La Paz.
-
- 1973 Mitos, Leyendas y Cuentos de los Quechuas. La Paz.
- Latcham, Ricardo E.
1936 La Agricultura Precolombiana en Chile y los Países Vecinos. Santiago de Chile.

Lehrer, Adrienne

1974 Semantic Fields and Lexical Structure. North-Holland Linguistic Series, 11. Amsterdam.

Lewandowski, Theodor

1979-80 Linguistisches Wörterbuch. 3 vols. Uni-Taschenbücher 200, 201, 300. Heidelberg. 3a edición corregida y aumentada.

Lira, Jorge A.

1944 Diccionario Kkechuwa-Español. Tucumán.

1947-63 Diccionario Kkechuwa-Español: Apéndices. RMN. No. 1, tomo 16, 1947: 53-84; 2, 21, 1952: 92-106; 3, 24, 1955: 100-10; 4, 26, 1957: 65-77; 5, 27, 1958: 59-79; 6, 28, 1959: 39-55; 7, 29, 1960: 29-47; 8, 32, 1963: 264-93. Lima.

Lobato, J. G. N. (Ed.)

1901 González Holguín, Diego: Arte de la Lengua Quechua. [1607.] Lima.

Lohmann Villena, Guillermo

1945 Una carta inédita de Huamán Poma de Ayala. Boletín de la Biblioteca Nacional, año 11, no. 8: 388-90. Lima.

López-Baralt, Mercedes

1979 a Guaman Poma de Ayala y el arte de la memoria en una crónica ilustrada del siglo XVII. Cuadernos Americanos, tomo 38, no. 3: 119-51. México.

1979 b

La persistencia de las estructuras simbólicas andinas en los dibujos de Guamán Poma de Ayala. Journal of Latin American Lore, 5,1: 83-116. Los Angeles.

Ludeña de la Vega, Guillermo

1975 La Obra del Cronista Indio Felipe Guaman Poma de Ayala. Vol. I: Biografía del Cronista. Lima.

1982

Vocabulario y Quechua Utilizado por el Cronista Indio Felipe Guaman Poma de Ayala. Vol II. Lima.

- Lyons, John
1977 Semantics. 2 tomos. Cambridge.
- Mamani, Mauricio
1978 El chuño: preparación, uso, almacenamiento. Comp. Rogger Ravines: Tecnología Andina. IEP. 227-39. Lima.
- Manya, Juan A.
1971 Sara tarpuy. Siembra del maíz. Allpanchis, 3: 47-55. Cuzco.
- Markham, Clements R. (Ed.)
1873 a An account of the fables and rites of the Yncas, by Cristoval de Molina. [¿1575?] Ed. Clements R. Markham: Narratives of the Rites and Laws of the Yncas. Translated from the original manuscripts and edited ... by C. R. Markham. 3-64. Londres.
- 1873 b An account of the antiquities of Peru, by Juan Santa Cruz Pachacuti yamqui Salcamayhua. [¿1613?] Ed. Clements R. Markham: Narratives of the Rites and Laws of the Yncas. ... 67-121. Londres.
- 1873 c A narrative of the errors, false gods ... of the provinces of Huarochiri in the ancient times, by Dr. Francisco de Avila. [¿1608?] Ed. Clements R. Markham: Narratives of the Rites and Laws of the Yncas. ... 123-47. Londres.
- Markham, Clements R.
1910 The Incas of Peru. Londres.
- Matos, José et al.
1958 Las Actuales Comunidades Indígenas: Huarochiri en 1955. Serie Monografías Etnológicas, 1. Instituto de Etnología y Arqueología, UNMSM. Lima.
- Mayer, Enrique
1974 Más allá de la familia nuclear. RMN, 40: 301-30. Lima.
- Mayta Medina, Faustino
1971 La cosecha del maíz en Yucay. Allpanchis, 3: 101-112. Cuzco.

Medina, José T.

1898-1907

Biblioteca Hispano-Americana. 1493-1810. 7 tomos. Santiago de Chile. [Reprint Series of JTM's Bibliographical Works, 21. Amsterdam, 1968.]

1904-07

La Imprenta en Lima. 1584-1824. 4 tomos. Santiago de Chile. [Reprint Series of JTM's Bibliographical Works, 17. Amsterdam, 1965.]

Meléndez, Juan

1681-82

Tesoros Verdaderos de las Indias. 3 tomos. Roma.

Meneses, Teodoro L.

1962

En pos a una nueva traducción de los himnos quechuas del cronista Cristóbal de Molina, el Cuzqueño. Revista SPHINX, no. 15: 126-49. Lima.

1965

Nueva traducción de preces o himnos quechuas del cronista Cristóbal de Molina, el Cuzqueño (de Relación de Fábulas y Ritos de los Incas). Documenta, 4: 80-111. Lima.

Mettmann, Walter

1980

Übersetzungen der "Mythen von Huarochirí" von F. de Avila. Ibero-Amerikanisches Archiv, NF, Jg. 6, H. 1: 79-88. Berlin Occidental.

Middendorf, Ernst W.

1890

Wörterbuch des Runa Simi oder der Keshua-Sprache. Die einheimischen Sprachen Perus, Tomo 2. Leipzig.

Millán de Palavecino, María Delia

s.f.

Lexicografía de la vestimenta en el área de influencia quechua. Folia Linguistica Americana, vol. I, no. 1: 37-69. Buenos Aires. [Tirada aparte.]

Millones, Luis [Reseña]

1977

José María Arguedas: Dioses y Hombres de Huarochirí. Runa, 1: 29. Lima.

Mínimus [i.e. Pedro Mañaricua]

1955

Documentos importantes sobre la vida y andanzas del famoso don Felipe Huamán Poma. Huamanga, año 20, no. 85: 5-6. Ayacucho.

Murra, John V.

1960 Maíz, tubérculos y ritos agrícolas. Murra, John V.: Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino. IEP, Historia Andina, 3. 45-57. Lima, 1975.

----- [Reseña]

1970 José María Arguedas: Dioses y Hombres de Huarochiri. American Anthropologist, 72, 2: 444-5. Washington, D.C.

1972 El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Ortiz de Zúñiga, Inigo: Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562. Ed. John V. Murra. 2 tomos. Tomo 2: 427-76. Huánuco.

Murra, John V. y Rolena Adorno (Eds.)

Murra 1980 → Guaman Poma [¿1610?] d

Navarro del Aguila, Víctor

1940 Don Felipe Waman Puma: cronista ayacuchano? Revista Universitaria, año 29, no. 79: 108-35. Cuzco.

Nordenskiöld, Erland

1925 The secret of the Peruvian quipus. Comparative Ethnographical Studies, 6, parts 1 and 2. Göteborg, Suecia.

Núñez del Prado, Oscar

1965 Aspects of Andean native life. Eds. Dwight B. Heath y Richard N. Adams: Contemporary Cultures and Societies of Latin America. 102-23. Nueva York.

[N.N.] (Ed.)

1842 González Holguín, Diego: Gramática y Arte Nueva de la Lengua General de todo el Perú llamada Lengua Quichua o Lengua del Inca [1607]. Nueva edición revista y corregida. Lima o Génova [¿?].

Ossio, Juan M.

1977 Myth and History: the seventeenth-century chronicle of Guaman Poma de Ayala. Ed. Ravindra K. Jain: Text and Context: The Social Anthropology of Tradition. ASA Essays in Social Anthropology 2. 51-93. Philadelphia.

Padilla Bendezú, Abraham

1979 Huamán Poma, el Indio Cronista Dibujante. México.

Pardo, Luis A.

1963 Prólogo; Biografía del Padre Fray Diego de Torres Rubio; Vida del Padre Juan de Figueredo. Torres Rubio, Diego de y Juan de Figueredo: Arte de la Lengva Quichua. ... Ed. Luis A. Pardo. Revista del Museo e Instituto Arqueológico, año 13, no. 20: 5-22. Cuzco.

Park, Marinell; Nancy Weber y Víctor Cenepo S.

1976 Diccionario Quechua San Martín. IEP. Lima.

Parker, Gary J.

1963 Clasificación genética de los dialectos quechuas. RMN, 32: 241-52. Lima.

1969-71 a

Comparative Quechua Phonology and Grammar. Working Papers in Linguistics, University of Hawaii. (1) Classification, VI, I: 65-87, 1969; (2) Proto-Quechua phonology and morphology, no. 2: 123-47, 1969; (3) Proto-Quechua lexicon, no. 4: 61 páginas, 1969; (4) The evolution of Quechua A, no. 9: 149-204, 1969; Corrigenda et addenda to chapters 1-4, vol. 2: no. 2: 157-62, 1970; (5) The evolution of Quechua B, vol. 3, no. 3: 65 páginas, 1971. Honolulu, Hawaii. [Mimeo.]

1969 b

Ayacucho Quechua Grammar and Dictionary. La Haya, Holanda.

Parker, Gary J. y Amancio Chávez

1976 Diccionario Quechua Ancash-Huailas. IEP. Lima.

Pease G. Y., Franklin

1965 El mestizaje religioso y Santa Cruz Pachacuti. Revista Histórica, tomo 28 (publ. 1966): 125-31. Lima.

1967-68

Religión andina en Francisco de Avila. RMN, 35: 62-76. Lima.

Pease G. Y., Franklin

1980 Transcripción, Prólogo, Notas y Cronología. Guaman Poma de Ayala, Felipe: Nueva Corónica y Buen Gobierno. [¿1610?]. Ed. Franklin Pease. IX-LXV; LXVI-LXXIII; XC-XCII; 497-539. Lima.

Perroud, Pedro C. y Juan M. Chouvenec

[¿1969?] Diccionario Castellano Kechwa, Kechwa Castellano: Dialecto de Ayacucho. Seminario ... Padres Redentoristas. Santa Clara, Perú.

Pietschmann, Richard

1908 Nueva Corónica y Buen Gobierno des don Felipe Guaman Poma de Ayala, eine peruanische Bilderhandschrift. Vorläufige Mitteilungen, Nachrichten von der Königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, Philologisch-Historische Klasse. 637-59. Berlin.

Polo, José T.

1906 Un quechista. Revista Histórica, tomo 1, no. 1: 24-38; 269-70. Lima.

Ponce de León, Francisco

1934 Sistema de arrendamiento de terrenos de cultivo en el departamento del Cuzco, y el problema de la distribución. Revista Universitaria, año 23, tomo 2, no. 67: 109-40. Cuzco.

Porras Barrenechea, Raúl

1943 Epilogo crítico-bibliográfico: el padre Cristóbal de Molina (el Cuzqueño). Molina, Cristóbal de: Las Crónicas de los Molinas. Eds. Carlos A. Romero et al. 94-8. Lima.

1946 El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala. Mercurio Peruano, año 21, no. 227: 37-101. Lima.

1951 a Fray Domingo de Santo Tomás, fundador de la Universidad y descubridor del quechua. El Comercio, 12-5-1951: 5, 7 y 14-5-1951: 4. Lima.

1951 b Prólogo. Santo Tomás, Domingo de: Grammatica o Arte ... [1560]. Ed. Raúl Porrás Barrenechea. v-xxviii. Lima.

Porras Barrenechea, Raúl

1951 c Prólogo. Santo Tomás, Domingo de: Lexicon, o Vocabulario ... [1560]. v-xxxii. Lima.

1952 Prólogo. González Holguín, Diego: Vocabulario de la Lengva General ... 1608. Ed. Raúl Porrás Barrenechea. v-xliv. Lima.

1953 El primer vocabulario quechua. Letras, no. 49, 1er semestre: 217-28. Lima.

1971 El Cronista Felipe Huamán Poma de Ayala. Lima.

Posnansky, Arthur

1944 Exordia rerum. Guaman Poma de Ayala, Felipe: El Primer Nveva Coronica i Bven Gobierno. Ed. Arthur Posnansky. i-vii. La Paz.

Posnansky, Arthur (Ed.)

Posnansky 1944 → Guaman Poma [¿1610?] b

Pottier, Bernard

1975 [Prólogo.] González Holguín, Diego: Gramatica y Arte Nveva de la Lengva General ... [1607]. Ed. Bernard Pottier. Vaduz, Liechtenstein.

Prado Tello, Elias

1952-54 Retazos de la historia de Huamanga. Episodios de la vida de don Felipe Guaman Poma de Ayala. El Estandarte Católico, 15-10-1952, no. 1295; 30-4-1953, no. 1308; 30-4-1954, no. 1331. Ayacucho.

Pulgar Vidal, Javier

1972 El paisaje. Duccio Bonavía et al.: Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú. 14-23. Lima.

Quesada C., Félix

1976 Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris. IEP. Lima.

Ravines, Rogger

1978 a Agricultura y riego. Comp. Rogger Ravines: Tecnología Andina. IEP. 91-106. Lima.

1978 b Almacenamiento y alimentación. Comp. Rogger Ravines: Tecnología Andina. IEP. 178-88. Lima.

- Rivet, Paul y Georges Créqui-Montfort
1951-56 Bibliographie des Langues Aymará et Kičua. 4 tomos. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 51. París.
[Citado como Rivet, 1-4.]
- Rodríguez-Buckingham, Antonio M.
1977 Colonial Peru and the Printing Press of Antonio Ricardo. The University of Michigan, Ph.D. (University Microfilms, Ann Arbor, Michigan, 1980.)
- Roget, Peter M.
1962 Roget's International Thesaurus. Londres. 3a edición. [1852.]
- Rojas, Ricardo (Ed.)
1937 Himnos Quechuas. Buenos Aires.
- Romero, Carlos A.
1916 Los dos Cristóbal de Molina: estudio bio-bibliográfico. Ed. Carlos A. Romero. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo 1. xiii-xxxI. Lima.
- Rostworowski de Diez Canseco, María
1953 Pachacutec Inca Yupanqui. Lima.
- 1960 Pesos y Medidas en el Perú Pre-Hispánico. Trabajo presentado al II Congreso Nacional de Historia en 1958. Lima.
- 1962 Nuevos datos sobre tenencia de tierras reales en el Incario. RMN, 31: 131-64. Lima.
- 1970 Mercaderes del valle de Chíncha en la época pre-hispánica: un documento y unos comentarios. Revista Española de Antropología Americana, vol. 5: 135-77. Madrid.
- 1978 Señoríos Indígenas de Lima y Canta. IEP, Historia Andina, 7. Lima.

Rowe, John H.

- 1950 Sound patterns in three Inca dialects. International Journal of American Linguistics, 16, 3: 137-48. Baltimore, Maryland, EEUU.

- 1953 Eleven Inca Prayers from the Zithuwa Ritual. The Kroeber Anthropological Society Papers, nos. 8 and 9: 82-99. [Reimpresión.] Berkeley, California. [Citado como Molina: Himnos.]

- 1958 The age grade of the Inca census. [Rivet, Paul:] Miscellanea: Paul Rivet Octogenario Dicata. ICA 31. 2 tomos. Tomo 2: 499-522. México.

Salazar, Florencio H. y Félix R. Yaranga

- 1975 Estudio de densidad de siembra en el cultivo de la quinua en tres campañas agrícolas. Anales Científicos, Universidad del Centro del Perú, no. 4: 369-96. Huancayo.

San Martín: Diccionario

→ Park/Weber/Cenepo S. 1976

Sancho, Hipólito

- 1935 Un colaborador de Fray Bartolomé de las Casas: D. Fray Domingo de Santo Tomás y su defensa de los indios del Perú ante el Consejo. Contemporánea, año 3, tomo 8: 180-98; 607-16. Valencia.

Schaedel, Richard P.

- 1981 Late Incaic and early Spanish changes in land use - their effect on dry land: the Peruvian coast. Ibero-Amerikanisches Archiv, NF, Jg. 7, H. 3: 309-19. Berlin Occidental.

Schmidt, Lothar (Ed.)

- 1973 Wortfeldforschung. Zur Geschichte und Theorie des sprachlichen Feldes. Darmstadt, Alemania Federal.

Silva Santisteban, Fernando

- 1978 El tiempo de cinco días en los mitos de Huarochiri. Homenaje a Jorge Basadre: Historia, Problema y Promesa. Eds. Francisco Miró Quesada, Franklin Pease, David Sobrevilla. 2 vols. Vol. 1: 71-81. Lima.

- Soler Bustamente, Eduardo
 1954 Proyecto Yauyos-Huarochirí: la agricultura en la comunidad de San Pedro de Huancaire. RMN, 23: 90-139 y 4 gráficos. Lima.
- Soler Bustamente, Eduardo y Luis J. Basto Girón
 1953 La comunidad de San Pedro de Huancaire. RMN, 22: 230-42. Lima.
- Soria Lens, Luis
 1954 La ciencia agrícola de los antiguos aymaras. Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, 64, núms. 71/72: 85-99. La Paz.
- Soto Ruiz, Clodoaldo
 1976 Diccionario Quechua Ayacucho-Chanca. IEP. Lima.

- 1979 Quechua: Manual de Enseñanza. IEP, Serie: Lengua y Sociedad, 4. Lima.
- Soukup, Jaroslav
 1970 Vocabulario de los Nombres Vulgares de la Flora Peruana. Lima: Colegio Salesiano.
- Spalding, Karen W.
 1967 Indian Rural Society in Colonial Peru: the Example of Huarochirí. Berkeley, California, Ph.D. (University Microfilms, Ann Arbor, Michigan, 1973.)
- Stein, William W.
 1961 Hualcan: Life in the Highlands of Peru. Ithaca, Nueva York.
- Stiglich, Germán
 1922 Diccionario Geográfico del Perú. 3 tomos. Lima.
- Tauro, Alberto
 1966-75 Diccionario Enciclopédico del Perú (Ilustrado). 3 tomos y un Apéndice. Lima.
- Taylor, Gerald
 1974-76 Camay, camac et camasca dans le manuscrit quechua de Huarochirí. Journal de la Société des Américanistes, 63: 231-44. Paris.

Taylor, Gerald

- 1980 Avant-propos; Glossaire; Notes supplémentaires. Ed. y Trad. Gerald Taylor: Rites et Traditions de Huarochiri. 5-23; 233-7; 241-3. Paris.

- 1982 Las ediciones del manuscrito quechua de Huarochiri. Respuesta a Roswith Hartmann. Histórica, vol. V, no. 2: 255-78. Lima.

Thayer Ojeda, Tomás

- 1913 Biografía de Cristóbal de Molina. Revista Chilena de Historia y Geografía, 5: 112-16. Santiago de Chile.

- 1920 La biografía de los dos Cristóbal de Molina. Revista Chilena de Historia y Geografía, año 10, tomo 36, no. 40: 5-46. Santiago de Chile.

Tincopa, Carlos

- 1965 Tenencia de la tierra en la comunidad de Santa Ana. Cuadernos de Antropología, 3, no. 8: 72-86. Lima.

Torero, Alfredo

- 1964 Los dialectos quechuas. Anales Científicos, La Universidad Agraria, La Molina, vol. 2, no. 4: 446-78. Lima.

Torres Saldamando, Enrique

- 1882 Los Antiguos Jesuitas del Perú: Biografías y Apuntes para su Historia. Lima.

Tosi, Joseph A.

- 1960 Zonas de Vida Natural en el Perú: Memoria Explicativa sobre el Mapa Ecológico del Perú. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Zona Andina, Boletín Técnico No. 5. Lima.

Towle, Margaret A.

- 1961 The Ethnobotany of Pre-Columbian Peru. Chicago.

Trier, Jost

- 1934 Das sprachliche Feld. Eine Auseinandersetzung. Ed. Lothar Schmidt: Wortfeldforschung. Darmstadt, Alemania Federal, 1973. (Reimpresión, tomada de: Neue Jahrbücher für Wissenschaft und Jugendbildung, 10: 428-49. 1934.)

Trimborn, Hermann

1936 Francisco de Avila. Baessler Archiv, Bd. 19, H. 1-2: 114-21. Berlin.

 1938 Textliche Eintragungen des Poma de Ayala über und in seinen Landwirtschaftsbildern. Sapper, Karl: Beiträge zur Kenntnis der Besitzergreifung Amerikas und zur Entwicklung der altamerikanischen Landwirtschaft durch die Indianer. Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg, 19. 32-6. Hamburg.

 1939 El manuscrito inédito de Francisco de Avila. ICA 27, México 1939, tomo 1: 223-5.

 1953 Ante una nueva edición del manuscrito quechua de Francisco de Avila. Letras, no. 49. 233-9. Lima.

 1967 a Einleitung. Francisco de Avila. Eds. Hermann Trimborn y Antje Kelm. 1-15. Berlin Occidental.

 1967 b Probleme der andinen Bewässerungswirtschaft. Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas, 4: 1-16. Colonia.

Troll, Carl

1931-32 Die geographischen Grundlagen der andinen Kulturen und des Incareiches. Ibero-Amerikanisches Archiv, Jg. 5, H. 3: 258-94. Berlin.

 1932 Die Landschaftsgürtel der tropischen Anden. Verhandlungen und wissenschaftliche Abhandlungen des 24. Deutschen Geographentages zu Danzig, 26-28 de mayo de 1931: 264-70. Breslau.

 1943 Die Stellung der Indianer-Hochkulturen im Landschaftsaufbau der tropischen Anden. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde, 1943: 93-128. Berlin.

 1968 The cordilleras of the tropical Americas: aspects of climatic, phytogeographical and agrarian ecology. Ed. Carl Troll: Geo-Ecology of the Mountainous Regions of the Tropical Americas. Colloquium Geographicum, Bd. 9. 15-56. Bonn.

Tschudi, Johann Jakob von

1853 Die Keshua-Sprache. Dritte Abtheilung. Wörterbuch.
Viena.

Urioste, George L.

1973 Chay Simire Caymi: The Language of the Manuscript of Huarochiri. Cornell University, Latin American Studies Program, Dissertation Series, 79. Ithaca, Nueva York.

1983 Introducción. [Avila, Francisco de:] Hijos de Pariya Qaga [¿1608?] Ed. y Trad. George L. Urioste. 2 tomos. Tomo 1: XIII-XVIII. Syracuse, Nueva York.

Urquidi Morales, Arturo

1941 La Comunidad Indígena. Cochabamba.

Urteaga, Horacio H.

1927 Preámbulo. Ed. Horacio H. Urteaga: Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, 2da serie, tomo 9. iii-vii. Lima.

1936 Doctor Francisco de Avila. Revista del Archivo Nacional del Perú, tomo 9, entrega 2: 169-209. Lima.

Valcárcel, Luis E.

1946 The Andean calendar. Ed. Julian H. Steward: Handbook of South American Indians. 7 vols. Vol. 2: 471-6. Washington, D.C.

Varallanos, José

1939-40 El Perú según Guaman Poma de Ayala: calendario agrícola. El Comercio, 26-11-1939; 3/10/17-12-1939; 3/10-3-1940. Lima.

1979 Guaman Poma de Ayala: Cronista, Precursor y Libertario. Colección Biblioteca de Cultura Andina. Lima.

Vargas, José M.

1937 Fr. Domingo de Santo Tomás: Defensor y Apóstol de los Indios del Perú, su Vida y sus Escritos. Quito.

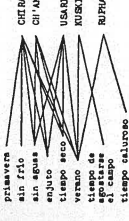
- Vargas, José M.
1947 Introducción. Santo Tomás, Domingo de: La Primera Gramática Quichua. Ed. José M. Vargas. ix-xxxvi. Quito.
- Vega, Inca Garcilaso de la
 → Garcilaso de la Vega, Inca
- Vigil Dávila, Angélica
1942 La religión de los Incas a través de Cristóbal de Molina y Bernabé Cobo. Letras, no. 22: 266-78. Lima.
- Villar y Córdova, Aníbal S.
1926 La educación incaica. Revista Universitaria, año 20, vol. 1: 13-72. Lima.
- Vivanco Flores, Carlos A.
1971 Papa pajchay: primer aporque de las papas. Allpanchis, 3: 56-8. Cuzco.
- Wachtel, Nathan
1973 Pensamiento salvaje y aculturación: el espacio y el tiempo en Felipe Guaman Poma de Ayala y el Inca Garcilaso de la Vega. Nathan Wachtel: Sociedad e Ideología: Ensayos de Historia y Antropología Andinas. IEP, Historia Andina, 1: 163-228. Lima.
- Wille T., Johannes E.
1952 Entomología Agrícola del Perú. Lima. 2a edición.
- Yacovleff, Eugenio y Fortunato L. Herrera
1934 El mundo vegetal de los antiguos peruanos. RMN, 3: 243-322. Lima.
- 1935 El mundo vegetal de los antiguos peruanos. RMN, 4: 31-102. Lima.
- Zuidema, R. Tom
1977 The Inca calendar. Ed. Anthony F. Aveni: Native American Astronomy. 219-59. Austin, Texas.
- Zuidema, R. Tom y Gary Urton
1976 La constelación de la llama en los Andes peruanos. Allpanchis, 9: 59-119. Cuzco.

Reproducción de todos los cuadros

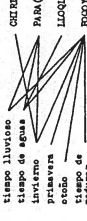
Cuadro 1:

Periodos que se presentan regularmente

1. Tiempo seco (verano)



2. Tiempo de lluvias (Invierno)



3. Fase del ciclo agrario

- tiempo de romper la tierra (time of breaking the earth)
- CH'AKI
- tiempo de sembrar (time of sowing)
- ARUMI
- tiempo de coger (time of harvesting)
- siel: siel
- CH'AKI

EFECTOS QUE SE PRESENTAN IRREGULARMENTE

No fértil

- RURITA
- KAMQ
- PACHA/WTA
- año de muchos frutos

Año infértil

- MAMA
- KAMQ/RURIQ/ACHAKIQ
- PACHA/WTA
- año de pocos frutos

MUCHO PACHA/WTA

- tiempo/año estéril/de hambre

UNU MICHUY PACHA

- tiempo de seca/falta de lluvias

CH'AKI PACHA/WTA

- estéril año

RICHUY POQY (CH)

- año de pocas aguas

UNU POQY (CH)

- 7 muchos frutos

LEYENDA

SECCION 1	1640	1670	1700	1730
SECCION 2	1640	1670	1700	1730
SECCION 3	1640	1670	1700	1730
SECCION 4	1640	1670	1700	1730
SECCION 5	1640	1670	1700	1730
SECCION 6	1640	1670	1700	1730
SECCION 7	1640	1670	1700	1730
SECCION 8	1640	1670	1700	1730
SECCION 9	1640	1670	1700	1730
SECCION 10	1640	1670	1700	1730
SECCION 11	1640	1670	1700	1730
SECCION 12	1640	1670	1700	1730
SECCION 13	1640	1670	1700	1730
SECCION 14	1640	1670	1700	1730
SECCION 15	1640	1670	1700	1730
SECCION 16	1640	1670	1700	1730
SECCION 17	1640	1670	1700	1730
SECCION 18	1640	1670	1700	1730
SECCION 19	1640	1670	1700	1730
SECCION 20	1640	1670	1700	1730
SECCION 21	1640	1670	1700	1730
SECCION 22	1640	1670	1700	1730
SECCION 23	1640	1670	1700	1730
SECCION 24	1640	1670	1700	1730
SECCION 25	1640	1670	1700	1730
SECCION 26	1640	1670	1700	1730
SECCION 27	1640	1670	1700	1730
SECCION 28	1640	1670	1700	1730
SECCION 29	1640	1670	1700	1730
SECCION 30	1640	1670	1700	1730
SECCION 31	1640	1670	1700	1730
SECCION 32	1640	1670	1700	1730
SECCION 33	1640	1670	1700	1730
SECCION 34	1640	1670	1700	1730
SECCION 35	1640	1670	1700	1730
SECCION 36	1640	1670	1700	1730
SECCION 37	1640	1670	1700	1730
SECCION 38	1640	1670	1700	1730
SECCION 39	1640	1670	1700	1730
SECCION 40	1640	1670	1700	1730
SECCION 41	1640	1670	1700	1730
SECCION 42	1640	1670	1700	1730
SECCION 43	1640	1670	1700	1730
SECCION 44	1640	1670	1700	1730
SECCION 45	1640	1670	1700	1730
SECCION 46	1640	1670	1700	1730
SECCION 47	1640	1670	1700	1730
SECCION 48	1640	1670	1700	1730
SECCION 49	1640	1670	1700	1730
SECCION 50	1640	1670	1700	1730
SECCION 51	1640	1670	1700	1730
SECCION 52	1640	1670	1700	1730
SECCION 53	1640	1670	1700	1730
SECCION 54	1640	1670	1700	1730
SECCION 55	1640	1670	1700	1730
SECCION 56	1640	1670	1700	1730
SECCION 57	1640	1670	1700	1730
SECCION 58	1640	1670	1700	1730
SECCION 59	1640	1670	1700	1730
SECCION 60	1640	1670	1700	1730
SECCION 61	1640	1670	1700	1730
SECCION 62	1640	1670	1700	1730
SECCION 63	1640	1670	1700	1730
SECCION 64	1640	1670	1700	1730
SECCION 65	1640	1670	1700	1730
SECCION 66	1640	1670	1700	1730
SECCION 67	1640	1670	1700	1730
SECCION 68	1640	1670	1700	1730
SECCION 69	1640	1670	1700	1730
SECCION 70	1640	1670	1700	1730
SECCION 71	1640	1670	1700	1730
SECCION 72	1640	1670	1700	1730
SECCION 73	1640	1670	1700	1730
SECCION 74	1640	1670	1700	1730
SECCION 75	1640	1670	1700	1730
SECCION 76	1640	1670	1700	1730
SECCION 77	1640	1670	1700	1730
SECCION 78	1640	1670	1700	1730
SECCION 79	1640	1670	1700	1730
SECCION 80	1640	1670	1700	1730
SECCION 81	1640	1670	1700	1730
SECCION 82	1640	1670	1700	1730
SECCION 83	1640	1670	1700	1730
SECCION 84	1640	1670	1700	1730
SECCION 85	1640	1670	1700	1730
SECCION 86	1640	1670	1700	1730
SECCION 87	1640	1670	1700	1730
SECCION 88	1640	1670	1700	1730
SECCION 89	1640	1670	1700	1730
SECCION 90	1640	1670	1700	1730
SECCION 91	1640	1670	1700	1730
SECCION 92	1640	1670	1700	1730
SECCION 93	1640	1670	1700	1730
SECCION 94	1640	1670	1700	1730
SECCION 95	1640	1670	1700	1730
SECCION 96	1640	1670	1700	1730
SECCION 97	1640	1670	1700	1730
SECCION 98	1640	1670	1700	1730
SECCION 99	1640	1670	1700	1730
SECCION 100	1640	1670	1700	1730

Cuadro 2:

Denominaciones descriptivas de los meses con relación a la agricultura según GP (y los diccionarios, anotados separadamente)

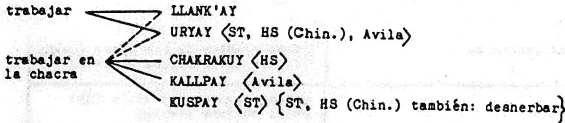
Evento	Descripción de la cosecha y siembra	Cuidado de la chacra	Crecimiento	Cosecha y almacenamiento	Otros nombres de los meses (según GP, los diccionarios y Añis)
Enero	siembra y siembra	seca papa oq uiluuw mawa	guala poqoy		guala poqoy kalla (GP)
Febrero	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, chayma (Añis)
Marzo	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Abril	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Mayo	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Junio	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Julio	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Agosto	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Septiembre	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Octubre	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Noviembre	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)
Diciembre	chaca-kuy kalla	seca papa oq uiluuw mawa	huala poqoy kalla		sewa, waky (GP)

Cuadro 3:

Calendario Agrícola de San Pedro de Huancabamba

Evento	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPT.	OCT.	NOV.	DIC.
Maíz												
Trigo												
Papas												
Olla												
Quinoa												
Verduras												
Frutas												
General												
Tiempo												
Riego												

Cuadro 5:



Cuadro 6:

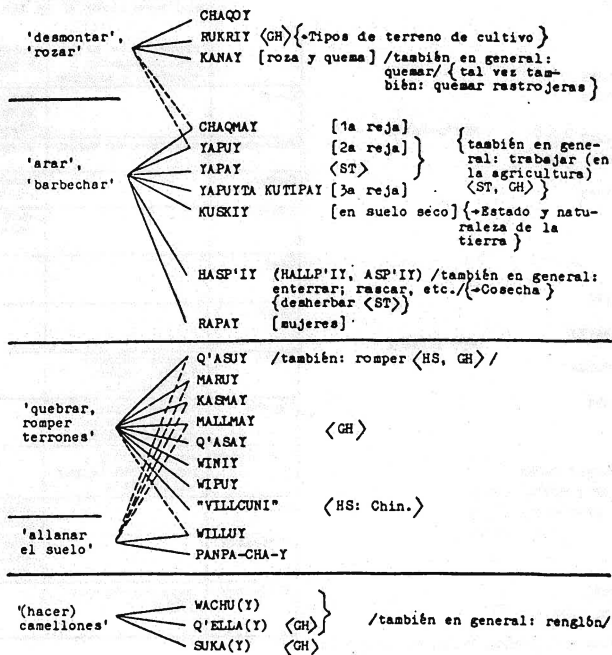
(posible) terreno de cultivo	denominaciones generales	PACHA / también: tiempo/ suelo, tierra, lugar
		ALLPA chacra, suelo, tierra(s)
		CHAKRA heredad, chacra, tierras
		"CHAPA" <ST>
		"LUCRI" <GP> heredad, chacra
tipos de chacras	MUTA huerta	
	P'UKRU <ST, TR> /hoyo/ era	
	PATA <HS, GH, GP> / también: pasto, prado/ andén	
	"PALTA" <ST>	
terreno no usado para el cultivo	fértil	PANPA {ST: era (lugar) de aventar} vega, llanura, cosa común
		WAYLLA prado, pasto
	infértil	PATA {también: andén} campo verde, florido
		PURUN /fig.: campesino/ desierto, monte, yermo
		SACH'A SACH'A

Cuadro 7:

Suelos infértiles					
naturales		agotados			
no especificado	minerales				
P'AQLA <HS, GH>	QALLPA <GH>	PURUN <GH>			
P'AQHRA <HS, GH>	SOQYA <GH>	QALLPA <GH>			
?'ARA <HS, GH>					
Suelos fértiles					
naturales	abonados	dureza		sequedad	
		blandos	duros	secos	regados artificialmente
KAMAQ "CALLALLALLA-" <HS, GH>	"CCAKYA" <GH>	HOQ'O K'ACHA MIK'I MISMIY /homónimo: extender/ WAYLLA {prado}	ANAQ "CHIRAYAK" P'ARPA SEQ'A SINCHI TAKYA T'AQTA	CH'AKI <GH> KUSKI <GH> "AYSSA" <ST> QHOSSA <ST> (QOCHKA <GH>)	QARPA <CP, HS, GH>
		(GH)			

Nota: Los lexemas subrayados son términos exclusivamente agrícolas.

Cuadro 8:



Cuadro 9:

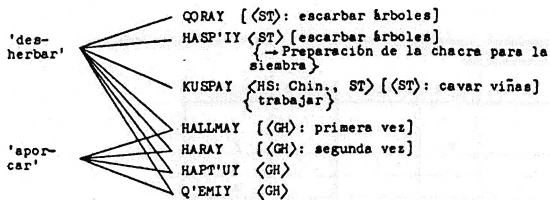
Cereales, verduras, tubérculos

acción	TARPUY sembrar			
	T'AKAY <GH>	HUSK'AY <GH> CH'UKIY	TARPUPAY <GH> PANKIY	ARINSAY <GH>
	al voleo	separada- mente	repetida- mente	en tierra pe- dida prestada o situada lejos
objeto	MUHU "MONI" <ST> MUN <HS, TR> "MURU" <HS: Chin.> MUKLLU <HS, GH>	} semilla semilla de coca		

Arboles, arbustos

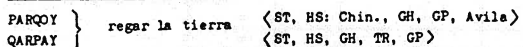
acción	MALLKIY SAWIY <ST>	plantar
objeto	MUHU RURU MALLKI	semilla planta tierna /árbol/

Cuadro 10:

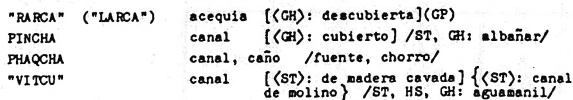


Cuadro 11:

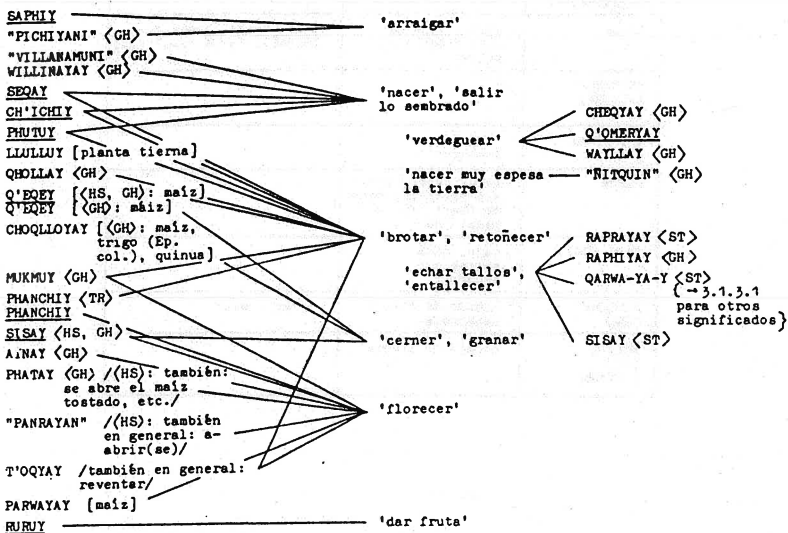
El procedimiento de irrigar



Las acequias



Cuadro 12:



Cuadro 13:

<u>Maduración</u>		
madurar	ROQOY	madurar
<u>Cosecha</u>		
cosechar	AYMURAY PALLAY PALLAY PALLAPAY QORIY	recoger la mies [(GH): a la troj] recoger la mies a la troj (GH) /coger/ coger, como grano del suelo (HS) rebuscar las chacras cogidas (GH) rebuscar las chacras cogidas (GH) /coger/
cosechar fruta	P'IKAY "QUICHINI"	coger fruta, flor coger fruta, flor (GH)
excavar tubércu- los, verduras	ALLAY UKSIY PHUTU-PAKU-Y	escarbar raíces para comer; (GH): legumbres o algo sacar raíces o legumbres de la tierra (GH) /cauar/ coger papas que renacen (GH) {brotar}
arrancar quinua	T'IRAY	arrancar
segar gramíneas (cereales etc.)	KALLICHAY T'IIPIY RUTUY ICHHUUY QECHUY "UXCACUNI" "FACLLACUNI"	segar, cortar la cosecha coger, segar la mies (ST) segar ichu o trigo (época colonial) (GH) /cortar/ segar heno, trigo (" ") cortar hierba con la mano coger espigas (ST) (espigar)
maíz	TIPIY o T'IIPIY CHOQLOOTAM Q'EWIY K'UTMUY CHHALLAKUY	coger choclos (GH) coger la mazorca verde del maíz arrancar caña seca de maíz arrancar caña seca de maíz para comida de caba- llos (GH)
amontonar la mies	ARKUY	amontonar la mies
<u>Procesamiento de la cosecha</u>		
quinua (y los ce- reales europeos en la época colo- nial)	SARUY WAYRACHIY	trillar (GH) /pisar/ aventar
maíz	TIPIY o T'IIPIY LLAQEY KHAKUY MUCHHAY ISKUY CHILLEPIY	deshollejar el maíz (HS) deshollejar el maíz verde desgranar entre las manos (también trigo, legumbres) coger la semilla desgranándola (ST) deshojar la mazorca haciéndola pedazos (GH)

Cuadro 14:

	Denominación quechua	Traducción española	Uso	Material, apariencia
Preparación de la chacra para la siembra	T'AKLLA	arado, - de indios; azadón (ST); tabla del arado (GH)	para cavar o arar (ST)	
	UYSU (GH)	arado, - de indios; rosca o tabla del arado		
	YAPUNA YAPANA (ST)	arado, - de indios; - de Castilla (GH); azadón (ST)	para cavar o arar (ST)	
	LLAQLLANA	azuela		
	WIPU WINI (GH)	porra horadada	para quebrantar terrones	de piedra, redonda, con cabo de palo
Emparejar después de la siembra	T'AQTANA	pisón	para pisar o tapiar (ST)	
	P'ARPANA	pisón		
Cuidado del sembrío	HASP'INA (ST)	escardillo, escarbador	para escardar o escarbar	
	KUSPANA (ST)	azada, azado, azadón; arado		
	QORANA	instrumento de escardar, escarde, escardillo	para desherbar (GH)	de palo (GH)
	RAW'ANA	escardillo	para desherbar (GH)	de palo (TR) de hierro (GH) (época colonial)
	LANPA	azadón, - de pala, azada, - de indios, pala		de pala (ST)
	KASHU (Avila)		"huarmip allacuna-llan"	"huc caspillan"
Cosecha	ICHHUNA	hoz	para segar ichu (ST), - trigo (GH)	
	KUCHUNA	hoz, sierra, podadera /cuchillo/	para segar trigo (GH)	
	RUTUNA (GH)	hoz	para segar trigo	
	CH'APHRANA	hoz, podadera		
	TUMI	cuchillo de indio		de cobre a manera de segur sin cabo (GH)
Aventar	WAYRACHINA	hieldo, aventador; era (GH)	para aventar	

Cuadro 15:

Productos vegetales enumerados según tipos y procedimientos empleados en su conservación

	Cocer	Pisar	Humedad	Hielo	Secado
<u>Papas</u>					
CH'URU		x		x	x
MURAY		x	x	x	x
TAMUSH	x				x
TUNTA (GH)	x			x	x
<u>Ocas</u>					
KHAYA			x	x	x
QAWI					x
<u>Maíz</u>					
MURIR					x
KASPA (ST)					x
CHUCHOQA	x				x
CHILLPI					x
<u>Hierbas</u>					
QACHA	x (opcional)				x

Cuadro 16:

Almacenes: denominación	hechos de	almacenamiento de
QOLQA	adobe, paja de maíz embarrada, sillar	maíz, trigo (época colonial); 'otra cosa' (ST)
"CHHAHUA" (=QOLQA) (GH)		
QOLQAPATA (AR)	'andenes de depósito'	
PIRWA	ichu, cañas, paja sin embarrar, mata de flor; 'en la casa' (HS)	
TAQE (GH)	paja, caña, estera sin embarrar	
KULLUNA (GH)	debajo de tierra, embarrada	trigo o maíz
PUYTUQ (HS) /bóveda/	debajo de tierra	

